



**Primicias y
curiosidades**
de las **ciencias** en
**Santiago
de Cuba**

Giovanni L. Villalón García



Primicias y curiosidades de las ciencias en Santiago de Cuba

Giovanni L. Villalón García



Ediciones UO

Santiago de Cuba, 2016

Edición y composición digital: Zaylen Clavería Centurión
Diseño de cubierta: Lic. Noel Pérez García

© Giovanni L. Villalón García, 2016
© Sobre la presente edición:
Universidad de Oriente, 2016

ISBN 978-959-207-568-9



Prólogo

Santiago de Cuba, ciudad mágica, plural, rebelde y policromada, una ciudad que representa un caudal cognitivo y que forma parte de su patrimonio cultural y espiritual, ese tesoro ya constituye un valor simbólico inapreciable. Esta ciudad, abierta al mar Caribe y abrazada a la Sierra Maestra, amerita una declaratoria de alto valor patrimonial, más allá de su patrimonio cultural material tangible e intangible, que atesoran sitios, edificaciones, plazas y expresiones de la cultura popular; para también dar cuenta de los conocimientos generados y sus usos para el desarrollo de la ciencia, la política y la ciudad en su conjunto que han aportado ilustres intelectuales.

Primicias y curiosidades de las ciencias en Santiago de Cuba, del Dr.C. Giovanni Villalón García, es una obra que rinde tributo a Santiago de Cuba, la siempre Muy Noble y Muy Leal, y a sus santiagueros nativos y adoptados, y de manera especial a los protagonistas de este libro, por contribuir a hacer de la ciudad un espacio de indagación empírica y científica. Me sentí hondamente feliz al leer nombres de personas a las que me han unido y unen lazos de fraterna amistad, personas que admiro y quiero y con las que he reflexionado, discutido y conversado sobre Santiago, su gente, sus malestares y desarrollo.

El adentrarnos por medio de la lectura de este libro en el quehacer profesional e investigativo de un grupo de hombres y mujeres que han forjado su obra mayor en Santiago de Cuba, nos permite descubrir todo un mundo simbólico, muy rico en configuraciones intelectuales, lo que ha favorecido el dibujar con acierto nuestra realidad. Todos ellos han dejado una profunda huella. La búsqueda de respuestas ante los hechos y sucesos de la vida cotidiana y que de una manera significativa forman parte de la historia cultural de Santiago, aluden a una práctica social fuertemente estructurada en todo el conjunto de relaciones que caracterizan la dinámica científica y de innovación tecnológica de esta ciudad.

Una mirada más crítica del texto puesto en mis manos me permite aseverar que este llena un espacio aún carente de indagaciones testimoniales desde una perspectiva microhistórica, local, y deja atrás la búsqueda de grandes acontecimientos y figuras excelsas, renombradas, míticas. Como en el caso que me ocupa, el anonimato, en gran medida, ha cubierto a estos

6 *Primicias y curiosidades de las ciencias en Santiago de Cuba*

actores sociales, comunes, que hacen cultura y se transforman con ella, son testigos de hechos y épocas que mucho pueden aportar al rescate, conservación y difusión de la identidad del patrimonio cultural de Santiago de Cuba. Se trata de un patrimonio en ocasiones intangible y que, por su gran fragilidad, requiere de una mayor atención, conservación y difusión.

Los relatos históricos, reseñas y otras fuentes orales, empleadas por Villalón García, hacen que la memoria histórica sea abordada con sistematicidad y enriquezca los diferentes saberes relacionados con la vida cotidiana de los protagonistas de estas historias enroladas en la investigación, sus costumbres, hábitos y modos de vida, oficios, modos de actuar; idiosincrasia, la familia, las tradiciones y prácticas que transcurren cotidianamente en los escenarios desde donde han construido los conocimientos y que son mediados por una diversidad de factores.

La concepción general del libro articula tres conceptos claves; cognición, axiología y realidad sociocultural. La primera alude a un grupo de conocimientos científicos de alto valor instrumental, muchos de ellos necesitados de ser introducidos a la práctica social y transformadora; la segunda alude a una axiología profunda donde los valores de solidaridad, altruismo, independencia, humanismo, patriotismo santiaguero, rebeldía, han orientado los análisis y acción social de los autores; la tercera nos dibuja una ciudad en desarrollo, avance, proyección, desde la formación del sentimiento de santiaguero, con los hechos revelados por Olga Portuondo en su libro Una derrota británica en Cuba, hasta el humanismo demostrado por Hodelín Tablada con el estudio de pacientes con alteraciones de conciencia.

Como bien referencia el autor, la lectura del texto transcurre en cuatro momentos.

I.- El primero, denominado Figuras de las ciencias. Hitos de su actuación científica.

Nos recrea nombres, unos más afortunados por ser conocidos y otros aún ignorados por el habla científica y popular. Antonio Calvache Dorado, Juan María Ravelo Asencio, Enrique Hechavarría Vaillant, Luis Estruch Rancaño, Fernando Boytel Jambú, Miguel Angel Matute Peña, Francisco Prat Puig, Manuel García Caluff, Rafael Duharte Jiménez y Juan Ventura Rams Veranes, asombran por sus contribuciones al desarrollo científico y poder señalar a Santiago también cuna de hidalgos en la ciencia, la técnica y la innovación social y cultural.

Calvache Dorado fue el primer profesor en Cuba en la materia de minas y legó sus conocimientos y experiencias para la formación de técnicos y profesionales desde el Departamento de Minas, Montes y Agua de Cuba. Por sus méritos se instituyó el premio nacional con el nombre de este insigne científico.

Boytel Jambú, por su incansable andar por la historia, la geografía, la literatura, la arqueología, la etnografía, puede muy bien ser denominado

el restaurador simbólico de la cultura santiaguera. Descubrió una especie híbrida endémica arborecente en la Gran Piedra, a la que nombraron Al-sophila Boytelli Caluff & Shelton, en su honor.

Duharte Jiménez, el ensayista mayor de la historiografía santiaguera, nos ha hecho ser testigos de cómo fue la esclavitud a través de su temprana obra Seis ensayos de interpretación histórica (1983), para darnos cuenta de uno de los mayores avatares socioculturales del proceso que motivó la plantación esclavista en esta región.

II.- El segundo momento, dedicado a los Primeros Doctores en Ciencias de Cuba en sus especialidades.

Nos permite acercarnos a nombres que, si bien son muy conocidos por su quehacer social, institucional y gubernamental, hoy, a algunos de ellos, en este escenario de complejas relaciones de la vida cotidiana, no se les identifica como los primeros científicos en haber alcanzado el grado en ciencias en Cuba, con lo cual, se corre el riesgo de olvidar en los espacios académicos y de formación universitaria las repercusiones que sus investigaciones tuvieron y aún poseen en la ciencia cubana.

Joel Reyes Domínguez, el primer doctor en ciencias forestales (1977); Enrique Garmury López, el primer doctor en ciencias pedagógicas en la especialidad de boxeo (1977); Nicasio Viña Bayés, el primer doctor en ciencias geográficas (1979); Mirian Cardonne Molina, la primera doctora en ciencias económicas de segundo grado (1981) y con la que es conocida como Madre de la economía del transporte en Cuba; Luis Estruch Rancaño, el primer doctor en ciencias de higiene y epidemiología (1982); Heriberto Cardoso Milanés, el primer doctor en ciencias de la comunicación (2003).

Deporte, salud, economía, geografía, forestales, son núcleos de la ciencia que aún revelan nodos conceptuales y perspectivas analíticas de alto valor para los desarrollos de la sociedad santiaguera, como son los resultados de las investigaciones Reserva natural espeleológica de Siboney, de Viña Bayés, o el Modelo de plan de entrenamiento en la etapa precompetitiva (basado en la experiencia de los boxeadores de alto rendimiento en Cuba) de Garmury López; o el procedimiento para aislar la salmonella en alimentos y en humanos, y que fuera muy novedoso y estratégico en las investigaciones realizadas por Estruch Rancaño, por solo citar algunos ejemplos. Cuando el lector se adentre en este capítulo, podrá expresar sentimientos de orgullo, asombro y presunción justificados por ser partícipe de un conocimiento que ha de formar parte del patrimonio científico de la ciudad.

III.- Con la Literatura científica santiaguera se inicia la parte tercera del libro.

Excelentes trabajos referenciados por Villalón García hacen gala de una producción intelectual ingeniosa, muy santiaguera y reveladora de cruciales acontecimientos de la historia, el arte, las letras, la antropología, la

psicología, y la medicina. Nombres como los de Olga Portuondo Zúñiga, Alberto Cobián Medina, Ricardo Hodelín Tablada, Luis Eugenio Valdés García, Isabel Carbonell García, Jorge Delgado Bustillo, Roberto Soto del Rey, María E. Espronceda Amor, Aida L. Morales Tejeda, Eloína Miyares Bermúdez, Vitelio Ruiz Hernández, Rosa M. Reyes Bravo, María Cristina Hierrezuelo Planas, Giovanni Villalón y Carlos R. Fleitas Salazar han legado una colosal obra al conocimiento y erudición. Cuánta sabiduría aún precisada de su divulgación para las generaciones más jóvenes.

Las obras a las que hace referencia y que son objeto de valoraciones por Villalón García son Una derrota británica en Cuba (2000), un hecho histórico del año 1741 y que revela el sentido patriótico del criollo santiaguero y el amor a la localidad, elementos configuradores del sentido de identidad; Yo sí creo en la hipnosis (1997), método terapéutico en el que la palabra se convierte en poderoso mecanismo del afecto y el conocimiento para el tratamiento de la salud; Enfermedades de José Martí, el que nos descubre quiénes fueron los médicos que atendieron al Apóstol, investigación que se apoya en numerosos documentos, principalmente el epistolario martiano; Enfermedades emergentes y reemergentes: en la mochila de los médicos (1998) en las que ventilan con acierto y científicidad los factores que condicionan la aparición de 22 enfermedades emergentes y 12 reemergentes, y constituye uno de los textos básicos en la formación profesional y postgraduada del médico santiaguero; Introducción a la biofísica, en la que se sistematizan los estudios teóricos de la biofísica desarrollados por Roberto Soto del Rey, con amplísima repercusión en la Universidad de Oriente e instituciones médicas; La Virgen de la Caridad del Cobre, investigación de gran impacto sociocultural y una de las obras más conocidas de Olga Portuondo, multi-premiada, (entre los premios se encuentra de las Ciencias Sociales 2014) y en la que afirma que “la Virgen del Cobre es un símbolo de Cuba, como la bandera, el himno y el escudo.”; El viaje histórico de la sociedad cubana por los senderos del parentesco (2002) una extraordinaria obra para la antropología en Cuba, devino en el primer acercamiento socioantropológico que explica el sistema familiar desde el parentesco y con el que María Eugenia Espronceda Amor obtuvo el premio de la Academia de Ciencias de Cuba en el año 2002; Léxico activo funcional del escolar cubano, Diccionario escolar ilustrado de Cuba y Diccionario básico escolar (2003) una trilogía de altísima significación para la cultura y el habla cubanas; La escultura conmemorativa en Santiago de Cuba: 1900-1958 (2008), obra que supo conjugar el arte, la historia y el significado para los procesos socioculturales de la ciudad santiaguera y con la cual se valida el criterio de que esta es una de las ciudades cubanas que concentra un alto número de monumentos alegóricos a las gestas patrióticas y sus protagonistas. Su autora, Aida Morales Tejeda, recibió el premio provincial de investigación cultural Fernando Boytel Jambú en el año 2009, y en ese mismo año, el Premio de la Crítica Científico-Técnica del 2009, otorgado por el Instituto

Cubano del Libro y la Academia de Ciencias de Cuba; Cronología de la historia de la ciencia y la tecnología en Santiago de Cuba: 1518-2009 (2009) texto que incursiona en la historia de la ciencia y la tecnología a través de tres importantes períodos (1959-1975, 1976-1991 y 1992-2009), como bien señalan sus autores fue un propósito que los profesionales vinculados con la investigación científica conocieran los antecedentes históricos de su quehacer; Entre el deber ser y el deseo: mujeres profesionales en búsqueda de su autonomía (2013) Rosa María Reyes Bravo incursionó a través de las historias de vida, en pasajes de la vida cotidiana de un grupo de mujeres que se debaten entre el ideal de igualdad de género y las realidades para dar cuenta de la existencia de sentimientos encontrados de frustración, desengaño, amor; Tumbas para cimarronas (2013), una historia contada por una nieta sobre su abuela esclava. Es un libro muy personal e íntimo donde los recuerdos familiares, las anécdotas y experiencias de la tatarabuela de María Cristina Hierrezuelo Planas, que es la autora de esta obra científica, le permiten introducir el concepto de cimarronaje doméstico. Muy peculiar resulta la manera en que esta historiadora denomina los capítulos del libro con el nombre de tumbas.

IV.- Con Otros hechos en la historia de la ciencia y la tecnología en Santiago de Cuba se da punto final a este interesante y bien recibido libro por los santiagueros deseos de conocer un poco más de su historia y cultura. En esta última parte se compilan siete hechos colectivos, personales e institucionales que repercuten en el conocimiento del santiaguero.

En el habla popular es muy dado escuchar que en Santiago de Cuba yacen los restos de François Antomarchi, quien fuera el último médico que atendiera al emperador Napoleón Bonaparte, pero muy pocos conocen de la labor sanitaria y social que realizó en la atención a pacientes pobres que se aquejaban de dolencias en la vista, o que fundó la que fue la primera clínica de operaciones oftalmológicas de Santiago de Cuba, o el que realizó la primera operación de catarata en nuestro país.

El radar meteorológico DECCA 42, instalado en la Gran Piedra el 6 de septiembre de 1966, un hecho que demostró el conocimiento, valor, habilidades y destrezas de un grupo de santiagueros ya impactados por el ciclón Flora, que tanto daño causó a las comunidades de toda la región oriental. El ciclón Inés fue el primer fenómeno climatológico captado por el radar. Las valiosas informaciones reportadas posibilitaron la adopción de las medidas para la protección de la población.

La clínica de hipnosis terapéutica, la única clínica de este tipo en el país donde las investigaciones constituyen el núcleo central para los tratamientos y asistencia médica.

“El vínculo revolucionario entre José Martí y Antonio Maceo en la lucha por la independencia nacional (1882-1895), investigación realizada por Israel Escalona Chádez, premio de la Academia de Ciencias de Cuba en dos

ocasiones, ha devenido en un importante hecho para la historiografía santiaguera, en el que la objetividad y el desprejuicio, recursos desarrollados por el autor, le permitieron demostrar con argumentos que, más que las diferencias y desencuentros entre Martí y Maceo, el sentimiento de cubanía prevaleció en el programa de lucha contra el ejército y gobiernos españoles. Lo investigado es ya un valioso aporte al conocimiento de las relaciones entre Martí y Maceo, como bien ha expresado Cintio Vitier sobre esta indagación.

El 17 de julio del 2010 y en conmemoración del 200 aniversario del natalicio de Johann Christoph Gundlach, naturalista alemán, se inaugura la Estación de Anillamiento de Aves que lleva el nombre del sabio alemán (EAJCG). ¿Cuántos santiagueros conocen de esta institución y todo lo que se desarrolla dentro de ella? Este es otro de los hechos en la historia de la ciencia en Santiago de Cuba y que con un atinado lenguaje Villalón García nos invita a conocer; solo señalo que es el centro que estudia los patrones de muda de las aves cubanas en la que los investigadores y técnicos elaboran variables para la obtención de importantes datos. Esta iniciativa forma parte de los esfuerzos que desarrollan Cuba y Santiago de Cuba a través de BIOECO, con el fin de implementar el Corredor Biológico en el Caribe, de conjunto con Haití y República Dominicana, ya en pleno proceso de investigación.

Una mención especial a la Historia y sus protagonistas, otro importantísimo hecho desde la divulgación del conocimiento y que, para suerte de los santiagueros, la pantalla chica ha contribuido a su promoción, con lo que deja ya una huella en nuestra memoria visual. No sé a quién se debe la denominación de este programa como la primera historia audiovisual de la cultura de Santiago de Cuba, pero son muchos lo que ya lo afirman. El ajiaco santiaguero, la ciudad, historia de la cultura y personalidades, constituyen los elementos estructuradores del programa, que es bien recibido, elogiado y bendecido por todos nosotros. Loas a su principal protagonista, Rafael Duharte.

Sin duda alguna, la defensa de Doctor en Ciencias por Juan Bory Reyes el 11 de diciembre de 2011, la primera, abrió una nueva etapa dentro del sistema de formación doctoral y postdoctoral en la Universidad de Oriente. Científico talentoso, varias veces premio de la Academia de Ciencias de Cuba y hacedor de conocimientos, es reconocido por la realización de un trabajo de alto nivel científico y que aporta al campo de la matemática a nivel internacional. Lilliam Álvarez, la actual secretaria de comunicación de la Academia de Ciencias de Cuba ha expresado que la trayectoria científica del reconocido Doctor en Ciencias Matemáticas, académico y santiaguero Juan Bory Reyes, ha sido tan relevante que hoy podemos decir con orgullo que en el oriente del país contamos con el llamado Grupo cubano de Análisis Clifford, para los pocos entendidos en la materia, como quien está escribiendo este prólogo, este hecho es equivalente a la Escuela cubana

de ballet, fundada por Alicia Alonso, o la escuela de boxeo, fundada por Alcides Sagarra.

Análisis evolutivo de pacientes con alteraciones de conciencia, de Ricardo Hodelín Tablada, propone una nueva perspectiva para los estudios de pacientes, familiares y especialistas al caracterizar la Muerte Encefálica y el Estado Vegetativo Persistente, como alteraciones de conciencia que presentan diferencias esenciales. Las conclusiones de su trabajo científico constituyen simientes para la labor científica médica en Santiago de Cuba, del que es pionero. Por sus resultados obtuvo el premio de la Academia de Ciencias de Cuba. Este capítulo atrapa hitos de la historia de un pensamiento y acción social relevantes de la ciudad, que se mezclan con la práctica institucional y con profundas trazos en lo que pudiéramos llamar mapa de la cultura científica santiaguera.

Sobre los protagonistas del libro: son santiagueros nacidos y santiagueros adoptados como hijos, jóvenes, mayores, ancianos, mujeres, hombres, políticos, académicos, negros, blancos, mestizos, de procedencias sociales y familiares diversas, nacidos y educados en modelos culturales patriarcal, antiesclavistas, feministas, independentistas, antiimperialistas, de ascendencias española y africana. Son 32 intelectuales de los siglos XIX, XX y XXI, cultos, sencillos en su quehacer investigativo, anónimos en su gran mayoría, desde la internalización y socialización de los resultados; algunos ocultos en el tejido de la ciudad, otros muy visibles, pero todos ellos, desde sus aportaciones, retumban en escenarios de investigación, formación, conservación y proyección de políticas públicas.

Acerca del autor: a Giovanni Villalón García le debemos no solo este libro, sino también toda la labor de divulgación que por más de quince años desarrolla en su ciudad natal, primero desde la delegación del CITMA, ahora desde el centro de Estudios Sociales y Caribeños Dr. José A. Portuondo de la Universidad de Oriente. Lo ha movido esa necesidad de decir lo que su olfato de historiador y redescubridor de hechos y eventos le ha permitido saber, para que otros muchos lo conozcan. Es un incansable escudriñador de la ciudad, de su gente y de su historia.

¿Qué nos sugiere Primicias y curiosidades de las ciencias en Santiago de Cuba? Este es un libro necesario para nuestra memoria cultural y revela importantes brechas entre la valía del conocimiento aportado y el hoy de la ciudad. Abre interrogantes a las instituciones científicas, educativas, culturales, sociales y gubernamentales desde el discernimiento, que son aportadas por estos intelectuales, en su mayoría nacidos en esta ciudad, y su utilidad para el desarrollo local. Primicias y curiosidades de las ciencias en Santiago de Cuba nos descubre un tesoro del patrimonio cultural inmaterial, que de manera inconsciente, más que desde una política científica, se transmite de generación en generación, de unas familias a otras, unidas por relaciones interpersonales, y es recreado constantemente por los amigos,

grupos, comunidades en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, en las que el sentimiento de identidad y continuidad contribuyen a promover el respeto y admiración hacia estos autores y sus obras, que legan para la ciencia santiaguera.

Quiero subrayar que, como parte de la política científica y de la comunicación desde los medios, resulta impostergable elaborar programas y acciones de recuperación de esta memoria cultural recreada en las páginas de este libro. Hay que detener la pérdida creciente de estos saberes en las generaciones más jóvenes de santiagueros, que con la modernidad galopante, llevada y traída por las tecnologías de la comunicación y sus consumos, no da lugar a estos conocimientos que son hoy patrimonio cultural intangible de la ciudad y, por qué no, de la nación cubana.

DRA. C. ALICIA DE LA C. MARTÍNEZ TENA

Agradecimientos

A los protagonistas de las historias que se narran en este trabajo, quienes, con su hacer, dieron lugar a la idea del libro, en particular a aquellos que ayudaron con informaciones y con el entusiasmo para seguir los estudios. Al intentar mencionar a algunos pudiera quedar con la insatisfacción de no mencionar otros; pero, a riesgo de que esto ocurra, quiero destacar a la DraC. Miriam Cardonne Molina, al DrC. Enrique Marañón Reyes, al DrC. Israel Escalona Chádez, al DrC. Leonel Ruiz Miyares y al DrCs. Homero Fuentes González.

A la Dra. Olga Portuondo Zúñiga, Historiadora de la Ciudad, quien aportó ideas, enriqueció algunas de las que le presenté y siempre apoyó este proyecto de libro.

A Rafael Eugenio Milanés Rodríguez (recientemente fallecido), por sus atinadas revisiones. A Manuel Gómez Morales, por la primera revisión.

A los especialistas de la Biblioteca Provincial Elvira Cape.

A mi esposa, Esther Ma. Hidalgo Cordero, y a Lourdes Clavería Pérez, quienes me ayudaron con sus opiniones y puntos de vista.

A mi hija Daniela, que transcribió muchas entrevistas y leyó versiones de trabajos elaborados, a los cuales siempre halló manera de mejorarlos.

A todos los que de una forma u otra apoyaron la idea de que se realizara este libro y a los que tuvieron que ver con su publicación.

Eterno agradecimiento, además, a Santiago de Cuba en su 500 aniversario, por constituirse en la motivación que dio el impulso final para la conclusión del libro.



Introducción

Santiago de Cuba es una ciudad con 500 años de existencia. En este período de tiempo ha atesorado una historia que la hace merecedora de calificativos de hondo respeto y significación: Muy Noble y Muy Leal, Ciudad Héroe de la República de Cuba, Capital Moral de Cuba, Cuna de la Revolución, entre otros.

También se reconoce que esta ciudad es un territorio donde la música y el baile marcan la dinámica cotidiana. Sin embargo, aún no es de conocimiento cotidiano que Santiago de Cuba tiene igualmente una rica historia en relación con la ciencia y la tecnología. Sus resultados no deslumbran en el mundo, pero a lo largo de dos siglos y, sobre todo, luego del triunfo de la Revolución, la ciencia y la tecnología han hecho sus aportes.

El presente libro tiene como antecedentes la realización del proyecto *Historia de la ciencia y la tecnología*, desarrollado entre los años 2006 y 2009, el cual sistematizó los aspectos principales de las manifestaciones de la ciencia y la tecnología a través de los años de existencia de la ciudad. Además, el *Proyecto 50 x 50*, que se dirigió a estudiar más de un centenar de resultados significativos en los primeros cincuenta años de la Revolución. De esa cantera, se seleccionaron 50 para otorgarles la condición de relevantes y, con ello, saludar el movimiento que dio lugar a un cambio radical en Cuba en 1959.

Asimismo, le antecede a este libro el proyecto *Estudio de personalidades de las ciencias de Santiago de Cuba* y determinados trabajos que se han desarrollado, sobre todo, en la Universidad de Oriente y en la Universidad de Ciencias Médicas.

Las incursiones anteriores han servido de referente fundamental para extraer acontecimientos, situaciones y hechos que tienen un carácter de primicia o curiosidad, en el contexto nacional o local, relacionados con la ciencia y la tecnología. De ahí que la determinación de la condición de *primicia o curiosidad* fue la motivación que dio lugar a la selección de un numeroso grupo de hechos que aquí se narran y que, de alguna manera, sirven para enaltecer figuras, resultados, instituciones y acontecimientos, como ilustración de lo logrado en el devenir de esta provincia.

El libro comprende dos partes, pues las búsquedas especializadas realizadas han permitido descubrir muchos datos que cumplen con sus

requerimientos y concepción. Sin embargo, su presentación en un único volumen sería muy extensa y, por otro lado, concebirlo en dos segmentos permite que los lectores reciban esta propuesta literaria con mayor prontitud y puedan disfrutar de su lectura, para luego ubicarla en una dinámica de intercambios con familiares y amigos, así como en el trabajo profesional de educadores, directivos y periodistas, entre otros colegas.

En esta primera parte se presentan cuatro capítulos. El primero, titulado “Figuras de las ciencias. Hitos de su actuación científica”, toma como referente aquellas figuras de las ciencias que tienen una significación particular y cuya actuación constituye una curiosidad y una primicia. A partir de esa entrada al texto, se realiza un análisis del hecho, sus razones para su ocurrencia y sus manifestaciones tanto en la vida de la figura seleccionada como para la cultura científica. En él se brinda a los lectores datos y observaciones sobre las figuras escogidas, como una forma de reconocer sus aportes a la cultura científica y la sociedad cubana.

El segundo capítulo, “Primeros Doctores en Ciencias de Cuba en sus especialidades”, trata de mostrar a los lectores los argumentos históricos válidos para asumir que un grupo de Doctores en Ciencias de esta indómita provincia son los iniciadores de la formación científico-académica del país. Por supuesto, no se trata de aportes científicos como tal. Incluso en algunos casos la casualidad tendió su mano para que ellos tuvieran ese orgullo histórico, pues las defensas doctorales primigenias obedecían más a circunstancias fortuitas que a sus propósitos inaugurales.

El tercer capítulo, “Literatura científica santiaguera”, marca momentos históricos por los temas tratados o por la originalidad de los contenidos. En él se caracterizan las obras, se destaca su valor para la ciencia y se precisa —con argumentos y visiones de contemporáneos y estudiosos— su trascendencia y alcance en la historia. Con ello se crea un espacio para los estudios valorativos y comparativos sobre obras científicas, autores y épocas históricas.

Finalmente, en el capítulo “Otros hechos en la historia de la ciencia y la tecnología en Santiago de Cuba”, se presentan acontecimientos que complementan la concepción del libro. En él se puede leer, por ejemplo, sobre el último médico que atendió a Napoleón Bonaparte, la instalación del radar DECAA en la Gran Piedra, y dos tesis de doctorado con altos resultados, entre otros sucesos.

Los temas que integran la segunda parte de este libro son los siguientes: creación de instituciones, procesos formativos en la actividad científica, selección de resultados científicos y procesos de la actividad científica. Ellos revelan nuevas facetas del comportamiento de la ciencia y la tecnología santiagueras, con matices de curiosidad o primicia.

La lectura de este libro puede resultar de gran interés y disfrute, pues el texto difundirá la labor de muchas figuras de la historia de la ciencia santiaguera, en gran medida apenas conocidas. Pero una vez conocidas, podrán

convertirse en fuentes para que los lectores las comenten, las utilicen en sus diálogos y su trabajo profesional. De este modo, se hará justicia a aquellos que han logrado resultados relevantes y merecen el respeto y reconocimiento de todos, mucho más en este año, cuando celebramos los 500 años de la fundación de la ciudad de Santiago de Cuba, escenario principal de los hechos aquí narrados.

Gracias por la lectura y, aún más, si se entusiasman por leer la segunda parte de este libro.

EL AUTOR





**Figuras de las ciencias.
Hitos de su actuación científica**



Antonio Calvache Dorado: fundador de la minería cubana

Antonio Calvache Dorado dedicó toda su vida a la investigación, el estudio y extracción de minerales cubanos, y también a la formación de profesionales en estas especialidades de la tierra.

Nació en La Mejorana, población cercana a Dos Caminos de San Luis, en la antigua provincia de Oriente (perteneciente a la actual provincia de Santiago de Cuba), el 20 de julio de 1893.¹ Su fallecimiento ocurrió en La Habana el 9 de agosto de 1984.

Calvache se graduó de bachiller en el Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago de Cuba en 1912. Un año más tarde obtuvo una beca para estudiar la carrera de Ingeniería de Minas en la Escuela de Ingeniería de Lima, Perú, oportunidad que estuvo amparada por un convenio entre los gobiernos de Cuba y el país andino.² Una vez egresado con el título de Ingeniero de Minas el 6 de septiembre de 1918, regresó a Cuba, a la que siempre fue fiel.

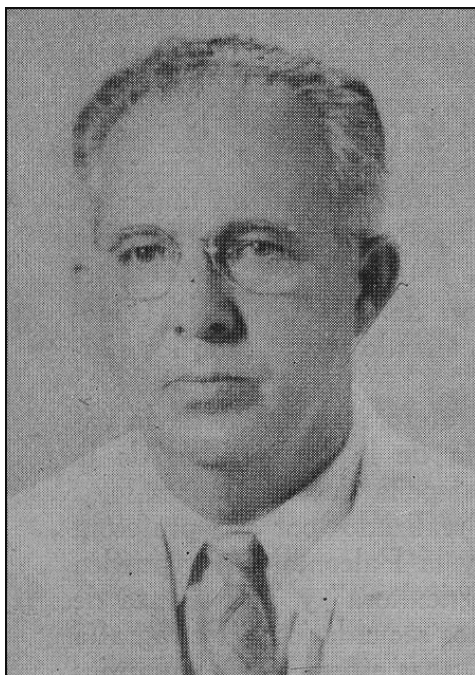
Poco tiempo después se radicó en la provincia de Oriente, donde trabajó como Consultor de Minería y Minerales y, más tarde, como Inspector de Minas de la Secretaría de Agricultura. De este modo, como él mismo afirmara, no se comprometía a trabajar con las compañías norteamericanas que explotaban el suelo cubano y se habían apropiado de nuestros recursos minerales.

Años más tarde, en 1936, Calvache pasó a trabajar en La Habana, donde atendió las demarcaciones de las concesiones mineras de Oriente, Camagüey e Isla de Pinos. En 1945 fue nombrado Director de Montes y Minas de la propia entidad y, en ese mismo año, obtuvo el doctorado en Ciencias Naturales en la Universidad de la Habana, donde impartió clases sobre Economía minera y Geología económica.

En este entorno de expansión de su visión profesional, Calvache participó en la Convención Nacional de Ingeniería y en la Convención

¹ En varias publicaciones aparece que nació el 5 de mayo y, en otras, que el 29 del propio mes, ambas fechas del año 1893. En este libro se asume la fecha del trabajo por tener un sustento documental.

² J. Miranda López: “Vida y obra de Antonio María Calvache Dorado y su continuidad por sus discípulos”, VII Taller Nacional sobre Patrimonio Medio Ambiental, Geólogo-Minero-Metalúrgico”, 2013.



Nacional de Minería, que se efectuaron en 1939 en el Palacio Provincial de Santiago de Cuba. En ambas planteó la creación de la Escuela de Ingeniería de Minas en esta ciudad, un siglo después de que Juan Bautista Sagarra Blez³ hiciera por primera vez tal propuesta.

La idea de la creación de una escuela de ingeniería con el fin de ampliar los necesarios conocimientos científico-técnicos en el transcurso de la época, lógicamente con distinto contenido social y político, es bastante vieja en nuestro país. Para los que piensan que dicha intención surgió bajo el influjo de esta década, debe recordarse que las ideas aparecen en su estado más primario y van evolucionando con el tiempo hasta cristalizarse.

En 1839, en una de las secciones de la Real Sociedad Económica de Amigos del País creada en Santiago de Cuba, se registra que desde 1834 la Sociedad había ofrecido, entre los premios por la redacción o presentación de temas, algunos referentes a la minería, pero no se había presentado ninguno en el transcurso de ese tiempo. Su director principal, don Juan Bautista Sagarra, dictó una conferencia que más tarde fue elevada a consideración del Gobierno de la Isla.

Sagarra tuvo una claridad meridiana de la situación de la minería en Cuba, sobre todo en el Oriente cubano. Se mostró convencido del valor estratégico de la formación de especialistas nativos como la alternativa más viable para lograr efectividad en la explotación de los yacimientos de la incipiente nación cubana.

No es hasta el siglo xx cuando resurge la idea de la formación minera, cuando se retoma en la Convención Nacional de Minería celebrada en Santiago de Cuba en noviembre de 1938. Allí estuvo lo más prominente de nuestra minería de entonces, como es el caso de José Isaac del Corral, Ingeniero de Minas que desempeñó por muchos años el cargo

³ Juan Bautista Sagarra y Blez. Abogado, pedagogo, periodista y publicista. Fue fundador y Director del Colegio Santiago. Uno de los más importantes intelectuales y científicos santiagueros del siglo xix.

de director de la Dirección de Montes, Minas y Aguas del Ministerio de Agricultura.

Para esta generación de técnicos cubanos, la principal contradicción fue luchar contra la explotación irracional de los recursos mineros por las empresas extranjeras, y, al mismo tiempo, abogar por el desarrollo de la industria minera en Cuba. Pero bajo la condición de República mediatizada y neocolonial, este progreso solo podía ser promovido por las inversiones extranjeras.

Quien con mayor visión llegó a plantearse la nacionalización de los recursos minerales fue Antonio Calvache Dorado. Se debe a él, precisamente, que volviera a resurgir la idea de la creación de la Escuela de Ingeniería de Minas durante la mencionada convención de noviembre de 1938. Calvache presentó una ponencia en la que, después de un esbozo general sobre la necesidad de la aplicación de las ciencias a la minería, consideró:

Por esta rapidísima ojeada al campo de la industria minera, se ve cuán acertada ha estado la Comisión Organizadora de la Primera Convención Nacional de Minería de Cuba, al sustentar el tema del aspecto minero sobre tres pilares de ancha base, sólida cimentación y gran envergadura: creación de la carrera de Ingeniero de Minas en nuestra Universidad, creación de un laboratorio nacional para el control de los análisis de los minerales y tecnificación en las organizaciones oficiales y privadas de la Minería en Cuba.⁴

Pero Calvache no se detiene en la consideración meramente universitaria, pues se refiere a la formación práctica de los obreros mineros, imprescindible para realizar con éxito el proceso de extracción de los minerales. Por eso promulga, además, la creación de un centro de especialización práctica para el laboreo de las minas, la preparación mecánica de minerales, la flotación, etcétera.

Y como él era un científico de gran cultura y de un pensamiento holístico, fue capaz de recomendar en tan temprana fecha a la Convención “la creación de museos de minerales, rocas y fósiles cubanos (sin perjuicio de dotarlos de colecciones extranjeras, sobre todo si son colecciones tipo) en los principales distritos mineros.”⁵

Posterior a la Convención de 1938, se realizó también en la indómita ciudad el Segundo Congreso Nacional de Ingeniería.⁶ En ese evento Calvache volvió a intervenir con los mismos planteamientos. Esa vez su proposición resultó aprobada y fue publicada íntegramente en la Revista de la Universidad de La Habana y en la Revista de la Sociedad Cubana de Ingenieros.⁷

Bajo los influjos de esta prédica y basado en un ciclo de conferencias realizado en 1944, Calvache avivó los ánimos en la Universidad de La Habana

⁴ Tomado de L. Soto González: *Apuntes sobre la minería cubana*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1981.

⁵ *Ibidem*.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Los estudios realizados nos llevan a creer que posiblemente fue en 1949.

hasta tal punto, que en 1949 se publicó su libro *Historia y desarrollo de la minería en Cuba*. Además, se situaron por la Escuela de Ciencias Comerciales cuatro tesis de grado de Contadores Públicos con temas relativos a la minería.⁸

Calvache ve cristalizada parte de sus sueños cuando se crea en Oriente, en el poblado minero de El Cristo, “una Escuela de Ayudantes Facultativos para las minas que se denominó ‘Hermanos Aguilera Kindelán’ y que tenía por objeto la enseñanza de la minería práctica y de la preparación mecánica, física y química de los minerales que se benefician en el país, así como de la siderurgia y metalurgia de los mismos”.⁹

Esta escuela llegó a materializarse y, por supuesto, Calvache personalmente colaboró en ello. Pero la falta de recursos y la desatención oficial —rasgos característicos de la política educacional de la Cuba neocolonial— la hicieron perecer en poco tiempo.

En los años anteriores a 1955, la actividad de Calvache hace que crezca el interés por la creación de una escuela de formación en Ingeniería de Minas, en la recién creada Universidad de Oriente de Santiago de Cuba. De ahí que el 12 de agosto de 1955 se cristalicen oficialmente los esfuerzos de Calvache y, en comunicación elevada por el ingeniero Mario Videaud Candebat¹⁰ al Consejo Universitario, se cree la Escuela de Ingeniería de Minas en esa institución.

Sin embargo, es bueno aclarar que la concepción docente de esta escuela obedecía al grado de desarrollo de las ideas que, un siglo antes, había tenido en esta misma ciudad Juan Bautista Sagarra. En ellas se concebía al minero teniendo en cuenta todo el proceso industrial, desde la búsqueda hasta el beneficio de los minerales. Este era el tipo de Ingeniero de Minas que existió en España y otros países, o sea, de tipo global, y que dominaba la esfera geológico-minera.

Todo esto resulta evidente en el plan de estudios elaborado, pues brinda una panorámica de que el pensamiento científico-docente de Calvache estaba en consonancia con los avances del momento. En su concepción encajan perfectamente planes de estudios que en profusión irán cambiando, modernizándose e independizándose, hasta convertirse en lo que son hoy las carreras de Geología, Minas y Metalurgia, que se imparten donde convergió el esfuerzo y la obra de Calvache: el Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa. Esta institución docente “remata su obra de manera concreta y callada, acorde con la modestia con que vivió y sirvió a su país y a su ciencia”.¹¹

Calvache, radicado muchos años en La Habana, fue interpelado por la dirección de la Revolución luego de 1959, para que creara definitivamente

⁸ Ob. cit.

⁹ Ibidem.

¹⁰ Mario Videaud Candebat. Relevante figura universitaria, sobre todo en las Matemáticas. Director del Departamento de Ingeniería de la Universidad de Oriente.

¹¹ Ibidem.

y, además, dirigiera la Escuela de Ingeniería de Minas en la Universidad de Oriente. Sobre el particular, José Miranda González¹² fue designado por la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y el Consejo de Dirección de la Universidad de Oriente para tratar el asunto con el maestro Calvache y lograr tales objetivos profesionales. Por supuesto, Calvache aceptó y regresó a Santiago de Cuba a principios de 1962, a pesar de su edad y de sus enfermedades gastrointestinales. Lo hizo acompañado de su esposa.

Los años transcurridos entre la creación oficial de la Escuela de Ingeniería de Minas en 1955 y 1962, fueron de verdadera inexistencia práctica de dicha institución. Es con la Revolución que –dándose cuenta de que la creación nominal de una escuela no era suficiente–, Calvache decide personalmente fundar la escuela e impulsarla con su entusiasmo.

Aunando los esfuerzos de los primeros alumnos y contando con la inestimable ayuda del profesor soviético Gregorio Golovin, la escuela logra dar sus primeros pasos. Es precisamente el profesor Golovin el que sienta las bases del Ingeniero de Minas sobre una idea más moderna. Fueron los asesores llegados de Checoslovaquia y de la URSS los que propusieron la ayuda técnica sistemática, de acuerdo con la aparición curso a curso de las asignaturas correspondientes según el plan de estudios.

Junto a estos esfuerzos de Calvache y un grupo de colegas, entre 1963 y 1964 el Gobierno Revolucionario creó una Escuela Tecnológica de Minería en El Cristo, antigua provincia de Oriente, a un costo de más de un millón de pesos. Para ello se contó con ayuda de la Unión Soviética. Fue bautizada con el nombre de Vladimir Ilich Lenin, y en los años sucesivos graduó una promoción de obreros y técnicos mineros.

Al considerar la grandeza de Calvache, tomemos la referencia del DrC. José Falcón Hernández,¹³ uno de los primeros graduados de la carrera de Ingeniería de Minas. Este considera que Calvache tiene muy alta valía, pues “no solo fue el hombre que se echó sobre sus hombros la creación de la carrera de Ingeniería de Minas, sino que además fue el primer profesor en esta materia y nos trasmitió sus conocimientos y experiencia de muchos años al frente del Departamento de Minas, Montes y Agua de Cuba”.¹⁴

Las valoraciones que se tienen sobre la labor profesional y patriótica de Antonio Calvache se resumen en el establecimiento de un premio nacional con el nombre de este insigne científico. Este reconocimiento, instituido en 1992, distingue a los profesionales de la Geología, la Geofísica, la Minería o disciplinas afines, que cada año logran los mejores resultados en su desempeño, por acuerdo de la Junta Directiva de la Sociedad Cubana de Geología. En sus bases se explica que el nombre escogido se sustenta en que

¹² A la postre fue el primer graduado en Ingeniería de Minas de la Revolución.

¹³ DrC. José Falcón Hernández. Personalidad de las ciencias de Santiago de Cuba. Profesor Titular de la Universidad de Oriente.

¹⁴ Entrevista realizada por el autor a José Falcón Fernández en actividad de homenaje brindada por la UNAICC el 12 de junio de 2014.

Calvache “fue [...] una personalidad de mucho valor en las geociencias y, sin lugar a dudas, nuestro primer luchador por la minería de Cuba”.¹⁵

En el acto por el XX aniversario del Instituto de Geología, se reconoció

la suerte de poder celebrar [...] el 80 aniversario del natalicio del decano de nuestros investigadores y científicos, quien con extraordinaria modestia a los cincuenta y cinco años de vida profesional produce aún trabajos valiosos para nuestra Patria. Nos referimos a nuestro querido Antonio Calvache Dorado, a quien nuestro colectivo de trabajadores se honra, en el día de hoy, en rendir merecido homenaje de respeto y admiración.¹⁶

Antonio Calvache Dorado, con su actuar riguroso, comprometido y patriótico, prestigió siempre las ciencias en Cuba. Recordarlo, utilizar sus obras y venerarlo, es un deber ciudadano, porque “honrar honra”, como nos enseñara nuestro Héroe Nacional, José Martí.

¹⁵ Sociedad Cubana de Geología. Documento oficial que establece el Premio Antonio Calvache Dorado. La Habana, 1992.

¹⁶ Cortina, F.: “Discurso del Director en el acto por el XX aniversario del Instituto de Geología. ACC”, en *Actas resúmenes, comunicaciones y notas del V Consejo Científico*, no. 3, Instituto de Geología, La Habana, 1974.

Juan María Ravelo Asencio: ciencia y extensión cultural por el bien de la sociedad

Hijo de Juan E. Ravelo Abreu, de tronco familiar dominicano, y de Josefa Asencio y Chacón, oriunda de la ciudad de Santiago de Cuba, Juan María Ravelo llegó a ser una de las personalidades más relevantes de su época. Fue el único hijo de este matrimonio, pues su madre falleció días después de su nacimiento, con solo veintidós años. Luego, con nuevas nupcias de su padre, esta vez con Úrsula Repilado y Amábile, tuvo cinco hermanos.

En 1906 se casa con Ana D. Fiol, nativa de Palma Soriano, hija de don Pedro Fiol y Pons, natural de Barcelona, y de Doña Francisca Rodríguez Martínez, de esta ciudad. Con su esposa tuvo tres hijos: Juan y Roberto, quienes fueron abogados, y Humberto, médico. Ravelo residió con su familia en la casa de la calle Heredia no. 19 alta, donde nacieron y se hicieron profesionales.

Al hablar de su formación se significa que cursó estudios en el Colegio San José, en el Instituto Provincial y en la Universidad de la Habana, donde logró los títulos de Doctor en Farmacia y Licenciado en Ciencias Físico-Matemáticas.

Tuvo una vida de múltiples ocupaciones y aportaciones a la cultura, pues fue maestro, farmacéutico, químico y, en una arista muy significativa de su abanico cultural, tuvo actuaciones muy destacadas como fotógrafo, político, periodista e historiador. Por toda esta actividad era muy conocido, y también lo eran sus obras. Pertenecía a muchas organizaciones e instituciones, e igualmente abrió consultas privadas para el servicio profesional al público. Su amplitud de profesiones, actividades y representaciones, lo hacen un personaje curioso en el desarrollo de la ciudad.

Ravelo y Asencio incursiona en las ciencias y deja en ellas una importante huella, caracterizada por la búsqueda y la experimentación en todo sentido, que formaron parte indisoluble de su posición ante la vida. Lo más conocido de su labor científica en las ciencias médicas, donde demostró empeño y dedicación, fue la creación de medicamentos patentados por destacados médicos de la época, entre los que se destaca un suplemento vitamínico creado en 1904 y registrado con marca de fábrica en 1906.

Ese suplemento vitamínico, conocido como *Nutricina Ravelo*, fue vendido en la mayoría de las farmacias de la ciudad santiaguera e, incluso,



en algunas de la capital. En Lyon, Francia, también fue consumido este complejo de vitaminas, debido “a que Ravelo envió su fórmula para que fuera envasada con más calidad y enviada a Cuba para su venta; se presentaba en dos formas: granulado y en jarabe”.¹ Se conservan anuncios de diferentes años —volantes, sueltos, plegables, revistas y otros medios— que servían para que la población más necesitada conociera del suplemento y, con ello, de sus propiedades y ventajas.

Ravelo realizó una tesis para optar por el Doctorado en Farmacia,² en la cual expuso un análisis de la utilidad de las clasificaciones para el estudio de la Botánica. Sus criterios y fundamentaciones tuvieron un gran valor para la comprensión de esta

temática y, sin dudas, aún conservan actualidad.

En este sentido, expresó una opinión que se sustenta en la dialéctica del conocimiento y, por tanto, tiene valor metodológico y cultural. Él afirmó que “[...] la importancia y utilidad de las clasificaciones irán aumentando de día en día, conforme siga avanzando el progreso de la ciencia y mayor se haga el número de plantas conocidas [...]”.³

Desde el punto de la educación, Ravelo fue profesor y director del Instituto de Segunda Enseñanza, luego director y catedrático por oposición de la Escuela Provincial de Agricultura de Oriente, así como subdirector de la Sección de Química del Laboratorio Provincial de Bromatología y Bacteriología de Oriente.

Su visión pedagógica aún tiene una vigencia extraordinaria por la profundidad de su pensamiento, el apego a la formación patriótica, y la de-

¹ Moraima Betancourt Revilla: *Juan María Ravelo Asencio: aproximación biográfica (I)*. <http://cubanasoyyo.over-blog.es/article-juan-maria-ravelo-asencio-aproximacion-biografica-i-79348551.html>

² Juan Ravelo Asencio: *Utilidad de las clasificaciones para el estudio de la Botánica*, tesis para el Doctorado en farmacia, Real Universidad de L Habana, leída el 18 de noviembre de 1986, Tipografía Juan M. Ravelo, Santiago de Cuba, 1897.

³ *Ibidem*.

fensa de lo nacional y autóctono. Una muestra de ello son las reflexiones siguientes:

Llevar a la conciencia de la juventud lo que valen y significan los grandes hechos realizados, los cruentos esfuerzos, el heroísmo, los martirios que ha costado nuestra nacionalidad, porque es necesario hacer latir de entusiasmo el corazón en las gloriosas fechas nacionales, que hasta hoy parecen discurrir inadvertidas ante nuestras ciudades en silencio, indiferentes y frías.⁴

[...] orientar de manera franca y decidida a la juventud cubana hacia la agricultura, como vía para que Cuba pueda alcanzar su independencia económica, tanto en época de guerra como en la paz, junto al afianzamiento de su prosperidad, el auge de la riqueza pública, el bienestar general en suma, sobre el que prácticamente se asienta el orden y se consolidan las patrias instituciones.⁵

Revela un compromiso que se muestra en toda su actuación social y profesional, reconocido por sus contemporáneos e, incluso, por los que han estudiado su vida y obra, como la destacada investigadora cultural Moraima Betancourt. Esta, al analizar su desempeño educativo en las diferentes instituciones en las que laboró, señaló: “Como maestro trasmite o educa en defensa de valores nacionales, no solo imparte ciencias sino que enseña a amar la naturaleza y, por tanto, a la comunidad donde nace. Sus aspiraciones son que el estudiante advierta lo que vale y puede dar a su país desde muchos puntos de vista, para que lo económico sea esencialmente importante [...]”.⁶

Otra de las facetas de la vida profesional de Ravelo es su desempeño como químico municipal del Ayuntamiento de Santiago de Cuba, como encargado del análisis del agua en el Acueducto, y como vicepresidente de la sección de Farmacia y Terapéutica del IV Congreso Médico Latinoamericano.

Desde lo sociopolítico, integró el Partido Conservador. Aunque este tenía tendencia pronorteamericana, en su labor política Ravelo Asensio tuvo una vocación social, cultural y de apoyo al desarrollo de la sociedad. Esto es reconocido por Moraima Betancourt al señalar que: “Su entrega al fomento de la ciudad donde nace, es sin límites y le parecerá corto el tiempo para hacer por ella. De esta forma, las huellas de Juan María —en obras sociales,

⁴ ISE: *Discurso leído en la apertura del curso académico de 1906-1907, por el doctor Juan Ma. Ravelo Asensio*, p. 6.

⁵ “Memoria leída por el catedrático secretario de la Granja Escuela doctor Juan M. Ravelo en la solemne apertura del curso Académico de 1914-1915”, en *Memoria del primer año escolar*.

⁶ Moraima Betancourt Revilla: *Juan María Ravelo y Asensio, de la cultura y de Santiago*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2000.

artísticas, literarias, docentes y científicas— se reconocen en la cultura santiaguera, en su concepto más abarcador”.⁷

Su proyección sociocultural y política fue siempre de amplio espectro, pues se desempeña en varias actividades profesionales y se ocupa de varias funciones. En la educación trabajó como director y profesor del Instituto de Segunda Enseñanza y de la Granja Escuela, mientras que en el ejercicio del periodismo fue director del periódico *La Independencia*.

Por si fuera poca la diversidad de campos en que Ravelo incursionó, se le vio también como miembro de diversas sociedades y círculos sociales en la primera década del siglo xx. Entre ellas se puede mencionar la Sociedad Filarmónica, el Club de Esgrima y la Asociación de la Prensa. Pero no formó parte de ellas solo como un miembro más, sino que ocupó responsabilidades en las juntas directivas como director, vocal y secretario.

Asimismo, publicó numerosos folletos de ciencias, literatura, historia, arte y educación. Fue un *historiador reconocido*, escribió cinco libros sobre Santiago de Cuba, su historia y vida cotidiana: *Jirones de antaño*, *Medallas antiguas*, *Páginas de ayer*, *Dos vidas*, *La ciudad de la Historia y la guerra del 95*.

Con estas publicaciones, fruto de sus estudios, observaciones y talento periodístico e investigativo, confirmaba su apego a la historia. Consideraba que debía estudiarse siempre esta materia y promover la divulgación de los hechos precedentes a nivel social, como continuidad histórica, a fin de que los jóvenes comprendieran el presente y trabajaran por el futuro de la patria.

Ravelo sacaba tiempo para nuevas investigaciones y generaba aportes a la cultura, sobre todo a la santiaguera. Por eso tuvo importante participación en la dinámica de los estudios sobre farmacia y del movimiento profesional en esta esfera de la atención a la salud humana. De ahí que escribiera la historia de la farmacia en Santiago de Cuba⁸ y también formara parte de la directiva del Colegio Farmacéutico de Oriente, cuando en 1898 se integró a los once farmacéuticos fundadores de la referida institución.

Por su parte, el destacado periodista Ducascal,⁹ contemporáneo con Ravelo, escribió unas líneas sobre él que expresan, con suma delicadeza, el reconocimiento de que gozaba entre sus colegas y amigos:

De claro intelecto, nutrido de cultura científica y literaria probada con sus títulos y su labor de catedrático, de carácter templado, conciliador, afable y esencialmente honrado, exento de vanidad y de vulgares ambiciones...

⁷ Moraima Betancourt: *Juan María Ravelo Asencio: Aproximación biográfica*. <http://cubanasoyyo.over-blog.es/article-juan-maria-ravelo-asencio-aproximacion-biografica-i-348551.html>

⁸ Ravelo Asencio, J. M.: *Breve reseña histórica de la farmacia. Génesis y constitución. Colegio Farmacéutico de Santiago de Cuba*, Imprenta Arroyo, Santiago de Cuba, 1955.

⁹ Su verdadero nombre era Joaquín Navarro y escribía para la revista *Actualidades*.

devoto del progreso, de Cuba y de nuestra región oriental... Juan María Ravelo ha sabido conquistar dignamente los prestigios que posee [...] ¹⁰

Como puede observarse, Ducascal recorre en breves palabras la intensa personalidad de Ravelo y sorprende la claridad con que expresa la formación, desempeño y valores que poseyó, así como su compromiso con la sociedad.

Por su actividad profesional y social, Juan María Ravelo recibió muchos reconocimientos. Se destacan entre ellos la Orden Nacional de Mérito Carlos M. de Céspedes, el Diploma de Honor del Ministerio de la Agricultura, y el Diploma de la Ciudad de Santiago de Cuba —por su labor cultural como historiador— y su declaración como Socio de Honor del Museo Emilio Bacardí. Resalta en este apartado de su labor el hecho de que el Supremo Consejo de la Orden de Mérito Mambí le confiriera el grado y dignidad de Caballero.

¹⁰ “Memoria leída por el catedrático secretario de la Granja Escuela doctor Juan M. Ravelo en la solemne apertura del curso académico de 1914-1915”, en *Memoria del primer año escolar*.

Enrique Hechavarría Vaillant, *Padre de la cirugía pediátrica cubana*

El DrC. Enrique Hechavarría Vaillant es reconocido como el padre de la cirugía pediátrica en Cuba. Procedía de una familia de patriotas; dos tíos bisabuelos suyos se destacaron en la Guerra de Independencia (1895-1898): el general de división Francisco Sánchez Hechavarría y el general de brigada Mariano Sánchez Vaillant.

Nació en Santiago de Cuba el 7 de noviembre de 1912, hijo de Carmen y Urbano. En 1918 ingresa en el Colegio La Salle de Santiago de Cuba, y posteriormente en el Instituto de Segunda Enseñanza. Curiosamente, por no tener la edad requerida, tuvo que esperar tres años para hacerlo, lo que evidencia su avidez por los estudios y su inteligencia. En 1930 se graduó de Bachiller en Ciencias y Letras.

Por la situación política imperante en la Isla, donde se enseñoreaba la tiranía de Gerardo Machado, sus padres, que disponían de recursos económicos, lo enviaron a estudiar a Francia. En 1931 comienza sus estudios en la Escuela de Medicina de París, y se gradúa en 1937, luego de presentar con éxito su tesis “*Contribution á l’etude des graffes de David*”.

En ese propio año tuvo que regresar a Cuba, porque las condiciones económicas de su familia habían cambiado desfavorablemente. En el Hospital Municipal de la Infancia¹ desarrolló una brillante labor en el campo de la cirugía pediátrica, que simultaneó en el Hospital Universitario General Calixto García como cirujano de adultos, hasta 1964, año en que quedó como formador de generaciones de cirujanos pediatras cubanos hasta su muerte.

En 1938 ingresa en la carrera profesional en la Cátedra de Patología Quirúrgica con el profesor Ernesto R. de Aragón, la cual radicaba en la sala Fortún, del Hospital Universitario Calixto García. De la jefatura de esta sala se encargó durante su evolución docente, además de ser instructor y médico asociado.

En las décadas de los cuarenta y los cincuenta ejerció como cirujano en las clínicas mutualistas Damas de la Purísima Concepción, (en 15 y 4, Vedado); La Sagrada Familia, La Asunción y Acción Médica, de La Habana (después Centro Médico Nacional de la Víbora).² Fue Miembro de Honor

¹ Hoy Hospital Pedro Borrás Astorga, de La Habana.

² *Portal de la ciencia cubana*. <http://www.ecured.cu/index.php/Portal:Ciencia>

de la Sociedad Cubana de Cirugía y de la Sociedad Internacional de Cirugía, y miembro de la Sociedad Cubana de Pediatría.

En 1952, por su prestigio y ética médica lograda en su desenvolvimiento profesional, es electo miembro de la Junta de Gobierno del Hospital Universitario Calixto García.

El profesor Hechavarría se enfrentó a la tiranía batistiana por la violación de la autonomía universitaria. De ahí que en mayo de 1956 se responsabilizara con la atención de Guillermo Jiménez, estudiante de Derecho, herido de bala en el abdomen, cuando después de dos reintervenciones, otros cirujanos del hospital rehuyeron tal responsabilidad.³



A la caída del régimen batistiano en 1959, el profesor Hechavarría es designado cirujano y jefe del Departamento de Cirugía del Hospital Municipal de Infancia. En julio de 1960 es nombrado miembro de la Junta de Gobierno de la Universidad de La Habana.

Al producirse la renuncia masiva del claustro de profesores de la antigua Escuela de Medicina, es de los pocos que permanecen leales a la Universidad y desempeña un papel determinante no solo para mantener la graduación de médicos, sino para dirigir en gran medida el futuro de la cirugía en Cuba.⁴

En 1960 el doctor Hechavarría Vaillant fue nombrado miembro de la Junta de Gobierno de la Universidad de La Habana, y un año más tarde se le ascendió a profesor titular en el nuevo Departamento de Cirugía. Ocupó el cargo de jefe del Departamento de Cirugía de la Facultad de Medicina Dr. Enrique Cabrera, del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, y fue Profesor de Mérito de dicho centro de estudios hasta su fallecimiento.

Era igualmente Miembro de Honor de la Sociedad Cubana de Cirugía, Miembro de Honor de la Sociedad Internacional de Cirugía (ISS/SIC) y miembro de la Sociedad Cubana de Pediatría. En 1964 pasó a trabajar a tiempo completo en el Hospital Pedro Borrás —pues, a pesar de ser Profesor Titular de Cirugía General, era el cirujano más experimentado en Cirugía Pediátrica—, a fin de formar residentes en esta rama que empezaba a desarrollarse.

El Dr. Hechavarría participó en Congresos Internacionales en Boston y Varsovia. Se le otorgó la categoría de Especialista de Segundo Grado en Ci-

³ Juan Rodríguez Loeches: *In Memoriam. Enrique José Hechavarría Vaillant*. http://bvs.sld.cu/revistas/cir/vol35_2_96/cir01296.htm

⁴ http://bvs.sld.cu/revistas/cir/vol35_2_96/cir01296.htm

rugía y publicó en revistas nacionales diferentes artículos de carácter científico, además de que fue un colaborador destacado en las normas de cirugía.

Realizó las más variadas y riesgosas intervenciones quirúrgicas y efectuó una modificación a la técnica de Duhamel⁵, para el tratamiento del megacolon agangliónico. En 1979 le fue otorgado el grado de Doctor en Ciencias Médicas por vía directa.

Uno de los estudiosos de su vida y obra, el Dr. Juan Rodríguez, señaló: “Su vida estuvo caracterizada por su capacidad, sencillez, la ausencia total de ambiciones personales y su gran amor por la cirugía, donde tuvo la dicha de que al mantenerse lúcido intelectualmente y hábil manualmente, pudo ejercerla hasta su muerte”.⁶

El Dr. Hechavarría Vaillant falleció en La Habana el 24 de junio de 1995, y para todos los que tuvieron el privilegio de conocerlo, dejó un recuerdo de cariño y profesionalidad.

⁵ Operación practicada en caso de **megacolon congénito**. Consiste en una **resección** rectosigmoidea, con cierre de la **ampolla** rectal, seguida de un **descenso** del colon sigmoide por detrás del recto y de su abocamiento a la **piel** a través del esfínter anal. (http://www.portalesmedicos.com/diccionario_medico/index.php/Operacion_de_Duhamel)

⁶ Juan Rodríguez Loeches: Ob. cit.

Primer científico santiaguero que ejerce como alcalde y gobernador: DrC. Luis Estruch Rancaño

La dirección es una ciencia en sí misma, por tanto, está colmada de principios, regularidades y una armazón de conocimientos y experiencias. En Cuba no se ha partido de tales teorías en la organización de la sociedad; y no podía ser de otra manera, pues nuestro país ha tenido que ir ordenando su estatus social y su dinámica socioproductiva poco a poco, formando cuadros y sobreponiéndose a las agresiones y el bloqueo económico, político y financiero norteamericanos. De un alto nivel de analfabetos en 1959, pasó a una enseñanza obligatoria hasta noveno grado y a cientos de miles de universitarios y estudiantes de diversas especialidades a lo largo de cincuenta y seis años de Revolución.

La salida del país de numerosos profesionales y la tirantez política que comenzó con el mismo triunfo revolucionario, hizo que muchos dirigentes de diferentes esferas de trabajo fueran compañeros sencillamente improvisados y, a veces, sin ningún conocimiento de la actividad a la que estaban llamados a administrar. Esta situación fue más marcada en el campo de la salud, pues de 6 000 médicos existentes en 1959, unos tres mil abandonaron el país. Igualmente sucedió con el 70 % de los profesores de la carrera de Medicina.

Sin embargo, el país ha ganado mucho porque, sobre todo, desde los días de la victoria popular, se apostó por la formación del capital humano, desde la realización de la Campaña Nacional de Alfabetización y el Plan de Seguimiento, hasta el establecimiento de la Política Científica Nacional. Todo ello condujo a la creación de escuelas de formación de cuadros en los diferentes ministerios y organizaciones políticas, sociales y sindicales.

En este entorno favorecedor de la cultura y el crecimiento ciudadano, comienzan a surgir los primeros doctores en ciencias en diferentes especialidades y ramas del conocimiento. Uno de los graduados en la formación doctoral fue el DrC. Luis Estruch Rancaño, nacido el 26 de octubre de 1943 en Santiago de Cuba.

Se graduó de médico en 1974 y en acto solemne fue escogido para, en nombre de los mil egresados de la Universidad de Oriente, leer el *Compromiso*, pues poseía la condición de más integral en la carrera de Medicina, entonces adscripta a la Universidad de Oriente.

Comienza su vida en esta profesión en ese mismo año, como director de Higiene y Epidemiología de la región, que entonces abarcaba desde



Guantánamo hasta Manzanillo en todo lo referente a esta especialidad. Tuvo contacto directo con la sociedad y sus organizaciones de masas; aplicó el trabajo intersectorial, multisectorial y comunitario, para lo cual su formación obrera y de trabajador resultaba fundamental, además de sus conocimientos médicos. Condujo, al mismo tiempo, la asistencia médica, la estomatológica y la asistencia social, para cerrar de esta manera el ciclo completo de la salud.

Se presentó para su defensa doctoral el 25 de julio de 1982 en la Universidad de Jena, provincia de Jena, en la entonces República Democrática Alemana. Allí había tenido que defender dos meses antes el marxismo-leninismo como requisito académico, discutido curiosamente en la misma aula en que Carlos Marx había defendido su doctorado decenas de años atrás, y en la que fue reconocido *summa cum laude*. Luego, en la defensa doctoral emergió con la misma evaluación, cinco estrellas y el grado científico de Doctor en Ciencias Médicas.

Quiso la casualidad histórica que el DrC. Estruch Rancaño se convirtiera con su doctorado en el primer Doctor en Ciencias de Cuba en Higiene y Epidemiología, y en uno de los primeros doctorados de Medicina y otras especialidades en toda la antigua provincia de Oriente.

La calidad del trabajo presentado y la magistral defensa lograda por Estruch Rancaño, propició que fuera estimulado con la obtención del Premio Científico Anual de Salud del MINSAP en 1981. El premio lo recibió en el teatro de la Escuela de Medicina de Santiago de Cuba de manos del Dr. José Ramón Machado Ventura; también se le homenajeó con la Distinción Especial del Ministro de Educación Superior en 1983, firmada y entregada por el Dr. Vecino Alegret, gracias a sus resultados relevantes en la ciencia y el aporte a la sociedad.

Como si todo esto fuera poco, y a pesar de su escaso tiempo, también obtuvo en 1983 el Premio Científico de Alemania Max von Pettenkofer, con el diploma, la medalla acreditativa y 10 000 marcos, entregados en la embajada en Cuba por el Ministro de Salud, profesor Dr. Meclinger, durante reunión de Ministros de Salud del campo exsocialista. Fue invitado a la cena de honor con los ministros por el Comandante en Jefe, a quien entregó el premio metálico obtenido para incrementar los fondos de las Milicias de Tropas Territoriales de Cuba.

Los reconocimientos continuaron, pues en 1983 la Central de Trabajadores de Cuba le otorgó el título de Vanguardia Nacional de la Salud Pública

y la Condecoración del Consejo de Estado Hazaña Laboral. Igualmente, el Comandante en Jefe Fidel Castro le concedió el premio de un viaje con acompañante a la URSS, con una estancia de quince días.

Durante varios años la vida profesional del DrC. Luis Estruch transcurrió en la Región Santiago de Salud. Luego fue promovido a jefe del Departamento Provincial de Prevención, Desinfección y Esterilización Hospitalaria y de Control de Vectores, el Departamento Provincial de Hospitales y la Higiene y la Epidemiología del Sectorial Provincial de Salud. También fungió como director provincial de Higiene y Epidemiología, desde 1982 hasta 1986. En este último año asumió la función de director provincial de Salud Pública, cargo que ocupó hasta 1989. En esa fecha, el compañero Esteban Lazo, entonces primer secretario del Partido Comunista de Cuba en la provincia santiaguera, le propone al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz nombrar al DrC. Estruch Rancaño para formar parte del Gobierno Provincial de Santiago de Cuba como cuadro profesional. Esta solicitud especial se debía a que existían firmes restricciones para escoger médicos a fin de que asumieran funciones de dirección política en forma profesional.

Excepcionalmente, se concreta la autorización, decisión que no fue nada fácil, pues se conocía que Estruch desempeñaba cargos de alta responsabilidad, conjugados con tareas científicas en el MINSAP. Además, formaba parte del registro de los 100 profesionales médicos más destacados de Cuba, que controlaba la dirección de la Revolución. Incluso, desde 1986 se planteaba su promoción nacional, ya aprobada, para director del Instituto Científico Nacional de Higiene, Epidemiología y Microbiología de Cuba.

Desde esta última dirección, al frente de la administración de la salud pública en la provincia y por el valor que tenía para la toma de decisiones, participó como miembro no profesional del Ejecutivo del Gobierno en la Provincia Santiago de Cuba desde 1984.

Poco antes, en noviembre de 1989, había resultado electo vicepresidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular de Santiago de Cuba. En ella atendería, entre otras prioridades, la agricultura, la zafra, la defensa, la industria y la economía, con la misión de asumir una tarea gigante, para lo cual contó con la experiencia adquirida durante los años de 1962 a 1968 como “hombre de base, obrero, trabajador de una pequeña industria y luego con el Che en el Ministerio de Industrias de Oriente Sur, básicamente referida a la parte de la industrial alimenticia”.¹

Precisamente en 1989 pasó al gobierno de forma definitiva y se separó de la Dirección de la Salud Pública, al menos “artificialmente” como él mismo reconoció, cuestión razonablemente entendida, pues continuó sus clases y conferencias como profesor de la Facultad de Medicina de Ciencias Médicas No. 2. De la misma forma, continuó realizando investigaciones que

¹ Luis Estruch Rancaño: Entrevista realizada por el autor, Santiago de Cuba, 23 de abril de 2014.

formaban parte de sus aspiraciones científicas, matizadas por la colaboración con los investigadores de Alemania (plan bilateral 1983-1995) y orientadas al análisis de la resistencia antibiótica, la infección en hospitales, la desinfección y la esterilización en salud. Se trataba de investigaciones únicas en Cuba, relacionadas con países del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), así como otras investigaciones ambientales del país.

Resultó electo por el pueblo como delegado de circunscripción de los cinco edificios de la avenida Garzón, donde vivía. También fue electo durante tres ocasiones en las elecciones municipales del Poder Popular de base desde 1986, y como delegado a la Asamblea Provincial del Poder Popular por los electores del municipio Mella y luego del municipio Songo La Maya. Este hecho ratificó su membresía oficial en la Asamblea Provincial del Poder Popular.

La nueva realidad laboral hizo que participara en unas elecciones inéditas en la historia de la Revolución Cubana, pues por primera vez se elegirían por voto secreto y directo,² los diputados de la Asamblea Nacional del Poder Popular. En este proceso Estruch estuvo conformando la boleta electoral, junto con el Comandante en Jefe Fidel Castro y otros siete dirigentes nacionales históricos, propuestos por Santiago de Cuba para aspirantes a diputados por los distintos distritos electorales del municipio. Esto se repitió en las elecciones generales de 1998, en ambas acompañando al Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque.

En esta dinámica de 1993, con las nuevas elecciones municipales y generales a nivel de pueblo, se consideró que Luis Estruch debía encabezar la dirección del Gobierno Municipal de Santiago de Cuba, como alcalde. Esto representaba un nuevo giro en su vida profesional y pública, a lo cual se agregaría la función de diputado a la Asamblea Nacional.

En 1992 es elegido presidente de la Asamblea Municipal del Poder Popular, o sea, alcalde de la ciudad de Santiago de Cuba. Esta tarea la desempeñó hasta 1995, año en que pasó a ser presidente de la Asamblea Provincial.

Dirigir Santiago de Cuba, la Ciudad Héroe de la República de Cuba, se mostraba tarea hartó compleja, pues era ya y continúa siendo una urbe muy poblada, la más caribeña de las ciudades cubanas, con una intensa tradición patriótica, una confluencia sólida y diversidad de culturas, y cuyos ciudadanos son patriotas con criterio y fortaleza para exigir lo correcto, pero también para la entrega a la obra revolucionaria. No sería esta, por tanto, una tarea fácil.

En esa oportunidad, al estar al frente del Gobierno mientras el país atravesaba el desastroso y difícil Período Especial en su etapa más dura—desde 1992 al 1996—, le correspondió también la tarea de dirigir el sistema de salud, la educación, la situación del agua, el medio ambiente, la vivienda, la cultura, la defensa, la ciencia, el deporte y la producción

² Se refiere a las elecciones generales realizadas en Cuba en 1993.

alimentaria, en fin, la sociedad en su conjunto. Para ello, tuvo que poner en práctica todos los conocimientos que había adquirido en su carrera como médico, como santiaguero e hijo de pueblo, para trabajar con la sociedad y enfrentar los enormes retos del período señalado, estar junto al pueblo todo el tiempo, compartir sus necesidades y buscar alternativas locales con unión y firmeza revolucionaria

Por supuesto, el DrC. Luis Estruch gozaba de una gran ventaja: era santiaguero de origen y había vivido intensamente la vida cotidiana de la provincia. Por tanto, era parte de su vida salir de los barrios humildes, vivir con los obreros cuando comenzó a laborar a los trece años, y combinar el estudio con el trabajo en su formación. También lo favoreció la experiencia de estudiar en la Universidad de Oriente y, al unísono, dirigir la Unión de Jóvenes Comunistas y la Federación Estudiantil Universitaria, así como haber sido dirigente de Salud de 1974 a 1989.

Esa gama compleja de experiencias le permitieron aplicar sus conocimientos para organizar los Consejos Populares y los Distritos de la ciudad, tarea esta única en el país y a la cual dedicó tiempo, como también a liderar los planes de reconstrucción de cuarterías³ para convertirlas en cuartos individuales habitables y darles la propiedad de su vivienda a miles de santiagueros.

La vida de gobernante le permitió acercarse a los procesos constructivos concretos de obras sociales productivas y científicas. Bajo su administración se hicieron pisos de cemento a decenas de miles de viviendas, se construyeron pequeños y medianos acueductos, se buscaron alternativas alimentarias con los organopónicos, se fomentó la producción local de alimentos y materiales de construcción, y se adaptaron locales para los consultorios de médicos de familia, escuelas y aulas docentes, canchas y campos deportivos.

Orientó la realización de un censo habitacional y de la existencia de pisos de tierra en las casas. Como resultado de este, se descubrió una realidad que sobrepasaba los cálculos más arriesgados, pues todos se sorprendieron



³ Viviendas multifamiliares caracterizadas por el hacinamiento y las malas condiciones de vida.

con la cifra de unos 80 000 pisos de tierra. Luego promovió un censo sobre las comunidades de menos de 5 000 habitantes que no tenían agua potable, y donde los niños tenían que ir a buscarla en los ríos y cargarla con bueyes.

El gobernador Luis Estruch promovió que la ciudad y el municipio obtuvieran los mayores lauros en las tareas de la defensa y se lograra el primer municipio fortificado. Además facilitó el desarrollo de los distritos y consejos populares de la ciudad, y abogó por la neutralización de la ruralidad, empeño en que se incluyeron las comunidades de El Cristo, Siboney, Boniato, El Cobre, la Gran Piedra, El Caney y Ramón de las Yaguas.

Utilizó el recién formado sistema del Médico y la Enfermera de la familia en el trabajo comunitario, a favor de la integración intersectorial e interdisciplinaria, en función de la salud y educación del pueblo.

También el DrC. Estruch Rancaño promovió el talento de todas las personas al vincular en los barrios la salud con la cultura, el deporte y la educación. Alentó la creación, la innovación y las alternativas populares en la solución de los problemas del Período Especial. Todas estas acciones de integración con la sociedad y de solidaridad con los ciudadanos, le permitieron consagrarse en la creatividad por la comunión multidisciplinaria y comunitaria, una incidencia que favoreció el movimiento eleccionario para diputados en Santiago, así como la realización de cientos de pequeñas obras para el pueblo en barrios y lugares remotos.

Estruch se ganó la confianza de los electores y directivos del municipio Santiago de Cuba, primero, y de la provincia, después. Por ello resultó electo diputado a la Asamblea Nacional en 1993, reelecto en 1998, y representó al pueblo de Santiago de Cuba en la Asamblea Nacional,⁴ por diez años consecutivos, hasta el 2003.

Una acción de gran trascendencia para el ulterior desarrollo de la ciudad de Santiago de Cuba, fue la creación en 1996 de la Oficina del Conservador de la Ciudad, cuya resolución creó y firmó oficialmente el Comandante en Jefe, así como del Conservador de la Ciudad, arquitecto Omar López. Este hecho contó con la claridad, visión futurista y sapiencia del Dr. Estruch, quien al estar en funciones gubernamentales insistió para hacer comprender el valor de esta institución en función del desarrollo de la urbe.

Asimismo se potenciaron las instituciones culturales, eventos como EX-POCARIBE y la Fiesta del Fuego, entidades como la Cámara de Comercio, eventos deportivos nacionales e internacionales, centros científicos, así como acciones de hermanamiento con ciudades del Caribe y Latinoamérica que facilitaron relaciones, apoyo material y el despegue del turismo en el territorio.

Por los resultados alcanzados en su gestión de gobierno, nuevas responsabilidades se le encomiendan de manera emergente. El primer encargo le permitió desempeñarse desde julio de 1999 como asesor

⁴ Congreso de los diputados cubanos.

del Consejo de Estado y de la Secretaría del mismo, en lo concerniente con la atención y acompañamiento de las tareas del Polo Científico, específicamente en biotecnología cubana. Así tuvo lugar la creación de la Escuela Latinoamericana de Medicina en 1999, la de la Escuela Internacional de Educación Física y Deportes en el 2000, nuevos centros de Biotecnología, asumió tareas de salud pública y de atención al Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), convenios iniciales de Cuba con Venezuela, convenios de biotecnología y salud con la República Popular China, entre otras tareas.

Esta labor, en la que se mantuvo durante ocho años, la realizó trabajando junto al Dr. José M. Millar Barruecos, Chomy, quien era en ese entonces Secretario del Consejo de Estado y colaborador personal de Fidel Castro.

El 1ro. de diciembre del 2007 pasó a dirigir el Viceministerio de Salud Pública de Higiene, Epidemiología y Microbiología. En resumen, su actuación en el Gobierno fue desde 1989 hasta 1999, y como muestra del deber cumplido en ella recibió merecido reconocimiento.

Cuando recuerda este período de dirección de gobierno, el DrC. Luis Estruch anota:

[...] nunca dejé de dar mis clases, conferencias, de seguir unido a la lectura y proyectos científicos e investigativos, de relacionarme con todos los científicos de la provincia, en el múltiple quehacer científico y haber sido protagónico en la creación del segundo polo científico del país, con la inauguración en Santiago de múltiples instituciones científicas de la salud, la física, la biología, las industrias... el desarrollo científico.⁵

Al igual que en 1960 estuvo al lado de Fidel y Esteban Lazo,⁶ durante la inauguración del Centro de Biofísica Médica en 1993, cuando Fidel proclamó que Cuba viviría del resultado de sus investigaciones científicas y sus logros exportables en la biotecnología, los medicamentos y la comercialización de los servicios médicos.

Al indagar sobre la posibilidad de aplicar y generalizar su propia tesis doctoral, el DrC. Estruch vio como una oportunidad inigualable su posición al frente del gobierno, a fin de que estos resultados tuvieran una dimensión práctica. Por eso ha señalado con orgullo:

[...] tengo la satisfacción de que todo lo que yo planteé como hipótesis y recomendaciones en mi defensa doctoral, se ejecutó, dimos las medidas de protección a la represa Gilbert, creamos el agua potable para el hospital Grillo, hicimos la laguna de oxidación para los residuales porque

⁵ L. Estruch Rancaño: "Notas para una biografía", inédito, Santiago de Cuba, 2014.

⁶ El ese momento Secretario del Partido Comunista de Cuba en la provincia.

yo no podía dejar aquellas cosas que había detectado y planteado como obra muerta y así muchas cosas que estudiamos y que hicimos ciencia, las llevamos después a la vida pública, al razonamiento.⁷

Estruch logró esta actuación desde la ciencia por la formación profesional y científica recibida y por estar persuadido de la idea de que la ciencia puede ser muy útil en cualquier desempeño en la vida. Pero más que eso, considera que es un deber de todo investigador llevar a la práctica sus descubrimientos y nuevos conocimientos. Por ello confiesa: “siempre he sido un crítico de los científicos que no han logrado materializar nada en la vida práctica”.⁸

De igual modo, Estruch tuvo la claridad necesaria para utilizar los métodos científicos en su gestión directiva al frente del gobierno. Algunos de los problemas atendidos y que tuvieron como base sus estudios de la realidad para un diagnóstico adecuado y, por tanto, una proyección programática de las soluciones, fueron los referidos a la calidad de vida de los santiagueros, la situación de los jubilados, la higiene en el trabajo de los cañeros durante las zafras azucareras, las acciones para todos y su protección.

Ejemplo de lo anterior es que, al proyectar el plan de desarrollo habitacional para Santiago de Cuba, realizó un censo de las cuarterías, cuánta gente vivía en ellas, cuántos baños y camas había, cuántas personas dormían en un cuarto, etc. Así, descubrió que había un serio problema de higiene, de calidad de vida y de desarrollo. Conmovido con esta situación, llegó a la conclusión de que al vivir en esas condiciones se puede tener talento, pero es difícil hacer ciencia. De ahí que orientara los programas de desarrollo del gobierno hacia lugares claves, que permitieran el desarrollo del ser humano, de la familia y de su calidad de vida. Su formación médica y científica le permitía abordar cada problema y plantear soluciones directas e integrales para esos aspectos.

Bastaría caracterizar la vida y el devenir del DrC. Luis Estruch Rancaño con la ilustración que se percibe desde su propia autovaloración:

[...] en mi vida todo lo que he estudiado y vivido junto al pueblo, me sirvió para forjarme y aplicarlo en la práctica, comprender al pueblo, tener la tolerancia suficiente para tratar con todas las edades, sexos, razas, creencias políticas y religiosas, y saber estimar el valor de las pequeñas inventivas, la sapiencia del pueblo, de la cual fui también miembro destacado de las brigadas del FORUM de la innovación y la ciencia y además, docente de pregrado y post grado de la Universidad Médica.⁹

Estruch tuvo una experiencia enriquecedora que, como espiral de desarrollo, ascendía hacia nuevos peldaños en la dirección. El joven que en los años

⁷ *Ibidem.*

⁸ *Ibidem.*

⁹ *Ibidem.*



cincuenta vendía pan en el barrio de Los Hoyos, se creció con la formación médica y siguió ascendiendo en su cultura y su preparación profesional, hasta hacerse investigador y científico. Todo ello fue coronado con la oportunidad de ser representante del pueblo y ayudar a encauzar su destino. Con esta labor el DrC. Luis Estruch se convirtió en el primer científico santiaguero que se incorporaba a la dirección del gobierno en Santiago de Cuba.

Ante los incrédulos y escépticos que no vieron con buenos ojos la decisión de Estruch de aceptar su trabajo gubernamental, él ha precisado:

No perdí tiempo alguno, al contrario, lo gané, lo integré, lo experimenté en mi actuación directiva y llegué a grandes satisfacciones por el deber cumplido. La ciencia, la educación, la salud y demás actividades de la sociedad son partes inherentes del gobierno local y de su desarrollo, como fuerzas complementarias. El científico tiene que conocer de la base, tiene que investigar con los pies sobre la tierra y saber que sus logros científicos, sus demostraciones y resultados de la ciencia, tienen que aplicarse en la práctica social.¹⁰

Por sus méritos en la gestión gubernamental, el DrC. Luis Estruch Rancaño recibió diversos reconocimientos, los cuales confirman la valía de su trabajo y la efectividad de lo logrado durante los once años que lo desempeñó, tanto a nivel municipal como provincial. La Medalla 490 años de la Fundación de la Ciudad Santiago de Cuba encabeza la relación distintiva de su obra. Otros estímulos recibidos fueron la Orden 25 Años Cuadro Destacado de los Órganos Locales del Poder Popular, Reconocimiento Especial 20 Aniversario por sus aportes científico-técnicos y en la dirección del Poder Popular de Santiago de Cuba, Pergamino y Escudo de la Ciudad de Santiago de Cuba (máximo Galardón que otorga la Asamblea Municipal del Poder Popular), Pergamino y Escudo de la Provincia Santiago de Cuba (máximo galardón de la provincia) y el Reconocimiento por trabajo destacado y constante en

¹⁰ *Ibidem.*

el XXV Aniversario del Poder Popular. Acumula, en total, 35 medallas y condecoraciones.

Otros países también reconocieron su labor al frente del gobierno local. En 1993, en ocasión de una visita a Venezuela, se le declaró Hijo Ilustre y se le otorgó la Llave de la ciudad de Santiago León de Caracas, en Venezuela, galardones que le fueron entregados por la Alcaldía y su alcalde, Aristóbulo Isturiz. También se le reconoció en la ciudad de La Güaira, Estado de Vargas. Un año más tarde, recibió la Llave de la Ciudad de San Bartolomé de Tirajana, Islas Canarias, en España.

Con ello se demuestra que la formación científica puede servir de condición insuperable para hacer más efectiva la labor de dirección. Solo se requiere de claridad en los objetivos y poner en evidencia los conocimientos y los valores que son inherentes a la actividad científica. Esto es posible, sobre todo, desde las perspectivas de un país como Cuba, que asume la ciencia y la tecnología con un fundamento social, su realización por parte de toda la sociedad, y porque esta es la beneficiaria de sus aportes y transformaciones, como lo definió la Revolución desde sus días iniciales del triunfo en 1959.

Fernando Boytel Jambú: impresionante pensamiento multicultural

Una consideración muy personal nos motiva a aseverar que la caracterización más esencial que se haya dado de Fernando Boytel Jambú fue expresada por el MSc. Rafael Duharte, destacado historiador y ensayista santiaguero. Este expresó que “Boytel fue, sin dudas, un sabio en el sentido que tuvo esa palabra para los griegos de la antigüedad. Era un hombre que poseía una avidez de conocimientos extraordinaria y para el cual no existían fronteras entre las distintas disciplinas científicas, o entre ciencia, arte y literatura”.¹

Aún muchos santiagueros no saben quién fue Boytel ni tienen idea de la grandeza de su pensamiento y de su obra. Es una deuda que tenemos que saldar con un hombre que vivió para la ciencia y la cultura general, y aquello que aprendió siempre tuvo para él un sentido de compromiso social con su pueblo.

Boytel tuvo una formación abarcadora, multifacética, multidisciplinaria, profunda y comprometida con su tiempo. Fue un amante de la cultura, de los estudios de la sociedad y su entorno, donde concebía al hombre integrado a su medio ambiente.

Boytel nació el 4 de agosto de 1914 en Palmarito de Cauto, actual provincia de Santiago de Cuba. Sus padres fueron Fernando Boytel Gracesquí, de origen puertorriqueño, y Aurora Jambú Lefebre, natural de El Cobre. Sus abuelos paternos tenían orígenes franceses y los maternos eran procedentes de Polonia.

Al vivir en la ciudad de Santiago de Cuba, comienza a interesarse por los estudios de las ruinas agroindustriales francesas en la Sierra Maestra, vinculadas con el cultivo del café, el añil y el cacao. Este fue uno de los temas de investigación de Boytel y, en consecuencia, una de las fuentes de sus aportes más trascendentales a la cultura.

Por este sendero de la integración cultural, Boytel dio a conocer las características de esta migración —venida a estas tierras como consecuencia de la Revolución de Haití—, sus formas de convivencia, la instauración de la producción cafetalera como sustento económico y su integración con

¹ Palabras de Rafael Duharte en la inauguración de la Cátedra Fernando Boytel el 13 de noviembre de 2002 y que se encuentran recogidas en: Adriana Ortiz y Juan Manuel Reyes: *Ciencia y cultura en la obra de Fernando Boytel*, p. 2.

la sociedad santiaguera. De ahí que se hayan podido conocer con mayor claridad los cafetales de La Isabelica, Fraternidad, La Idalia, La Fortuna, entre otros. Él fue precursor del estudio y recuperación de estas ruinas que forman parte de la cultura cubana.

Un resultado tecnológico trascendente en la vida de Boytel ocurre en los años cuarenta del pasado siglo, pues su familia comenzó la fabricación de la Horchata de Ajonjolí. Este fue un producto alimenticio que fue de mucho agrado por los consumidores, que la mezclaban con leche o la degustaban directamente diluida en agua, como refrescante. Es de significar que



la parte química y mecánica de la producción fue responsabilidad, sin dudas, el motor impulsor de su elaboración y éxito comercial.

En 1939 se incorpora a la Sociedad de Geografía e Historia² e ingresa a los *Boys Scouts*.³ Como parte de las actividades de esta organización realizó excursiones y llegó a ser comisario municipal en Santiago de Cuba. Entra en contacto con la intelectualidad del momento, por medio de sus actividades investigativas, junto a su profesor Pedro Cañas Abril, lo cual le permite realizar diferentes actividades dentro del Grupo Humboldt.⁴

Las conferencias, debates, estudios sobre tópicos de las ramas de la geografía y la historia, así como la realización de viajes de exploración y estudio a diferentes lugares de la zona oriental de Cuba, crearon en Boytel —y en todos los participantes— una visión científica y cultural muy sólida.

Esta sociedad realizaba acciones en cuanto al archivo de documentos, colección de objetos científicos e históricos, edición de libros, boletines,

² La sociedad de Geografía e Historia de Oriente quedó oficialmente constituida el 18 de mayo de 1939. Tuvo una gran significación por las investigaciones que desarrolló en estas materias, mostró un conocimiento profundo de nuestra identidad histórica y de nuestro entorno geográfico.

³ *Boys Scouts*: grupo de exploradores fundado entre 1889 y 1902 en África del Sur por sir Robert Baden-Powell. Tenía el propósito de estimular en los adolescentes los valores inherentes a lo individual, como la fuerza, valor y firmeza de carácter; así como sociales, como la responsabilidad y el compromiso. En Cuba tuvo una significativa influencia.

⁴ Su gran mérito es haber realizado muchas excursiones en toda la región oriental, las cuales permitieron un mejor conocimiento de nuestro entorno, vinculado con los procesos históricos. Con las excursiones, los participantes realizaban actas de cada una de ellas, donde se precisaban todos los detalles organizativos y vivenciados en cada lugar.



confección de mapas, y celebración de concursos que estimularan la investigación científica, geográfica e histórica.

Boytel participó en 1942 en el Primer Congreso de Geografía de Cuba, celebrado en la ciudad de La Habana. En el mencionado evento expuso su artículo “Descenso a la Sima de Morlote o Sima del Aviador”. Altamente significativo es que Boytel recibió ese año la Medalla de Oro de la Sociedad de Geografía de Cuba por su trabajo “Exploraciones a la provincia de Oriente”.

El año 1944 marcó un cambio en la vida de Boytel: es designado director del Museo Emilio Bacardí. Con la experiencia adquirida en la dirección de esta institución

cultural, en 1948 asiste al Primer Congreso Nacional de profesionales universitarios y directores de museos. En este presentó una ponencia referida a la utilidad de los museos en Cuba, en el cual valoró la importancia de estas instituciones para la conservación y divulgación del patrimonio cultural.

Al triunfo de la Revolución en 1959 fue nombrado nuevamente director del Museo Bacardí, hasta 1962. En este campo de trabajo cultural fue un innovador y entusiasta promotor, paradigma de los especialistas de los museos cubanos. De esta etapa legó múltiples piezas arqueológicas, importante documentación histórica y una guía museológica de mucho valor instructivo y formativo para los especialistas del guiaje museológico.

A pesar de que el autodidactismo fue su principal fuente de conocimientos, entre 1948 y 1949 matriculó la Escuela de Verano en la Universidad de Oriente. En ella recibió cursos sobre el prebarroco en Cuba, con el Dr. Francisco Prat Puig, y Geografía de la Sierra Maestra, impartido por el Dr. Pedro Cañas Abril. Estas fueron sesiones de estudio que le aportaron mucho a su visión sobre la ciencia y la cultura.

Nuevas responsabilidades traerían nuevos resultados. Junto a Antonio Núñez Jiménez y otros compañeros, en 1962 Boytel funda el Observatorio Meteorológico de la Gran Piedra y, para sorpresa de no pocos, instala un sismógrafo. Otra faceta de su quehacer científico fue la dirección,

desde 1963, del Departamento de Recursos Naturales del Instituto de Planificación Física, un espacio de gran relevancia para el desarrollo.

Sigue su actuación profesional en todos los ámbitos. En 1964 participa en la reunión de Ingeniería Antisísmica, realizada en Francia. La Universidad de La Habana reclama de su concurso, por lo que se le ve en esos años como profesor de Geografía de esta Casa de Altos Estudios, centrado en el análisis de los recursos naturales. Esta labor docente se replica, ahora como profesor, para la carrera de Arquitectura del Instituto Politécnico Julio Antonio Mella.

Un tema que aún para muchos es desconocido es la presencia sueca en Palmarito de Cauto. Este fue también objeto de estudio de Boytel, y gracias a ello demostró la historia y el impacto de la integración de esa comunidad en esta zona del norte de la actual provincia de Santiago de Cuba.

En 1974 se presenta un nuevo giro, aunque el tema ya no le era desconocido: la cultura aborígen. En ese año asistió a la Jornada Científica Nacional sobre Cultura Aborígen, actividad organizada por el Consejo Nacional de Cultura y realizada en el territorio holguinero de Banés.

Boytel también incursionó en la divulgación científica a través de los medios de comunicación, pues durante varios años desarrolló el guion y la conducción del programa *El hombre en su mundo*, centrado en los temas referidos a la historia y la ciencia. Este espacio tenía como propósito fundamental brindar explicaciones científicas a los fenómenos que nos acompañan en la vida cotidiana.

Los años ochenta transcurren con una gran intensidad científica y diversidad temática en su trabajo. Participó en la Primera Reunión Nacional de Ecología en La Habana, y luego en la Primera Reunión Nacional de Jardines Botánicos, actividad que contó también con sus esfuerzos y dedicación científica. Como reconocimiento a esta labor, los botánicos Manuel García Caluff y Gustavo Shelton, al descubrir una especie híbrida endémica arborecente, la nombraron *Alsophila Boytelli Caluff & Shelton*, en honor al importante científico santiaguero.

Asimismo se le vio como miembro del Consejo Asesor de la Casa del Caribe, institución que fue fundada en 1982 como templo científico de la cultura popular, promovida por Joel James.

La literatura científica legada por Fernando Boytel

Fernando Boytel Jambú logró la publicación de algunas obras que, de manera independiente, constituyen un aporte a la ciencia santiaguera. Todas en su conjunto evidencian y confirman la amplitud de pensamiento que poseía, la curiosidad científica que siempre lo acompañaba, la voluntad de superación que lo embargaba y su interés por que la ciencia fuera un recurso para el desarrollo de la nación.

A través de su literatura científica pueden observarse sus inquietudes científicas y el nivel de profundidad que alcanzaba en sus búsquedas,

que no solo trataba teóricamente, sino que lo estudiado y generalizado lo aplicaba en la práctica profesional, en todos los puestos de trabajo en los que se desempeñó. Así, en él confluyen temáticas de mayor alcance como la sismología, la meteorología, la antropología, la etnografía y la ciencia de la cultura.

El análisis de algunas de sus obras confirma los anteriores planteamientos y a través de estas queda confirmada su grandeza, que logra mayores méritos si tenemos en cuenta que Boytel nunca alcanzó título académico alguno.

Su primera obra de gran trascendencia fue *Hombres y huracanes*.⁵ Esta es una seria incursión en el campo de la meteorología, donde hace gala de la profundidad de sus conocimientos al abordar diversos aspectos de esta ciencia.

Es significativo que, sin ser un graduado de esta especialidad, se adentra con tal intensidad y hondura que es capaz de cuestionar planteamientos teóricos y metodológicos ya sistematizados por esta ciencia. Por ejemplo, se lamenta de que a esos fenómenos atmosféricos se les mida solamente por el número de víctimas. Es este un elemento sustancial, pues era ese el criterio evaluador de estos fenómenos atmosféricos y propone nuevas formas de hacerlo. Fundamenta una nueva proposición metodológica, al decir: “A los huracanes debe medírseles, como empieza a ocurrir en Cuba, por las millonadas de metros cúbicos de agua que dejan depositadas en las presas”.⁶

Boytel se hace una pregunta que orienta el análisis teórico en otra dirección a la ya establecida en la ciencia: “¿Fueron estas víctimas gente previamente organizada y atendida?”.⁷ Con ello, llama la atención hacia el componente social del problema. Y reitera: “¿Fueron acaso ubicadas prudentemente?”, con lo que reclama que ante estas situaciones difíciles se requiere de una atención a la población, lo cual sin dudas, hace mucho menor el impacto y consecuencias negativas de los huracanes.

De ahí que cargue la mano sobre la manera como se había tratado este problema, sobre todo desde su enfoque en los medios y de los intereses políticos mezquinos que acompañaron la sociedad durante muchos años. Expresó al respecto: “parece que nos hemos dejado llevar por el sensacionalismo impresionante, cargado de dramatismo impartido por los beneficiarios de la parte peligrosa, que solo miran el lado negativo”.⁸

Boytel llamó la atención, igualmente, sobre los daños económicos de las sequías y el significado positivo del agua represada como consecuencia de los ciclones, almacenamiento que calificó de “buen negocio para los pueblos”. Como es natural, reconoció la complejidad de estos fenómenos atmosféricos, su impacto y los graves daños que pueden ocasionar. Pero

⁵ Publicado por la Editorial Oriente en 1970.

⁶ Fernando Boytel Jambú: *Hombres y huracanes*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1970.

⁷ *Ibidem*.

⁸ *Ibidem*.

también analizó otras aristas de la ocurrencia de los huracanes, que pueden ser positivas y, en tal medida, hizo proposiciones favorecedoras del mejor conocimiento de su comportamiento, sobre todo vinculado a la actividad humana y al cuidado de las personas, con el aprovechamiento de lo que de forma irresoluta forma parte de la dinámica de los huracanes. Se refería a las aguas que traen consigo, sus vientos y la energía que estos desprenden. Por ello, hizo un llamado al estudio de estos fenómenos, a fin de echar por tierra la interpretación de que eran consecuencia de actos divinos y oscuros. Sus ideas las fundamentó científicamente y brindó explicaciones sobre los aspectos más sencillos y los más complejos, desde los conceptos cotidianos hasta los procesos que solo eran del conocimiento de los especialistas.

Muy interesante fue la ejemplificación que tomó en cuenta para hacerse comprender por cualquier lector. Boytel recuerda que hasta no hacía mucho tiempo el hombre se espantaba de las descargas eléctricas, “las cuales hoy son conducidas, distribuidas y sometidas hasta lo increíble y todos ansían la electricidad para solucionar sus problemas”. Lo mismo refiere sobre el fuego, antes muy temido y que hoy es parte de la vida cotidiana de la sociedad. Luego hace una exhortación, en especial a los jóvenes, para que estudien y vean en todo el entorno muchas posibilidades de desarrollo, de ahí que fuera enfático al decir: “El hombre no está hoy asentado en el medio para contemplar o para temer a los huracanes, sino para domeñarlos”.⁹

Boytel se ocupó de analizar con sólidos argumentos y en un lenguaje asequible, diferentes aspectos que pudieran pasar inadvertidos para muchos, pero que están en la base conceptual de esta ciencia. Y para ello se guió por la formulación de preguntas que hacían aún más didáctico su análisis. Por ejemplo: ¿Cómo surge un huracán? ¿Cómo desaparece un huracán? ¿Cómo y con qué los observatorios miden los huracanes? ¿Por qué ahora abundan más los huracanes? ¿Por qué los huracanes tienen nombre femenino? ¿Por qué los huracanes tienen tanto viento? ¿Por qué hay tanta calma en el centro del huracán?

Con tales preguntas, el lector va descubriendo aquellas cuestiones de los huracanes que no sabe, otras que le resultan interesantes y aquellas que definen aspectos cognitivos que sería aconsejable saber. Todas las preguntas, sin dudas, parten de los cuestionamientos que muchos se hacen ante estos fenómenos naturales y que quizás nadie antes había explicado.

Su explicación del origen taíno de la palabra huracán —luego de una de las preguntas que formula— es una delicia cultural. En ella realiza un análisis histórico y etimológico muy coherente, con las referencias más sólidas en los trabajos del padre fray Bartolomé de las Casas y del sabio don Fernando Ortiz.

Este libro de Fernando Boytel es un referente especializado y muestra cómo se puede hacer la divulgación científica con contenidos que en prin-

⁹ *Ibidem*.

cipio parecen muy complejos y de difícil comprensión para la población, pero que sin perder el rigor y la coherencia científica logran que todos los públicos accedan a sus planteamientos.

Geografía eólica de Oriente¹⁰

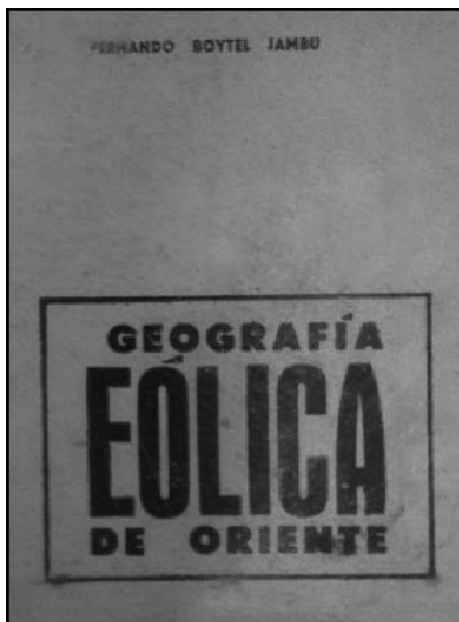
A la obra antes analizada le sigue la publicación de *Geografía eólica de Oriente*, el más conocido de sus libros científicos. Este un texto con muchos planteamientos teóricos, pero sorprende especialmente por los estudios empíricos que presenta como base para sustentar sus propuestas de utilización de la energía eólica en el oriente cubano.

El libro fue resultado de su interés por fomentar proyectos de desarrollo desde sus funciones como jefe del Departamento de las Condiciones Naturales de la Dirección Provincial de Planificación Física. Y es que sus inquietudes las trasladaba a cada trabajo y función que desempeñaba.

Sus conocimientos estuvieron siempre en aras del desarrollo humano y sociocultural. De modo que Boytel sintió la necesidad de la publicación de este libro, que mostró a los investigadores, especialistas y, sobre todo, a los que proyectaban el desarrollo social e industrial de la región oriental, que se podía hacer mucho utilizando la energía eólica, con el consiguiente cuidado del medio ambiente.

Con los datos que recopiló acerca de los vientos y sus magnitudes, puso al servicio del desarrollo una variable pocas veces considerada. El mostró las insuficiencias en las construcciones de casas y escuelas, así como en los vuelos de aviones que eran utilizados en la agricultura, entre otros ejemplos.

Aun cuando este texto fue escrito para los especialistas de la planificación física y su autor cuidó mucho su lenguaje técnico, siempre vio como necesidad que toda la población lo leyera y lograra su comprensión. Por



¹⁰ Publicado por el Instituto Cubano del Libro en 1972.

ello precisa: “el lector hallará términos demasiado familiares a lo largo del texto”.

Una frase extraída del texto expresa la convicción de Boytel sobre el valor del viento para el desarrollo. En el prólogo expresa: “¡Todo lo referente al viento es planificable!”, y para que no queden dudas de ello, afirma: “¡Y hay que planificar contando con el viento!”. Más adelante confirma esta posición señalando: “Hay que adentrarse en su naturaleza, reconocerlo, descubrir sus características para atenuarlo, desviarlo, someterlo o aprovecharlo, acorde con nuestras conveniencias”.¹¹

Nos resulta muy interesante que Boytel presente en el capítulo 8 la relación entre el viento y la actividad humana. Para ello organiza el contenido precisando las diferentes actividades que se desarrollan en la sociedad, que van desde el transporte —de vela, por ejemplo—, la fumigación y fertilización aérea, e incluso en el deporte. En este último acápite incluye precisiones en el deporte de velas y otros más recreativos, como los papalotes o cometas, y hasta sobre el beisbol, pues señala que hay reglas específicas para determinadas jugadas que tienen que ver con el movimiento de la pelota ante rachas de vientos, que modifican las acciones y ante las cuales hay que tomar decisiones.

También aborda la relación del viento y los caminos, así como la conservación de los alimentos por deshidratación, y plantea las ventajas de este método para lograr el consumo de los alimentos durante mucho más tiempo sobre el proceso natural de maduración y descomposición. Otros tópicos de gran impacto son la relación de los vientos y las salinas, con la humedad, etcétera.

Pero, más aún, Boytel se adentra en la relación entre el viento y la economía, tema que trata en el capítulo 9. En este el autor va desentrañando aspectos que pueden todavía hoy pasar inadvertidos para el común de los ciudadanos, pues apenas se pone atención a la relación del viento y la oxidación de los metales, o la erosión de los terrenos y las pinturas de los edificios, que obligan a un mayor gasto financiero para su conservación.

Asimismo aborda el tema de la arborización de la ciudad, y señala los aspectos positivos y negativos de su establecimiento. Entre los primeros señala que sirve de contención a la nociva influencia de los rayos solares, reduce la velocidad de los vientos e impide el recalentamiento de las paredes y el suelo. Y desde el punto de vista negativo, Boytel puntualiza que impide la rápida entrada de los vientos y, por tanto, limita la circulación del aire, acarrea molestias por la caída de las hojas, que reduce la visibilidad de los conductores de vehículos y retiene por más tiempo la humedad de las raíces.

En el libro de referencia Boytel presenta tablas, esquemas y mapas que hacen mucho más comprensible los contenidos que aborda. Aporta una carta

¹¹ Fernando Boytel: “Prólogo” al libro *Geografía eólica de Oriente*.

eólica, a la que acompaña de recomendaciones prácticas para su uso efectivo. Y trata una gran cantidad de conceptos y fenómenos que brindan a los lectores una visión integral de los vientos y su impacto en la vida en general, sobre todo en relación con la actividad humana.

En este sentido, la DraC. Dania González Couret,¹² al hablar de este libro de Boytel, señala: “su obra maestra fue sin duda el libro *Geografía Eólica de Oriente*, que constituye un clásico de los estudios del viento en Cuba”.¹³ Al referirse a su Carta eólica de Oriente, con la cual legó una obra de carácter fundacional en estos estudios en Cuba, esta investigadora ha dicho:

La impresionante Carta eólica de Oriente confeccionada por Fernando Boytel constituye una herramienta invaluable para trabajar en esa región. Ella contiene la tipología de los vientos; las zonas de convección orográfica y del espinazo convectivo; el área del terral, los límites de la brisa marina y las subregiones eólicas; rosas locales con la dirección y sentido predominantes para diferentes períodos del año y la frecuencia de calmas, y otros datos eólicos de interés, como las trayectorias de huracanes, zonas de trombas, frente de turbonadas y vientos gravitacionales.¹⁴

Posteriormente, en 1976, Fernando Boytel logra la publicación del libro *Carta de sismicidad histórica de Cuba*.¹⁵ En él, el autor confirma que fue elaborado con el máximo rigor científico y a partir de las condiciones técnicas de la época en que se escribió, como una alternativa para dar respuesta a la problemática de las construcciones que se sucedían de forma acelerada por la Revolución. Fue consciente de la evolución del conocimiento y de la disponibilidad de nuevas fuentes de información, y expresó estar convencido de que la cantidad de datos disponibles posteriores a la publicación del libro podrían modificar sus propuestas técnicas.

Este fue un libro que emanó de su labor en el Departamento de Planificación Física. Para su elaboración accedió, como declara en la introducción del texto, a los registros de temblores en la historia de la provincia, a las crónicas elaboradas sobre este fenómeno natural, a los folletos y materiales escritos por los investigadores que se dedicaban a los sismos, a los epistolarios, anécdotas y cartografía sísmica de que se disponía, así como se nutrió de la visita *in situ* a los lugares donde se observaban los daños ocasionados por los sismos en diferentes épocas.

Todo ello revela los profundos estudios realizados por Boytel para poder escribir su nuevo libro, ante la necesidad constructiva de la provincia.

¹² Arquitecta y Doctora en Ciencias. Directora de Postgrado del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría (CUJAE), La Habana, Cuba.

¹³ Dania González Couret. *Un genio ¿olvidado?*, en <http://www.cubasolar.cu/biblioteca/Energia/Energia56/HTML/Articulo06.htm> (Consultado el 12 de septiembre de 2014)

¹⁴ *Ibidem*

¹⁵ Publicado por la Editorial Oriente en 1976.



Es ilustrativo de la capacidad de estudio, la seriedad y rigor con que enfrentaba cada objeto de análisis científico.

En el texto, Boytel presenta una carta sísmica que es resultado de la integración de los datos aportados por el análisis de la secuencia, identidad y localización geográfica de cada sismo, la depuración de los fenómenos reportados, la verificación de los daños reportados, entre otros aspectos, que sostienen la cientificidad y aplicabilidad, consecuencia de su propuesta.

Hizo un análisis de los sistemas constructivos que fueron dañados por los sismos a lo largo de la historia, estableció una correlación con la intensidad sísmica, y señaló la necesidad de erradicar de los análisis el aspecto subjetivo, porque

podría alterar los resultados y, por tanto, las características de las propuestas de norma constructiva.

Registró, además, un recorrido basado en los reportes realizados por estaciones foráneas, pues aún no se disponía de estaciones sísmicas locales. Estos datos y análisis de Boytel son de gran interés desde el punto de vista metodológico, pues muestran cómo fue construyendo sus valoraciones y resultados generales. Se trata de un indicador que expresa también su honestidad científica.

Fernando Boytel recibió reconocimientos por la obra de toda su vida. Fue investido con la categoría de Profesor Invitado del Instituto Superior Politécnico Julio A. Mella, recibió la Orden Félix Varela, le fue reconocida su labor investigativa en la arqueología y recibió la Placa XXX Aniversario del Moncada. También el Gobierno Municipal le entregó el Escudo de la Ciudad, por sus aportes al desarrollo social y cultural de Santiago de Cuba.

Boytel fue un investigador multifacético, con una amplia cultura científica y que abordaba cada tema con una profundidad impresionante, como un verdadero especialista en esas materias. También se destacó por el dominio de varios idiomas —inglés, francés, alemán, sueco, italiano y ruso—. Además de su devoción por las ciencias ya mencionadas, incursionó en la

pintura, así como en la mecánica y en la agronomía, por solo citar algunas actividades profesionales.

Sin embargo, a pesar de los reconocimientos y halagos oficiales, gubernamentales y de las organizaciones científicas, Boytel merece un mayor espacio en la vida cotidiana de la comunidad científica y de la sociedad en general. Su vasta obra revela la inmensidad de su pensamiento, y su actuación mostró siempre su apego a la ciencia y a la tierra que lo vio nacer.

Boytel murió el 13 de noviembre de 1986 en esta ciudad, que lo acogió como un hijo pródigo y le rindió agradecimientos por sus aportes y entrega. Sus restos descansan en el cementerio de Santa Ifigenia, en un mausoleo que da fin al recorrido del Sendero de las Personalidades de las Ciencias de Santiago de Cuba. Muestra esta de la reverencia que ganó en vida, y recordatorio de que debe ser reconocido como un paradigma de científico de su tiempo y para el futuro.

Miguel Ángel Matute Peña, fundador y promotor de la cultura científica

El DrC. Miguel Ángel Matute Peña es una de las voces más altas de la Universidad de Oriente. Es un maestro fundador y promotor de la cultura científica. Nació el 3 de marzo de 1931 en Santiago de Cuba y profesionalmente alcanzó la categoría de Profesor Titular y la condición especial de Profesor de Mérito, ambas en la Universidad de Oriente.

Para observar la amplitud de su formación y el alcance de su desempeño profesional, hay que remontarse a su origen como graduado de maestro normalista en 1950. Luego logró el título de Ingeniero Electricista, en 1966, pues los estudios superiores de Pedagogía no le aportaban suficiente sustancia cultural en correspondencia con sus expectativas. Veinte años, en 1986, convenció por su integralidad al tribunal evaluador para que lo admitiera como Doctor en Ciencias Filosóficas.

Dos áreas distantes en la práctica profesional y científica, sobre todo en la concepción teórica, son las ciencias técnicas y las ciencias sociales. Sin embargo, en ambas áreas del conocimiento esta sólida personalidad santiaguera logró el reconocimiento de la comunidad académica.

Esta supuesta ambivalencia se evidenció desde temprana etapa de su vida. Por ejemplo, como resultado de su labor docente recibió una beca Unesco, consistente en un viaje de estudios por tres países desarrollados. De ahí que realizara estudios posgraduales tanto en ingeniería como en ciencias sociales, dirigidos por profesores de diversas universidades. Entre ellas estuvo el Centro de Perfeccionamiento Profesional y Étnico de Turín, en Italia; el Instituto Tecnológico Chalmers, en Suecia; las Universidad de Edmonton y McGill, en Canadá; la Universidad de Lomonosov, y el Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de la entonces Unión Soviética.

En su desempeño docente, Matute también bifurcó las áreas de análisis de los contenidos de las asignaturas que impartió, pues tanto en la rama de la ingeniería como en las ciencias sociales se le vio disertando y aportando a la cultura de los estudiantes.

Fue tanta la calidad de su trabajo académico en ambas áreas de las ciencias, que tuvo la responsabilidad histórica de dirigir la fundamentación de las carreras de Física, Matemática y Sociología.

Por si fuera poco, el DrC. Matute fue coordinador de la Maestría en Técnicas de Avanzada para el Desarrollo Integral Comunitario, impartida en la

Universidad de Oriente y en la Universidad Autónoma de Zacatecas. En tal sentido, impartió conferencias sobre Estudios Comunitarios en las sedes universitarias de Humacao, Turabo, Caguas y Aguadillas, en Puerto Rico.

Sus investigaciones tuvieron este mismo modo de actuar, bifurcado entre las ciencias técnicas y las ciencias sociales. Se le vio dirigiendo investigaciones en el campo de la ingeniería, la filosofía y la sociología, entre las que se destacaron los siguientes temas: optimización de las prácticas de laboratorio, crítica al positivismo lógico, la naturaleza del conocimiento



matemático a la luz de la dialéctica materialista, desarrollo de la conciencia social en la edificación del socialismo en Cuba, y problemas sociolaborales del territorio.

Asimismo, dirigió el proyecto Intervención Comunitaria en el Distrito Abel Santamaría; participó en el proyecto NOVOA, el cual recibió premio de la Unesco en el 2000; realizó investigaciones estadísticas, cuyos resultados llevó al Congreso de la Sociedad de Matemática y Computación de Cuba, en ese mismo año, y participó en la investigación sobre los movimientos pendulares en la ciudad de Santiago de Cuba y la sociología urbana.

Él alentó las investigaciones sociológicas de los últimos años de vida laboral activa, que propiciaron organizar proyectos en una nueva temática emergente, que se erigió como una necesidad histórica en los años finales de los noventa: la sociología del turismo.

Igualmente, dirigió varias tesis de doctorado y maestría. En esta dinámica investigativa atendió a aspirantes de doctorados, realizó entrenamientos de computación, metodología general, la historia de la ciencia, algunos modelos y epistemología tradicional y compleja. Además elaboró monografías que contribuyen al aumento del material bibliográfico para la carrera de Sociología. Entre ellas pueden mencionarse: “La multidisciplinariedad y la integralidad entre las ciencias sociales y tecnológicas”, “Sociología del turismo”, “Estadística no paramétrica”, “Modelos de avanzada para las ciencias sociales no económicas”, “Teoría de la información aplicada a las ciencias sociales” y “Epistemología compleja aplicada a la sociología”.

Desde posiciones de dirección académica, el DrC. Matute Peña ocupó cargos y responsabilidades como las de director de la Escuela Básica de Tecnología y Ciencias y, luego, decano de la Facultad de Ciencias. Más

tarde se desempeñó como vicerrector docente de la casa de altos estudios de la región oriental.

Pero no fueron estas meras ocupaciones laborales o impulsos temáticos amparados en una simple curiosidad. El DrC. Matute logró ir más allá en el análisis de los problemas científicos, mostró un camino no explorado, sedujo con sus análisis sistémicos de complejidad teórica, pero con natural implicación práctica, al explicar con sencillez y alto rigor científico a la vez.

Al evaluar su vida profesional y científica, dedicada a tantas áreas del conocimiento, el profesor Matute Peña precisó que nunca se propuso abarcar tantas esferas, sino que fueron las circunstancias las que lo promovieron y que él solo hizo lo que las condiciones históricas le exigieron y propiciaron. Cree que solo obedeció a los tiempos que le tocó vivir y que siguió con respeto y responsabilidad.

Como ejemplo de ello, recuerda el momento en que laboraba como director de la Escuela Básica y obtiene la beca de la Unesco. Esto le permitió regresar con cierta capacitación especializada, que le llevó a alcanzar planos superiores en la Facultad de Tecnología. Asume entonces la dirección del vicedecanato especializado en las investigaciones, y después lo promueven para ser decano de la Facultad de Ciencias.

Cuenta que esto último ocurrió siendo ingeniero, pero reconoce que fue posible por la base científica adquirida al trabajar como jefe del departamento de Física de la Escuela Básica y por su desempeño como profesor de matemática. Téngase en cuenta que esto ya lo era desde mucho antes, pues su primera graduación fue de maestro normalista, y como tal se desempeñó como profesor de esta ciencia en los niveles de secundaria básica y preuniversitario.

Luego lo nombran decano de la Facultad de Ciencias. Al respecto, dijo: “puede ser que sea inusual, pero esa es la base que tengo, porque estaba buscando la Filosofía, pero para buscar la Filosofía hay que ver que ser decano de la Facultad de Ciencias, no era fácil”.¹

En estos momentos se produce un movimiento orientado a nutrir los departamentos de Filosofía de todas las universidades del país, porque se consideraba que estos habían acogido ideas revisionistas. Entonces se decide asumir colegas de cualquier especialidad; es así como hubo médicos e ingenieros que impartieron filosofía, “[...] en la Facultad de Ciencias me elige el núcleo de allí² como tarea del Partido, asumir la enseñanza de la Filosofía”.³ Es una experiencia demostrativa de cómo la vida, las circunstancias, le ponen en el camino nuevas tareas y ante las cuales el profesor Matute demuestra su talento y sus virtudes.

Este ambiente revelaba la confrontación político-ideológica que se vivía en los duros años setenta del siglo xx en Cuba. Entonces, ¿qué hacían los

¹ Miguel Matute Peña, entrevista realizada el día 23 de octubre del 2014.

² Se refiere al Núcleo (Grupo de Base) del Partido Comunista de la Facultad de Ciencias.

³ Miguel Matute Peña, entrevista citada.

profesionales que se veían incurriendo en la Filosofía? Pues cursaban un seminario bastante ligero y empezaban a dar clases.

Esta situación derivó en que algunos profesionales cambiaran de materia docente; otros no, como ocurrió con el profesor Matute Peña. En su caso particular, su desempeño en esos momentos como vicerrector lo limitaba trabajar en Tecnología, porque tenía una especialización que requería la permanencia en los laboratorios. Sólo asumía la Filosofía como una asignatura que le facilitara no perder el vínculo con la docencia.

Sin embargo, por fortuna y azares de la vida que parecen estar conectados, su docencia en la Filosofía lo pone en contacto directo con los asesores soviéticos de la Universidad, quienes conocen de su intención de volver a las asignaturas de ingeniería. Uno de ellos tuvo la claridad de la situación para decirle: “Mire, Matute, a mí me ocurrió lo mismo allá en la Unión Soviética, yo soy físico, porque este es un movimiento que ocurrió en la Unión Soviética también; no se descontente por eso, usted escoja una especialidad, Física o Matemática, y haga una filosofía en esos aspectos”. Esa idea esbozó un proyecto de desarrollo y un cambio cualitativamente superior en la vida del DrC. Matute.

Es cuando va a un entrenamiento a la Unión Soviética y se pone en contacto con matemáticos que están graduados en filosofía —esa formación existía en la Academia de Ciencias de la URSS— para hacer una tesis de Filosofía en Matemática. Al respecto, ha dicho: “había que tener información Matemática y yo la tenía, entonces me aceptan en la Academia de Ciencias”.⁴

Como resultado remanente de los estudios de doctorado realizados por el DrC. Matute, se distingue la publicación del libro *Problemas filosóficos y metodológicos sobre la Matemática*,⁵ que se utilizó para todos los exámenes del país con los aspirantes de doctorado y que todavía se utiliza cuando se trata de los problemas sociales de la ciencia en las especialidades de Matemática.

Este es un texto interesante donde el autor plantea los elementos contradictorios que existen en la Matemática, por la presencia de diferencias



⁴ *Ibidem*.

⁵ Fue publicado en la EMPES, del Ministerio de Educación Superior, y circuló por todas las universidades del país.

visibles en esta. Es común que la Matemática se considere una ciencia exacta, pero el investigador de referencia cree que no es así, pues “si fuera una ciencia exacta no fuera una ciencia, porque lógicamente tiene que ser una ciencia que tenga cosas que investigar, que tenga contradicciones, propias de todas las ciencias”.⁶

Para ilustrar las contradicciones en las Matemáticas, el autor pone como ejemplos los hechos parabólicos, cómo hay discrepancia a lo largo de la historia, manifestada en las crisis dentro de esta ciencia.

Las contradicciones en las Matemáticas se convierten en un tema apasionante, y aún no resuelto, en el que incursionó el profesor Matute, quien admite que es aún desconocido. Recuerda que le decían en la Unión Soviética que no podía desarrollar esos temas en Cuba y da la razón a esos cuestionamientos, pues efectivamente no se han podido desarrollar.

Matute se lamenta de esta situación y es enfático cuando afirma:

a nadie le interesa eso en Cuba [...] los matemáticos trabajan en una esfera determinada con un solo criterio, entonces para que exista esa discusión dentro de los matemáticos, son matemáticos pero de un nivel determinado en el plano internacional, que hay entonces diversas ideas sobre la matemática, entonces pongo evidencia que existen esas ideas y la matemática no es ninguna ciencia exacta, tiene idea, tiene crisis, tiene errores y así sucesivamente.

Para muchos profesionales de la Universidad de Oriente, incluso de la capital cubana, el DrC. Miguel A. Matute es el padre de la carrera de Sociología en esta casa de altos de estudios. Esa opinión está sustentada en sus aportes teóricos y organizacionales para el logro de una formación sociológica consolidada y reconocida no solo en el país, sino allende los mares.

Lo curioso en este sentido es que Matute no es sociólogo de formación, sino que esta es una faceta más de su desempeño profesional diverso, caracterizado por la efectividad de su labor docente y científica. ¿Cómo lo logra? Vuelven las circunstancias a brindarle nuevos derroteros. La idea de promover esta carrera en la Universidad de Oriente surge cuando empezaba la crisis de la Unión Soviética, y él intenta lograr una óptica nueva. Los antecedentes históricos se remontan a los años iniciales de su instauración, pero cuando se realiza la Reforma Universitaria de 1962 no aparece la carrera de Sociología.

¿Cómo recuerda Matute ese cambio? El intrínquilis del asunto es que, cuando la recuperan, él está impartiendo asignaturas filosóficas, pero como la Sociología tiene asignatura de Matemática, le dan la encomienda de asumirla. Sin embargo, atendiendo a su experiencia general y a su vasta cultura, se le pide que también asuma la dirección de la carrera.

Por diversas razones profesionales Matute introduce la estadística no paramétrica en la universidad. Sin embargo, los avances de la especialidad lo

⁶ Miguel Matute Peña, entrevista citada.



hacen dedicarse a la formación de doctores. Así, con una larga experiencia profesional, diversa y científica, empiezo a tuturar tesis en Sociología, hasta convertirse en el tutor de todos los doctores formados en esa carrera, pasando por Isabel Taquechel, María Eugenia Espronceda y Ofelia Pérez Montero, entre otros.

Por eso, en este esbozo histórico se precisa que, entre los cambios expresados por el profesor Matute faltan tres elementos que, por razones de su sencillez, no dijo. Sin embargo, han sido evidentes para todos los que han trabajado con él: la inteligencia, el talento y el compromiso con que asumió el trabajo y las exigencias, cualidades que cultivó siempre y que luego puso a disposición de la sociedad que le vio nacer y convertirse en un hombre de la universidad, de las ciencias, de su tiempo.

Sobre el impacto del profesor Miguel Matute en la comunidad académica y científica, tomamos la referencia del DrC. Homero Fuentes: “es un profesor brillantísimo, con una gama de temas muy amplios, de la ingeniería eléctrica se hizo sociólogo, tiene un énfasis matemático, o sea, era un individuo brillante, inteligente y le digo que él es un sabio de la antigüedad, porque él sabe de todo”.⁷ Resaltó además: “él tiene un saber extraordinario y es un hombre que ha dedicado la vida a trabajar y a enfrentar cosas y también a divertirse, porque siempre se le veía la satisfacción por

⁷ Homero C. Fuentes González, entrevista realizada el 31 de julio de 2014.

el trabajo realizado”.⁸ Recordó igualmente cosas que Matute utiliza mucho en sus diálogos con los alumnos. Una de esas ideas más significativas fue que en el 1959 Cuba podía dar asesoría a los soviéticos en Pedagogía, porque allá había psicólogos, no pedagogos, y en Cuba había una Pedagogía que se había perdido.⁹ Finalmente, Homero resumió su valoración sobre el profesor Matute con muy pocas palabras: “Matute es un individuo excepcional”.¹⁰

La dedicación a temas tan diversos no limitó la profundidad de su desempeño y sus aportes. Por eso estuvo siempre mostrando su sapiencia y calidad en sus propuestas, las cuales fueron muchas veces reconocidas y premiadas. Mostremos solo como ejemplos el Premio Anual al Mérito Científico Técnico al resultado de mayor trascendencia y originalidad, en el curso 1986-1987; el Premio Anual al Mérito Científico Técnico al autor de la memoria científico-técnica más destacada de la Universidad de Oriente, en 1984; así como el Premio Anual al Mérito Científico Técnico al tema “Problemas socio laborales del territorio”, por ser el resultado de mayor relevancia social en 1993.

⁸ *Ibidem*

⁹ Se refiere a la asesoría pedagógica que recibió Cuba en los años setenta y ochenta del siglo xx, en todo el sistema nacional de educación. Esta, para muchos, no era necesaria, porque Cuba tenía profundas raíces pedagógicas, solo que se debían utilizar creadoramente. En los últimos años se han dado respuestas a estas posiciones teóricas y las bases pedagógicas cubanas están más presentes en los estudios y el quehacer formativo del país.

¹⁰ Fuente citada.

Francisco Prat Puig, cultura y compromiso con Santiago de Cuba

El Dr. Prat Puig tuvo una actuación profesional al más alto nivel científico como historiador, arqueólogo, restaurador, ensayista y pedagogo. Originario del Castillo de los Lirios, Barcelona, España, nació el 11 de noviembre de 1906; se radicó en Cuba en 1939 y se hizo ciudadano cubano en 1940. Antes, en 1923, se había graduado de Doctor en Filosofía, Letras y Derecho, y había participado activamente en la Guerra Civil Española como instructor político.

Al llegar a Santiago de Cuba se desempeñó como profesor de Historia, Arte y Arqueología. En 1948 ingresa en el claustro de la Universidad de Oriente, en la que introdujo varias asignaturas como Historia de la Cultura, Técnicas de Restauración, Artes Industriales, Museografía e Historia de la Arquitectura Cubana, e impartió cursos y conferencias, sobre todo acerca de la cultura nacional y la conservación del patrimonio.

Prat Puig y su familia vivieron en El Caney cuarenta y cinco años, hasta su muerte. Fueron sus deseos que se le enterrara en el humilde y sencillo cementerio de ese poblado, cercano a la ciudad de Santiago de Cuba. Es esto una muestra de su apego a esta tierra, a la que le dedicó su talento, sapiencia y vida entera. A pesar de no ser originario de esta tierra, fue uno de los hombres que más hizo por el cuidado y conservación del patrimonio santiaguero. Mucho de lo que tenemos y disfrutamos hoy se lo debemos en parte a su trabajo, a sus desvelos y a su esfuerzo.

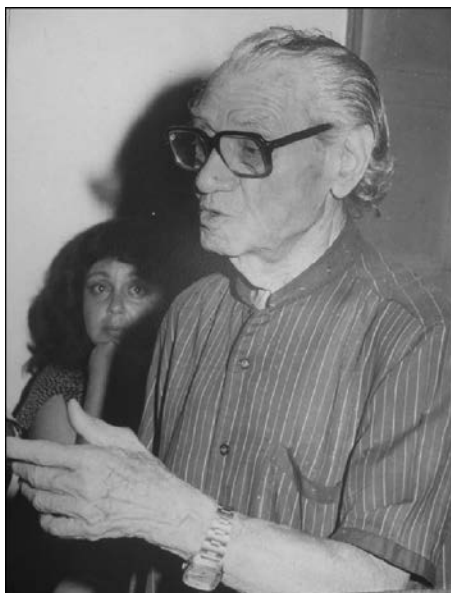
La década de los sesenta le deparó desempeños como directivo. En 1960 se le vio como decano de la Facultad de Humanidades y cinco años después dirigió la Escuela de Historia. En 1968 se inició al frente del Departamento de Historia General. Más tarde, ya en 1978, integró el Consejo Científico de la Universidad de Oriente, en el cual ocupó la responsabilidad de la Secretaría. Fue además asesor de dos instituciones de relevancia en la historia de la Universidad de Oriente: la Biblioteca Central y el Archivo Histórico.

Su didactismo fue efectivo. Combinaba la solidez de sus argumentos—basados en sus investigaciones teóricas y prácticas sobre la cultura cubana—con el diálogo, el respeto a los alumnos y el empeño de ilustrar sus

explicaciones, pues los estudiantes se ponían en contacto con sus objetos de estudio e investigación.

De su pensamiento, formado en el duro y a la vez placentero bregar de la docencia diaria, el DrC. Prat Puig consideró: “[...] el profesor en la clase debe capacitar al estudiante, capacitándole tanto la adecuada orientación ideológica como la científica, que la más comprensible bibliografía enriquecerá”.¹

Otra cuestión que sirvió como guía en su actuación profesional, la declara en el siguiente planteamiento: “Los principios fundamentales perseguidos en mi docencia, tienden a la máxima objetivación de la enseñanza, tanto apelando a la imagen como a los símiles, confrontaciones y contrastes en el mundo de las ideas”.²



En ello se expresa el sustento filosófico que amparaba su quehacer pedagógico, donde el contacto directo con la realidad marcaba su proceder. Trataba siempre que sus estudiantes estuvieran a pie de obra, en contacto con la restauración, apoyando y aprendiendo en la misma secuencia restauradora; también, analizando las obras artísticas, no desde la imagen descrita, sino con ella misma presente, o al menos con su reproducción.

Una arista destacada en el pensamiento de Prat Puig fue la comprensión y, en consecuencia, la promoción del sincretismo en la interpretación de la cultura cubana. Ello, sin enfoques eurocentristas que limitaran la comprensión del “ajiaco cubano”, como lo caralogara magistralmente el sabio Fernando Ortiz.

Participó en la restauración de iglesias y viviendas de la ciudad, siempre con la visión de que debían conservarse los estilos y sustentos constructivos. Con ese fin, realizaba profundos estudios, no para generar una estabilidad fatua en el tiempo o para “quedarnos en el pasado”, sino para que se conocieran los orígenes culturales y comprender el presente.

Pero no fue este un trabajo fácil. Su mirada escrutadora y activa le provocó no pocos disgustos, pues su visión hacia la conservación y el respeto a los estilos y las creaciones de valor se veían laceradas por la actuación de quienes no eran consecuentes con su forma de pensar y hacer. Esta situación pudo expresarla con claridad cuando dijo: “Hay muchas mixtificaciones

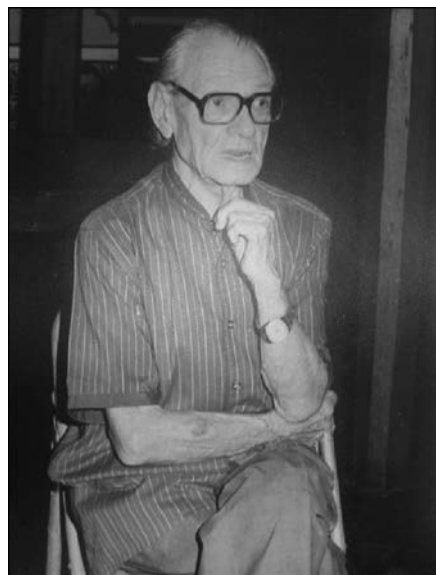
¹ Tomado de “Veinte Personalidades de la educación de Santiago de Cuba”, 2012, inédito.

² *Ibidem*.

indignas del acervo de nuestra arquitectura cubana; tratamos de que nuestra obra fuera digna de representarla, siendo lo más respetuosos posible”.³

A pesar de ello, no cesó en el empeño por lograr excelentes restauraciones. De ahí que trabajara en diferentes obras en Santiago de Cuba, entre las que se cuenta el Castillo de San Pedro de la Roca —El Morro, de estilo renacentista y construido en 1638 con el objetivo de proteger la ciudad de Santiago de Cuba contra un ataque naval. El Dr. Prat se ocupó de la restauración de una parte de la infraestructura de este baluarte colonial. Afortunadamente, con sus trabajos contribuyó en gran medida a que se le otorgara el título de Patrimonio de la Humanidad.

En la Ciudad Héroe dirigió la restauración de la casa natal del poeta José María Heredia y Heredia, declarada en 1979 Monumento Nacional. Esta edificación fue concebida en los años finales del siglo XVIII y es, por tanto, una de las más antiguas de Santiago de Cuba. Luego de su rescate se estableció como museo con la finalidad de preservar la obra y el recuerdo del primer romántico de América, El Cantor del Niágara, considerado figura relevante de la historia patria.



Prat Puig también hizo trabajos de restauración en la casa natal de Carlos Manuel de Céspedes, en la ciudad de Bayamo; en el museo de la ciudad de Puerto Padre; en el Museo del Caribe, en Trinidad. Asimismo, destaca su labor restauradora en El fuerte de Matachín, en Baracoa, y en Castillo de La Fuerza, de la capital cubana. Igualmente, fue protagonista de la realización del informe sobre el valor arqueológico del Castillo de Jagua y

los informes técnicos para la restauración de las casas del siglo XVI al XVIII en Camagüey y Cienfuegos.

Con toda esta labor favoreció la formación de los nuevos historiadores del arte y restauradores cubanos de la parte oriental del país. Su ejemplo, su ética y su compromiso con la cultura y la sociedad que lo acogió con respeto y solidaridad, lo hacen merecedor de los más sólidos y encumbrados elogios.

Prat también realizó estudios sobre el mueble cubano. Sobre este tema, como en todos los que abordó, dejó un rico legado de literatura científica y

³ C. Tamayo Rodríguez: “Francisco Prat Puig”, en *El Mambí*, 1976. (Tomado de su publicación en la revista *SiC* no. 9).

preparó colecciones con mucho celo. Recibió premios y condecoraciones en Cuba, España y Puerto Rico. Transfirió una rica cultura a través de ensayos, artículos, libros, colecciones y restauraciones.

Donó unas 240 obras personales de diferente naturaleza, como pinturas, monedas, cerámicas, esculturas y libros. La DraC. Yamile Haber Haber,⁴ al referirse a estas acciones benéficas del DrC. Prat Puig, señaló lo siguiente:

Donó piezas de los siglos xv, xvii y xviii que compró y restauró. (Dos vasos de bronce fundido, posiblemente de la antigüedad china)". Y para concluir la valoración sobre el altruismo mostrado por el insigne profesor universitario, acotó una frase simbólica y concluyente: "Y es que llamarse Francisco Prat Puig... es un solo adjetivo: DESCUBRIDOR... es haber dedicado de ochenta años, ochenta años de amor."⁵

Entre sus libros se encuentran *Curso de historia del arte*, *La pintura de un abanico italiano del siglo xv*, *La casa de Diego Velázquez* y *el Museo Ambiente Histórico*, *El significado de un conjunto cerámico del siglo xvi*, encontrado en Santiago de Cuba, y *Conferencias sobre historia del arte*. Todas estas obras se utilizan en especialidades de *Historia del Arte*, *Historia y Arquitectura*, fundamentalmente.

La condición de Profesor de Mérito de la Universidad de Oriente y la Placa Dorada de la misma institución, reconocen su aporte al desarrollo educacional y cultural de la Universidad de Oriente y de todo el país.

Los que trabajaron con él supieron siempre que solo lo compensaba el trabajo por la conservación. Eso lo promovió siempre, de forma paciente, pero sobre todo con un conocimiento profundo de nuestra cultura, pues consideraba que Santiago de Cuba merecía el acervo cultural que poseía.

Su manera de pensar y el compromiso establecido con la ciudad que lo recibió y le dio el campo de trabajo, se refleja en la siguiente afirmación, que puede asumirse como un legado histórico que explica su proceder profesional y ciudadano:

[...] sigo creyendo que mis investigaciones en los campos vírgenes de nuestra cultura, constituyen la actividad de mayor valor y trascendencia cultural que yo pueda realizar, es en esta dirección que me he empeñado en dedicar lo mejor de mis esfuerzos y conocimientos, creyendo así que es más útil.⁶

No deja lugar a dudas en las razones de su trabajo y se entrega a una ciudad tan pintoresca como intensa. Por otra parte, su desempeño profesional

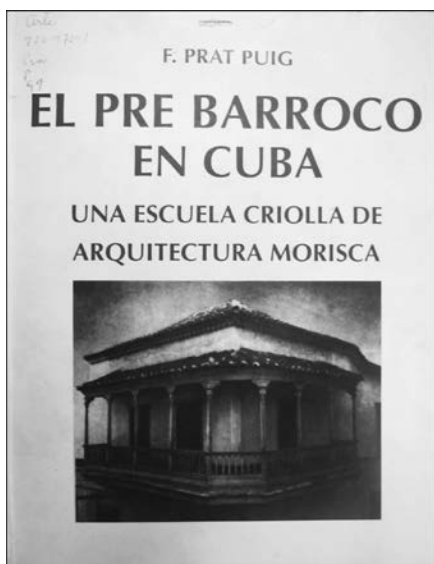
⁴ Periodista y profesora de la Universidad de Oriente.

⁵ Haber Haber, Y.: "La importancia de llamarse Francisco Prat Puig", en *Sierra Maestra*, 31 de mayo de 1997.

⁶ Francisco Prat Puig. Tomado de "Veinte personalidades de la educación de Santiago de Cuba", 2012, inédito.

pedagógico estuvo signado por el rigor científico y la promoción cultural, sobre la base del conocimiento y la identidad nacional. Obsérvese en la frase siguiente por él expresada, cómo exigía calidad y un comportamiento ético en el trabajo investigativo: “Hay que acabar con el mal hábito de realizar investigaciones de goma y tijera”. En esta frase, en la que utiliza palabras del argot popular, mostró su profesionalidad y una claridad meridiana.

En este mismo sentido, refiere dos ideas que son suficientes para comprender la profundidad de su pensamiento y el tino pedagógico que cubría su actuación docente: “Se tiene que buscar un lenguaje que entienda todo el mundo”.⁷ Este es un tema que tiene en la actualidad una gran importancia: la asequibilidad, que se erige como principio didáctico⁸ y como una exigencia para lograr éxito en la labor magisterial, así como en cualquier actividad humana.



En un trabajo homenaje⁹ puede leerse: “En cuanto a su labor docente, puede afirmarse que esta ha sido su vida misma, tan amplia y fructífera que podría constituir tema absoluto de otra publicación”. En pocas palabras puede apreciarse la imagen de excelencia educativa y de compromiso profesional dejada por el profesor Prat Puig en sus alumnos y colegas.

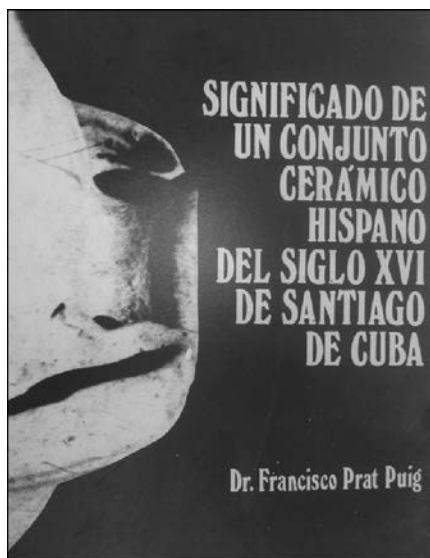
Volviendo a la exigencia por la calidad y los altos valores estéticos, Prat Puig hace una crítica a la creación artística de su tiempo y pide que se proyecten obras con una visión de futuro, de conservación perdurable: “Hay que respetar lo genuino hasta el último detalle”, y *más adelante señala*: “Santiago no es una ciudad que haya que condenar, pero sí hay que limitar sus construcciones”.¹⁰ Como puede observarse, poseía un pensamiento conservacionista y de aprecio por las buenas obras, lo cual mucho tiene que ver

⁷ En Yamile Haber Haber: Ob. cit.

⁸ Autores sobre todo del antiguo campo socialista lo asumieron en sus sistemas didácticos, en obras como *Didáctica de la escuela media*, de VV. Danilov y V. Skatkim, e *Introducción a la Didáctica*, de L. Klimberg.

⁹ Flora Morcate Labrada, Marta E. Lora Álvarez y Juan Pascual Menéndez: *¿Quién es? Homenaje al Dr. Francisco Prat Puig*, Instituto Provincial del Libro y la Literatura. Santiago de Cuba 1992. p. 5.

¹⁰ *Ibidem*.



con la calidad estética de la obra en sí y de los materiales que sirven para su creación.

El Dr. Francisco Prat Puig es una figura que aportó mucho a la ciudad de Santiago de Cuba. Sus obras, su pensamiento, sus enseñanzas, servirán siempre para que los santiagueros eleven su espiritualidad, conozcan mejor su historia y su cultura, y aprendan cómo un hombre venido de tierras lejanas puede llegar a sentir amor por esta tierra. Porque él amó a esta ciudad y trabajó por más de sesenta años a su servicio.

Esta devoción por Santiago de Cuba fue reflejada en *El Cubano Libre*, de la manera siguiente: “Amó a

esta ciudad como pocos, tanto que se reprochó el no poder hablar con el acento cantarín de los santiagueros, a causa del pronunciado suyo, de catalán. La quiso mucho y enseñó a quererla como él...”.¹¹

Esta relevante figura santiaguera falleció el 28 de mayo de 1997 en la ciudad que lo vio defender sus valores y a la que legó toda su cultura.

¹¹ Suplemento “El Cubano libre”, *Sierra Maestra*, 14 de junio de 1997.

Manuel García Caluff, de la afición por los helechos a reconocido científico naturalista

Manuel García Caluff es una de las figuras más interesantes de la ciencia santiaguera. Sus resultados científicos son incuestionables y ha adquirido un gran reconocimiento, que goza con orgullo y humildad a la vez.

Manolito, nombre por el que lo conocen en Santiago de Cuba y en el mundo, fue aprobado en el 2009 como Personalidad de las Ciencias de Santiago de Cuba en la categoría de Relevante. En ese proceso de selección se estudió a más de un centenar de importantes investigadores que en la historia de Santiago de Cuba hubieran hecho aportes significativos a la ciencia y la tecnología.

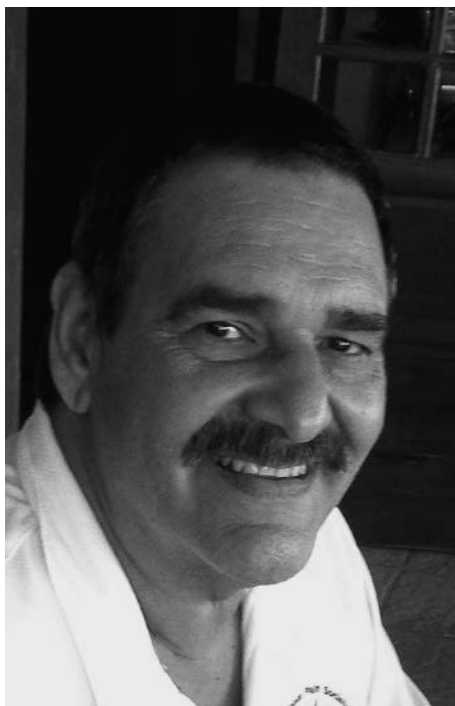
Manolito Caluff estuvo entre los primeros aprobados, junto a otras figuras de gran valía que prestigian la ciencia santiaguera. Su propuesta fue planteada por el Centro Oriental de Biodiversidad y Ecosistemas (BIOECO), donde labora desde su fundación.

La propuesta de Manolito venía acompañada de otras tres figuras que habían alcanzado el doctorado y tenían un importante reconocimiento académico. Él solo mostraba en su palmarés formativo el haber sido graduado en 1968 en la Academia de Artes Plásticas José Joaquín Tejada de Santiago de Cuba, en la especialidad de Pintura, que otorga nivel medio profesional. A pesar de ello ninguno de los asistentes a los debates en el proceso de aprobación reparó en esta posible “limitante”. ¿Qué pasó entonces en ese análisis? ¿Por qué se ganó tal consideración y respeto profesional? Veamos algunos de los argumentos que hicieron que floreciera este talento de las ciencias de Santiago de Cuba, luego de una panorámica de su vida.

Manolito nació en Santiago de Cuba el 14 de Junio de 1945, exactamente 100 años después del nacimiento de uno de los hombres más grandes de la historia de Santiago de Cuba y el país: Antonio Maceo Grajales. Es descendiente de una familia de la clase media y sus abuelos maternos llegaron a Cuba a principios del siglo xx procedentes de Siria.

Recuerda que su incursión en el mundo de la naturaleza y, en particular, de los helechos, comienza en 1961, cuando decide participar en la Campaña de Alfabetización, de cuyo Primer Contingente formó parte con solamente quince años. De esa etapa narra lo siguiente:

La suerte determinó que me asignaran al cuartón Majagua Hueca, Centros de Duaba Arriba, La Majagua, un intrincado paraje de Baracoa, lugar



de naturaleza excepcionalmente bella y conservada donde, por otro acto de magia, la vida me puso en contacto con las plantas a las que posteriormente dedicaré mi diario de campaña, que aún conservo celosamente, describo la anodante naturaleza que me rodeaba y refiero mis visitas a un majestuoso templo entre los troncos de los inmensos pinos, gruesos y rectos como columnas, donde sobre uno de ellos caído en un suelo tapizado de musgos me recostaba a aspirar aquella densa quietud, casi corpórea, y a esperar que los ocasionales rayos de luz que llegaban al fondo de aquel bosque me acariciaran; era un mágico oficio que repetía con frecuencia. En otra parte de mi diario narro la existencia de irreales helechos rojos y otros delgados y altísimos, casi como palmas.¹

De esta primera etapa de su vida, revelado como aficionado a la botánica, impresionado por la belleza de la naturaleza cubana, recuerda y agradece las motivaciones impulsadas por José Fagilde y Deysi Reyes.²

En esa dinámica nació el Grupo de Aficionados a la Botánica, que aún mantiene vitalidad en sus actividades, consolida su membresía y su accionar en la ciudad. En este contexto Manolito Caluff encontró el espacio y las motivaciones para satisfacer sus inquietudes naturalistas, que junto al quehacer diario, lo introdujo posteriormente en la creación del Jardín de los Helechos.

Su amor por la naturaleza fue creciendo en la misma medida en que sus estudios se iban haciendo más profesionales y comprometidos con lo aprendido. Lo significativo es que esos primeros años estuvieron signados por un autodidactismo muy persistente. Así lo cuenta Manolito:

Mi quehacer científico fue autodidacta porque nunca conseguí estudiar la carrera de Biología por estar pasado de edad. Empecé leyendo ávidamente cuanto texto de botánica caía en mis manos, generalmente proporcionado por Fagilde, Deysi, o por un especialista en helechos de la instancia nacional a quien conocí en La Habana en 1980. En esa

¹ Manuel García Caluff: *La magia de mi jardín*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2012.

² Bióloga, en ese tiempo directora del Jardín Botánico de Santiago de Cuba.

época escribí a muchos botánicos solicitándoles ayuda y así recibí numerosos trabajos científicos que poco a poco iban despejando las nubes del camino de mi extremo desconocimiento.³

Pero no es que todo fuera tan fácil en su devenir como estudioso de la botánica. Asumió nuevos roles sociales, tuvo que enfrentar temores, dudas y no pocos conflictos. Al referirse a esta dinámica social señala: “Ese camino no fue todo de felicidad y alegría, porque tuve también que lidiar con incomprendiones y muchas miserias humanas que me afectaron, pero nunca me hicieron desfallecer ni apartarme del destino que me había trazado”.⁴

Considerando la época de su formación, se pudieran comprender sus avatares, teniendo en cuenta además la edad en que comienza a realizar estudios con sistematicidad y con miras a la realización de aportes relevantes para la Botánica cubana. Fue una etapa con escasez bibliográfica especializada y caracterizada por que los estudios regionales se publicaban en países de habla inglesa, con los que Cuba, en virtud del bloqueo norteamericano, casi no tenía acceso.

Sin embargo, con su sed de conocimientos y los aprendizajes que iba logrando, se las arreglaba para poco a poco ir avanzando en el conocimiento de la biodiversidad vegetal, en especial del Oriente cubano. Una imagen de esta etapa de los años ochenta nos la ofrece el propio Manolito:

Casi desde el principio conocí que la literatura botánica se publicaba mayormente en idioma inglés y me dispuse a la tarea de aprenderlo traduciendo un texto que es casi como la biblia en el estudio de los helechos, el *Genera Filicum*, de Copeland, en lo cual me tomé todo un año al final del cual seguía sin saber hablar inglés, pero podía leerlo, que era lo que entonces necesitaba.⁵

Fue una intensa, trabajosa y dilatada etapa de formación botánica, que dio sus frutos para bien de la cultura medioambiental cubana. Lo aprendido no quedó en el olvido ni estancado, sino que hizo multiplicar los estudios y los aprendizajes, hasta convertirse en un referente científico no solo en Cuba, sino allende los mares.

Laboralmente ocupa el puesto de trabajo de técnico para la Ciencia, la Tecnología y el Medio Ambiente, y es responsable del Jardín de los Helechos de Santiago de Cuba, iniciado por él en 1976. Al crearse BIOECO en 1993, institución que integró la mayoría de los centros y grupos que se dedicaban a las Ciencias Naturales en Santiago de Cuba, Manolito y su jardín se suman a él.

Es de destacar que por razones de representatividad, dada por los hechos y resultados más que por las formalidades, se le presenta siempre como director del jardín creado por él. Es que no puede ser de otra manera, aunque

³ Manuel García Caluff: Ob. cit.

⁴ Ibidem.

⁵ Ibidem.

las nomenclaturas digan otra cosa. ¿Cómo presentarlo ante una delegación de visitantes extranjeros?, ¿o al impartir una conferencia en una universidad miamense?, ¿o cuando asesora a investigadores de cualquier parte del país?

Es significativo que con su actividad científica haya adquirido la categoría de Investigador Adjunto. Esas razones hicieron que Manolito nunca se concibiera como un simple jardinero y, menos, como solamente un dibujante.

Por tales razones, desde muy temprano en su vida laboral recibió postgrados y cursos de superación. Recibió cursos de Técnicas de Briología, Taxonomía Vegetal y Estudio de la Vegetación, realizados mayormente en abril de 1984 con Eduardo Medina,⁶ con quien trabó una relación profesional y personal muy intensa y enriquecedora.

Por otra parte, continuó sus estudios escolares hasta concluir los semestres V y VI de la Facultad Obrera-Campesina (FOC), en el Instituto Cuqui Bosch, de la ciudad de Santiago de Cuba, en 1987.⁷ Asimismo realizó estudios de inglés en 1984 en la Escuela de Idiomas Renato Guitart, de esta ciudad.⁸

Como consecuencia de su labor acuciosa y perseverante, Manolito comienza a realizar publicaciones a través de las cuales da a conocer a la comunidad científica los resultados de sus investigaciones.

Al realizar una valoración de sus publicaciones, se aprecian en ellas tres direcciones fundamentales. La primera se orienta hacia el estudio taxonómico de los licófitos y los helechos de Cuba, respecto a lo cual ha publicado el estudio de 14 familias botánicas y descrito para la ciencia un género nuevo y 27 nuevas especies. La segunda línea se refiere a la realización de inventarios en licófitos y helechos de numerosas áreas protegidas de muchos de los distritos fitogeográficos del país y de toda Cuba. La tercera concierne a la *divulgación* del trabajo del Jardín de los Helechos como institución, su labor educativa, de promoción de la cultura medioambiental y su trabajo con los niños y visitantes. Recorre las más diversas instituciones y grupos de trabajo, adonde lleva la labor del centro y los descubrimientos realizados, y despierta el conocimiento y la sensibilidad hacia la conservación de nuestra naturaleza.

En este sentido, han tenido el privilegio de contar con su trabajo medioambiental instituciones como la Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García, el Museo Emilio Bacardí, así como grupos y eventos diversos como la Reunión Provincial de Profesores de Biología, los alumnos de la Universidad del Adulto Mayor, los estudiantes de Biología, de la Universidad de Oriente, los participantes en la Asamblea de Balance Provincial del Partido, el Grupo de Aficionados a la Botánica, presidido por él durante

⁶ Eduardo Medina Castillo. Manolito honró su memoria dedicándole una nueva especie de helecho arborecente al identificarla con su nombre: *Alsophila Xmedinae*.

⁷ Expediente 86-0160, tomo 1, folio 32, # 86-059, Registro de Títulos y Diplomas. Equivalente a Bachiller en Ciencias y Letras.

⁸ Título: tomo 2, folio 1, # 83064, Registro de Títulos y Diplomas.

muchos años, así como el Grupo de la Espiritualidad de la Iglesia del Carmen.

Pero su labor no solo se limita a la provincia santiaguera, pues lo mismo se le escucha en una congregación con los trabajadores de Pinar del Río, que brindando sus experiencias y aportes a colegas de Sancti Spiritus o en Baracoa, e, incluso, en universidades de República Dominicana, México y hasta de La Florida, que han contado con sus servicios profesionales.

Su trabajo se extiende también hacia la formación de otros especialistas. De ahí que haya sistematizado la atención a grupos de investigadores y aficionados a la Botánica, como el Círculo Científico de Helechos de la Universidad



de Ciencias Pedagógicas Frank País García, en particular a los que realizaron el trabajo "Cultivo de esporas de helechos". También ha brindado adiestramientos en jardinería con helechos a cultivadores del Parque Baconao y del departamento de Áreas Verdes de Servicios Comunales. Ha brindado asesoría al Círculo de Interés de Plantas Medicinales atendido por el Museo Tomás Romay, y además, ha atendido el Círculo Científico de Helechos del Instituto Superior Pedagógico de Santiago de Cuba.

Sin embargo, la creación y el aporte más conocido y apreciado de Manuel García Caluff es el Jardín de los Helechos en sí mismo, una institución concebida inicialmente como su colección particular, que se ha convertido en un referente para los estudios botánicos, no solo en Santiago de Cuba, sino en el país y en la región caribeña.

Este impresionante jardín es visitado por miles de personas de todos los confines del mundo y goza de la admiración y el respeto que se ha ganado por la excelencia de sus resultados y servicios. Atesora la mayor colección de helechos de América, la tercera más importante colección de orquídeas de Cuba y muchas más plantas, pertenecientes a las principales familias botánicas. Es además uno de los principales herbarios con estas plantas del Caribe.

Todo este trabajo se institucionalizó en 1984, cuando Manolito donó a la Academia de Ciencias de Cuba su colección de plantas vivas, el entonces naciente herbario especializado, que contaba solamente con 650 números. Su objetivo era que el jardín tuviera una mayor repercusión social y propiciara estudios científicos regulares.

El Jardín de los Helechos se compone de áreas ecológicas y de interés, como Helechos arborescentes, Patio frontal, Cicadáceas y Zamiáceas,

Helechos cultivados, Helechos de paredones calizos, Umbráculo, Helechos acuáticos y palustres, el Área Martiana, Plantas medicinales y Orquídeas.⁹ Y es que esta institución no es un simple jardín, lo cual por sí solo tendría sus valores para la cultura y la educación medioambiental de los visitantes, sino que se concibió desde su creación como un laboratorio natural donde desarrollar las más variadas investigaciones sobre la flora que allí se cultiva.

Por su belleza, cuidado y trascendencia para la cultura medioambiental santiaguera, el Jardín de los Helechos ha recibido los más disímiles elogios. Entre ellos vale destacar el del presidente cubano, General de Ejército Raúl Castro; de la fallecida dirigente femenina cubana Vilma Espín Gillois, así como de otros líderes de la Revolución y personalidades.

Como ejemplo de ello se muestran los siguientes criterios extraídos del historial meticulosamente preparado y cuidado por Manolito Caluff y sus colaboradores. La Dra. Concepción Campa, miembro del buró político del PCC y directora del Instituto Finlay, expresó: “Considero que acabo de visitar ‘El Paraíso de las Plantas’. Felicito de todo corazón a su autor; en cada planta se refleja un inmenso amor. Gracias por haber tenido esta maravillosa oportunidad”.¹⁰

En otro momento, la ingeniera Marta Cabrisas, entonces secretaria general del Sindicato de los Trabajadores de las Ciencias, acotó: “A los trabajadores de este magnífico lugar donde la palabra maravilloso no logra expresar todo lo que pueda motivarnos, les deseamos muchos éxitos”.¹¹

La presidenta de la Asociación Latinoamericana de Botánica, Dra. Blanca Pérez García, de México, dejó constancia de sus impresiones con la siguiente idea: “El Jardín de los Helechos se ha hecho con corazón y gran esfuerzo y creando vida, dado este esfuerzo, se verá coronado en un futuro”.¹²

Por su parte, el Dr. Miguel Vales, director del Instituto de Ecología y Sistemática (IES), del Ministerio del CITMA, señaló el 9 de febrero de 2001: “Es imposible recoger en palabras la maravillosa impresión que se siente ante esta obra inmensa de belleza, en la que en cada rincón se respira el amor a la naturaleza y a las verdaderas riquezas del espíritu. Esperamos volver siempre”.¹³

Una voz autorizada en la actividad científica, que corresponde al Dr. Ismael Clark, presidente de la Academia de Ciencias de Cuba, también se unió a las valoraciones que ponderan el trabajo de Manolito y su equipo en el Jardín de los Helechos, cuando expresó: “Un testimonio de agradecimiento a Manuel y sus colaboradores, que con inusual y envidiable combinación de dedicación, rigor científico y sensibilidad artística, nos regalan con este jardín

⁹ Manuel García Caluff: Curriculum general del Jardín de los Helechos, Santiago de Cuba, 2008.

¹⁰ Historial del Jardín de los Helechos. Nota del 31 de marzo de 1992.

¹¹ *Ibidem*. Nota del 20 de febrero de 1998.

¹² *Ibidem*. Nota del 18 de mayo de 1999.

¹³ *Ibidem*.

una inigualable muestra de cuánto puede satisfacer el espíritu humano la contemplación de la Naturaleza. Que su ejemplo se extienda para el bien de nuestro pueblo. Con sincera admiración”.¹⁴

Finalmente, Vilma Espín Guillois, a quien Manolito le dedicara uno de los libros publicados sobre esta institución, en una de las ocasiones que visitó el jardín escribió en el libro de visitantes: “Aquí estoy de nuevo en el Paraíso de Manolito, ahora hay muchas más plantas que nos dejaron fascinados. Agradecemos a todos los que trabajan y estudian permanentemente aquí cultivando científicamente la belleza, la vida, enseñando a niños

y adultos la virtud del amor a la Naturaleza. Los felicitamos a todas y a todos por tan importante obra. Reciban mi abrazo”.¹⁵

La clave de la formación científica y la dedicación extrema a la Botánica, nos la expresa él mismo, cuando al llamar la atención de los lectores de *La magia de mi jardín*¹⁶ sobre la profundidad del trabajo que desarrollan él y su equipo de investigadores y técnicos, precisa lo siguiente:

Qué nos importa hacer largas caminatas por senderos interminables, fangosos y resbaladizos sabiendo que al final nos espera una especie rara o una desconocida; qué importancia tiene dormir a la intemperie sobre las piedras del lecho de un río, solamente cubiertos con un polietileno, cuando disfrutamos el sonido del agua; qué significa reposar con un intenso frío, a veces solamente protegidos con los mismos papeles de periódico que luego usaremos para herborizar, si despertamos muy temprano en la mañana rodeados de la majestuosidad de la selva realzada por un halo de niebla y por el canto de las aves; cuánta solidaridad y disfrute genera el trabajo de campo; nada es comparable con un viaje de recolecta a la naturaleza.¹⁷

En esta expresión hay entrega, profundas motivaciones, sensibilidad y amor a la naturaleza que convence e invita. De ahí los resultados alcanzados



¹⁴ Ibídem.

¹⁵ Ibídem. Nota del 27 de diciembre del 2002.

¹⁶ Libro sobre la historia y actividad científica y divulgativa que desarrollan en el Jardín de los Helechos, publicado en 2013.

¹⁷ Manuel García Caluff: *La magia de mi jardín*, Editorial Oriente, 2012.

que sustentan su selección como Personalidad de las Ciencias de Santiago de Cuba, el Premio Nacional de Botánica Julián Acuña y La Mención Honorífica del Premio Iberoamericano de Medio Ambiente Augusto González de Linares, otorgado por la Universidad de Cantabria, España, para orgullo de todos los que conocemos y compartimos la vida cotidiana de nuestra ciudad.

Rafael Duharte Jiménez: el ensayo para mostrar la historia local

Posiciones teóricas a veces encontradas o contrapuestas se revelan en el trabajo de los historiadores. Durante muchos años el ensayo fue utilizado por muchos de ellos en el mundo, pero el desarrollo de nuevas ideas y el sustento filosófico positivista fueron confirmando una nueva posición: el documento, como prueba irrefutable de los criterios y valoraciones históricas.

Tanta consolidación hay en el trabajo documental de los historiadores de Santiago de Cuba, que no conciben un trabajo de análisis histórico que no cuente en su aparato crítico con un enjundioso volumen de documentos que avalen cada hecho señalado o presentado en el texto.

En el contexto santiaguero, la figura de Rafael Duharte Jiménez¹ es de mucha estima para los historiadores y promotores de la cultura. Al ser valorada por Juan Manuel Reyes Cardero,² este lo concibe como “uno de los primeros historiadores que tiene Santiago de Cuba”; este reconoce que no siempre concuerda con Duharte en la perspectiva de su trabajo ensayístico, aunque asume su valía partiendo del conocimiento que él tiene sobre la historia de Cuba, de los estudios etnológicos y antropológicos cubanos. Afirma que estas condiciones formativas y la autosuperación constante durante toda su vida, “han hecho de Duharte un maestro de los estudios históricos, sobre todo en lo relacionado al siglo xix de Santiago de Cuba, destacándose en los estudios de la esclavitud y los negros”.³

En otro momento, Reyes Cardero fundamenta su opinión sobre la labor historiográfica de Duharte, señalando que “sus estudios sobre la esclavitud urbana son pioneros en Cuba, guiándose por los estudios más renovadores que se desarrollaron en los años setenta. En sus resultados Duharte destaca aspectos novedosos referidos a que en los estamentos de los negros esclavos había diferencias, como mismo había diferencias económicas entre un grupo

¹ Nacido el 24 de agosto de 1947, graduado de Licenciatura en Historia en la Universidad de Oriente. Es Máster en Estudios Cubanos y del Caribe. Se desempeña como Investigador en la Oficina del Historiador de la Ciudad de Santiago de Cuba.

² Especialista de la Oficina del Historiador de la Ciudad de Santiago de Cuba.

³ Juan Manuel Reyes Cardero. Entrevista realizada el 28 noviembre de 2014.



y otro, incluso aportando la existencia de la nomenclatura de la pequeña burguesía de color”.⁴

Independientemente de la consistencia de la documentación como prueba fehaciente de la demostración de hechos y relaciones históricas, Rafael Duharte ha conquistado a muchos con la publicación de varios ensayos, que son una delicia y que han ganado mucho reconocimiento.

Es que el ensayo es un género interesante y que atrapa a los lectores. Y aunque puede ser utilizado en todas las ciencias o esferas del conocimiento, no son todos los que lo utilizan para transmitir sus ideas. Duharte sostiene esta opinión cuando afirma que “El género del ensayo utilizado por varias disciplinas científicas,

en el caso de la historia es un poco raro...”.⁵

Y en el caso de Santiago de Cuba, con el potencial que tiene de historiadores reconocidos no se ha expandido mucho este género como alternativa de análisis histórico, lo cual es reconocido por el citado historiador santiaguero cuando afirma que “en Santiago se ha cultivado relativamente poco”.⁶

A pesar de las ventajas del ensayo como género y ante sus posibilidades para la reflexión e interpretación sobre los hechos históricos, Rafael Duharte es de la opinión de que “los historiadores están muy anclados en el positivismo y sienten que solo hacen ciencia cuando describen un fenómeno a partir de una documentación inédita bien precisa”.⁷ Y en este sentido señala la limitación que cree ver en este enfoque donde se privilegia casi de forma absoluta al documento, cuando precisa que “eso hace que teman inferir, especular o usar la imaginación para explicar algunos asuntos, y eso creo que es una limitación profesional”.⁸

Es bueno consignar que Rafael Duharte Jiménez es oriundo de la ciudad de Santiago de Cuba. Por su labor científica integra el Consejo Científico de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Oriente y el Comité Académico de la Maestría de Estudios Cubanos y del Caribe.

Duharte también ejerce su magisterio como Profesor Invitado del Seminario San Basilio Magno. Asimismo, ha impartido conferencias y seminarios en diferentes universidades de México, (Universidad Veracruzana,

⁴ *Ibidem*.

⁵ Rafael Duharte Jiménez. Entrevista realizada por el autor del trabajo el 17 de octubre de 2014.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Rafael Duharte Jiménez. Mensaje enviado por correo electrónico. 07/06/2014 08:39 AM

⁸ *Ibidem*.

Universidad de Las Américas, Universidad Autónoma de Guerrero), España (Universidad de Valencia, Universidad de Barcelona, Universidad de La Laguna); Alemania (Universidad Libre de Berlín, Universidad de Hamburgo, Universidad de Köln), así como de Francia, Surinam, Puerto Rico y Estados Unidos.

Duarte es fundador de la Casa del Caribe de Santiago de Cuba, y es el organizador del Coloquio Internacional El Caribe que nos une.⁹ Desde hace más de una década labora en la Oficina del Historiador de la Ciudad de Santiago de Cuba.

Una actividad en la que Duarte ha dejado su impronta es el Encuentro de Historiadores Locales de su ciudad natal durante diecisiete años, del cual es uno de sus fundadores, junto a la DraC. Olga Portuondo Zúñiga, Historiadora de la Ciudad, y el dirigente político Arturo Duque de Estrada.

Por cierto, el profesor Duarte es muy apreciado por la calidad de los cursos que sobre Santiago de Cuba y la africanía desarrolla en esta ciudad y también en el exterior. Y se ha destacado por la integración de proyectos y resultados que abordan la historia cultural de Santiago, de ahí que se le vea como compilador o coordinador de diferentes obras científico-históricas, donde se privilegia a muchos jóvenes investigadores que se abren camino en la ciencia.

El primer libro del profesor Rafael Duarte se tituló *Seis ensayos de interpretación histórica*.¹⁰ Contiene seis capítulos que recorren diferentes aristas de la vida, avatares y contradicciones de los negros en medio de una sociedad esclavista. Los capítulos del libro son: “La situación de los libertos en la primera mitad del siglo XIX”, “Un mito político de nuestra historia”, “Tres momentos: el pensamiento cubano decimonónico”, “El monopolio peninsular de los primeros puestos de la sociedad colonial”, “La extinción de los mecanismos de manumisión y coartación en el siglo XIX” y “Dos viejos temores de nuestro pasado”.

En la nota editorial sobre este libro de Duarte, se consigna: “Independientemente de los méritos que la novedad del tema lleva implícitos, lo que a nuestro juicio más caracteriza al libro es la independencia y audacia del pensamiento del joven historiador, quien a través de las pruebas documentales, plantea una serie de problemas y esboza otros, que seguramente serán puntos de partida para posteriores investigaciones”.¹¹

Como puede apreciarse, en esa etapa del desarrollo del pensamiento de Duarte ya se comenzaba a observar sus cualidades y su valentía en el abordaje de un tema al que, a pesar de los años transcurridos, aún le quedan muchas

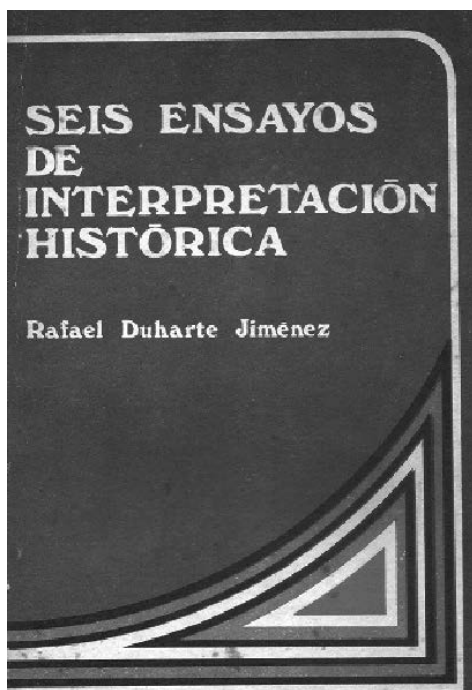
⁹ Encuentro teórico organizado en el marco del Festival del Caribe que reúne a decenas de intelectuales e investigadores, a fin de propiciar el debate sobre la cultura y la sociedad en el entorno del Caribe.

¹⁰ Rafael Duarte Jiménez: *Seis ensayos de interpretación histórica*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1983.

¹¹ *Ibidem*.

aristas y un sinnúmero de temáticas por tratar y sacar a la palestra. Ese es el gran valor del libro, revelar el abordaje de un tema y, sobre todo, a un autor que lograría las motivaciones suficientes para seguir profundizando y ahondando en ello cada vez con más autenticidad. De eso da cuenta lo que es resultado de su madurez profesional y literaria, pues en la actualidad Duharte considera que su libro primigenio en la ensayística es “un libro menor”, haciendo un ejercicio comparativo con lo que ha escrito posteriormente.

No obstante, atraído por el principio de la historicidad, opina que al publicarse en el ahora lejano año de 1983, “pareció un gesto de audacia en un joven que se iniciaba en su vida profesional, muchos años después tuve el placer de que incluyeran uno de aquellos ensayos en una compilación”.¹²



La primera obra del profesor Duharte Jiménez tuvo éxito, sin dudas, y fue bien acogida entre los historiadores y muchos lectores de las publicaciones que reflejan nuestro pasado. El autor del referido ensayo se vio envuelto en una dinámica de debates formales —en la Oficina del Historiador y en las Universidad de Oriente, fundamentalmente— e informales, en los diferentes escenarios de encuentros entre colegas y sus alumnos. Pero a él le pareció interesante continuar con el tratamiento de temas, desde el género de ensayo, para publicar sus ideas e interpretaciones de procesos históricos.

De lo anterior se desprende que Duharte se inspirara en la publicación de una trilogía de ensayos sobre la historia de Santiago,¹³ con un importante éxito editorial y cultural que lo llevó a muchos intercambios a nivel local, nacional e internacional. Por ejemplo, el ensayo *Lo real maravilloso santiaguero* obtuvo el Premio Ensayo José María Heredia de la UNEAC en 2007.

El historiador Rafael Duharte reafirma su apego al ensayo como forma de expresión cultural. Al respecto señala: “A mí este género me parece muy

¹² Se refiere a la compilación Afro, que contó con ediciones en Londres y Puerto Rico e incluyó textos sobre el tema negro en Cuba.

¹³ Los ensayos fueron: *Santiago de Cuba y África*, *Pensar el pasado* y *Lo real maravilloso santiaguero*.

útil, por las libertades que ofrece al investigador; estoy convencido de que el camino para llegar a la ciencia está lleno de especulaciones que estimulan la búsqueda; la imaginación se estimula con reflexiones que a veces bordean la ficción, eso sólo lo permite el ensayo”.¹⁴

Sin dudas, el ensayo histórico ha tenido en la obra del MSc. Rafael Duarte Jiménez a un autor que domina su naturaleza y que lo ha puesto al servicio de la comprensión de nuestra historia, a fin de que desde sus interpretaciones podamos aprender mejor el camino que nos ha llevado hasta nuestros días y nos permita reconocernos, intimarnos y asumirnos como una sociedad que, con solo denominarnos cubanos, genera una identidad y un goce que impresiona por su intensidad y compromiso.

Agradecemos al MSc. Rafael Duarte su trabajo sostenido en el análisis científico de la historia regional desde el género del ensayo.

¹⁴ Rafael Duarte Jiménez. Entrevista realizada por el autor el 17 de octubre de 2014.

Juan Ventura Rams, entre voladuras y rocas ornamentales

Este destacado profesional, fornido, de hablar fuerte y con autoridad, combina la ironía con el rigor y la seriedad, algo difícil de detectar con claridad en las primeras conversaciones. Muestra un amor a su especialidad de la minería, y asombra y defiende su labor con vehemencia.

Lo curioso de su actuación profesional es que se desempeña en dos áreas de su especialidad muy distantes entre sí. Por una parte, es protagonista principal de los derribamientos de construcciones y otros objetos de obra; y, por la otra, se dedica a extraer rocas ornamentales para el embellecimiento de nuestro entorno.

Rams se dedica a las voladuras de edificios en todo el país desde que en 1980 se fundara la Empresa de Materiales de la Construcción de Santiago de Cuba, cuando pasó a formar parte del Departamento de Explotación de Yacimientos. Desde entonces es el ingeniero jefe de las demoliciones que se realizan en todo el país. Conserva una juventud llena de ideas, aspiraciones y proyectos, pues se dedica a una actividad profesional arriesgada e interesante que se ha convertido en el sentido de su vida.

Hay un término por el que se conoce las voladuras especiales: *implosiones*. Sin embargo, es necesario que se precise que ese término fue acuñado en los EEUU para diferenciar las voladuras comunes que se realizan en las canteras, en túneles o en múltiples lugares, de las que requieren de medidas especiales para poder ser realizadas con éxito.

El ingeniero Rams reconoce que los generadores del término se guiaron por el sentido del derribo del edificio. Desde estas posiciones el término implosión no es correcto, porque al emplear explosivos estos sencillamente explotan, no implotan. Sin embargo, como afirma Rams, el término ha sido popularizado sobre todo por la influencia de programas de televisión, como los emitidos por la Discovery Chanel y la HBO, fundamentalmente. Estos programas, aunque mantienen un alto nivel de calidad profesional, han generado emisiones con marcado interés propagandístico y han hecho de las demoliciones un espectáculo. Ellos han acuñado el término de implosión para este tipo de trabajo, que es ya utilizado de forma cotidiana por los televidentes.

Cuando indagamos sobre este tema con el ingeniero Juan V. Rams, él gusta de revelar como ejemplo de verdaderas implosiones —aceptando la



certeza de este término—, el rompimiento de un tubo de luz fría, una bombilla eléctrica o un tubo de pantalla. Se destruyen, pierden la forma, “porque lo de afuera penetra hacia adentro”, lo cual fundamenta diciendo que este fenómeno ocurre porque están al vacío.

Lo cierto es que, en no pocas ocasiones, muchos cubanos se sorprenden al escuchar que en Cuba se realizan las *implosiones*, pues no tienen vivencias ni información al respecto. Menos aún aceptan la realidad de que un santiaguero es quien protagoniza estas acciones de derribo de estructuras constructivas, pues por su complejidad es de esperar que se activen desde la capital del país.

Pues, la realidad es que Juan Ventura Rams Veranes desarrolla estas actividades desde hace más de treinta años, y la efectividad lograda es sencillamente colosal.

Al indagar sobre cómo aparece la información y el interés por las implosiones, Rams recuerda que este trabajo surge por necesidad del país, y ya se atesora una experiencia que data de 1979. Cuando se estaba construyendo la Base Oriental de Almacenes y había que llevar un ferrocarril hasta allí, aparecieron rocas sumamente duras que eran muy difíciles de demoler con los métodos mecánicos tradicionales, como son los buldócer y las excavadoras, entre otros.

Esta fue la situación profesional que dio a Rams la primera experiencia en las voladuras especiales. “El director de la industria de materiales solicitó que yo fuera allí a hacer una demolición, y me recordó que al lado estaban las naves que ya estaban techadas y que cada teja costaba 18 pesos, por lo que si rompía una teja tenía que pagarla”.¹

Fue un trabajo de alta complejidad que Rams realizó con seguridad y profesionalidad. No se rompió ninguna teja y de ahí en adelante surgieron otras encomiendas de este tipo. Luego atendió la refinería Hermanos Díaz, donde tuvo que hacer las excavaciones para poner los conductos de la refinería, con la particularidad de que había que realizar la voladura a una hora determinada y con todas las medidas de seguridad, porque esta fábrica es un lugar muy peligroso. Téngase en cuenta que una roca caliente que caiga sobre un

¹ Juan Ventura Rams. Entrevista realizada por el autor el día 27 de noviembre de 2014.

tanque de gasolina de avión, es un peligro muy grande, pues provocaría un incendio de grandes proporciones.

Igualmente, en el puerto Guillermón Moncada hubo que demoler todos los espigones y muelles antiguos que existían, para poder hacer la zona moderna 3-4, con los barcos soviéticos a menos de ochenta metros de distancia, y también se encontraba muy cerca el ferrocarril. Desde el inicio fueron labores muy riesgosas.

Son muchos los trabajos de esta naturaleza realizados por Juan Ventura, desde muelles, edificios y otras estructuras complejas, siempre con calidad y precisión. En la ciudad de Santiago de Cuba, para hacer el Teatro Heredia hubo que demoler la antigua Empresa Geólogo-Minera, pues tenía cimientos muy grandes y compactos; también el anfiteatro donde se erigió la Plaza de la Revolución y los cimientos del campo deportivo Cuqui Bosch, destinado para hacer el Hotel Meliá Santiago.

Este complejo trabajo profesional lo asume Rams como un motivo de orgullo y plena satisfacción. Sin embargo, considera que le preocupa que no se vislumbre todavía el relevo en el cual depositar toda su sapiencia.

Su sentido de la responsabilidad y ética profesional lo lleva a reflexionar en sus sesenta y cinco años, y quiere dejar formado un grupo de jóvenes que puedan dar continuidad a su labor. Es consciente de que para muchos no resulta atractivo esta forma de vida, pues “aparte de la pasión por el trabajo hay que tener también mucho de riesgo, hay que arriesgarse mucho”.

Su talento y estudio constante le han permitido aportar las ecuaciones propias para estos trabajos, que facilitan una proyección más exacta de las detonaciones. A lo anterior se suma la habilidad que ha ido adquiriendo con el tiempo, las posibilidades de empleo de estos recursos detonadores modernos, sobre todo con los que se cuenta hoy en día. “Hay que tener una gran dosis de sentido común, que es el que te ayuda a saber hacia dónde van a salir las explosiones”, y así sugiere el uso de protecciones, cómo deben ser las mismas a fin de evitar una desgracia, tanto para el equipo especializado como para la población que por curiosidad se acerca y es testigo presencial de un hecho que puede convertirse en un acontecimiento relevante en sus vidas.

Un criterio especializado que avala la labor profesional de Juan Ventura Rams la brinda el ingeniero Armando Suárez Hernández, director de la Empresa de Materiales de la Construcción de Santiago de Cuba. Este certifica “que el trabajo Generalización de las Voladuras Especiales ha obtenido exitosos resultados, ya que este método es el más rápido y eficaz para realizar demoliciones empleando la energía de los explosivos”.²

Con ello se ilustra la confianza que ha cultivado el ingeniero Rams durante muchos años de eficiencia y calidad en las demoliciones. Sin embargo, Rams Veranes se dedica a otra faceta de su trabajo como especialista en el tema de la minería mucho más noble y con vetas artísticas. Se trata de las

² Empresa de Materiales de la Construcción. Documento elaborado el 8 de agosto de 2008.

rocas ornamentales, a las que ha dedicado más de veinte años. Ha descubierto yacimientos minerales con más de veinte rocas ornamentales, además de lograr más de cincuenta para materiales de construcción en general, cifras sencillamente impresionantes para cualquier ingeniero de Minas.

Como curiosidad profesional, Juan Ventura Rams tiene un antecedente en esta dualidad en su desempeño profesional entre voladuras y la extracción de rocas ornamentales. Por razones relacionadas con las voladuras especiales, conoció a Carlos López Jimeno, doctor ingeniero del Instituto Tecnológico Geominero de España, quien le dio a conocer que también se dedicaba a estas dos actividades.

Para los no conocedores del tema minero, es preciso destacar que existen diferencias entre el dedicarse a explosiones —lo cual incluye la destrucción de rocas— y la realización de trabajos con las rocas con intenciones estéticas, tanto para colocarlas en pisos, como para diseñar objetos artesanales como ceniceros y búcaros. Sin embargo, Rams esclarece esta contradicción, que para él es solo aparente. Él explica que las rocas tienen su agrietamiento natural y que el trabajo con explosivos para extraer monolitos y bloques debe de tener una precisión suficiente a fin de no activar una de estas grietas. Un precursor de este campo fue el profesor Dr. ingeniero José A. Otaño Nogel, que trató este tema en su tesis doctoral en 1984.

En la esfera de los descubrimientos, Rams Veranes incluye trabajos en yacimientos sobre el este y el oeste de Santiago de Cuba, así como otros yacimientos de Mucaral en La Maya, “que es una roca que por sus características y formación de charco redondo, tiene una coloración especial, y que con el tratamiento adecuado puede obtener brillo y puede emplearse como terrazo también”.³

Muy importante por su repercusión y uso es la losa de Palmarito, pues puede emplearse como elemento de piso, pared y también con fines artísticos, pues es fácil de esculpir.

Pero Rams no solo descubre yacimientos de rocas ornamentales. También las trabaja y las utiliza en su labor docente y de formación de los nuevos especialistas. Él lo confirma cuando dice:

[...] no solo he trabajado con la roca en sí, sino también en su colocación y aprovechar la obra de mármol, la obra representa lo que la naturaleza le dio. Saberlas colocar, saberlas conjugar es el valor de todas estas porque el artista es la naturaleza. Lo que el hombre hace es aprovechar el secreto de la naturaleza, su creación y darle mayor resalte.⁴

En ese proceso de trabajar con las rocas ornamentales, el inquieto Rams logró formular una ecuación que tiene difusión internacional, con la cual

³ Juan Ventura Rams. Entrevista realizada por el autor el día 8 de agosto de 2012.

⁴ *Ibidem*.



se logra mucha mayor precisión en el corte de las rocas y, con ello, alcanzar niveles de perfección: “Fuimos capaces de deducir la ecuación que rige la capacidad de corte de los discos, pues la cortadura de los mármoles es muy importante, de ahí que la ecuación que aportamos promueve mayor precisión en el corte”.⁵

A la ecuación elaborada por este investigador nato le puso como nombre *Ecuación de Rams para la capacidad de corte de los discos diamantados para el corte de las rocas*. Fue publicada en una revista italiana especializada en la minería de las rocas ornamentales y se tienen reportes de su utilización en varios países.

Un aspecto muy importante en su labor profesional fue darse cuenta de que las losas se utilizaban como elemento de construcción, pero las piezas sobrantes quedaban abandonadas. Rams les dio un uso para pisos y paredes, tanto regulares como irregulares, y precisó que eran piezas ideales para los alrededores de las piscinas, por sus propiedades antirresbalantes.

Con este enfoque utilitario, las piezas trabajadas por Rams con la losa de Palmarito de Cauto, están colocadas en la hostel el Comendador, la Casa del Conde Lombillo y en El Santo Ángel, —centro turístico que radica en la Plaza Vieja—, todos en La Habana. En Santiago de Cuba se pueden ver en el Colegio San Basilio Magno, la sede de la Oficina del Conservador de la Ciudad, en la entrada de la Villa San Juan, entre otros sitios.

Aun cuando se siente satisfecho por los anteriores trabajos y el destino que han tenido, sin dudas su orgullo mayor es haber aportado el monolito que preside la tumba creada en honor a Francisco Repilado, *Compay Segundo*, en el cementerio de Santa Ifigenia, donde descansan los restos de este valioso músico santiaguero.

Rams explica que para hacer este trabajo aprovechó los conocimientos de la explotación de los yacimientos de mármol, y empleó el hilo diamantado para extraer un monolito, o sea, una sola pieza para la tumba. La complejidad del trabajo era mayor porque, empleando ese hilo, había que hacerle un cuadrado que la atravesara, para ubicar una urna funeraria encima.

Rams explica que utilizó un método que nunca se había empleado, llamado tipo cuatro barrenos, tipo vértice, al cual le pasó el hilo diamantado. Con esta metodología sacó prácticamente completo el cuadro base, para así coincidir con la medida de la urna de bronce. Cuando lo recuerda señala su honda satisfacción, pues se combinan el rigor científico con la sorpresa

⁵ *Ibidem*.

por la complejidad de la tarea: “Además de ahorrar tiempo, fue un trabajo perfecto”.⁶

Tengamos en cuenta que el monolito del cual se habla tiene grandes medidas, poco usuales en este trabajo: 3 m de alto x 1.70 m de ancho x 30 cm de espesor. Sin dudas, es el más grande que hay en el cementerio, con cuatro y media toneladas de peso. Como referente se presenta el dedicado a Emilio Bacardí, que es más pesado y más alto.

El proyectista quería emplear un mármol de color verde, pero la experiencia y visión de Rams trató —y logró— de convencerlo de que no debía ser verde, porque con este color el bronce no resaltaría. En el monumento se iban a colocar noventa y cinco flores⁷ y un armónico de bronce, más la urna funeraria, que era de bronce también, y esto no iba a resaltar en el color verde, conocido popularmente como *verde serrano del yacimiento Pelo Malo*, que se localiza en Villa Clara.

Ante esta situación, Rams le presentó al escultor Fernando López,⁸ de La Habana, proyectista de la obra, el color crema valle. Al respecto Rams recuerda: “Lo convencimos y después quedó tan satisfecho, que declaró que le había gustado que hubiéramos sabido interpretar lo que él quería decir con el monumento, y que había quedado mejor con el mármol que pusimos que el que inicialmente había pensado”.⁹

Es importante que se conozca una semblanza de Juan Ventura Rams Veranes, para poder aquilatar cómo su espíritu innovador y su perseverancia lo han convertido de un noble y humilde trabajador agrícola y ponchero del populoso barrio Los Hoyos, en un multipremiado ingeniero de Minas y un profesional de mucho respeto por los resultados que ha logrado,

Rams nació el 15 de mayo de 1949 en la ciudad de Santiago de Cuba. En 1965 ingresó en las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR) y en 1967 comenzó a trabajar como ponchero independiente, primero, y luego en la Empresa de Construcciones Militares de la Región Oriental, oficio que simultaneó con el de ayudante de electricista en esta empresa. Con esta última especialidad comenzó a trabajar en la Empresa Consolidada de Viviendas Prefabricadas, que era la encargada de la construcción del Distrito José Martí.¹⁰

En estas actividades constructivas se destacó en el cumplimiento de la emulación socialista, también por ser uno de los que mayor cantidad de

⁶ *Ibidem*.

⁷ En referencia a los noventa y cinco años que vivió Compay Segundo y por la famosa canción *Flores de la vida*, de su autoría.

⁸ Premio Nacional de Arquitectura, ya fallecido.

⁹ Juan Ventura Rams. Entrevista realizada por el autor el día 8 de agosto de 2012.

¹⁰ Asentamiento poblacional construido en la zona oeste de la ciudad de Santiago de Cuba, con el modelo constructivo de Gran Panel Soviético, del cual más de 150 000 ciudadanos han sido beneficiados.

horas voluntarias acumulaba. Como estímulo a su entrega y resultados, participó en las actividades de la inauguración de Tele Rebelde.¹¹

Rams logró realizar estudios de secundaria básica nocturna en la escuela Rafael María de Mendive, y luego culminó la Facultad Obrero Campesina, como antesala necesaria para realizar estudios de Ingeniería de Minas. Por ello, cuando la carrera que estudiaba en la Universidad de Oriente se traslada hacia Nicaragua, Moa, él se ve obligado a transitar esa etapa de su vida por estos lares.

En la nueva sede universitaria participó en la construcción del Instituto Superior Minero-Metalúrgico, del cual fue fundador en 1976. También obtuvo buenos resultados docentes, fue alumno ayudante en las asignaturas de Física, Electrotecnia y Laboreo a Cielo Abierto y Subterráneo, y obtuvo la máxima calificación en su Trabajo de Diploma. Además fue estimulado con diplomas de Destacado en la Investigación. Logró terminar la carrera de Ingeniero de Minas en julio de 1978.

Resultó electo Anirista¹² Destacado en varios años, sobre todo por sus innovaciones “*Refugios móviles para voladuras*”, “*Modificaciones al transporte funicular en la cantera Siboney*” y “*Empleo de la zernogranulita en voladuras secundarias*”, las cuales aportaron más de 720 000 pesos a la economía de la empresa. En varias oportunidades ha donado días de sus vacaciones para dedicarlos a diversas actividades; en 1986, por ejemplo, aportó 75 100 pesos. Asimismo, Rams participó en varios eventos de carácter científico, como fueron el Primer Simposio Nacional de Aprovechamiento Racional y Económico de los Recursos Materiales, en el cual obtuvo mención por el jurado de la Academia de Ciencias de Cuba; y el Primer Encuentro de Explosivos, donde obtuvo el primer lugar.

Es profesor titular adjunto del Instituto Superior Minero-Metalúrgico (ISMM), miembro de Maestría en Voladuras, profesor de asignaturas como Voladuras a Cielo Abierto y Especiales y Laboreo de Rocas Ornamentales. También es profesor principal de la Escuela Técnica José Martí, donde imparte las asignaturas mencionadas, además de Materiales de la Construcción.

Rams se distingue igualmente porque ha publicado o expuesto en eventos científicos nacionales e internacionales más de sesenta trabajos. Entre ellos se destacan los presentados en la XIV Asamblea General y Congresos Técnicos de la Federación Mundial de Organizaciones de Ingeniería, en Ingeniería Oceánica y de Costas, y en Ingeniería Geológica y Minera. De igual forma, ha participado con trabajos en eventos de Geociencias y, en especial, en Congresos de Geología y Minería, respectivamente, así como en las Cumbres de la Ciencias de la Tierra.

Rams ha recibido numerosos reconocimientos y distinciones. Posee la Medalla Armando Mestre, el Sello Conmemorativo XXV Aniversario del

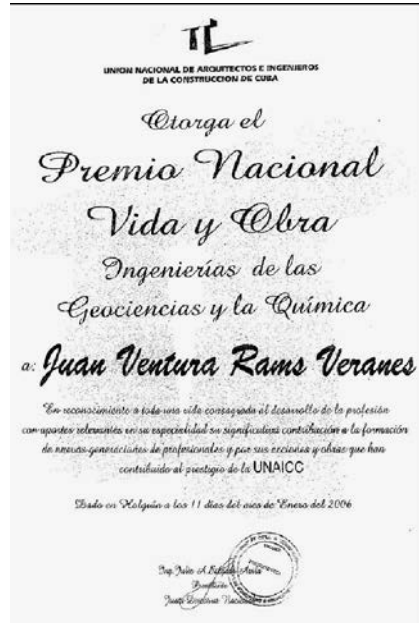
¹¹ Estación de televisión santiaguera. Actualmente, Tele Turquino.

¹² Así se les llama a los miembros de la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores.

Instituto Superior Minero-Metalúrgico Dr. Antonio Núñez Jiménez, la Medalla Hazaña Laboral, Medalla Jesús Menéndez y Sello 25 Aniversario de la UNAICC.

Ha sido seleccionado Vanguardia Nacional del Sindicato de los Trabajadores de la Construcción por más de diez años; también ha recibido el diploma como Mejor Ingeniero, por la UNAICC. Le fue otorgado el Premio Nacional Antonio Calvache Dorado y el Premio a la Vida y la Obra, de la UNAICC. Finalmente, Rams fue elegido Miembro Emérito de la Sociedad Cubana de Geología y Premio Francisco de Albear.

Juan Ventura Rams es casado desde 1970 y tiene un hijo. Con ellos conforma una familia con la cual comparte sus experiencias, sus sueños y el sabor del deber cumplido. De esta manera sencilla y asequible, camina por nuestra ciudad y otras localidades del país, confundándose entre la gente, sin que nadie sospeche que entre ellos va un hombre de ciencia, uno que hace de las voladuras especiales y las rocas ornamentales una conjunción rara, pero interesante, con la cual él se expresa y realiza.







**Primeros Doctores
en Ciencias de Cuba
en sus especialidades**



Primer Doctor en Ciencias Forestales: Joel Reyes Domínguez

El especialista forestal, en biodiversidad, ecología, fitocenología (fitosociología vegetal), funcionamiento de ecosistemas y fitogeografía Orlando Joel Reyes Domínguez nació el 24 de abril de 1935 —aunque en los documentos oficiales aparece 1937— en el poblado de Barajagua, perteneciente al municipio de Cueto en la actual provincia de Holguín.

Estudió para Maestro Agrícola en Santiago de Cuba de 1951 a 1954, hizo estudios de Ingeniería Forestal en Rumanía entre 1962 y 1965, y se graduó como Ingeniero Agrónomo en 1968 en la Universidad de la Habana.

Joel —como es más conocido— se convirtió en julio de 1977 en el primer Doctor en Ciencias Forestales de Cuba en la Facultad Forestal de la Universidad Técnica de Dresden, en Alemania. Es una condición que asume como simple obra de la casualidad y por la que siente un especial cariño.

Fue fundador en 1968 de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad de Oriente, posteriormente Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de Bayamo, actualmente Universidad de Granma. Allí impartió varias asignaturas, como Fisiología Vegetal, Ecología Agrícola, Agrometeorología, Silvicultura, entre otras, y ocupó diversos cargos, sobre todo en los aspectos de investigación y postgrado.

Joel ha sido miembro de varias comisiones y consejos científicos. Además fue tutor de diversos trabajos de licenciatura, maestrías y doctorados, así como tribunal y/o oponente de dichas actividades en Ciencias Biológicas, Geográficas y Sociales. Ostenta varias medallas.

Tiene más de cien publicaciones y/o trabajos con igual carácter y ha participado en más de sesenta eventos científicos en Cuba, Alemania, México, Costa Rica y República Dominicana, donde ha expuesto alrededor de 170 ponencias y conferencias. Ha sido presidente del Tribunal de Categorías Científicas del CITMA en Santiago de Cuba y en el Centro Oriental de Ecosistemas y Biodiversidad (BIOECO), durante alrededor de veinte años.

Este relevante especialista del medio ambiente es investigador fundador de BIOECO y llega a la Academia de Ciencias de Cuba por interés de la Dirección del Partido de Santiago de Cuba, con el objetivo de que se dedicara a las cuestiones botánicas. En ese entonces perteneció al Instituto de Botánica, que luego pasó a ser el Instituto de Ecología y Sistemática. Fue técnico

voluntario del DATMCC del Ejército Rebelde en 1959, así como tasador y jefe de producción de dos Granjas del Pueblo en el INRA.

Trabajando en la Asunción de Baracoa en la escuela de Café y Cacao en 1962, y estando en La Habana, se pone en contacto con compañeros de la Universidad de Ciencias Agropecuarias de La Habana. De forma abrupta se enrola en un grupo, casi como si fuera una aventura, que optó por una beca para estudiar Ingeniería Forestal en Rumanía.

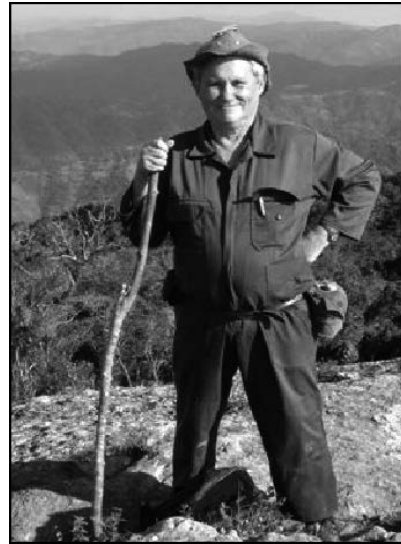
Sin embargo, cuando cursaba el segundo año, el gobierno cubano decide regresarlos, porque “cuando el asesinato de Patricio Lumumba, se hizo una manifestación de los africanos en la que se

incorporaron un grupo de cubanos, la que fue reprimida por las autoridades rumanas”,¹ cuestión no admitida por las autoridades cubanas.

No obstante, los estudios prosiguieron en Cuba., aunque con un cambio en el plan de estudios, pues al no existir en ese momento la Ingeniería Forestal continúa en la de Ingeniería Agrícola. Por tanto, al graduarse el DrC. Orlando Joel Reyes exhibe el título de Ingeniero Agrónomo, y no el de Ingeniero Forestal, como hubiera querido al partir para Europa.

El gobierno cubano decide entonces que este nuevo profesional se integrara al claustro de la Universidad de Oriente, pues se tenía pensado que se creara por primera vez la carrera de Ingeniería Forestal en Oriente. Entonces, en 1969 se concretó el Proyecto Cuba 9, que era un proyecto cubano con la FAO.² Al necesitarse con premura graduados universitarios de perfil forestal y existir en la Universidad de Oriente solo estudiantes hasta el segundo año en Agronomía, se decidió comenzar dicha carrera con estudiantes de cuarto año en la Universidad de la Habana. Se crearon las condiciones para el envío de profesionales para especializarse como Doctor en Ciencias Forestales en un convenio con la Facultad Forestal de Tharand.

Estas decisiones en torno a los estudios y conservación del medio ambiente se sucedieron después de la reunión de Río de Janeiro, organizada por las Naciones Unidas, en la que participó el Líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz. Esto derivó en la creación de instituciones sobre diversidad biológica. Es el entorno en que se crea BIOECO, surgido de la síntesis



¹ Recuerdos del investigador Joel Reyes expresados en entrevista realizada en noviembre de 2015.

² Organismo de las Naciones Unidas para la Alimentación.

de grupos santiagueros dedicados al medio ambiente que pertenecían a instituciones nacionales.

El DrC. Orlando Joel Reyes Domínguez presentó su tesis de doctorado con el título “*Las comunidades vegetales de los Pinares de Mayarí y las proposiciones para su tratamiento forestal*”, y tuvo como tutor al Prof. Dr. Martin Schretzenmajr.

Estuvo alrededor de cuatro años trabajando en la tesis, cuya parte teórica se realizó en Cuba y Alemania. Todo el trabajo práctico se hizo en la zona de Pinares de Mayarí, sobre aspectos de las comunidades y el incremento de productividad de esos pinares, con las medidas y un sistema forestal que ello implica.

Joel recuerda el acto de la defensa doctoral como “una cosa inusitada, una situación en que el momento de muchos años de trabajo, concluían en ese momento y que por una cuestión circunstancial fue la primera tesis de doctorado en Cuba”. Son, sin dudas, actos de una gran intensidad emotiva, que dejan una huella imborrable en la vida de cada investigador.

Es necesario recordar que cuando Joel culmina su doctorado, ya había otros candidatos cubanos en los estudios de Ciencias Forestales. Incluso, en la misma universidad había dos compañeros³ que llegaron estando Joel



Reyes y fueron los que continuaron esta senda investigativa en la universidad germana, proseguida luego por varios especialistas de la Universidad de Pinar del Río.

Los principales frutos de esa intensa actividad científica en Cuba, derivaron en la creación de una institución en dicha universidad, especialmente para la cuestión de los doctorados y maestrías en Ciencias Forestales, que ha avanzado mucho y tiene reconocimiento nacional e internacional por la calidad de su trabajo.

Retomando la defensa doctoral del DrC. Orlando Joel Reyes, él recuerda que el marco de la presentación de la tesis fue con muchos miembros del Consejo Científico de la Universidad Técnica de Dresden. Este acto tenía como aspecto de

³ Se refiere al DrC. Alberto Hernández, que trabaja en las cuestiones de turismo y fue jefe de la estación forestal de Baracoa. El otro fue el Prof. DrC. Edilio Aldana, de la Facultad Forestal de Pinar del Río, quien es profesor de Ordenación Forestal y trabaja también precisando indicaciones sobre la reordenación forestal.

interés especial que el tema se orientaba hacia una vegetación que en su mayor parte era aún desconocida por los especialistas alemanes. Por ello recibió muchos más visitantes y se evidenció, inclusive, que muchas de las preguntas de los miembros del Consejo Científico fueron formuladas para satisfacer la curiosidad científica de los especialistas que estaban allí, pues querían conocer sobre estas especificidades en Cuba.

Orlando Joel rememora esta situación vivida con gran cariño. Considera que “fue interesante desde el punto de vista para ellos porque fue una cuestión que les daba conocimiento sobre algunos de los aspectos de Cuba en los cuales tenían muchas interrogantes”.

Durante su estancia en el país germánico supo que algunos profesores de esa facultad habían estado en Cuba y visitado algunas áreas, pero no conocían las áreas montañosas del oriente cubano. Fue también de mucho interés conocer el proceso de destrucción de los pinares por incendios, la baja espesura de estos bosques, convertida en un aspecto que suscitó numerosas preguntas, ya que en comparación con la nuestra, la silvicultura alemana tenía cientos de años de avance.

Primer Doctor en Ciencias Geográficas de Cuba: Dr. Nicasio Viñas Bayés

Por razones puramente económicas, la ciencia cubana estuvo a punto de perder a uno de sus actuales eminentes científicos. En busca de sustento financiero, el hoy Dr. Nicasio Viñas Bayés se inició como estudiante de Ingeniería Civil, y no de Ciencias Naturales, especialidad que constituía su pasión desde edades muy tempranas. A esta le ha dedicado su vida, y en ella ha logrado significativos aportes que hacen que lo reconozcamos como un seguidor acrecentado de grandes naturalistas como Alejandro de Humboldt, Antonio Núñez Jiménez y Carlos de la Torre y Huerta.

Había nacido en el corazón de la ciudad de Santiago de Cuba, en la misma calle Enramadas, la del comercio y las serenatas, el 7 de agosto de 1936; hijo de padre asturiano, pequeño comerciante, y madre hija de catalanes. Estudió en uno de los colegios más prestigiosos de la época: el Colegio Juan Bautista Sagarra, de gran tradición por la calidad de su trabajo y la disciplina férrea, con dotes militares.

El cambio de carrera ocurrió en el segundo año. Se graduó de Doctor en Ciencias Naturales en 1964 —último curso que graduaba con ese título académico—, después de que la Universidad de Oriente reabriera sus puertas, pues por la guerra de liberación que se libraba desde 1956 se hacía imposible seguir el trabajo docente. Significativo es el hecho de que, antes de graduarse en 1962, se inició como trabajador en la Academia de Ciencias de Cuba, combinando las condiciones de la institución para continuar los estudios con la necesidad de trabajar y ayudar a la naciente Revolución. El Dr. Viñas es, por tanto, un fundador de la Academia de Ciencias de Cuba, institución a la que le ha dedicado más de cuarenta años de su fértil y provechosa vida.

Defiende su tesis de doctorado el 15 de enero de 1979, fecha en que Fidel años antes —en 1961—, había augurado que el futuro del país era necesariamente de hombres de ciencias, visión por la que Cuba tomaría esa jornada para celebrar el Día de la Ciencia Cubana. Con su título se convierte en el *primer Dr. en Ciencias Geográficas de Cuba*.

Su tema fue “Reserva natural espeleológica de Siboney. Resultado de las investigaciones carsológicas y espeleológicas”, que realiza el primer estudio integral de una zona cársica en Cuba, por lo que abría un nuevo camino



en la ciencia geográfica cubana y allende los mares. En este estudio se toman en cuenta los aspectos biológicos, climáticos, botánicos y del medio ambiente de forma integral, procedimiento que sirve de modelo para nuevas investigaciones científicas. Parte de esta tesis conforma algunos capítulos del libro *Cuevas y carsos*, que constituye un texto básico para la formación de los nuevos espeleólogos cubanos.

Entre otros resultados legados a la ciencia cubana por este especialista, se encuentra el mapa carsológico de Cuba y un estudio de la biodiversidad de las cuevas de Cuba. Sin dudas conoce cada

palmo de la geografía cubana, la que ha aprendido a querer, proteger y divulgar.

El Dr. Viñas recuerda al naturalista y revolucionario Antonio Núñez Jiménez como su maestro, su compañero y su hermano, expresión que el mismo Núñez Jiménez le reciprocara siempre. Por ello siempre acude a este paradigma de la ciencia y la conservación del medio ambiente cada vez que se refiere a la investigación y a la cultura por la naturaleza. Y, como un símbolo, mantiene de forma permanente una foto de Núñez Jiménez al lado de su computadora, como celoso orientador y guardián de sus trabajos.

Precisamente fue Núñez Jiménez quien lo inició en la docencia, cuando le propuso formar a un grupo de espeleólogos en la Escuela Nacional de Espeleología, creada en Viñales, provincia de Pinar del Río, desde noviembre de 1984 hasta 1987. Su disposición no se hizo esperar, con independencia de que era conocida su preferencia por la investigación. Sin embargo, ese grupo, previsto para un mes y medio, se multiplicó por otros, hasta cubrir casi tres años de trabajo formativo.

Relevante en este esbozo biográfico es el hecho de que el Dr. Viñas Bayés ha sido distinguido con la Medalla Carlos J. Finlay, la más alta distinción otorgada por la ciencia cubana, impuesto por sus relevantes méritos científicos y personalmente por el Comandante en Jefe Fidel Castro, momento que guarda una emocionante instantánea. Asimismo, este ejemplo de entrega sin límites a la ciencia y la cultura del cuidado del medio ambiente, también ha sido nombrado Académico de Mérito de la Academia de Ciencias de Cuba, una condición que muy pocos investigadores en Cuba poseen.

También Viñas Bayés ha sido distinguido con la Medalla José de la Luz y Caballero y la Distinción Juan Tomás Roig. Tuvo el honor de participar en la expedición Del Amazonas al Caribe, junto a su maestro y guía espiritual Antonio Núñez Jiménez. Construyó el laboratorio subterráneo Emil Racovitza

en Siboney, playa santiaguera, que es el primero de su tipo en América. Es además, uno de los cinco miembros de la Junta Directiva Nacional de la Fundación que lleva el nombre de su maestro, único que reside fuera de La Habana. Ha sido merecedor de la Medalla de *Hijo Ilustre* de la Ciudad de Las Tunas y la Medalla de *Hijo Adoptivo* de la Ciudad de Camagüey.

En la actualidad, el Doctor Viñas presenta estudios relacionados con la cartografía automatizada y sistemas de información geográfica, apoyados en el lenguaje de la computación. La sencillez de este científico santiaguero es tan notable que solo ha querido que lo recuerden como alguien que trató de conservar la naturaleza cubana, sin más pretensiones que tener el cariño de las nuevas generaciones, expresadas en el lenguaje más común y simple de los cubanos.



Primera Doctora en Ciencias Económicas de Cuba: Miriam Cardonne Molina

En julio de 1981, la investigadora Miriam Cardonne Molina defendió el Primer Grado de Doctor en Ciencias Económicas, en la Universidad Wilhelm Pieck de Rostock, antigua República Democrática Alemana (RDA). Obtuvo la calificación de *summa cum laude*, primera de la Casa de Altos Estudios del oriente cubano.

Posteriormente, se realizó un acto de homenaje en la Universidad de Oriente en el que el Dr. Manfred Schelzel, miembro del Consejo Científico de la Universidad de Wilhelm Pieck, hizo oficial el acuerdo de su Universidad de otorgar de forma directa y excepcional el Segundo Grado científico a Miriam Cardonne, hecho que la convirtió en la primera profesora en Cuba que recibiera el grado de Doctor en Ciencias (Dr.Cs.) desde la esfera de la Economía, grado científico que fue revalidado en Cuba.

En su discurso de presentación significó que la investigación de la homenajeada, “Organización del movimiento interno de contenedores en la República de Cuba”, defendida en julio de 1981, sirvió para la preparación de cuadros de los países en desarrollo a través de la UNCTAD.¹

En la presentación de los argumentos el decano alemán señaló que esta “elevación del grado científico es posible legalmente, pero muy pocas veces se aplica. En este caso ha sido consecuencia de los resultados extraordinarios obtenidos por nuestra estimada colega Miriam Cardonne”.²

Su tesis la realizó con el apoyo de la subdirección de Tráfico del Ministerio de Transporte y de los compañeros que trabajaban en los contenedores y los puertos de Santiago de Cuba, de La Habana, así como de la Empresa de Cargas por Camiones, entre otros.

El trabajo presentado fue el primero en Cuba dedicado a la economía del transporte. Se dirigió a estudiar el movimiento del transporte interno de los contenedores del país, diagnosticar las dificultades existentes en su dinámica, determinar las causas de las limitaciones que se presentan y, en consecuencia, brindar recomendaciones para elevar la eficiencia del trabajo con

¹ Se refiere a la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo.

² Wilfredo Díaz Betancourt: “Primera cubana Doctora en Ciencias Económicas”, en *Bohemia*, año 74, no. 15, 9 de abril de 1982, pp. 90-91.

los contenedores, sobre bases teóricas que definen este tipo de actividad económica.

Por supuesto, la tesis no se basaba solamente en la visión que a veces se tiene de la simplificación del trabajo con los contenedores como carga, sino como parte de un sistema de acciones que tienen repercusión nacional e internacional. Hay que tener en cuenta que los contenedores tienen un tiempo de uso efectivo y con ello el pago de estadía o sobreestadía, reglamentaciones jurídicas derivan una gran cantidad de transporte, empresas, contratos, etcétera.

Los resultados de la tesis presentada por la DraCs. Miriam Cardonne tuvieron una acogida muy importante, pues sus recomendaciones se utilizaron en cursos de postgrado desarrollados en lo adelante, con los cuadros que dirigían flotas en los países en vías de desarrollo —como antes se les llamaba a los subdesarrollados o del Tercer Mundo—, auspiciados por la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD).

La identificación de esta primicia cubana, por su alcance en el sistema de doctorados en Cuba, no fue tan fácil. La Dra. Miriam Cardonne fue presentada en la prensa sobre todo como Doctora en Ciencias Económicas, que de por sí era ya una primicia a considerar, pues era sencillamente la primera mujer en la historia que lo lograba. Pero esta denominación que fue difundida llevó a muchos a creer que su doctorado se refería a esta especialidad científica. Sin embargo, para aclarar lo ocurrido convocamos a la protagonista de esta historia, quien gentilmente nos dijo:

[...] lo que pasa es que se trata de una historia de cómo nosotros en Cuba cambiamos [...] en Alemania yo recibí ese grado. El primer grado allá es ser Doctor en Economía y el segundo grado es Doctor en Ciencias Económicas.³

Aclarado este punto, quedaba la precisión respecto a la identificación como Doctora en Ciencias Económicas y el actual de Doctora en Ciencias, con relación a lo que se conoce como doctorado de segundo grado y que



³ Miriam Cardonne. Entrevista realizada el 21 de diciembre de 2014.

muchos identifican como segundo doctorado. En este sentido, la DraCs. Cardonne Molina precisa:

[...] cuando yo defendí, en Cuba lo que había en aquella época eran candidatos a doctor [...] y el segundo grado o Doctor en Ciencias se estableció cuando yo defendí en Alemania [...] por eso cuando yo llego a Cuba, vengo con el grado científico alemán [...] por eso en la prensa cubana salió primera cubana doctorada en Ciencias Económicas [...].⁴

Recuerda que Eduardo Cruz en ese tiempo se desempeñaba como viceministro de Transporte y este le dice: “Bueno, eso en Cuba, solamente en Cuba, lo tiene creo que era Regino Botti, pero como mujer tú eres la primera”.⁵ “Sin embargo”, añade ella, “yo estuve viendo algunos documentos y vi que Botti era Dr. Honoris Causa, no Doctor de Segundo Grado. Creo que él podía haber tenido ese grado científico, porque en la cuestión económica era estelar”.⁶



Con estas aclaraciones se pueden entender las fisuras en las denominaciones dadas al éxito doctoral de Miriam Cardonne. Por esa época el primer grado era candidato a Doctor y el segundo grado se identificaba como Doctor en Ciencias, con la denominación de un área de ciencia.

Sin embargo, cuando se aprueba la Ley de Grados Científicos en Cuba, los conceptos cambian y se elimina el candidato a doctor, al asumirse que estos eran ya Doctores en Ciencias de determinadas especialidades, léase Doctor en Ciencias Pedagógicas Doctor en Ciencias Agropecuarias o Técnicas.

Por si quedara alguna duda, la DraCs. Miriam Cardonne enfatiza la precisión dada: “[...] mi grado científico es Doctora en Ciencias. Eso me lo

⁴ *Ibidem.*

⁵ *Ibidem.*

⁶ *Ibidem.*



reconoció el Ministerio de Educación Superior enseguida que salió la resolución nueva, yo las tengo ahí, es así”.⁷

Al momento de dedicarse a la tesis doctoral en la antigua RDA, la DraCs. Miriam Cardonne era la jefa del Departamento de Economía del Transporte de la Universidad de Oriente. Desde el punto de vista sociopolítico, en su historia de vida se cuenta su participación en la lucha antibatistiana.

En esos momentos brindaba su cooperación como delegada a la Asamblea Provincial del Poder Popular y era presidenta de la Comisión Permanente de Transporte en este órgano de gobierno.

En el orden académico la DraCs. Miriam se destacó en la dirección de la Facultad de Ciencias Económicas y en la Vicerrectoría de Investigaciones y Postgrado en su universidad. Como parte de la reforma cubana de grados científicos, lo alcanzado por la profesora Cardonne es homologado en 1997: Doctora en Ciencias. Por los significativos aportes logrados por la Dra. Miriam Cardonne y su acercamiento a una arista de trabajo tan necesaria y poco explorada, el ministro de Transporte de entonces la bautizó con el epíteto de *Madre de la economía del transporte en Cuba*.⁸

⁷ *Ibidem*.

⁸ Boletín Oficial Universidad de Oriente, año V, diciembre de 1981, no. 12. Testimonio de la Dra. Miriam Cardonne Molina.

Primer Doctor en Ciencias en Higiene y Epidemiología de Cuba: Luis Estruch Rancaño

Un joven descendiente de españoles nacido el día 26 de octubre de 1943 en Santiago de Cuba, se erigió por razones de casualidad histórica y gracias a su esfuerzo, además del impulso dado por el Comandante Ernesto Che Guevara, en el Primer Doctor en Ciencias en Higiene y Epidemiología de Cuba.

Estruch comenzó su vida laboral como obrero de una panadería particular, propiedad de su padre, y en 1956 pasó a ser hornero panadero y distribuidor de pan a pie en la barriada de Los Olmos. Como parte de su formación obrera, de familia pobre, dejaba los estudios a punto de ser bachiller en quinto año, en 1960, y el Che decidió que lo enviaran a estudiar a Italia la carrera de Ingeniero Alimenticio, como parte de las proyecciones del Gobierno por mejorar la situación alimentaria del pueblo.

Esta propuesta no se fraguó por una razón muy simple: no tenía la asignatura de Física aprobada y, por lo tanto, el expediente de Bachiller en Ciencias y Letras estaba incompleto.

Pero el Che, como confiaba en el joven Estruch, en su inteligencia y en su formación desde el seno familiar, continuó estimulándolo a que completara el expediente y que estudiara Medicina, ya que tenía familia, tres hijos y “sería un buen médico”.

En 1968 terminó la Facultad Obrero-Campesina en su cotidiano horario nocturno, con casi dos bachilleratos, e ingresó a la carrera de Medicina, de la que se graduó en 1974. Comenzó su vida laboral dirigiendo Higiene y Epidemiología en la región Santiago, que abarcaba desde Guantánamo hasta Manzanillo, en contacto directo con la sociedad, con sus organizaciones de masas, con el trabajo intersectorial, multisectorial y comunitario.

En 1977 surge una gran oportunidad. La vida le había atrasado la formación especializada en el exterior, pero ahora se presentaba con mayor claridad. En 1978 tuvo la posibilidad de irse durante veinte meses para la República Democrática Alemana y realizar sus estudios de postgrado en la especialidad a la que se dedicaría toda la vida: Higiene y Epidemiología.

Regresó con los pasos iniciales para desarrollar a distancia desde Santiago de Cuba el Doctorado en Medicina, que desarrolló con investigaciones

de campo, en un diámetro de 5 km alrededor del hospital Ambrosio Grillo y el poblado de El Cobre.

Cuando Estruch inicia sus investigaciones, en Cuba se aislaba la salmonella en alimentos y en humanos, pero su estudio en aguas y, en especial, en distintos tipos de agua, era nulo, no se conocían las especies circulantes, ni su patogénico ni su no resistencia antibiótica.

Su investigación consistió en aplicar una técnica que se usaba en Alemania y en la URSS y adaptarla a Cuba, a fin de poder aislar la salmonella en aguas de río, de represa, residuales, de piscina, de mar, de pozo, etc. Esa técnica se implantó en Cuba a través de esta investigación, “como algo novedoso y estratégico para el país”, como reconoce el DrC. Estruch Rancaño.

Como parte de los aseguramientos de la investigación, se trajeron los medios de cultivo, materias primas de Alemania y los sueros clasificadores, así como los discos para hallar la sensibilidad y resistencia antibiótica, todo lo cual constituyó una novedad. Quedó montada la investigación para todo el país y adaptada a nuestras circunstancias.

La clasificación de los serotipos existentes en Cuba permitió compararlos por primera vez en un país tropical y en otras etapas de verano, lluvia y seca, por la importancia epidemiológica de la circulación de gérmenes. Por otra parte, el hecho de aislar salmonellas en distintos tipos de agua en humanos, en una represa como la Gilbert, en el abasto de agua que entraba al Hospital Ambrosio Grillo, en el agua residual a la salida de este, a 50, 100 y a 500 metros; medirle, además de los serotipos, la resistencia antibiótica y sensibilidad, permitió demostrar por primera vez en el trópico que el fenómeno de los Plásmidos presentes en todas las células y en esta bacteria, actúan bajo la transferencia de una célula a otra con su patrón de resistencia antibiótica alterado.

Lo anterior demostraba que en la guerra biológica contra Cuba podrían ser utilizadas bacterias muy resistentes, transportadas en aves migratorias que convivían en represas y otras aguas acumuladas y que viajaban desde el norte hacia los corredores de Cuba, y que podían ser usadas como arma biológica.

En el caso de las pseudomonas auruginosa, se precisó que es una bacteria causante de la mayor parte de las infecciones en hospitales, que provocan incluso la mortalidad en enfermos graves.

Estas investigaciones se compararon con patrones climatológicos de empresas de estaciones, de humanos y de aguas de hospitales, y demostraron la necesidad de que el MINSAP y el Estado cubano ejecutaran las potabilizaciones del agua que se usaban en los hospitales. En el caso particular del Hospital Ambrosio Grillo no se hacía esto. Era necesario, además, construir lagunas de aguas residuales que funcionaran bien para evitar la transmisión al medio ambiente y a nuevos humanos.

Por todo ello se elaboraron siete nuevas hipótesis para países del trópico y Cuba, sobre la base de estos resultados, los cuales se consideraron un aporte

a la ciencia por la posibilidad de compararse con los patrones de países del área socialista europea y de seguir profundizando en los peligros y posibilidades de una guerra biológica por parte del enemigo.

Los estudios científicos concluyeron en los primeros meses de 1982 y la defensa de la tesis se realizó el 25 de julio de 1982. La calidad de los resultados y el dominio mostrado por el aspirante Luis Estruch Rancaño, facilitó la evaluación de cinco puntos y el extraordinario *summa cum laude* Cinco estrellas y, en consecuencia, la condición de Doctor en Ciencias Médicas. Se convirtió así en el *primer Doctor en Ciencias en Higiene y Epidemiología de Cuba* y uno de los primeros doctorados de Medicina en todo el oriente cubano.

Tan exitosa defensa doctoral lo llevó a obtener el Premio Científico Anual de Salud y la Distinción Especial del Ministro de Educación Superior en 1983, por los resultados relevantes en la Ciencia y el aporte a la Sociedad. Finalmente, ese año fue seleccionado Vanguardia Nacional del Sindicato de la Salud Pública y obtuvo la Medalla *Hazaña Laboral*, otorgada por el Secretariado Nacional de la CTC¹ y el Consejo de Estado de la República de Cuba.

¹ Se refiere a la organización obrera cubana Central de Trabajadores de Cuba.

Primer Doctor en Ciencias de la Comunicación Social graduado en Cuba: Dr. Heriberto Cardoso Milanés

El DrC. Cardoso Milanés nació en un barrio rural cercano al central América Libre en 1942, en el actual municipio de Contramaestre. Sus padres, muy humildes; jornalero él y ama de casa ella, tuvieron una prole numerosa de siete hijos. Entre ellos se destacaba el joven Heriberto, fiel exponente de la vida del campesino pobre cubano que, gracias a las oportunidades llegadas con la Revolución y a su afán insaciable de superación, supo empinarse hasta ocupar un lugar relevante en el periodismo comprometido y revolucionario, y convertirse en Doctor en Ciencias de la Comunicación Social.

En su vida laboral inicial Cardoso Milanés se desempeñó como mecánografo, tenedor de libros y contador privado, lo que evidencia también su necesidad de trabajar y su anhelo por los estudios desde muy temprano. Laboró como contador hasta 1963, cuando pasa a trabajar como profesor en las Escuelas de Instrucción Revolucionaria, importantes centros de preparación política en los primeros tiempos de la Revolución. Un año después comienza a vincularse con el periodismo, cuando pasa al periódico *Sierra Maestra*, rotativo en el cual ocupó responsabilidades en ascenso: periodista, jefe de redacción y director, lo que demuestra su talento y vocación escondida, que solo las circunstancias y la Revolución hicieron aflorar.

En 1971 se inicia como profesor fundador de la Escuela de Periodismo en la Universidad de Oriente. En esta carrera ocupa diversas responsabilidades que abarca una gran etapa de más de treinta años de servicios. De tal suerte, ha sido profesor, jefe de departamento, decano de la Facultad de Filosofía y vicerrector docente. Alcanzó la categoría docente de Profesor Titular y desde el 2004 muestra con orgullo la categoría de Profesor Consultante.

Al Dr. Heriberto Cardoso le cabe el mérito histórico de ser el *primer cubano que en tierras cubanas ha defendido con éxito su tesis de doctorado en Ciencias de la Comunicación Social*. Le antecedieron dos especialistas en este empeño, pero que fueron graduadas en la URSS y la RDA: María de los Ángeles García y Lázara Peñones, ambas de la Universidad de La Habana.

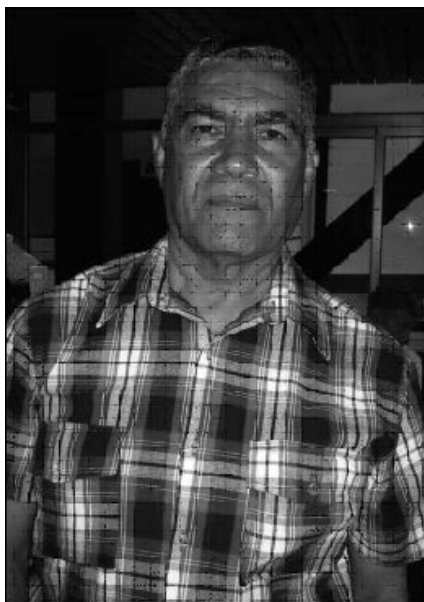
La tesis que presentó Cardoso Milanés como opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Comunicación Social se tituló “Aproximación al sistema de géneros periodísticos. Apuntes para un nuevo enfoque”. Esta tenía como objeto el estudio de una temática polémica y básica, que tiene

que ver con la forma de presentación de los trabajos periodísticos, sobre todo en la prensa escrita. En esencia, es un estudio panorámico de los géneros periodísticos en el país, cuyos resultados rompen con el enfoque tradicional y establecido entre los géneros, sus características y la cantidad de ellos. De los cinco géneros que se conocen tradicionalmente, Cardoso Milanés eleva la cifra a más de veinte, lo cual responde mejor a la realidad periodística y orienta con mayor precisión a los jóvenes que se inician en este camino de la información.

Esta propuesta, además de su presentación en el acto de defensa de la tesis, el autor la ha presentado a través de postgrados en los diferentes órganos de prensa del país y en la superación de los graduados de la carrera de periodismo; además, se está introduciendo paulatinamente en los estudios universitarios.

El tribunal que tuvo la responsabilidad de evaluarlo estuvo integrado, entre otros, por la Dra. Mercedes Cathcart, como presidenta, y la Dra. Alicia Martínez, como secretaria, ambas de la Universidad de Oriente; así como por Miguel de la Guardia, periodista de reconocido prestigio. Como invitados al tribunal estuvieron los periodistas Roberto Agudo, director del Noticiero Nacional de Televisión; Gustavo Robreño, subdirector del diario *Granma*, y la Dra. Nancy Yión, de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.

Este incansable estudioso de su ciencia en los momentos actuales continúa su trabajo científico orientado hacia los caminos del periodismo de investigación y la aplicación de los nuevos lenguajes de su especialidad. De este modo prestigia a Santiago de Cuba con cada acción, con su pensamiento y acervo, con la formación de nuevos comunicadores sociales y con el ejemplo de haber sido el primero que en esta ciencia logra este pergamino.



Primer Doctor en Ciencias Pedagógicas dedicado al boxeo en Cuba: Enrique Garmury López

Cuba ha logrado tener en el mundo un reconocimiento especial por la calidad de sus pugilistas. Desde los Juegos Olímpicos de México en 1968, comenzó a verse el empuje de los cubanos en el boxeo amateur en competencias internacionales. El despegue definitivo ocurre en los Juegos Olímpicos de Munich, donde obtienen tres medallas de oro, con la actuación de Orlando Martínez, Emilio Correa y Teófilo Stevenson. Este último obtuvo el trofeo Valk Walker que se otorgó al Mejor Boxeador de la Olimpiada de Munich⁷².

En los Juegos Olímpicos de Montreal 76, la delegación pugilística cubana ganó tres medallas de oro y tres de plata y, con ello, la consagración definitiva del boxeo cubano, iniciando una espiral de resultados sostenidos y de alta calidad. Se exhibe en su vitrina una cantidad de medallas de oro en Juegos Olímpicos y Mundiales como ningún otra nación, y varios de sus mejores exponentes han pasado a ser leyendas en el firmamento boxístico nacional, como Teófilo Stevenson, Félix Savón, Ángel Espinosa, Rolando Garbey, Adolfo Horta, entre otros.

¿Qué razones han propiciado esta historia? Hay que partir del triunfo de 1959 cuando la dirección de la Revolución eliminó el deporte profesional por considerarlo ajeno a sus principios. En estas circunstancias muchos atletas enrolados en el deporte rentado, tenían que decidir entre irse a continuar su carrera deportiva en otro país que los acogiera y les diera esa oportunidad, o aceptar las nuevas condiciones de vida deportiva en la Cuba empeñada en cambiar la sociedad.

Enrique Garmury López, como Alcides Sagarra Carón y Sarvelio Fuentes, oriundos de Santiago de Cuba, con varias peleas celebradas como boxeadores profesionales, decidieron por la segunda alternativa y asumieron una nueva función social: formar a los jóvenes atletas cubanos. Se creó entonces un trío de entrenadores talentosos que en poco tiempo se hizo de las riendas del equipo nacional. Sindudas, tenían posibilidades reales de continuar sus carreras deportivas, sino que se sintieron motivados por un movimiento social cambiaba a la Isla de raíz. Prefirieron participar en los cimientos de la nueva Escuela Cubana de Boxeo.

Enrique Garmury nació en Santiago de Cuba en 1941 y desde los doce años se le veía frecuentando el gimnasio de boxeo de la calle San Antonio,



entre Callejuela y Calvario, siempre sorteando el control de su madre, pues no quería que se dedicara a este viril deporte. Allí se hizo alumno del santiaguero Juan Bautista Sierra (Kid Bururú), con quien fue campeón nacional de los 51 kilogramos, e integró el equipo representativo de Cuba en los Juegos Panamericanos de Chicago en 1959. Elio Menéndez, importante cronista cubano del boxeo, consideraba a Garmury poseedor de un prometedor futuro sobre el cuadrilátero.

Ya en las funciones de entrenadores, con la experiencia práctica y con el deseo de superarse, los exboxeadores santiagueros, al mando

del equipo nacional, comenzaron a utilizar conocimientos científicos, a analizar comportamientos y a evaluar el desarrollo individual de los deportistas. Fueron asesorados por entrenadores soviéticos y empezaron a tener una visión cubana de la formación de los boxeadores. En ese devenir formativo se formó y superó Garmury López.

Garmury se fue convirtiendo en un sostén científico de los entrenamientos de los boxeadores cubanos, y en un apoyo insuperable para la labor de dirección de Alcides Sagarra, quien asumió un sólido liderazgo en la conducción de los equipos nacionales. Ellos, durante muchos años, han logrado instrumentar como tarea fundamental de los entrenadores el tener listos a los pugilistas para un combate, independientemente del nivel del competidor en cuestión y de los contrarios, ya sean amateurs o profesionales, y siempre con mentalidad ganadora, con la patria como estandarte.

A partir del año 1967, en la cátedra del Equipo Nacional de Boxeo Cubano, aparecen las primeras investigaciones experimentales y se alcanza establecer la política científica de la institución, orientada a resolver el banco de problemas de ese ciclo olímpico, priorizándose el establecimiento del primer modelo de planificación deportiva a largo plazo.¹

Ese proceso de superación constante derivó en que el exboxeador profesional cubano Enrique Garmury estudiara la licenciatura en deportes, especialidad de boxeo, en la Escuela Superior de Profesores de Educación Física

¹ Misael Salvador González Rodríguez. Notas sobre trabajo de Escuela Cubana de Boxeo. Enviado por correo. 01/31/2015, 04:14 p.m.

(ESEF) Cuba. Y como docente alcanzó la categoría docente de Profesor Titular.

Amparado en las relaciones cubanas con los países del campo exsocialista, Garmury se enroló en la carrera por el doctorado. Por ello, organizó su experiencia de más de diez años en relación con los entrenamientos aplicados a los boxeadores, y presentó su tesis en la República de Ucrania.

El 5 de mayo de 1977 obtuvo, felizmente, el Grado Científico de Candidato a Doctor en Ciencias Pedagógicas, en la especialidad de Boxeo, luego de que defendiera con éxito su tesis en el Instituto de Educación Física de Kiev (URSS), impulsado por quien fuera su tutor, el profesor alemán Curt Rossentrit. Su tesis se tituló “Modelo de plan de entrenamiento en la etapa precompetitiva (basado en la experiencia de los boxeadores de alto rendimiento en Cuba)”. En ella hizo un análisis psicofisiológico en la metódica de la preparación de los pugilistas tres semanas antes de las competencias.²

En el proceso de la investigación, Garmury —junto con Sagarra y el colectivo técnico— partió de la observación de que, después de un tiempo de aplicación de la periodización directa a competencia (PZDC) con los periodos directos a competencia (PDC) de tres semanas, no se lograba la forma óptima de preparación para los boxeadores cubanos. Consideró que:

[...] esta preparación podría utilizarse para eventos de no muy alta significación (Playa Girón, Campeonato Centroamericano), pues el tiempo de preparación es muy pequeño y no surtiría el efecto necesario en la maestría deportiva para torneos intercontinentales, campeonatos Mundiales o Juegos Olímpicos donde las exigencias son cada vez mayores.³

Ya ellos habían notado que los púgiles cubanos manifestaban una dificultad considerada muy seria: el tercer asalto se tornaba nefasto, pues los atletas llegaban muy fatigados, disminuían su calidad en el combate y sus aspiraciones para obtener la victoria. Además, observaron otros factores negativos en la estructura del entrenamiento, como por ejemplo: deficiente relación entre la preparación general y especial, pobre patrón técnico (deficiencias en los golpes clásicos, las combinaciones) y los atletas poseían pocas variantes tácticas, cuestión que evidentemente obstaculizaba el logro de buenos resultados.

Como conclusión del trabajo de diagnóstico del comportamiento de los pugilistas en los combates, los entrenadores y el personal auxiliar —investigadores, personal médico y paramédico, entre otros—, lograron tener conciencia del problema y coincidían en dar la solución en la denominación del

² Sergio Gómez. Garmury obtiene candidatura en Ciencias Pedagógicas. Prensa Latina, 5 de mayo de 1977.

³ Misael Salvador González Rodríguez: Ob. cit.

sistema de trabajo del Centro de Entrenamiento del Equipo Nacional del Boxeo Cubano.

La tesis presentada no estuvo preparada en principio con ese fin, sino se orientaba hacia el trabajo de diagnóstico y de experimentación de muchos años. Así pues, tenía sólidos fundamentos y, en consecuencia, una sustentación teórica y práctica capaz de amparar una nueva política de entrenamiento en el equipo nacional de boxeo.

Cuando Garmury logró defender exitosamente su tesis, el profesor A.V. Portfionov, rector del Instituto de Educación Física de Kiev, inició las felicitaciones de los trece miembros del tribunal. Estos quedaron complacidos con la solidez de la tesis presentada y con la lucida presentación realizada por Garmury, quien, con el nuevo escalón alcanzado en su preparación científica se convirtió en el *primer Doctor en Ciencias Pedagógicas dedicado al boxeo*, no solo en Cuba, sino en Latinoamérica.⁴

Como entrenador, Garmury atendió con éxito a destacadas figuras como Emilio Correa y Ángel Herrera, ambos campeones mundiales y olímpicos. También fue ejemplo de puntualidad en los entrenamientos y en la disciplina exigida en un proyecto tan ambicioso como el de establecer una Escuela Cubana de Boxeo, caracterizando con ello una metodología y una formación humana.

A pesar de su juventud y su vitalidad, una enfermedad degenerativa apagó su vida. Murió joven, con muchos proyectos por hacer, en 1987. En su honor inauguraron un gimnasio de boxeo en la capital cubana. En el acto de inauguración de este gimnasio, donde también fue develada una tarja en homenaje a su figura, el veterano preparador Alcides Sagarra comentó: “Cuba tiene 62 campeones olímpicos y 32 de ellos son boxeadores. En ese resultado hay una gran influencia de Enrique”.⁵

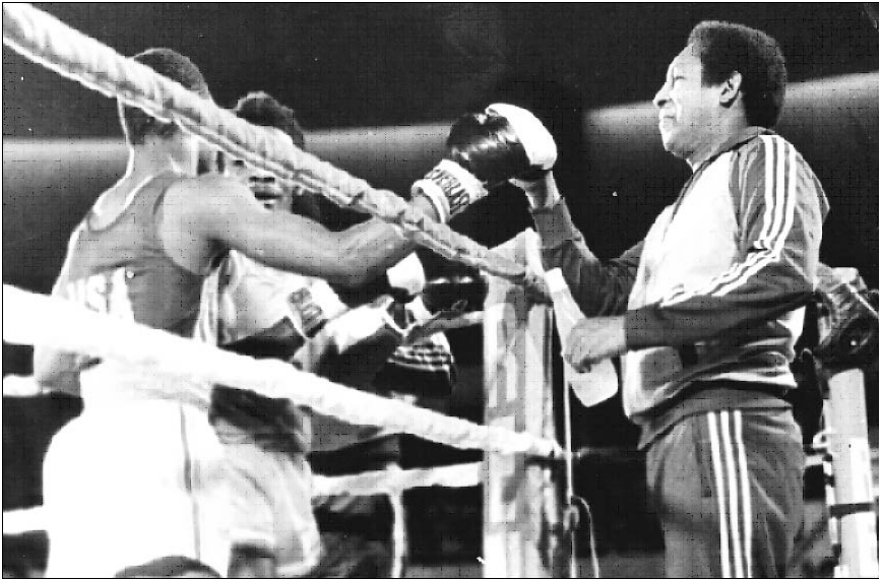
Roberto Quesada, exboxeador y entrenador en la actualidad, quien fuera alumno de Garmury, lo recuerda como “[...] un verdadero estratega del entrenamiento boxístico [...]”⁶ Por su parte, el Dr. C. Rolando Zamora Castro, profesor especializado en este deporte, quien lo conoció y recibió su magisterio, señala que “[...] Garmury puede ser reconocido con justeza como el padre de la aplicación de la ciencia en el Boxeo Cubano...”⁷, para ello

⁴ Sergio Gómez. Garmury obtiene candidatura en Ciencias Pedagógicas. Prensa Latina, 5 de mayo de 1977.

⁵ García, J. (2009). “Reinauguran gimnasio de boxeo Enrique Garmury López de la capital”. *Juventud Rebelde*, 26 de julio, <http://www.juventudrebelde.cu/deportes/2009-07-26/reinauguran-gimnasio-de-boxeo-enrique-garmury-lopez-de-la-capital/>

⁶ Quesada, R.: *Historia del boxeo*. Disponible en: <http://www.historiadelfoxeo.com/entrenamiento/trainer14.htm>. (Consultado: 25 de febrero 2015)

⁷ Zamora, R. (2015). *Enrique Garmury López*. Notas elaboradas para este trabajo (material inédito)



plantea como argumentos muy sólidos avalados por sus propios estudios y desarrollo científico, pues expresa que el Dr. C. Garmury:

[...] después de haber tenido un fugaz paso como boxeador profesional, se dedicó a estudiar mucho y a trabajar duro, hasta convertirse en el primer entrenador de Boxeo en obtener el grado científico. A partir de él, ya convertido en un paradigma, e inspirado en su imperecedero ejemplo se formaron otros, entre ellos el legendario Alcides Sagarra, también nacido en Santiago de Cuba.⁸

Las anteriores opiniones confirman la valía profesional de Garmury y lo sitúan en un lugar especial de l deporte cubano, en especial al referido a las fintas y los puños, donde Cuba ha labrado una historia de resultados incuestionable y de forma sostenida, hasta ser considerada como la nave proa del deporte cubano en las citas multideportivas.

⁸ *Ibidem*





**Literatura científica
santiaguera**



***Una derrota británica en Cuba:* un texto que redimensiona un suceso de nuestra historia**

Un hecho histórico muy poco conocido ocurrido a mediados del siglo xviii, pero que sin dudas tuvo trascendencia política y, sobre todo, en la formación de la identidad y nacionalidad cubanas, fue la motivación esencial para que la DraC. Olga Portuondo Zúñiga creara un texto de obligada referencia. Este fue la investigación científica que hizo a su autora merecedora del grado científico de Doctora en Ciencias Históricas.

La obra reconstruye un episodio esencial de la historia regional del Oriente cubano, y destaca el relevante papel del criollo en la derrota de los ingleses en 1741, algunos años antes de la divulgada victoria de éstos en La Habana.

En el libro discurren fotos de algunos de los protagonistas de los acontecimientos reseñados, además de las fortificaciones involucradas directa o indirectamente en la batalla naval contra la flota británica, y se adereza el análisis del contenido con planos y croquis que dan cuenta del sistema defensivo establecido en esta zona oriental. Finalmente, la autora presenta una relación de anexos que complementan, de forma sólida y coherente, los análisis y conclusiones presentados en el texto. Entre los anexos se pueden mencionar los siguientes: “Cabildos y Real Hacienda de Santiago de Cuba de 1741”, “Estructura militar en la jurisdicción de Cuba 26 de julio de 1741”, “Composición aproximada de combatientes y su número (regulares y milicianos) participantes en la defensa de Santiago de Cuba”, “Cronología de la guerra 1739-1742”, “Gobernadores del Departamento Oriental” y “Francisco Cajigal de la Vega informa sobre el levantamiento del sitio a Santiago de Cuba”. Todo ello da cuenta de la profunda búsqueda y la seriedad con que la autora abordó el tema en cuestión.

El libro fue publicado por la Editorial Oriente en el 2000 y obtuvo el Premio de la Crítica en el 2001. Sin embargo, al orientarse como tesis doctoral, el espacio para escribir era limitado. Es por ello que la DraC. Portuondo Zúñiga cree que podía haberlo enriquecido un poco más; no obstante señala: “no quiere decir que lo vaya a hacer ni mucho menos en el futuro, porque es un libro al que no se le puede añadir más nada”.¹ En este punto de análisis, la Dra. Olga recuerda una frase que ha dicho en otras ocasiones: “Los libros toman su curso con independencia del autor y ya no es posible atajarlos”.

¹ Olga Portuondo Zúñiga. Entrevista realizada por el autor sobre el libro de referencia en mayo de 2014.



Por tanto, los nuevos autores tienen la oportunidad de continuar esta obra, que ya tiene su espacio en la historia de las investigaciones cubanas relacionadas con la etapa colonial y el proceso de formación de la cultura nacional.

Es digna de reconocimiento la más importante tesis que brinda la historiadora en su libro, en el cual toma de referencia el hecho de la derrota británica. Se trata de lo concerniente a los procesos de la formación de la nacionalidad cubana. Ella lo precisa haciendo alusión a este hecho histórico poco divulgado. De ahí que dijera que *Una derrota británica...* “prueba la efectividad de las milicias criollas al respaldar al ejército

profesional español. Son elementos criollos que su sentido patriótico está vinculado con la localidad, que explica el amor a la localidad, que es un antecedente directo o de formación previa de lo que es el sentido de la identidad nacional, respecto al archipiélago o la isla nacional de Cuba”.²

Julio Le Riverend, en el prólogo escrito al referido libro, señala que esta obra revela que también “en Santiago de Cuba y su región hay cierta maduración de la sociedad, que no puede considerarse de forma lineal como contentadizo vasallaje, sino también, y ante todo, a modo de defensa del terruño”. Con esta opinión se confirma el valor histórico de un hecho bien tratado en la monografía de la DraC. Olga Portuondo, y su importancia para analizar y comprender la formación de la nacionalidad y la cultura cubanas.

La propia Olga Portuondo ratifica estas posiciones cuando señala que “el sentimiento de patria local, entre los pobladores de cada uno de las jurisdicciones de la isla de Cuba, es una etapa en el proceso de formación de buena parte de la mentalidad nacional cubana”.³

En este sentido, tomamos de referencia una opinión especializada que dibuja la dimensión científica e histórica del libro escrito por la DraC. Olga Portuondo. Nos referimos al MSc. Rafael Duharte Jiménez, cuando en la presentación de este texto en el Congreso de Historia, lo calificó de una interesante y atractiva prosa:

¡Cómo podía entender este oficial de su majestad británica [en referencia al almirante Vernon], que sus soldados fueran vencidos por una

² Ibidem.

³ Olga Portuondo Zúñiga: *Primera derrota británica en Cuba*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba 2000, p. 200.

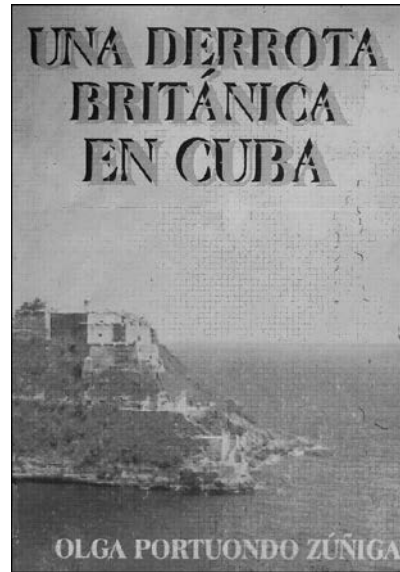
turba de indios, negros y mulatos, entre los que había individuos cuyos nombres provocaban extrañezas, sonoridades en su oídos: Pedro Guerra, Marcos Pérez, Isidro Limonta [...] ⁴

Y ahí mismo está la esencia del hecho: la conjunción de intereses entre los ocupantes españoles y los que vivían en esta localidad cubana de Santiago de Cuba, que provenían de diferentes orígenes que van desde los descendientes de la península ibérica, los nativos aborígenes hasta los negros traídos desde la lejana África y sus descendientes, convertidos en mulatos gracias al mestizaje. Y es lo que postula y defiende la Dra. Olga Portuondo en su libro: la unidad naciente de intereses regionales y su repercusión en la conformación de la Cuba que se consolidó a partir de las guerras de independencia nacional.

El texto hace referencia a los intentos de la flota inglesa al mando del almirante Vernon de tomar a Santiago de Cuba, donde establecería una base desde la que podría bloquear el Paso de los Vientos situado entre Cuba y La Española. Gracias a las investigaciones históricas —y, por supuesto, al libro que se analiza— se conoce que el 1.º de julio de 1741 la flota de Vernon dejó Jamaica y se dirigió contra Santiago de Cuba; sin embargo, no contó con que la presencia de una gran guarnición en la ciudad, lo cual le impidió tomarla mediante un ataque directo. En su lugar, las naves se dirigieron hacia el este. Luego desembarcaron en la Bahía de Guantánamo unos 3.400 soldados, dirigidos por el general Thomas Wentworth.

Concibieron, como alternativa a su derrota, establecer esta vez la construcción de una base al norte de la bahía, desde la que se invadiría Guantánamo y más tarde Santiago. Sin embargo, las enfermedades tropicales y las bajas de la derrota en las costas de Santiago de Cuba hicieron imposible concretar sus ansias de ocupación.

Los ingleses no cesaron en el empeño de tomar esta ciudad, pero siempre encontraron resistencia, como expresión de la conciencia que iba formándose



⁴ Rafael Duharte Jiménez: “Panel de presentación del libro Una derrota británica en Cuba, de la Dra. Olga Portuondo”, Castillo del Morro, Santiago de Cuba, 26 de noviembre de 2001.

alrededor del valor de la defensa de los intereses económicos y políticos y, por qué no, también de la tierra que los vio nacer.

Retomando las valoraciones del historiador Rafael Duharte Jiménez, él precisa que este texto “tiene el mérito indiscutible de ser el *primer estudio serio y riguroso* de la invasión inglesa al oriente cubano en 1741”.⁵

Con ello ubica la obra en un nivel de comparación muy ventajoso, por la solidez argumental; para más adelante seguir su análisis diciendo que “La obra tiene un valor añadido y es que su autora ha aprovechado este acontecimiento bélico para analizar el nivel de cristalización del criollo en los escenarios donde, un siglo y medio después, las guerras de independencia catalizarían positivamente el tránsito de “lo criollo” a “lo cubano.”⁶

Por otra parte, Ángela Oramas, luego de un examen del libro, señala que:

Vale la pena que nos llegue al tercer milenio un libro que desempolva la gran guerra ocurrida alrededor de tres centurias atrás en el mediterráneo caribeño, que involucró a Gran Bretaña, Francia y España, la que, además, conllevó una derrota británica en Cuba.⁷

Sin dudas, todos son criterios que logran evaluar la repercusión de la obra escrita, así como el lugar que ocupa en la historiografía cubana, en especial, como contribuyente de la mejor e integral comprensión acerca de la formación de la nacionalidad cubana.

⁵ *Ibíd.* (La cursiva es del autor)

⁶ *Ibíd.*

⁷ Una derrota británica en Cuba. Por: Ángela Oramas Camero Fecha: 2002-08-02. Fuente: CUBARTE. <http://www.cubarte.cult.cu/periodico/print/articulo/10180.html>

“Yo sí creo en la hipnosis”, de la polémica a la teoría y la práctica coherente

El Dr.C. Alberto Cobián Mena, psicólogo e investigador de la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, es un creador e innovador de la ciencia psicológica. Es, además, profesor titular en Psicología Médica y se ha destacado en las últimas tres décadas por su alta especialización en Hipnosis, técnica que regresa desde tiempos remotos para revelarnos su extraordinario poder científico al servicio de la Medicina.

La actuación profesional del DrC. Cobián Mena se vincula con su trabajo artístico, pues forma parte del grupo musical Granma, donde canta y toca percusión menor. Es, sin dudas, una persona de un amplio espectro de actuaciones ante la vida, que derrocha carisma, sentimiento y apego a su pueblo, pero que centra su atención en la labor profesional, donde se ha ganado un espacio de mucho reconocimiento en los ámbitos territorial, nacional e internacional.

En sus andares renovadores produjo un libro que generó una gran polémica, al presentarlo como tesis de doctorado: *Yo sí creo en la hipnosis*.¹ Esta obra parte de su visión al incursionar en el campo de la Hipnosis terapéutica, concebida para resolver problemas de salud, mitigar algunas dolencias, detener el curso de estas o revertirlas.

El núcleo de esta técnica psicológica está en el poder de la palabra. Iván Petrovich Pavlov, Premio Nóbel de Fisiología, dijo que no hay condición más universal que la palabra. Esta “tiene una importancia trascendental, además por sus códigos semánticos, desde el punto de vista afectivo, cognitivo y biológico”.²

El DrC. Cobián reconoce como influencias que anteceden sus trabajos la labor del Dr. Emilio Duprat,³ quien en 1960 estuvo en Cuba y empezó a hacer uso de la hipnosis para odontólogos y médicos en La Habana y en Santiago

¹ Publicado por la Editorial Oriente en 1997.

² Cobián Mena, A.: Fuente: <http://www.agenciacomunas.com.ar/nota.asp?notaid=72558>, el 18 de agosto de 2010. (Consultado el 14 de agosto de 2014).

³ Emilio Duprat, relevante psicólogo argentino que realizó visitas de trabajo a Cuba.



de Cuba. Luego tuvo una significativa labor el Dr. Leopoldo Araujo,⁴ quien la enfocó hacia el manejo de algunos casos siquiátricos.

Este importante investigador aprecia su lanzamiento definitivo con la sistematización de los estudios de la hipnosis en los años finales de la década de los ochenta, cuando empiezan a trabajar por grupos separados en el empleo de esta modalidad, tanto en La Habana como en Santiago de Cuba.

Con estos antecedentes, Cobián desarrolla nuevas experiencias y observa que la hipnosis puede ser una efectiva alternativa curativa. Por ello, comienza a penetrar en los fundamentos y métodos de trabajo que le permitan adentrarse desde la ciencia en una técnica ciertamente vulgarizada durante muchos años, incluso concebida como una modalidad circense.

Luego de una polémica que parecía interminable, fue aceptado en el tribunal *ad hoc*, definido para la ocasión. Ser aprobado por la mayoría absoluta de los miembros del tribunal evaluador marcó un hito en los estudios y aplicaciones de la hipnosis terapéutica en nuestro país y en otros de la región del Caribe, como Puerto Rico, República Dominicana, México, Guatemala, Honduras, Panamá, Costa Rica, Colombia. Incluso, repercutió en círculos profesionales de Brasil. En adelante, se convirtió en un libro que sirve como texto básico de los diplomados de hipnosis terapéutica en las naciones mencionadas.

En el prólogo del libro, el DrC. Varan Von Smith, importante figura de las Ciencias Médicas en Santiago de Cuba, escribió: “el autor, a mi juicio, no pretende sentar o constituir una ciencia inobjetable con su modesto aporte, sino que anhela brindar al lector interesado una información actualizada sobre la hipnosis, haciendo énfasis en su importancia práctica”, para luego confirmar que este libro “es el primer intento serio de la aplicación clínica de la hipnosis en nuestro país, que se plasma en un libro”.⁵

El volumen de referencia cuenta con varias temáticas, entre las que se encuentran el tratamiento de la hipnosis a lo largo de la historia, las escuelas teóricas que la han fundamentado —como la de París, la rusa y la de Nancy—. También las nuevas concepciones sobre la hipnosis, expresadas en el siglo xx, la hipnosis en Cuba y en Santiago de Cuba, su relación con la Psicología y la Fisiología, los métodos para lograr su realización y, finalmente,

⁴ Dr. Leopoldo Araujo Bernal, psicólogo cubano muy experimentado en la hipnosis.

⁵ Varan Von Smith Smith: Prólogo del libro *Yo sí creo en la hipnosis*.

las experiencias logradas por el autor y sus colaboradores en el proyecto de clínica especializada en la hipnosis con una orientación hacia la terapéutica.

Este libro tiene como principal antecedente cubano el texto *Hipnosis, teoría, métodos y técnicas*, escrito por Braulio Martínez Perigob y Moisés Asís, quienes logran la sistematización de los principales enfoques y resultados de este proceder especializado en Cuba. De ahí que fuera muy interesante y más aún, muy necesario, que el autor presentara en la parte final de su libro *Yo sí creo en la hipnosis* varios de las situaciones médicas en las que se ha aplicado esta terapia especializada, como en los pacientes de estomatología, en el asma bronquial y la fobia infantil.

A su vez, *Yo sí creo en la hipnosis* dio pie a la aparición de un nuevo texto titulado *Hipnosis terapéutica*, que fue editado por la Editorial Morales y Torre, de Barcelona, España. Este nuevo texto confirma todavía más la práctica profesional, pues recoge todas las experiencias investigativas del autor y sus colaboradores, y muestra cómo hacer terapia con hipnosis, así como también describe mecanismos neurofisiológicos.

A consideración del DrC. Cobián Mena, todo ello permite a los profesionales que hacen diplomados, maestrías y doctorados sobre esta temática, tener modelos operativos de tratamiento sintetizados y que están variados al mismo tiempo, gracias a la experiencia profesional de una clínica que tiene más de quince años de trabajo interrumpido, constituido por el grupo de Hipnosis Terapéutica en Santiago de Cuba.



Sus postulados sirven para utilizar la hipnosis en el sector odontológico, hacer pulpectomías, exodoncias, cirugía maxilofacial... Muchos son los pacientes que, luego de sobreponerse a la sorpresa de los resultados alcanzados con la hipnosis y el tratamiento de la dolencia por la que fueron intervenidos, solo expresan palabras de agradecimiento, por el éxito y el bajo costo en el tratamiento y la recuperación.

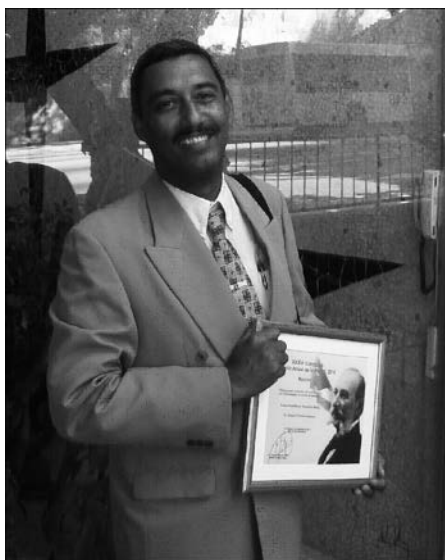
Con todo lo logrado, es de esperar que el DrC. Cobián Mena ame la hipnosis. De ahí su afirmación: “doy todo por su desarrollo”. Pero precisa una posición profesional muy importante: “sin considerarlo una panacea ni el único método que existe”.⁶

⁶ Cobián Mena, A.: Fuente: <http://www.agenciacomunas.com.ar/nota.asp?notaid=72558>, el 18 de agosto de 2010. (Consultado el 14 de agosto de 2014).

Enfermedades de José Martí, seriedad y rigor en el abordaje al Maestro

En el contexto de la XVII Feria Internacional del Libro de La Habana, en su sede del complejo Morro-Cabaña, se presentó el libro *Enfermedades de José Martí*,¹ de la autoría del DrC. Ricardo Hodelín Tablada.² En esta obra, el autor contextualiza los diferentes padecimientos del Apóstol cubano a lo largo de su vida, según el estado de la Medicina en la época.

El texto relaciona 22 médicos y estomatólogos que atendieron al Maestro,



se demuestran y fechan las cuatro intervenciones quirúrgicas que se le practicaron, se evidencian los síntomas y signos, según órganos y sistemas afectados, así como se muestran documentos encontrados en México, Cuba y España que se publican por primera vez.

Como ejemplos de los documentos originales publicados se mencionan los siguientes: fotografías inéditas de los médicos que atendieron al Apóstol, facsímiles de las convocatorias aprobadas por algunos de los galenos, fotografías de las casas en España y México donde permaneció enfermo Martí, facsímil del Cuaderno de Anotaciones del Dr. Juan Santos Fernández con el diagnóstico realizado a Martí; facsímil del expediente académico del Dr. Pablo Aureliano de Valencia y Forns, fotografía de los

tos Fernández con el diagnóstico realizado a Martí; facsímil del expediente académico del Dr. Pablo Aureliano de Valencia y Forns, fotografía de los

¹ Publicado por la Editorial Oriente.

² Ricardo Hodelín Tablada (Santiago de Cuba, 1964). Doctor en Ciencias Médicas, es también Investigador Titular. Miembro de la UNHIC y de la Sociedad Cultural José Martí. Ha publicado libros sobre la muerte encefálica y la bioética y más de 160 artículos científicos en revistas de Cuba y el extranjero. Ha sido condecorado con la Orden Julio Antonio Mella y Abel Santamaría. También fue Premio de la Academia de Ciencias de Cuba y Premio Anual de la Salud.

instrumentos utilizados por el Dr. Valencia para realizar la autopsia, entre otras fuentes valiosas.

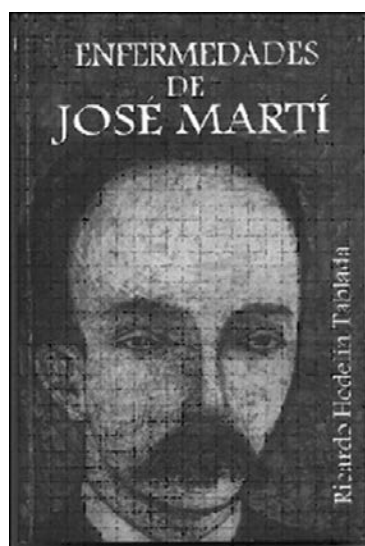
El libro tuvo, sin dudas, una gran acogida y repercusión en varias direcciones, desde los estudios martianos hasta la historia como ciencia, y por supuesto, en la arista de la Medicina, al considerárase como un verdadero aporte a la historiografía médica. Muchos investigadores se pronunciaron sobre este tema. Jesús Dueñas Becerra se refiere al libro con elocuentes criterios aprobatorios al señalar:

En ese texto, escrito con amor y respeto ternísimos a la vida y la obra de José Martí, así como a la investigación científica e histórica, el también Master en Ciencias pesquisa, con la habilidad propia de un cirujano, todas y cada una de las afecciones somáticas que padeciera el Apóstol durante su breve trayectoria vital y que —como él bien aclara en la cita que ilustra esta reseña— nunca pudieron detenerlo y mucho menos alejarlo —ni siquiera en sueños— de lo que Martí consideraba su más sagrado deber: la lucha por la libertad de Cuba.³

En el sitio Ecured, de gran difusión informativa, se señala que “es una obra analítica, con un respaldo científico sustentado en el estudio pormenorizado de los escritos de Martí, fundamentalmente su epistolario, en que refiere las limitaciones físicas que le impedían realizar cuanto se proponía en determinados momentos, las secuelas de las etapas críticas por la que atravesó en diversas ocasiones”.⁴

Por su parte, Pérez del Amo, luego de brindar un enjundioso trabajo de apoyo y reconocimiento al texto, considera que “el libro del Dr. Hodelín es una contribución seria a un aspecto de la vida de José Martí, que nos ayuda a comprender mejor su grandeza”.⁵ Con ello, confirma la validez de los análisis presentados por el autor de la obra en cuestión.

Finalmente, queremos poner a consideración de los lectores lo que el Doctor en



³ J. Dueñas Becerra: “Enfermedades de José Martí”, en <http://mail:3000/WorldClient.dll/Cubaliteraria>.

⁴ <http://mail:3000/WorldClient.dll/Enfermedades%20de%20Jos%C3%A9%20Martí>.

⁵ Rolando López del Amo: “Las enfermedades de José Martí: un reto vencido”, en CUBARTE. <http://mail:3000/WorldClient.dll/Las%20enfermedades%20de%20Jos%C3%A9%20>

Ciencias Históricas Ibrahím Hidalgo, Investigador Titular del Centro de Estudios Martianos, señala en el prólogo:

[...] es una obra analítica, con un respaldo científico sustentado en el estudio pormenorizado de los escritos de Martí, fundamentalmente su epistolario; asimismo el autor apela, como obligados puntos de referencias, a los testimonios de los coetáneos del Maestro y a los aspectos biográficos que en alguna medida aportan elementos para la comprensión del asunto estudiado; por último, una copiosa bibliografía, en la que abundan las obras de carácter médico, citadas oportunamente, sustentan las hipótesis que presenta el autor.⁶

Con todas estas valoraciones, que se constituyen en sólidos avales que reconocen la calidad del libro del DrC. Hodelín Tablada, el libro obtuvo el Premio Anual de la Salud y el Premio Martiano de la Crítica Medardo Vitier y, algo muy importante, un espacio privilegiado en la cultura martiana de nuestro país.

⁶ Ibrahim Hidalgo: Documento de su presentación y prólogo.

Enfermedades emergentes y reemergentes: en la mochila de los médicos

El texto *Enfermedades emergentes y reemergentes* fue publicado por el Ministerio de Salud Pública en 1998, con una tirada de 5 000 ejemplares y la autoría del Dr. Luis Eugenio Valdés García, la Dra. Isabel Carbonell García y Jorge Delgado Bustillo, del Centro Provincial de Higiene y Epidemiología.

La incidencia de enfermedades infecciosas, la investigación de sus agentes etiológicos y de su fisiopatogenia, constituyen el objeto de estudio de la Medicina actual. De igual forma, resurgen enfermedades y reciben también la atención de la comunidad médica y de la sociedad en general, que tuvieron determinados niveles de control, por lo cual se consideran reemergentes.

De ahí que el referido libro, en su introducción, aborde los factores condicionantes del surgimiento de las enfermedades emergentes o nuevas y de las reemergentes, es decir, de aquellas que tuvieron un determinado nivel de control y que hoy día se convierten nuevamente en problemas de salud en muchos países, sobre todo, en los subdesarrollados.

Seguidamente, el texto trata la situación mundial, el cuadro clínico, diagnóstico, tratamiento, cadena epidemiológica, prevención y medidas de control de 22 enfermedades emergentes, entre las que resalta la hepatitis, las enfermedades diarreicas y las fiebres hemorrágicas.

El texto cuenta con 310 páginas y en una de sus partes presentan los elementos anteriores referidos a 12 enfermedades reemergentes, como el cólera, el dengue, la leptopirosis, el paludismo, la tuberculosis y otras. Para cada una de estas enfermedades se dan a conocer los resultados epidemiológicos de la situación cubana.

El libro de referencia constituye uno de los textos básicos en la formación del personal médico y su empleo se extiende a la preparación de todo el personal de salud, que se capacita para cumplir colaboración en las más diversas partes del mundo, pues presenta de forma clara y sistematizada muchas de las enfermedades que los colaboradores cubanos enfrentan en el extranjero. Asimismo, sus contenidos y enfoques permiten diseñar adecuadamente los sistemas de vigilancia epidemiológica de las misiones cubanas de salud en el exterior, lo cual se orienta para brindar capacitación de los



recursos humanos del sector salud, formular el diagnóstico y tratar dichas enfermedades.

La obra ha sido de utilidad en la docencia de pre y postgrado, es complementaria de la asignatura Salud Pública que se imparte a estudiantes de quinto año de la carrera de Medicina. También se utiliza como consulta en la residencia de Higiene y Epidemiología por medio de diversos módulos —Riesgos Biológicos, Vigilancia en Salud, Intervención, etc.—, así como en la residencia de Medicina Interna y Pediatría. También es empleado como bibliografía en las maestrías de Enfermedades

Infeciosas, Epidemiología, Salud Pública y Atención Primaria en Salud. Resulta, por tanto, de vital importancia para el funcionamiento de un Sistema de Vigilancia Epidemiológica que garantice un entrenamiento y control adecuado de las enfermedades emergentes y reemergentes.

Fue validado por el viceministerio de Higiene y Epidemiología y otras autoridades del sector. Además, resultó premiado en el Fórum Nacional de Ciencia y Técnica, así como en el concurso Premio Anual de la Salud, evento en el que fue reconocido como uno de los resultados relevantes del sector.

A pesar de tener más de quince años de editado, el libro mantiene absoluta vigencia y aún es material de consulta para muchas especialidades médicas de nuestro país. Afortunadamente, su autor principal, el Dr. Valdés García, es visto muy activo en la asesoría a los directivos de la provincia Santiago de Cuba y en una intensa actividad docente universitaria y postgraduada, con el fin de estimular la formación de una cultura para bien del conocimiento epidemiológico e higiénico que nos facilite una mayor calidad de vida, en lucha constante contra los virus que tanto daño ocasionan.

Introducción a la Biofísica: **texto generador del desarrollo**

El DrC. Roberto Soto del Rey es considerado una de las voces más altas de la Universidad de Oriente. Tuvo una larga vida dedicada a la investigación y a la ciencia universitaria. Logró el doctorado en Ciencias Físico-Químicas y Perito Azucarero. Fue un profesor de vasta cultura, primero llegó a ser profesor titular y jefe de Departamento de Física. Integró el Consejo Directivo que creó la Universidad de Oriente en 1947, de la cual fue profesor titular de Física, además de que organizó y dirigió la Facultad de Ingeniería Química Industrial.

Tuvo momentos muy significativos para la historia regional. Por ejemplo, como miembro del Consejo Directivo fundador de la Universidad de Oriente, participó en la comisión encargada de redactar los estatutos de la Universidad. Luego, en 1951, fue designado secretario de la Facultad de Ciencias e Ingeniería, y también fue miembro de la comisión para redactar el proyecto de organización de la Escuela de Ciencias y las carreras de Ciencias Naturales y Físico-Químicas de la Facultad de Ciencias e Ingeniería, incluyendo los planes de estudios de estas.

Ya en los tiempos de la Revolución triunfante, participó activamente en la Reforma Universitaria, fue miembro de la Asamblea Estatuaria y designado como representante de la Universidad de Oriente en el Consejo Superior de Universidades.

Por el perfil de *Introducción a la Biofísica*, significamos una manera muy particular que tenía el DrC. Soto del Rey de trabajar en pos de la preparación de los estudiantes, pues reelaboraba las conferencias que dictaba y las presentaba a sus alumnos en formato de libros. Por ello, con su estilo propio, publica dos tomos de *Ejercicios de Mecánica Clásica, Serie Físico-Matemática*, Editora Universitaria, de la Universidad de Oriente, hecho que reconocían y agradecían sus alumnos.

Con estas intenciones llegó a escribir una docena de textos para la enseñanza media y superior. Pero *Introducción a la Biofísica* fue su obra más importante, pues constituye una generalización teórica de muchas de las ideas que desarrolló por años sobre el tema. Se exponen los fundamentos de Física que deben conocer los biólogos, farmacéuticos, médicos, bioquímicos y veterinarios. Este texto es reconocido por su tangible utilidad para la

formación de pre y postgrado en diferentes especialidades, no solo de la Física y su entorno natural, sino también para la Biología, la Farmacia y la Medicina.

Soto del Rey fue también un precursor de los estudios de Biofísica en la Universidad de Oriente, y sus postulados se han materializado en el Centro de Biofísica Médica y en algunas investigaciones que se realizan en el Centro Nacional de Electromagnetismo Aplicado.

Los destacados investigadores MSc. Luis Méndez Pérez, Lic. Eduardo Roca y el DrC. Carlos Alberto Cabal, quienes han estudiado la Física en la Universidad de Oriente y escrito sobre el DrC. Soto del Rey, señalaron que:



Esta obra es fruto del trabajo universitario y extrauniversitario: universitario, porque es el producto de largos años de su labor académica impartiendo la Física para médicos (incluidos muchos profesores de la Facultad de Ciencias Médicas), estudiantes de medicina y biología. Extrauniversitario, porque nadie le encomendó al Dr. Roberto Soto del Rey tal misión, solo la necesidad de la misma y su profunda intuición para detectar tal necesidad..., el texto, con un lenguaje riguroso característico, nos adentra en el campo de la Biofísica.¹

Con esta obra Roberto Soto del Rey inscribe una obra primigenia que ha tenido, para fortuna de todos, una repercusión muy amplia en instituciones creadas, procesos de aplicación de la biofísica médica y en nuevos investigadores, quienes aprecian mucho su valor en la actualidad y el futuro de esta rama científica.

¹ Méndez Pérez L. M., Roca Oria E. J., Cabal Mirabal C. A: “Roberto Soto del Rey, fundador de la Universidad de Oriente y de su Departamento de Física”, en *Revista Cubana de Física*, vol. 29, no. 1, 2012, p. 33.

***La Virgen de la Caridad del Cobre:* explicación científica del símbolo de cubanía**

El libro *La Virgen de la Caridad del Cobre: símbolo de cubanía* es el resultado de una investigación de gran impacto cultural y de reflejo inmediato en el sentimiento de cubanía. Fue publicado por la Editorial Oriente y reimpresso en varias ocasiones. Su autora, la Dra. Olga Portuondo Zúñiga, Historiadora de la Ciudad de Santiago de Cuba, analiza el origen, naturaleza social y trascendencia del culto a la Virgen de la Caridad del Cobre, la Patrona de Cuba, que evoca la unión de todos los cubanos y la identidad mestiza.¹

En sus imágenes más populares la acompaña una pequeña embarcación donde viajan un negro, un blanco y un mestizo de negro o indio. A estos tres marinos se les llaman los Tres Juanes, conjunto que confirma, precisamente, la actual composición etnocultural de la comunidad cubana.

A dieciséis kilómetros de Santiago de Cuba se encuentra el poblado de El Cobre, cuyo origen, así como el devenir de sus habitantes, resultan imposibles de desligar de la formación del culto popular a la Patrona de Cuba, razón suficiente para comprender por qué el santuario nacional se levanta en este sitio de la geografía cubana.

Sin dudas, hay una profunda devoción por la Virgen de la Caridad del Cobre, los católicos así la veneran. Pero, como Olga reconoce y es su punto de partida, “la Virgen del Cobre es un símbolo de cubanía, como la bandera, el himno y el escudo.”² De ahí que la Patrona de Cuba forme parte de la vida popular de todos los cubanos y se le puede ver en las ideas y realizaciones de cada hombre y mujer cubana, en sus aspiraciones, sus sueños y temores. A ella piden protección los desvalidos, los temerosos o, sencillamente, los que quieren ser acompañados por su protección, amor y comprensión. He aquí su carácter milagroso.

Numerosos son los poemas dedicados a la Virgen del Cobre, entre los cuales destacan los de El Cucalambé, Hilarión Cabrisas y Emilio Ballagas, afortunadamente compilados por León Estrada, poeta y narrador santiaguero.

Y si de canciones se trata, son incontables las inspiraciones musicales que han hecho las delicias de los seguidores de la música cubana, Baste

¹ O. Portuondo Zúñiga, ficha presentada en Proyecto 50 x 50 sobre la referida obra.

² Riquenes García, Y. *En el hondón de la tierra cubana: Conversación con Olga Portuondo Zúñiga*. En <http://www.cultstgo.cult.cu/index.php?> (Consultado el 14 de agosto de 2014)

mencionar esa antológica canción titulada “Veneración” de la autoría de Miguel Matamoros, que mueve el sentimiento cuando dice “*Y si vas al Cobre, quiero que me traigas, una virgencita de la Caridad*”. Es insuperable, porque ha calado profundamente en el gusto popular durante decenas de años y es cantada por numerosos grupos y solistas, y todo el pueblo muchas veces se inspira para unir sus voces en un gran coro desbordante de alegría.

Este tema, reconocido por todos los cubanos, se torna enfático cuando precisa en la continuación del estribillo: “Yo no quiero flores, yo no quiero estampas, lo que quiero es Virgen de la Caridad.”

Es tal la presencia de la Virgen de la Caridad del Cobre en la cultura y la vida cotidiana cubanas, que el Papa Juan Pablo II, en su visita a Cuba, realizó la coronación de la imagen de la Virgen el 24 de enero de 1998, en la Plaza de la Revolución santiaguera. También Su Santidad le regaló un traje de oro con el escudo de Cuba y un rosario de oro y perlas preciosas. En uno de sus fragmentos se puede leer: “Madre de la reconciliación. Reúne a tu pueblo disperso por el mundo”.

Asimismo, el Papa Benedicto XVI, en marzo de 2012, al realizar una visita a Cuba, ofreció a la Virgen de la Caridad del Cobre la Flor de Oro, símbolo que ofrece a figuras o imágenes de considerable relevancia. Ello muestra el valor y trascendencia de la Patrona de Cuba en la cultura religiosa mundial.

Todo ello conformó un conjunto de valores que tuvo en cuenta la historiadora Olga Portuondo Zúñiga para acometer su investigación, de la cual emergió el libro al que se hace referencia en este comentario.

El libro cuenta con temáticas de mucho interés y que dan una excelente coherencia a los contenidos y enfoques planteados desde la interpretación de la DraC. Olga Portuondo. Por ello, aborda inicialmente el origen de la historia en relación con la Virgen de la Caridad del Cobre, el legado documental que sostiene la historia, el culto mariano y sus advocaciones. Luego se adentra en la unidad y dinámica de este culto en los aborígenes cubanos y su relación con los colonizadores.

También la autora aborda los secretos de la ermita que fue sede del culto, las personas que tuvieron que ver con este proceso, para continuar con la presencia del negro en este culto —simbolizado por Juan Moreno—, que asume como representante de su generación.

La DraC. Olga Portuondo confirma el templo de El Cobre como lugar sagrado en cuyo entorno se desarrolló la lucha de los cobreros por el trabajo y la tierra. Igualmente, aborda las ferias de este poblado, la veneración popular y el impacto del culto en los viajeros que dejan su impronta al pasar por estas tierras. Más adelante, realiza un enjundioso análisis del culto a la Virgen y su relación con la economía, la cultura popular, la santería y otros cultos, hasta llegar a la coronación de la Virgen por el Papa Juan Pablo II en 1998.

Al leer los tópicos seleccionados por la autora del texto objeto de análisis, se puede apreciar que no dejó nada por abordar, pues no solo analizó el culto

en sí mismo, su origen y trascendencia, sino todo el sistema de relaciones vinculado con él y que ha permitido su solidez como expresión de la cultura cubana.

Al decir de su autora,³ los orígenes del libro habría que buscarlos en la investigación primaria dirigida a encontrar la iniciación del culto popular, no de la Virgen del Cobre en sí. Es que para una historiadora de los procesos locales como la acuciosa Olga Portuondo, con tanto estudio y sistematización de la historia del Oriente cubano de los siglos XVIII y XIX, no era sorprendente que en alguna ocasión se revelara como una necesidad investigativa el dedicarse al análisis histórico de la Virgen de la Caridad del Cobre, no como culto, sino como expresión de lo popular y de la cultura cubana.

Reconoce que “estaba estrechamente vinculado con los primeros pasos en la evangelización del aborígen y del africano en nuestros territorios orientales y en la manera como se gesta, desde esos inicios, el hombre mestizo de raza y cultura”.⁴ Y deja sentado su apego al tema cargado de un profundo sentimiento e ideología religiosa como una gran responsabilidad: “mi religiosidad está ligada a todo aquello que exprese lo nacional cubano; de manera que no podía soslayar en mis estudios la devoción a la advocación mariana de la Caridad del Cobre y sus orígenes”.⁵

Estas ideas de estudio de la Patrona de Cuba y la dinámica de la formación del culto se sustentaban en sus posiciones acerca de que la formación de la nacionalidad y la identidad cubanas no estaba solo en las grandes personalidades, sino en un largo y sostenido proceso en el que intervenía todo el pueblo en general, con sus dinámicas relaciones sociales.

Por tales razones, la Dra. Olga Portuondo plantea: “con todo el respeto hacia Varela y Luz y Caballero, no puede ser que un individuo transmita al otro y al otro, y así sea la razón que lleve a la formación de la identidad nacional, sino que ellos son unos clarificadores, una síntesis, una manera de expresarse públicamente lo que es la nacionalidad”.⁶ No es gratuito, pues, que la DraC. Olga Portuondo siempre haya realizado estudios desde un ámbito regional y con la participación de la sociedad en general, no desde los grandes hombres de la historia, ya sean políticos o empresarios.

Sobre el libro expresa: “a veces no se subraya que la pretensión del mismo solo era el origen del culto, el origen popular del culto; no es el culto a la Virgen, sino el culto popular que surge en las mismas entrañas”.⁷ Y a propósito, toma referencias de las últimas investigaciones arqueológicas que se han estado realizando en el Chorro de Maíta, las que “corroboran muchas de las cosas que nosotros decíamos, es decir, la temprana interculturación que se produce entre el aborígen en el norte de Holguín, el español

³ Entrevista realizada por el autor a la DraC. Olga Portuondo el 22 de mayo de 2014.

⁴ Riquenes García, Y.: Ob. cit.

⁵ *Ibidem*.

⁶ Entrevista realizada por el autor a la Dra. Olga Portuondo el 22 de mayo de 2014.

⁷ *Ibidem*.

y el negro africano”.⁸ Abunda que este proceso primigenio está presente en el norte de esa zona, en estaciones como el Chorro de Maíta, “que no es un enterramiento aborigen, sino un cementerio donde hay gente de diferentes orígenes”.⁹

La Virgen de la Caridad del Cobre: símbolo de cubanía, ha tenido varias ediciones en Cuba y en el exterior. Sobre esta acogida, la misma autora reconoce su asombro y se complace cuando dice: “Me hace feliz que muchos cubanos puedan tener acceso a su lectura y reflexionen sobre nuestros propios orígenes y el significado de ser cubano”.¹⁰

Un libro de la magnitud de *La Virgen de la Caridad del Cobre...* era absolutamente necesario, porque, por sobre todas las cosas, es un símbolo de cubanía, presentado y defendido así por la DraC. Olga Portuondo. Es una obra que está en la historia de la patria con sólidas simientes, porque está escrito con profunda fundamentación y porque se trata con respeto a la Patrona de Cuba y los orígenes de su socialización.

Es que en el fondo de los análisis se revela que la Virgen muestra “[...] la unidad de todos los cubanos. Blancos, negros, hombres y mujeres. Dentro de Cuba, fuera de Cuba. La Virgen es para muchos amparo en medio del monte...”.¹¹ Con esta significación tan elevada en los sentimientos más profundos de los cubanos, la Virgen de la Caridad del Cobre pujaba por su libro. Y la historiadora Olga Portuondo tuvo el acierto de lograrlo.

Es de significativa importancia señalar que este texto formó parte de la selección de los 50 resultados relevantes de la ciencia en Santiago de Cuba en los primeros cincuenta años del triunfo de la Revolución. Este, junto con el libro *Historia de Santiago de Cuba: 1515-1868*, hace de su creadora una de los tres autores con dos resultados científicos aprobados en el referido proyecto.

⁸ *Ibidem.*

⁹ *Ibidem.*

¹⁰ Riquenes García, Y.: *Ob. cit.*

¹¹ *Ibidem.*

El viaje histórico de la sociedad cubana por los senderos del parentesco: libro surgido desde la dinámica de las migraciones en el Oriente cubano

La DraC. María Eugenia Espronceda Amor¹ es investigadora de la Universidad de Oriente. Produjo un libro que obtuvo el Premio de la Academia de Ciencias de Cuba en el 2001: *El viaje histórico de la sociedad cubana por los senderos del parentesco*², el cual es una consecuencia de la investigación sobre el tema de la familia. Se concentra en el estudio del sistema de parentesco, asumido como la estructura o la armazón de las relaciones familiares.

Sobre cómo surgió, la autora refiere:

[...] un día conversando con una estudiante, porque con los estudiantes a uno se le enciende mucho la chispa, yo tenía una en el aula que era descendiente de jamaicanos y me comentó que en Guantánamo la mezcla entre los descendientes era mucho mayor entre los jamaicanos y entre los haitianos, y ahí nace un nuevo tema en la maestría de Técnicas de Avanzada para el Desarrollo Integral Comunitario, sobre la formación de las estructuras familiares de los migrantes... Esa tesis explica un poco el proceso de formación de las familias en la región oriental, porque compara los datos de Guantánamo y Santiago de Cuba. También se hicieron trabajos de diploma con otros estudiantes de lo que pasaba en Las Tunas, Holguín y en otras regiones del país.³

Con estas motivaciones iniciales, la DraC. María Eugenia siguió trabajando la temática, pues era consecuente con la materia de Antropología que impartía en la carrera de Sociología, donde existía un tema orientado hacia los sistemas de parentesco. Con la información teórica general que había estudiado, y al compararla con los sistemas de parentesco, se dio cuenta de que

¹ Licenciatura en Filosofía, Máster en Técnicas de Avanzada para el trabajo integral comunitario y Doctora en Ciencias Sociológicas. Miembro del Grupo de Investigaciones Sociológicas de la Universidad de Oriente. Pertenece a la Cátedra de la Mujer y al Centro de Estudios Sociales Cubanos y del Caribe de la Universidad de Oriente.

² Editado por Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2002.

³ María E. Espronceda: Entrevista brindada sobre este tema en diciembre de 2014.

cuando se hablaba de familia en Cuba se obviaba el sistema de parentesco al cual la sociedad cubana pertenece, que es el modelo bilateral.

Es necesario esclarecer que el modelo bilateral supone una simetría entre las dos estructuras familiares, las del lado paterno y las del lado materno. En consecuencia, este modelo de parentesco establece y garantiza la transmisión de apellidos, genealogías, herencias, patrimonios, etc., de forma homogénea, bajo la égida autoritaria patriarcal”.⁴

Desde un análisis histórico, Cuba ha transitado por dos sistemas del parentesco: uno que tenía la población aborigen de Cuba, “que parece ser un sistema del parentesco muy lineal y eso se sabe por lo que aparece en las crónicas de Indias”⁵, pero que es violentado a la llegada de los españoles, quienes imponen el sistema bilateral en Cuba como consecuencia de la conquista y la colonización.

Al analizar los comportamientos de las dinámicas familiares y sociales de las referidas localidades guantanameras, María E. Espronceda observa desajustes en relación con el modelo bilateral, que es lo tradicional en Cuba. Es que la sociedad ha ido evolucionando y mostrando diferentes situaciones y manifestaciones, que la hacen diferente a como se comportaba hace cuarenta o cincuenta años.

En las nuevas relaciones de parentesco aparece el abandono de los hijos —por parte de una de las líneas, paterna o materna, por el lado completo de los parentescos: abuelos, tíos, primos—, mayor intensidad en las migraciones y condiciones sociales diferentes.

Por eso, María E. Espronceda precisa que “la presencia cotidiana de descendencias ampliadas tras el paso de los años y en sucesivas generaciones, hace factible la existencia de grupos numerosos en muchas regiones de nuestro país, sin llegar a tener una presencia estable y sistemática en toda la Isla”.⁶

Los anteriores descubrimientos sociales llevaron a la búsqueda de estudios realizados en la literatura especializada y se constata que la única profesional que de forma directa había abordado ese tema era una española, Verena Martínez, quien había hecho su tesis de doctorado en Cuba en los años ochenta.⁷ Sin embargo, entre los historiadores había muchas fuentes estudiadas, por lo que estas comunidades fueron objeto de estudio desde la visión histórica.

En los estudios desde la Sociología no había prácticamente nada al respecto y, ante la ausencia de investigaciones antropológicas, el estudio reali-

⁴ María E. Espronceda Amor: *El viaje histórico de la sociedad cubana por los senderos del parentesco*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2002, p. 42.

⁵ María E. Espronceda Amor: *Los grupos de parentesco. Tamaño, redes y características*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1997.

⁶ Fuente citada.

⁷ Esta autora publicó un importante trabajo sobre este tema titulado “Clase, color y matrimonio en Cuba en el siglo xix”, en Separata de la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, no. 2, 1968.

zado por Espronceda Amor “fue el primer trabajo que trató de explicar ese sistema familiar desde el parentesco y desde la familia”.⁸

La autora de referencia considera que el libro escrito es un subproducto de la investigación que realizó en las comunidades de Guantánamo, porque hay un conjunto de artículos que explican ese proceso, que es en esencia lo que explica el texto. Confirma que es la primera investigación sobre enfoques antropológicos que aborda la estructura de parentesco en la actualidad.

En el libro se explica la diferencia entre dos modelos, como resultado de las condiciones actuales de vida, sustituidos por otros, y la consecuencia que trajo el emplazamiento del modelo inicial. Explica, entonces, las estructuras familiares que se constituyen en los sistemas de parentesco que no implican solamente la residencia.

Lo anterior ilustra la diferencia importante entre la Sociología, la Demografía y el enfoque antropológico. La demografía trabaja los tipos de hogares y de familias; mientras, la antropología aborda las estructuras de parentesco, y ahí radica la diferencia entre una ciencia y otra.

El libro de referencia tiene un enfoque desde la Antropología —aunque tiene salida a la Sociología—, porque se abordan las estructuras de los sistemas de parentescos considerando una clasificación que fue introducida: la intrafiliación, desafiliación, maternaterialidad, paternaterialidad, conceptos que ayudan a explicar las estructuras de parentesco.

Además, se enfatiza en el grupo de parentesco, no en la residencia. Todas las investigaciones sobre familia en Cuba se centran en la residencia, lo cual es una parte importante, pero hay otro espacio que abarca los estudios de parentesco, donde se habla de que la familia puede estar compuesta por varios hogares. Una familia puede tener cuatro, cinco y hasta seis hogares. Por tanto, es importante el concepto de parentesco, en el cual descansa una diferencia importante entre la Demografía y la Sociología.

Al abordar los valores del libro, su propia autora plantea que se estos apoyan en varios elementos. Señala, en primer lugar, que el texto explica un modelo que no aparece en otra literatura, ni antropológica, ni sociológica, ni demográfica, que es la existencia de ese *primer modelo familiar*, que no estaba recogido por ninguna investigación anterior en Cuba. Por ello, se asume que esa es la razón por la que fue considerado por los académicos cubanos para la obtención del Premio de la Academia de Ciencias de Cuba.

En segundo lugar, la Dra. Espronceda Amor explica que la monografía aporta los usos del sistema de términos para entender el modelo familiar. Debe considerarse, en este sentido, que siempre se señala que la familia cubana tiene como característica la conservación de los rasgos del modelo español; sin embargo, se fundamenta en el libro que cuando se habla de familia, no solo incumbe el hogar, sino el grupo de parentesco, independientemente de

⁸ Esta afirmación es ratificada por la Dra. Ma. E. Espronceda, en entrevista brindada en diciembre de 2014.

las transformaciones que está teniendo la familia en la contemporaneidad. Ello está dado en que hay transformaciones importantísimas y están adecuándose a lo que es esa estructura del modelo bilateral.

Por otra parte, en el texto premiado se desarrolla un sistema terminológico del parentesco que sistematiza conceptos necesarios para reconocer el parentesco e intercambiar sobre él. Así pues, es necesario reconocer que existen cinco sistemas de términos y de estos en Cuba se tiene el sistema terminológico llamado esquimo. Por medio de este se garantiza que al nacer cada individuo, este recibe dos apellidos, con prioridad para el que se hereda del padre y luego el de la madre. Con ello se reconocen cuatro abuelos de forma directa y subyace en esta relación de parentesco un árbol genealógico amplio, que incluye a los que muchos conocen como parientes —tíos, primos hermanos, primos segundos y terceros, tíos abuelos, etcétera.

Sin embargo, en el texto se explica que ese sistema terminológico es insuficiente para asumir las nuevas manifestaciones del parentesco, así como para definir las relaciones familiares que se dan en la actualidad. Precisa entonces la autora que los términos de parentesco —mamá, papá, tío, tía, primo...— se crearon en un momento de la realidad en que la familia era pequeña. Analiza que un conjunto de factores que incrementa la esperanza de vida está confluyendo: las personas llegan a una vejez bien avanzada, también hay muchos divorcios y recasamientos, como también hijos de diferentes padres. Estas nuevas manifestaciones de la vida social y familiar ponen en entredicho la justeza de los términos que se emplean para denominar el parentesco.

Los factores antes mencionados y otros que se manifiestan en la realidad cubana —y universal— generan una situación cuyos términos identificadores no alcanzan para explicar esas nuevas relaciones que, al decir de la Dra. María Eugenia, complican la percepción social de la familia y la manera de establecer relaciones e identificar a los actores del nuevo contexto.

La investigadora cubana ejemplifica lo que sucede actualmente en las familias, con la siguiente situación cotidiana: “Yo voy por la calle con un amigo y me encuentro con un muchacho, que se crió conmigo cuando yo era pequeña, pero no es mi hermano; entonces yo tengo que decir: este muchacho es como si fuera mi hermano, pero no lo es, porque se crió conmigo en la etapa en que mi mamá o mi papá se casó con X persona. Ese término no existe en el modelo esquimo, ese término se ve mucho cuando se dan reconstrucciones familiares”.

Estructuralmente, el libro *El viaje histórico de la sociedad cubana...* se compone de tres capítulos. El primero está referido a los orígenes teóricos e históricos del parentesco en Cuba, donde se abordan la descripción y caracterización de los modelos de parentesco, su tratamiento en la literatura y el parentesco antes, durante y después de la gestación del proceso de la moder-

nidad. El segundo trata sobre la imposición del nuevo modelo de parentesco y la influencia que tiene en ello lo normativo. Se hace un exhaustivo análisis de cómo se organiza el parentesco y los términos que lo definen o identifican, se valora la consanguinidad y la afinidad en estas relaciones. Como dato interesante, presenta algunas de las manifestaciones del parentesco en otros países, que sirven como elementos comparativos de interés para los lectores. Finalmente, el tercero se refiere a las nuevas ideas e interpretaciones conceptuales que asumen una realidad social totalmente nueva; se aborda el parentesco y el modelo que lo representa en la Cuba de hoy y, en tal sentido, se aboga por la necesidad de que logren nuevas interpretaciones de este, como forma de comprensión de las nuevas relaciones sociofamiliares.

Han sido diversos los investigadores, académicos y profesores que se han pronunciado a favor de la investigación de base y el libro resultante. Por ejemplo, Xavier Roigé Ventura,⁹ profesor titular de Antropología Social de la Universidad de Barcelona, expresó que el trabajo de la Dra. Espronceda “debe ser reconocido como una aportación a la construcción de modelos teóricos explicativos del parentesco, con una excelente adaptación de las teorías construidas en el ámbito europeo a la realidad latinoamericana”.¹⁰

Por su parte, Marc A. Olshan,¹¹ profesor de Sociología, al evaluar la repercusión de este estudio sobre el parentesco, tanto en Cuba como en otras latitudes, señaló: “Me imagino que este trabajo tendrá mucha relevancia práctica en Cuba para el personal de servicios sociales y el trabajo social. También sé que será sumamente útil a la enseñanza de la Sociología aquí en los Estados Unidos”.¹²

Estas valoraciones siguieron con opiniones tendientes a apreciar que el trabajo de la DraC. Espronceda “contribuirá al cuerpo de conocimiento que tenemos en común tanto como a nuestro entendimiento de la Cuba actual”.¹³

Entre los profesionales cubanos que tuvieron la oportunidad de valorar la calidad de la investigación sintetizada en el libro de referencia, estuvo la Dra. María E. Benítez Pérez, especialista del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana. Esta expresó: “constituye un aporte de

⁹ Experto en estudios sobre familia y parentesco de la Universitat de Barcelona, Divisio de Ciencies Humanes i Socials.

¹⁰ Xavier Roigé Ventura: Aval sobre el libro *El viaje histórico de la sociedad cubana por los senderos del parentesco*, Universidad de Barcelona, 10 de marzo de 2001.

¹¹ Profesor del College of Lioberal Arts & Sciences Divison of Social Sciences, Saxon Drive, Alfred University.

¹² Marc A. Olshan: Aval sobre el libro *El viaje histórico de la sociedad cubana por los senderos del parentesco*, 8 de noviembre de 2000.

¹³ *Ibidem*.

mucha trascendencia en los estudios de familia [...] este trabajo constituirá de ahora en adelante una referencia obligada”.¹⁴

Finalmente, María Dolores Vargas Llovera,¹⁵ Dra. en Antropología Social que conoció muy de cerca las bases de esta investigación, fue muy elogiosa con el libro presentado, del cual dijo: “Se trata de una investigación de gran relevancia para los estudios del parentesco [...]”.¹⁶

Como puede apreciarse, los investigadores que ponderan y avalan el texto elogian su trascendencia y originalidad, el potencial uso y referente temático en que se convierte, los aportes conceptuales que presenta, así como la profundidad en el tratamiento del parentesco, realizado por la Dra. María Eugenia Espronceda.

Esos valores intrínsecos en el libro *El viaje histórico de la sociedad cubana por los senderos del parentesco*, lo hicieron merecedor del Premio Academia de Ciencias de Cuba en el 2001, y lo convierten en un referente de obligada lectura, no solo en las universidades cubanas, sino de otras partes del mundo.

¹⁴ María E. Benítez Pérez: Aval del libro *El viaje histórico de la sociedad cubana por los senderos del parentesco*, Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana, 12 de junio de 2001.

¹⁵ Profesora e Investigadora del Departamento de Humanidades Contemporáneas, de la Universidad de Alicante, España, 29 de octubre de 2000.

¹⁶ María Dolores Vargas Llovera: Aval del libro *El viaje histórico de la sociedad cubana por los senderos del parentesco*.

Tres sobre la lingüística aplicada: una investigación básica y dos diccionarios

El Centro de Lingüística Aplicada cristaliza un sueño tejido con muchos resultados científicos, con paciencia y mucho amor al trabajo y a la cultura. Es el premio al esfuerzo y la constancia de más de treinta años dedicados a la lingüística aplicada en las más difíciles condiciones.

La Dra. Eloína Miyares Bermúdez y el DrC. Vitelio Ruiz Hernández, pareja en la vida y en el trabajo, crearon el Departamento de Lingüística Aplicada. Algunos de los resultados científicos alcanzados por ellos y un equipo de colaboradores que supieron nuclear en derredor, constituyen referentes para los estudios de la lingüística en Cuba.

Léxico activo-funcional del escolar cubano

Ambos investigadores fueron los protagonistas de este libro, de gran importancia para el trabajo de consolidación del habla popular y el dominio de la lengua española, de la didáctica para su enseñanza. El texto, publicado por la Editorial del Centro de Lingüística Aplicada de Santiago de Cuba en el 2006, tiene la finalidad de dar a conocer el vocabulario del escolar cubano, el uso que hacen estos de las palabras, especialmente las comprendidas en la esfera conceptual —sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios—, sin dejar de analizar los relacionantes y otras clases de palabras, como pronombres y artículos, además de las frases, locuciones y siglas presentes en el vocabulario de los niños de Cuba.

Las 700 000 palabras recogidas en diez provincias del país en niños —hembras y varones— de segundo a sexto grados en los sectores urbano y rural, mediante 7 000 composiciones —5 800 escritas y 1 200 orales—, “dieron la posibilidad de conocer las características del vocabulario apoyándonos en el sistema computarizado VEC (Vocabulario del Escolar Cubano), que nos ofreció las estadísticas necesarias por grado, sexo, sector y provincia, así como la frecuencia del uso de cada palabra de acuerdo con el grado del alumno”.¹

La originalidad de esta obra está en que anteriormente no se habían hecho en Cuba estudios del léxico de los escolares de primaria, además de la utilización

¹ Centro de Lingüística Aplicada: Documento de presentación en el proyecto 50 x 50, 2008.

del sistema computarizado que facilitó el conocimiento de la frecuencia del empleo de las palabras. Todo ello permitió la clasificación del corpus en vocabulario general, común y fundamental de acuerdo con su frecuencia.

Por la amplia muestra lingüoestadística ofrecida, los autores recogieron vocablos diversos de acuerdo con el medio en que se desarrollan los niños y sus diferentes características psicológicas. De la misma forma, en la concepción metodológica se precisó que las temáticas escogidas por los escolares fueran diferentes en relación con su ámbito familiar, sus intereses, psicología y conocimiento del mundo.

Con esta investigación se logró poner a disposición de los maestros, profesores, escritores e interesados, una obra científica como necesario instrumento que puede ser utilizado en la promoción cultural y educativa.

Se reconoce que entre los resultados más relevantes se cuenta la relación de las 26 251 palabras pertenecientes a todo el vocabulario de primaria de Cuba con su frecuencia por grados, el promedio de palabras empleadas por grados, sexo y sector, las clases de palabras en general y otras formas lexicales, con su frecuencia y porcentaje de uso en relación con el total de palabras recogidas.

También se lograron estudios monográficos del sustantivo, el adjetivo y el verbo, teniendo en cuenta los numerosos campos léxicos presentes en el habla de los niños. En este sentido, los autores ejemplifican esta salida con el estudio del sustantivo del microcampo *mamíferos*, constituidos en la investigación por 74 palabras que indican animales específicos y seis que se refieren a sustantivos genéricos. También se realizó el estudio de los nombres propios de personas, nombres geográficos (topónimos) y juegos infantiles. En relación con los adjetivos se estudiaron los elementos léxicos y morfológicos caracterizadores, así como sus campos asociativos.

El estudio del verbo se realizó atendiendo a los niveles gramatical y léxico-semántico. Por ello se estudiaron los verbos de acuerdo con su campo semántico, teniendo en cuenta la frecuencia de cada uno por grados.

No se olvidó el estudio del artículo, el adverbio, la preposición, la conjunción, el pronombre y la interjección, los cuales se abordaron mediante ejemplos de la muestra, donde se destaca la función de cada una de estas palabras en composiciones de las provincias estudiadas.

Como dato de actualización dinámica se dedica un epígrafe a un Sistema Computacional creado para esta investigación. “Con el aporte de este sistema se procesaron de forma independiente no solo el vocabulario activo y funcional, en general, y los sustantivos propios que emplearon los escolares, sino también todos los lapsogramas o errores ortográficos cometidos por estos en las composiciones escritas, a las cuales los maestros, por orientación nuestra, no les hicieron correcciones”.²

Los investigadores que lograron esta importante publicación confirman que es “importante destacar que este tipo de análisis computarizado fue el

² Centro de Lingüística Aplicada: Documento presentado en el Proyecto 50 x 50, 2008.

primero que se realizó en el país”,³ de la misma forma que *Léxico activo-funcional del escolar cubano* sirvió como base para la redacción de otras obras importantes que han servido de mucho para promover el dominio de la lengua española en nuestro país y en países de habla hispana de la región latinoamericana.

Entre las obras que se derivaron del estudio del “Léxico...” se puede mencionar *Vacuna ortográfica VAL-CUBA (nivel primario)*, *Ortografía integral para Secundaria Básica*, los diccionarios *Escolar ilustrado*, *Diccionario básico escolar (versión impresa y digital)*. Además, en colaboración con el Instituto de Circuitos Electrónicos de Génova, Italia, se redactaron y publicaron el *Diccionario ortográfico del español*, *Diccionario inverso y anagramas del español*, muy útiles para la enseñanza media y para los repentistas.

En otro sentido, estos resultados se dinamizan mediante cursos de postgrado recibidos en Cuba y en el extranjero, además de una amplia bibliografía que aparece en el libro, lo cual es una muestra fehaciente de la consistencia teórica de esta obra única en el país.

El mayor valor social y educativo de esta obra “parte de llevar a los maestros, padres y estudiosos de la lengua en general, un amplio estudio cuantitativo y cualitativo del léxico de los escolares cubanos, como una contribución a la Pedagogía de la enseñanza de la lengua española usada en Cuba”.⁴ Con este resultado se pretende lograr la ampliación del vocabulario y, sobre todo, la confección de materiales y obras educativas que puedan auxiliarse de los resultados antes mencionados.

Una obra apreciada como esencial en los estudios del habla popular cubana, debía ser premiada para agradecer a los autores su importante aporte a la cultura. Este resultado investigativo fue reconocido como Premio Provincial del XII Fórum de Ciencia y Técnica y Premio Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba, ambos en 1997.

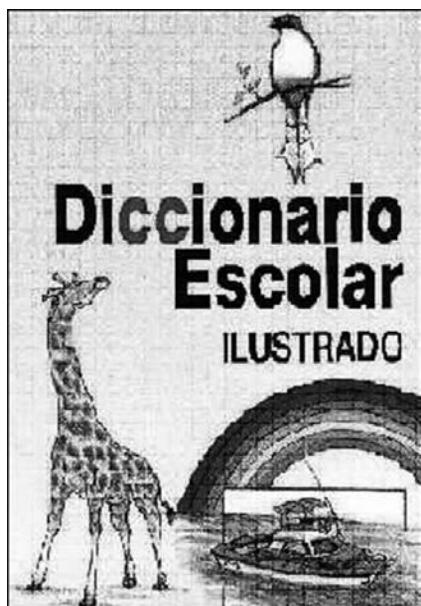
Diccionario Escolar Ilustrado de Cuba

A partir de las limitaciones idiomáticas en Cuba y por el esfuerzo y talento demostrado por los investigadores del Centro de Lingüística Aplicada, un equipo de especialistas dirigidos por los lingüistas Eloína Miyares y Julio Vitelio Ruíz, e integrado, además, por la investigadora Nancy Álamo Suárez y la DraC. Celia Pérez Marqués, entre otros, brindan a los escolares, sus maestros y a la familia cubana el *primer Diccionario escolar ilustrado*.

Según sus autores, la edición del *Diccionario escolar ilustrado* de Cuba tiene una gran importancia formativa. “Es el primer diccionario escrito en Cuba específicamente para escolares desde el segundo ciclo de enseñanza

³ *Ibidem*.

⁴ Eloína Miyares Bermúdez, testimonio para esta publicación, 12 de mayo de 2014.



primaria hasta el preuniversitario”.⁵ La obra tiene características originales y novedosas, como la división en sílabas y el plural de cada vocablo, así como el uso de estos en oraciones por cada acepción.

Para su elaboración se tuvieron en cuenta el análisis de 4 800 composiciones escritas y 1 200 exposiciones orales de temas diversos. Además, codifican más de medio millón de palabras desde el punto de vista gramatical.

Muy interesante es que en este diccionario se destaca el aspecto lingüístico, el orden alfabético y la contemporaneidad, y se tuvieron en cuenta criterios psicológicos, educativos y éticos, evidenciados en las definiciones y en los ejemplos que las ilustran. Cuenta con alrededor de 2 000 entradas y 503

ilustraciones en colores. Por la naturaleza didáctica de su concepción, se logró que en cada entrada las letras de posible motivo de error apareciera en rojo, con el fin de fijar mejor su ortografía mediante esta variación cromática.

Además, cada vocablo aparece dentro de una oración, para que se conozca su función en el contexto de su utilización. Las definiciones son sencillas, asequibles, y aparecen integradas con aspectos éticos, patrióticos y científicos. Este resultado científico-pedagógico y lingüístico ha sido valorado como uno de los más importantes logrados por el CITMA en los últimos años, por su originalidad y grandes aportes a la educación cubana.

También resalta la cantidad de elementos gramaticales necesarios para el mejor conocimiento de la lengua, presentes en cada entrada —clasificación gramatical, sinónimos, antónimos, afines, locuciones, frases y refranes, etc.—, además de la inclusión de un anexo con 79 modelos verbales donde los usuarios acceden a la conjugación de los verbos codificados que aparecen como parte de las 8 000 entradas de la obra. Los autores reiteran las posibilidades comunicativas del diccionario, pues presenta 20 000 acepciones y 19 campos semánticos de ilustraciones distribuidas en 32 páginas.

En el caso de la versión electrónica, esta resulta muy atractiva para los escolares, pues el acceso es muy cómodo. Por otra parte, posee un sistema inteligente que le sugiere al usuario la palabra correcta, si este la ha escrito con faltas de ortografía, lo cual resulta muy novedoso. Posee ilustraciones

⁵ Centro de Lingüística Aplicada: Documento presentado en el Proyecto 50 x 50, 2008.

fotográficas para muchas de las palabras que contiene. Por lo demás, comparte las mismas características desde el punto de vista lexicográfico que la versión impresa.

Diccionario básico escolar, primero de su tipo en Cuba

El Centro de Lingüística Aplicada de Santiago de Cuba, como continuación de su labor investigativa orientada hacia la estimulación del dominio de la lengua española, publicó en el 2003 un importante diccionario denominado *Diccionario básico escolar*,⁶ *primero de su tipo en Cuba*, bajo la dirección de la profesora Eloína Miyares Bermúdez, prestigiosa lingüista y pedagoga cubana.⁷

La obra está estructurada en dos tomos. El primero contiene la introducción, listado de abreviaturas utilizadas y el diccionario desde la letra A hasta la K. Por su parte, el tomo II presenta las palabras desde la letra L hasta la Z, así como los anexos, que incluyen modelos de conjugación verbal, algunas reglas para el uso correcto del acento ortográfico y la división de sílabas al final del renglón.

Entre las características principales del *Diccionario básico escolar* se puede precisar que fue confeccionado sobre la base de una profunda investigación lexicológica del vocabulario de los escolares cubanos del segundo ciclo de las enseñanzas primaria, secundaria básica y preuniversitaria, a los cuales va dirigido, así como de los vocablos más importantes de los libros de texto de esos niveles de enseñanza. En tal sentido, contiene más de 8 000 entradas y 20 000 acepciones en 1 028 páginas.

Todas las definiciones y acepciones de los vocablos poseen ejemplos de uso y fueron elaboradas por los lexicógrafos del Centro de Lingüística Aplicada, sobre la base del conocimiento que tienen del idioma y los usos particulares que de él se realizan en Cuba.

En la introducción del *Diccionario*... se plantea que “es algo vivo y no solo se preparó para la búsqueda de significados difíciles por parte de los estudiantes, sino que también se ha atendido a sus posibilidades en el aprendizaje de los elementos básicos de la lengua y su uso, por lo que su aplicación al estudio de esta es ilimitada”.⁸

En la primera edición de este diccionario se destacan en gris los grafemas de las entradas que pueden ser motivo de error ortográfico, aparece la clasificación gramatical en cada entrada, además de los sinónimos, antónimos

⁶ Editado por Ediciones Lingüística Aplicada, junio de 2003.

⁷ También trabajaron en la obra el DrC. Julio Vitelio Ruiz, la Lic. Nancy Álamo Suárez, Lic. Alex Muñoz Alvarado, DrC. Leonel Ruiz Miyares, DraC. Celia María Pérez Marqués y la Lic. Mileidis Quintana Polanco.

⁸ Miyares Bermúdez, Eloína y otros: *Diccionario básico escolar*, Santiago de Cuba. Centro de Lingüística Aplicada, 2008.

y afines; presenta la clasificación y remisión de cada verbo, mediante un código, a su modelo de conjugación (79 modelos de verbales presentes en el anexo), muestra la división en sílabas del vocablo; presencia del plural, así como del participio —si es un verbo— y en los sustantivos, adjetivos y algunos adverbios de los aumentativos y diminutivos.

Al lograr su segunda edición, el diccionario “posee la singularidad de clasificar y remitir cada verbo, mediante un código, a su modelo de conjugación. Por ejemplo, los verbos cantar (4) y satisfacer (3) corresponden a los verbos modelos amar y hacer, respectivamente, los cuales aparecerán con ese número y conjugados en todos sus modos, tiempos y personas; de ahí la importancia de los 83 modelos de verbos presentes en el anexo de esta segunda edición”.⁹

Otro dato que caracteriza esta nueva propuesta es que el asterisco, colocado junto a los números que hacen referencia a los códigos verbales, indica que esos verbos, al conjugarse en la primera persona del pretérito del modo indicativo, duplican la vocal del lexema; por ejemplo: pasear/paseé, desear/deseé, chapear/chapeé, entre otros.

Por último, el diccionario tiene la existencia de 32 páginas ilustradas en blanco y negro de 19 campos temáticos: la escuela, el cosmos, los minerales, el reino vegetal, el reino animal, las artes escénicas, las artes plásticas, etcétera.

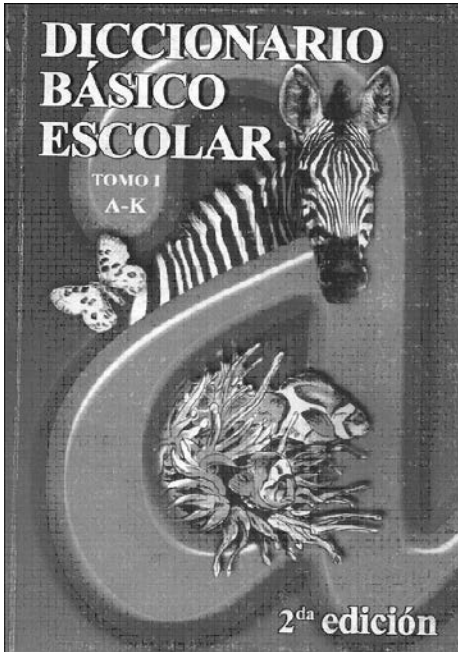
Una valoración especializada sobre el valor de este resultado lo brinda la Dra. Gisela Cárdenas Molina, investigadora titular del Instituto de Literatura y Lingüística y profesora adjunta a la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana. Ella, entre otros elementos, expuso:

La microestructura está bien diseñada, pues refleja los principales aspectos controversiales del artículo lexicográfico: la marcación, el enunciado definitorio, el tratamiento de la polisemia, y la homonimia, las unidades fraseológicas, observaciones gramaticales, división silábica, la sinonimia, la antonimia y las palabras afines [...] El *Diccionario básico escolar* es un claro indicador del notable progreso que está logrando nuestra lexicografía, por un lado, y, por el otro, que estamos asistiendo al nacimiento y desarrollo de un género lexicográfico, nuevo para nosotros, que contribuirá favorablemente al aprendizaje y la difusión de la lengua española.¹⁰

En consonancia con las transformaciones en el sistema educacional cubano, resulta muy necesaria una obra científica como el *Diccionario básico escolar*. La formación integral que se promueve en el Sistema Nacional de Educación exige en las escuelas obras lexicográficas como esta, que trans-

⁹ http://www.ecured.cu/index.php/Diccionario_b%C3%A1sico_escolar

¹⁰ Dra. Gisela Cárdenas Molina: Aval enviado sobre el referido diccionario, CLA, 2003.



mitan valores patrióticos, éticos y morales afines a nuestro sistema, de ahí su pertinencia social.

Los investigadores-autores de la referida obra lingüística, no se han detenido y lograron una versión digital. Esta versión electrónica puede ser aprovechada por el programa informático que actualmente se ejecuta en todas las escuelas cubanas. Se tiene en cuenta la posibilidad de su copia y reproducción en pos de una utilización cada vez más personal e individual, aunque se favorece también el estudio colectivo de los escolares.

Es importante señalar que, para la comprensión de los artículos lexicográficos, fue validada en algunas escuelas y, en consonancia con esto, mejorada. Sus autores, en esta

dialéctica de perfeccionamiento de la obra, precisan que se aprovecharon los fundamentos teóricos de la Pragmática en la elaboración de los artículos lexicográficos.

Este diccionario ha tenido un gran impacto en la población escolar cubana. Se encuentra generalizado en las escuelas de la provincia Santiago de Cuba, Ciudad de La Habana, Guantánamo y Pinar del Río, así como en todos los Joven Club de Santiago de Cuba y Guantánamo, para un potencial de unos 60 000 usuarios. Sin dudas, ha contribuido a la ampliación del vocabulario de los escolares, así como a un mejor dominio de su uso desde el punto de vista pragmático.

Es de significar que la versión electrónica de este diccionario obtuvo mención en el XVI Fórum Nacional de Ciencia y Técnica, en el 2007, éxito que lo consolida como un resultado con reveladores aportes a la sociedad.

En la actualidad *Diccionario básico escolar* cuenta ya con la cuarta edición y el éxito sigue acompañándolo, pues es uno de los libros más vendidos de las Ferias del Libro anuales que se celebran cada año en Cuba. El DrC. Leonel Ruiz, actual director del Centro de Lingüística Aplicada y uno de sus creadores y promotores, confirma que el referido diccionario está muy actualizado con las reglas de la Real Academia de la Lengua Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española.

La cuarta edición tiene 12 mil entradas y la versión electrónica cuenta con decenas de videos, que refuerzan los contenidos lingüísticos que trata;

también este texto cuenta con la conjugación de más de 2050 verbos, todo lo cual redundará en mayores facilidades de uso.

Asimismo incorpora un elemento muy característico y de gran trascendencia, pues precisa que refleja en sus múltiples ejemplos la identidad nacional a través de imágenes y oraciones y frases el medioambiente cubano, así como el deporte, la cultura y la vida cotidiana cubana.

Estamos en presencia entonces, de una obra de gran significación para la cultura cubana y que se va perfeccionando cada año, sobre la base de los estudios de validación de sus autores.

La escultura conmemorativa en Santiago de Cuba: 1900-1958, libro que logra síntesis artística y patriótica

El libro *La escultura conmemorativa en Santiago de Cuba: 1900-1958*,¹ es una obra escrita por la DraC. Aida Liliana Morales Tejeda,² investigadora de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba. En ella se resumen muchos años de búsqueda y la autora demuestra su apego a las ideas novedosas y la solidez de su formación académica e investigativa.

En opinión del importante investigador Rafael Duharte Jiménez,³ esta “es una de las más notables obras que se han desarrollado en las últimas décadas en torno a la historia de la cultura santiaguera”⁴, de ahí que se tenga en cuenta por estudiosos de la historia, la escultura y el arte en Santiago de Cuba.

La vinculación de lo artístico visto a través de los monumentos y la intensidad de la vida patriótica y de lucha por la independencia de Cuba, en Santiago de Cuba tiene ribetes excepcionales, pues es una ciudad que ha sido eje de los movimientos independentistas cubanos, y en ella fluyen el compromiso y el sentimiento de apego y defensa de la patria.

Hay razones muy convincentes para que Santiago de Cuba recibiera tantos elogios a lo largo de su historia, iniciada en 1515. Sin embargo, al terminar las guerras de independencia de finales del siglo XIX contra el colonialismo español, Santiago de Cuba —al igual que el resto del país— quedó devastada. A pesar de ello, no se logró la república soñada y por la que tanto se había luchado en los campos de Cuba.

Ese sueño libertario no cristalizado no se echó al baúl de los recuerdos, sino que reverberó en la sociedad entremezclando la añoranza con nuevas esperanzas de ser verdaderamente libres. Por eso, en este territorio afloró el sentimiento nacionalista y el deseo de honrar a quienes habían dado sus vidas en bien de la libertad cubana. Esta situación se manifestó en

¹ Publicado por la Colección Ravelo de Ediciones Santiago, en el año 2008.

² También es graduada de licenciatura en Historia del Arte por la Universidad de Oriente, Máster en Estudios Cubanos y del Caribe y jefa del Departamento de Investigaciones Históricas y Aplicadas de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba.

³ Historiador, especialista de la Oficina del Historiador. Personalidad de las Ciencias de Santiago de Cuba.

⁴ Opinión escrita para este trabajo. Santiago de Cuba, 5 de agosto de 2015.

el levantamiento de monumentos que honraran la memoria de los héroes cubanos.

El sentimiento de patriotismo y cubanía revelado por los santiagueros de inicios del siglo xx, es reconocido por la DraC. Aida Morales cuando precisa que “El fin de la dominación española y el deseo de afianzar los ideales por los que tanto se había luchado, conllevó a que desde los primeros años se desarrollara un fuerte movimiento nacionalista, que propugnaba ante todo el reforzamiento de los valores patrios”.⁵ De ahí que se diera como una peculiaridad que la sociedad clamara por las imágenes de sus héroes y fuera el catalizador para que se levantaran tantos monumentos entre los años 1900 y 1958, etapa escogida por la investigadora para presentar sus análisis científicos.

La autora recuerda que la idea de realizar el libro partió desde inicios de la década de los noventa, cuando investigaba el tema de los monumentos dedicados al Héroe Nacional, José Martí. En esos avatares investigativos se dio cuenta de que en los legajos dedicados a monumentos se revelaban con frecuencia diversas referencias a los primeros realizados por el Consejo Provincial de Oriente.

En ese entorno recuerda que, ante tantas evidencias, “[...] fui acopiando información [...] también localicé muchos datos en la prensa; luego de terminar el libro de Martí”.⁶ Fueron las bases informativas necesarias para, una vez que comenzó los estudios de Maestría en Estudios Cubanos y del Caribe,⁷ proyectara el diseño de una investigación con el tema de la escultura conmemorativa en la etapa republicana, “un tema prácticamente virgen dentro de los estudios de la historia de la cultura en Santiago de Cuba”, como afirma la autora del libro.

La idea principal del libro que movilizó el pensamiento de la autora fue presentar aquellos monumentos conmemorativos “que, situados en diferentes espacios públicos, por obvios, resultan casi desconocidos”.⁸ Igualmente, la autora se propuso un objetivo más abarcador y con el cual brinda un análisis más esencial de las culturas conmemorativas: “realizar un análisis histórico y artístico de los principales artistas y sus producciones, y demostrar cómo la acción popular también incidió en la recreación de un nuevo panteón nacional donde quedaron representadas las más importantes figuras de la epopeya libertaria, además de poetas e intelectuales de gran valía”.⁹

El libro está escrito en tres partes y cuenta con un prólogo escrito por Carlos Lloga Domínguez.¹⁰ Este investigador pondera sus valores atendien-

⁵ Aida Morales Tejeda: *La cultura conmemorativa en Santiago de Cuba: 1900-1958*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2008.

⁶ Entrevista realizada a la autora del libro, DraC. Aida Morales para este trabajo. Santiago de Cuba, junio de 2015.

⁷ Inscrita en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Oriente.

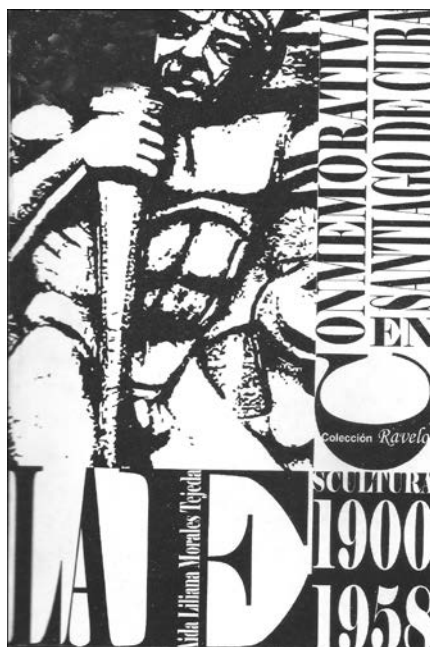
⁸ Entrevista realizada a la autora del libro para este trabajo. Santiago de Cuba, junio de 2015.

⁹ Entrevista citada.

¹⁰ Investigador de la Casa del Caribe de Santiago de Cuba. En el año 2014 obtuvo el Grado Científico de Doctor en Ciencias de la Cultura.

do a su carácter original en el tratamiento del tema, pues sus antecedentes brindaban una visión muy particular de determinados monumentos y otros autores lograban un acercamiento a los monumentos de forma general, pero no con la intencionalidad e integralidad de la DraC. Aida Morales.

El prologuista reafirma que la autora argumenta cómo el sentimiento cívico dio lugar a la creación de los referentes simbólicos que todavía hoy hallamos en nuestras calles, y apunta que “[...] al fijar su mirada en esas obras de arte nos obliga a reconocerlas, las saca del anonimato de la costumbre, las señala entre el barullo callejero y el hollín enneguecedor de todos los días, las dota de historia propia y, en impresionante giro, nos la devuelve redescubiertas [...]”.¹¹



En la primera parte del libro, titulada “Itinerario de la escultura de Santiago de Cuba (1900-1958)”, aborda las condiciones sociopolíticas y culturales propias de la sociedad santiaguera que posibilitan el sentimiento patriótico y, en consecuencia, el respeto hacia sus héroes y mártires. La autora enfatiza en la cultura ciudadana que se fomenta en la sociedad y en cómo se promueve, a lo largo de los años, un uso cívico de la cultura monumentaria.

La segunda parte se refiere a los estilos principales utilizados en la elaboración de las esculturas monumentales creadas en Santiago de Cuba en el periodo escogido. Es un tratamiento teórico necesario para dar luego un cierre interpretativo al aspecto central del libro.

En esta parte del libro se presentan y analizan someramente las obras del importante artista Rodolfo Hernández Giro, uno de los creadores más sobresalientes de la plástica santiaguera. Asimismo, es muy interesante que la autora haya incluido el tratamiento histórico y artístico de la estatuaria funeraria en el cementerio Santa Ifigenia, pues es considerado un museo de alto valor estético, además de histórico y cultural. En él se encuentran verdaderas joyas artísticas dedicadas a figuras prominentes de la historia cubana, que van desde el Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes, el Héroe Nacional José Martí, el inmenso Antonio Maceo, el increíble Desiderio Fajardo Ortiz, hasta monumentos dedicados a familias significativas de

¹¹ Carlos Lloga Domínguez. Prólogo del libro *La escultura conmemorativa en Santiago de Cuba: 1900-1958*.

la historia local y con repercusión internacional, como las familia Bacardí y Casas Saumel.

La DraC. Morales destaca la participación de escultores y arquitectos cubanos y extranjeros, con lo cual deja bien claro el interés de muchos artistas de participar en un proceso cultural que se consolidaba al amparo del sentimiento nacionalista cubano. Nombres como los artistas cubanos Mario Santí, Rodolfo Hernández Giro, Mimín Bacardí; los catalanes Rafael Artché y Eusebio Arnau; los norteamericanos James Earle Frazer y Joseph Pollia; los italianos Doménico Boni, Francisco Gonfalonieri, Umberto Dibianco y Ugo Luigi, por solo citar algunos entre las decenas de artistas enrolados en esta dinámica cultural, pasarían a formar parte de la cotidianidad artística santiaguera. Todo ello la autora del libro nos lo muestra en su andar creativo.

Como tercera parte, nos presenta la etapa de madurez escultórica en Santiago de Cuba, etapa en la cual se evidencia una importante proliferación de monumentos dedicados a honrar la memoria de los mártires de la Revolución.

Finalmente, la autora toma la iniciativa de mostrar algunos datos sobre el mausoleo a José Martí. Con ello brinda un cierre por todo lo alto, pues este monumento tiene una onda significación para la historia y la cultura cubanas, al estar dedicada al más universal de los cubanos, así como por los avatares que conllevó la creación de un monumento que representara su estatura como líder de un pueblo en revolución.

La DraC. Morales Tejera presenta una obra que se ve ampliada con una gran cantidad de notas y referencias. Estas brindan a los lectores una amplia panorámica del tema tratado y acerca a los interesados a una problemática mucho más amplia del quehacer cultural y las manifestaciones del patriotismo de los santiagueros, expresado en las obras monumentales erigidas a lo largo de la etapa republicana.

El libro tiene valores indiscutibles. El primero es que realiza un análisis detallado de todos los monumentos creados en la primera mitad del siglo xx en esta provincia, señala los orígenes de los proyectos, los autores y sus elementos formales más significativos. También se puede señalar que la autora trata los aspectos sociales que envolvieron cada uno de los monumentos conmemorativos y su repercusión.

Sin embargo, el mayor valor del libro es que no parcializa los análisis de la cultura monumentaria santiaguera, sino que la imbrica en un contexto social que sirvió de amparo a un movimiento social en pos de la consolidación de la nacionalidad y el sentido de pertenencia a su tierra.

En tal sentido, la autora “visibiliza un quehacer escultórico en la conmemorativa que comenzó con escultores foráneos, y que luego se continuó con escultores locales, evidencia que Santiago de Cuba cuenta con un volumen importante de conjuntos monumentales, solo superada por La Habana, pero

que no se mantuvo apegada a la capital de la república, sino que tuvo derroteros propios”.¹²

Esos aspectos, que describen la esencia del libro en cuestión, lo hicieron merecedor del Primer Premio en el Concurso Provincial de Crítica e Investigación, del Consejo Provincial de las Artes Plásticas, en abril del 2004. *Más adelante, fue reconocido con el Premio Provincial de Investigación Cultural Fernando Boytel Jambú, en el 2009.*

Como dato interesante que refuerza el carácter primigenio de esta obra, se puede afirmar que es la primera obra de las ediciones territoriales que alcanza reconocimiento del Premio de la Crítica Científico-Técnica del 2009, otorgado por el Instituto Cubano del Libro y la Academia de Ciencias de Cuba.

Hay que recordar que el proyecto de editoriales territoriales se caracteriza por la promoción de obras de autores locales y con una factura inmersa en la modestia de recursos, como alternativa para que los autores de las provincias tengan oportunidades de publicar y sistematizar la cultura de las localidades.

De ahí que el reconocimiento de una obra salida de este proyecto, ideado por el Comandante en Jefe Fidel Castro hace ya más de quince años, realce sus propios valores y valore también al propio proyecto, pues es capaz de abrigar en su seno obras de gran valor cultural y científico, no solo de interés territorial, sino nacional e incluso internacional. También ha servido de referencia para obras similares en otras regiones del país, y lo fundamental es que ha tenido una buena recepción en los diferentes públicos.

Por la calidad del libro, la gran cantidad de datos que aporta y los análisis que presenta la autora, es de esperar un significativo impacto en la comunidad de profesionales, en las universidades y en los estudiosos en general de los temas históricos y culturales, quienes han expresado un alto nivel de aceptación. De ello da cuenta el empleo dado al libro en diversas actividades docentes de los diferentes niveles de enseñanza, así como en los cursos de postgrado que forman parte de los estudios históricos y de la cultura.

En este sentido, se toma como referencia la opinión especializada de la MSc. Rosaida Savigne Sánchez,¹³ quien plantea que el libro cumple una deuda generacional de los historiadores del arte, y afirma que todos “debemos seguir contribuyendo a la historia de la visualidad santiaguera”,¹⁴ continuando el ejemplo de la DraC. Morales Tejeda.

Por su parte, el DrC. Israel Escalona Chádez¹⁵ es de la opinión de que la lectura del libro “es útil tanto para los especialistas como para amplios

¹² Entrevista realizada a la autora del libro, DraC. Aida Morales para este trabajo. Santiago de Cuba, junio de 2015.

¹³ Graduada en Historia del Arte especializada en las artes plásticas de Santiago de Cuba.

¹⁴ Opinión escrita para este trabajo. Santiago de Cuba, junio de 2015.

¹⁵ Destacado investigador santiaguero, Responsable de Actividades científicas de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba.

sectores poblacionales. Al estar redactado con un lenguaje profesional y, al mismo tiempo, asequible, que evita una elevada carga de palabras técnicas, favorece una comprensión más cosmopolita”.¹⁶

Finalmente, resulta de interés contar con la valoración del MSc. Rafael Duarte Jiménez, relevante ensayista, quien confirma el alto valor y consideración del referido texto. Este expresó que el libro “constituye una contribución significativa al estudio de un actor estético-ideológico que caracteriza la personalidad cultural (contemporánea) de Santiago de Cuba”. De ahí que afirme: “una lectura cuidadosa del texto o una simple mirada al mapa de la escultura conmemorativa que lo acompaña, revelan que Santiago de Cuba ha tenido un papel protagónico en la historia de Cuba, y explica por qué la ciudad tiene la condición de Héroe de la República de Cuba y la Orden Antonio Maceo”.¹⁷

Como puede apreciarse, el libro de referencia informa, describe, fundamenta y conmueve acerca de la integridad entre escultura conmemorativa y los aspectos que dinamizan la historia patria, que tiene en Santiago de Cuba un centro gravitacional de fuerte ebullición. Todo ello se conforma en una obra que es fruto del modesto proyecto de una editorial territorial, con lo cual se revitaliza y eleva a planos de confirmación y nuevas proyecciones culturales.

¹⁶ Aval escrito para este trabajo. Santiago de Cuba, julio de 2015.

¹⁷ Opinión escrita para este trabajo. Santiago de Cuba, junio de 2015.

Cronología de la historia de la ciencia y la tecnología en Santiago de Cuba: sistematización de la cultura científica santiaguera

En Santiago de Cuba se desarrolló el proyecto de investigación Historia de la Ciencia y la Tecnología en Santiago de Cuba. Fue dirigido por el autor de este libro, conjuntamente con profesionales e investigadores del CITMA, la Universidad de Oriente y la Universidad de Ciencias Médicas.

Lo curioso del proyecto es que, en la búsqueda de los elementos que caracterizan la ciencia y la tecnología, con vistas a realizar su informe general, se hicieron evidentes otras salidas investigativas. Por ello surgió el Proyecto 50 x 50,¹ el proyecto Estudio de Personalidades de las Ciencias y, también, un estudio cronológico del desarrollo de esta materia a lo largo de la historia de la provincia.

Así surgió el libro *Cronología del desarrollo de la ciencia y la tecnología en Santiago de Cuba: 1518-2009*.² La base para la elaboración de la cronología estuvo en los apuntes que desde hacía años venían logrando dos de los integrantes del proyecto, a la postre sus autores: el DrC. Giovanni L. Villalón, especialista de Comunicación de la Delegación del CITMA y jefe del referido proyecto, y el Dr. Carlos Rafael Fleitas Salazar, médico e historiador muy acucioso y amante de las búsquedas históricas referidas a Santiago de Cuba, sobre todo del siglo XIX.³

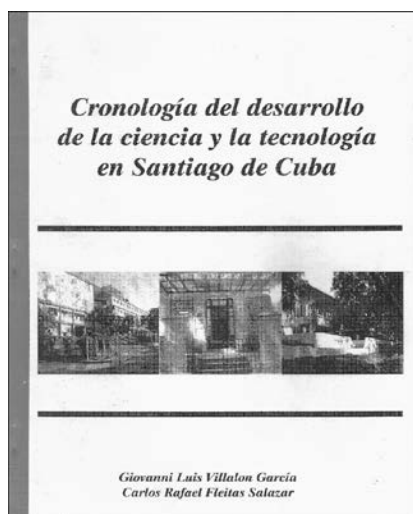
La publicación del libro tuvo una gran acogida por la comunidad científica, los comunicadores, directivos, educadores y por la prensa especializada en temas de ciencia y tecnología. Esto fue posible gracias a las facilidades que ofrecía para el conocimiento de lo ocurrido en esta provincia en cientos de años, así como para realizar el trabajo divulgativo en pos de la formación de la cultura científica territorial.

Para concretar la publicación fue necesario el apoyo de la máxima dirección de la Delegación del CITMA y el concurso de autoridades como Francisco Grajales Lira, quien autorizó parte de los recursos; de la DraC.

¹ Proyecto que tenía como objetivo seleccionar 50 resultados relevantes de las ciencias en Santiago de Cuba, en cincuenta años de la Revolución Cubana.

² Editado por Ediciones Cátedra, del Centro Cultural Fernando Ortiz, en el 2009.

³ Nota: Es curioso que ninguno de los autores tiene formación académica en las Ciencias Históricas; sin embargo, durante muchos han mostrado vocación hacia esta ciencia y una alta motivación, premiada con sostenidos trabajos históricos.



Martha Cordiés Jackson, directora del Centro Cultural Africano Fernando Ortiz y del sello editorial que acogió el texto, así como del DrC. Hipólito Carvajal Fals, quien se desempeñaba al frente de la vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad de Oriente.

La publicación fue bastante modesta en cuanto a belleza visual y tirada. No obstante, se prefirió esta manera de publicación que esperar mucho más tiempo para alcanzar el sueño de ver el libro publicado con mejores recursos. La obra está compuesta por tres capítulos, en los cuales se aborda el desarrollo de la ciencia y la tecnología

durante las tres etapas generales en las que se analiza la evolución histórica del país: colonia, república y Revolución.

Sin embargo, cuando el libro se adentra en la etapa de 1959 a 2009, se incorporan tres períodos (1959-1975, 1976-1991 y 1992-2009). Estos resultan del análisis de los procesos científicos acontecidos en esta provincia en relación con hitos que los propiciaron, por lo que se constituyen en un aporte metodológico adicional como ayuda a los estudios y comprensión de la historia de la ciencia local.

De esta manera, los comunicadores, periodistas, investigadores y directivos, fundamentalmente, tendrían a su disposición un texto para abordar la historia de la ciencia y la tecnología en sus actividades profesionales. Siempre es interesante ver a un periodista acudir a este libro para seguir el curso de los acontecimientos, o a un comunicador, utilizarlo en los matutinos de su centro, recordando y “coloreando” cada información que refleja el texto y que merece traerse al presente.

Una acción realizada tan pronto fue publicado el libro caracterizó una etapa de trabajo y mantuvo el texto en una efervescencia promocional. Se trató de una caravana cultural desarrollada por los autores por los diferentes centros científicos y universidades de la provincia. Sin recursos que los apoyaran, pero con la misión del compromiso con la comunidad científica y con la cultura científica territorial, los autores coordinaron presentaciones ante los trabajadores de cada centro, en las que explicaban el proceso de elaboración llevado a cabo y los valores que tiene el documento para comprender nuestra historia científico-tecnológica.

En cada presentación se entregaban ejemplares del libro a las personalidades de las Ciencias pertenecientes a los centros en cuestión, así como uno

de muestra a cada entidad, la cual hacía compromiso público de ponerlo a disposición de todos los trabajadores, como forma de socialización de los contenidos allí reflejados.

Se partió de la posición de que el trabajo de investigación no había concluido y que el conocimiento científico es infinito. Por ello, no era propósito de los autores de *Cronología del desarrollo...* ser exhaustivos, sino contribuir a la divulgación y estudio del tema entre nuestra población en general.

Particularmente, fue un propósito de los autores que los profesionales vinculados con la investigación científica conocieran los antecedentes históricos de su quehacer. Se sabía que en la marcha del proyecto podrían aparecer nuevos datos concernientes a personalidades, instituciones o acontecimientos que fueran dignos de resaltarse en un estudio cronológico, pero que los recogidos en el texto eran momentos cimeros de la cultura científica y de la evolución tecnológica de Santiago de Cuba.

En el prólogo al libro, el DrC. Pedro A., Beatón Soler señaló que este texto:

[...] constituye una importante aproximación al conocimiento de la historia del desarrollo de la ciencia santiaguera [...] Desde nuestra visión constituye una herramienta muy poderosa que permite a las actuales y futuras generaciones de santiagueros saber cuál ha sido el aporte de los mejores hijos de esta ciudad al desarrollo cultural de la misma.⁴

Atendiendo a los valores que se observan en esta publicación y el impacto que pudiera tener en la cultura científica territorial, el DrC. Beatón Soler sugirió “[...] premiar el esfuerzo de los autores con la lectura y estudio del material que nos presentan y de esta forma enriquecer nuestro patrimonio cultural”.⁵ Con ello se confirma la consideración que albergaba con relación a este libro, el cual marca, a su vez, un hito en el trabajo historiográfico nacional, pues es la primera provincia que logra tal sistematización.

Por su parte, el Dr.Cs. Homero Fuentes González, fundador y director por muchos años del Centro de Estudios Manuel F. Gran, de la Universidad de Oriente, expresó:

Reconocer el desarrollo de la ciencia eleva las potencialidades de los investigadores y el trabajo *Cronología de la historia...* es un ejemplo de cómo desarrollar esas cualidades de reconocimiento como hecho imprescindible para mejorar los resultados.

⁴ Pedro A. Beatón Soler: *Prólogo al libro Cronología de la ciencia y la tecnología en Santiago de Cuba: 1518-2009*, Ediciones Cátedra, Santiago de Cuba, 2009.

⁵ Ibidem.

Sencillamente nos hace reconocernos y potenciar nuestro futuro como investigadores.⁶

En este mismo sentido se expresó el Dr. C. Nicasio Viña Bayés, Académico de Mérito de la Academia de Ciencias de Cuba, pues considera que la obra *Cronología de la historia de la ciencia...* “sirve para demostrar que los hombres de esta tierra también han sabido dar una enorme contribución a la ciencia cubana”.⁷

Finalmente, es valedera la opinión del Dr.C. Tomas J. Chuy Rodríguez, sismólogo, acreedor de la Orden Carlos J. Finlay, máximo reconocimiento del Consejo de Estado a los investigadores en Cuba. Este consideró: “[...] ha sido para mí muy placentero leer la *Cronología del desarrollo...*, por la forma amena y rigurosa con que los autores han trabajado. La comunidad científica tiene ahora un documento que se convierte en el primer intento serio y profundo de sistematización de la cultura científica santiaguera”.⁸

Con estos argumentos se confirma la validez del texto *Cronología del desarrollo de la ciencia y la tecnología en Santiago de Cuba: 1518-2009*, obra que marca un momento en el desarrollo cultural de la localidad y que es de gran interés para los estudios de la temática científica en Santiago de Cuba y en el país.

⁶ Homero Fuentes González: En contracubierta del libro *Cronología de la ciencia y la tecnología en Santiago de Cuba: 1518-2009*, Ediciones Cátedra, Santiago de Cuba, 2009.

⁷ Nicasio Viña Bayés: contracubierta del libro *Cronología de la ciencia y la tecnología en Santiago de Cuba: 1518-2009*, Ediciones Cátedra, Santiago de Cuba, 2009.

⁸ Tomas J. Chuy Rodríguez: contracubierta del libro *Cronología de la ciencia y la tecnología en Santiago de Cuba: 1518-2009*, Ediciones Cátedra, Santiago de Cuba, 2009.

***Entre el deber ser y el deseo: mujeres profesionales en busca de su autonomía,* un texto necesario para los estudios de género**

Cuando la Dra. Mabel Burin,¹ al leer la tesis de base del libro *Entre el deber ser y el deseo: mujeres profesionales en busca de su autonomía*,² sugería difundir la tesis a círculos académicos y no académicos más amplios, así como su publicación como libro “con la finalidad de que sus hallazgos circulen y se hagan extensivos a colectivos de mujeres más allá de los límites del espacio en que fue realizado”, seguramente no lo hacía como expresión de complacencia hacia un trabajo de merecido respeto profesional, sino con la convicción de que sería una buena opción para dinamizar un enfoque teórico-metodológico y una experiencia práctica, sobre el trabajo con las mujeres profesionales en diferentes escenarios.

Es, por tanto, un texto devenido de la tesis defendida exitosamente por Rosa María Reyes Bravo,³ que trata sobre una estrategia para el desarrollo de la autonomía en mujeres profesionales. Tiene como antecedentes estudios emprendidos sobre la subjetividad femenina comenzados por la propia autora desde 1993, a escasos dos años de inaugurarse la carrera de Psicología en la Universidad de Oriente.⁴

Ella recuerda la intensidad de sus aprendizajes en esa primera etapa de labor profesional, pues “para aquel entonces me involucré en sesiones de trabajo comunitario con la Casa de Orientación a la Mujer y la Familia de la FMC, impulsada por la profesora nuestra, Ángela Caballero Batista”.⁵

Fueron años de conformación de ideas y enfoques que dieron lugar a la delineación del futuro investigativo de la DraC. Reyes Bravo, en el que se

¹ Directora del Programa Post-doctoral en Estudios de Género. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES), Buenos Aires, Argentina.

² Publicado por la Editorial Publicaciones Universitarias Zaragoza (PUZ), España. Enero del 2013.

³ Profesora e investigadora de la carrera de Psicología en la Universidad de Oriente. Se ha desempeñado como decana de la Facultad de Ciencias Sociales y actualmente funge como vicerrectora de Investigación y Postgrado en la referida universidad.

⁴ La DraC. Rosa María Reyes fue miembro del primer grupo de profesores de esta carrera.

⁵ Entrevista realizada por el autor del trabajo a la DraC. Rosa Ma. Reyes, Santiago de Cuba, julio del 2015.

entremezclan estudios y vivencias, miradas profesionales y experiencias individuales y familiares. Por ello confirma que:

Las historias y vivencias compartidas con muchas mujeres en esos escenarios movieron inquietudes personales, identificadas no tanto en sus dolorosas formas de manifestarse, como sí en los duelos que forzosamente debía hacer —y sin consciencia de ello— de los ideales de género con que había crecido mi generación y que eran más idílicos en la crianza que empeñaron mi madre y abuela materna. Ideales que motivaban frustración, desengaño, orgullo y amor.⁶

Afortunadamente, para realizar la investigación la DraC. Rosa María Reyes utilizó el potencial que implica el trabajo científico estudiantil, sobre todo cuando se parte de una idea general bien concebida y se concretan líneas de desarrollo que los estudiantes pueden realizar, a través de la tutoría de trabajos de diploma. Esta estrategia agiliza la obtención de resultados, sobre todo para el proceso indagatorio, y a la vez permite esclarecer y consolidar las ideas de partida o hipótesis. Este enfoque integrador se vio consolidado con la realización de una tesis de maestría, realizada sobre los proyectos de vida en mujeres jóvenes.⁷

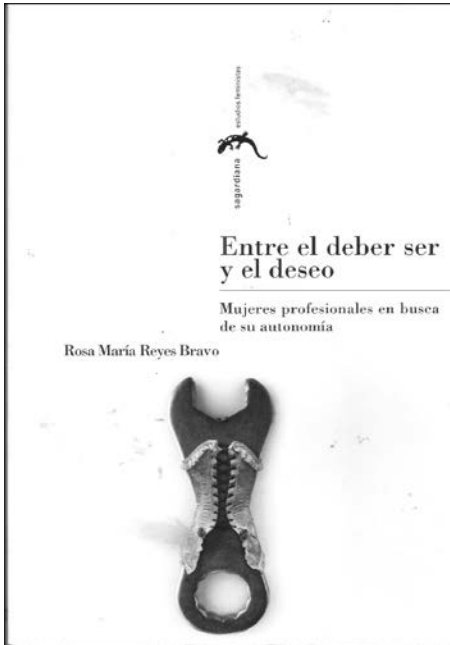
Finalmente fueron cinco años de “apasionada investigación teórica y empírica, de encuentros y desencuentros con mi propia historia y la de muchas mujeres que me constituían, hasta en el deseo de investigar y transformar la realidad contradictoria que vivimos y trunca muchas veces nuestro pleno desarrollo personal y social”, como recuerda con vehemencia y compromiso su autora.

El libro se compone de tres capítulos. El primero se dedica a la conceptualización teórica sobre la autonomía, el deber ser de las mujeres y un aspecto interesante: del deber ser a los deseos propios, aduciendo el proceso de transformación necesario que se debieran operar en las mujeres en la construcción del yo.

El segundo capítulo la autora lo dedica a los deberes asignados y los deseos pactados como derechos. Interiormente trata las contradicciones en el desarrollo de las mujeres profesionales, que arrastran los aspectos tradicionales en las relaciones humanas signadas por el imaginario en el género y las tareas asignadas, que se manifiestan en las mujeres profesionales de forma muy particular. Estas pujan por el cambio, pero no les resulta fácil lograr la ansiada autonomía y sufren las más diversas contradicciones. Asimismo, la investigadora logra estructurar una propuesta metodológica orientada al es-

⁶ *Ibidem*.

⁷ Esta tesis de maestría fue defendida tardíamente en 2001, pues su autora fue favorecida con una beca de dos estancias investigativas sobre estudios de género en Málaga, España; luego se vio impelida a realizar los necesarios cuidados de su tercer embarazo.



tudio y promoción de la autonomía en las mujeres profesionales.

El tercer capítulo se destina a la aplicación de su estrategia psicológica, en la que se resalta el estudio de casos múltiples y a la evaluación de la propuesta metodológica de intervención. En este análisis discurren las interioridades de los procesos de intercambios, reflexiones y aprendizajes y desaprendizajes, que se suceden en espiral entre las mujeres profesionales participantes en la experiencia.

Finalmente, presenta un conjunto de anexos que ayudan mucho al lector avezado a orientarse mejor en la aplicación creadora de la propuesta especializada de la DraC. Reyes Bravo. Entre ellos se despliega un conjunto de vivencias que reflejan

las vidas de los sujetos del estudio atendiendo a los diferentes indicadores de análisis seleccionados por la autora de la investigación.

La autora del texto reconoce que defiende como tesis teóricas fundamentales que el desarrollo de la autonomía en las mujeres profesionales es aún limitado y contradictorio, “a pesar de las oportunidades que nos brinda el proyecto social cubano y la voluntad política del Estado por promover nuestra participación activa en la sociedad”.⁸ En este sentido, confirma que es en el orden de los sentidos psicológicos donde se encuentra el *nudo gordiano* de la autonomía de las mujeres. De ahí que para promover su desarrollo, la autora considera que se requiere la reflexión crítica colectiva, “pues no hemos sido socializadas en esta habilidad cuestionadora de nosotras y nuestras relaciones con los demás”.⁹

Un aspecto medular en sus análisis teóricos y que la lleva a conclusiones orientadoras, es que la reflexión crítica —como vía para el cambio— solo es posible si se trabaja sobre las vivencias de malestar-contradicción, en espacios grupales que permitan la deconstrucción-resignificación de los sentidos identitarios, el reconocimiento mutuo, la reconstitución de los vínculos entre mujeres.

El referido libro, sin dudas, tiene un gran valor, de ahí su trascendencia en los estudios de género y su utilización en la docencia universitaria y como

⁸ Entrevista realizada por el autor a la DraC. Rosa Ma. Reyes, Santiago de Cuba, julio 2015.

⁹ *Ibidem*.

referente en las investigaciones que tratan el tema del género. Sus aportes se centran en su concepción teórico-metodológica, a partir del sustento utilizado en el enfoque histórico-cultural de S. L. Vigostky, con lo cual brinda nuevas posibilidades interpretativas a los problemas relacionados con esta temática. Ello se complementó con una metodología ajustada a indicadores bien estructurados, que parten del potencial dado a la subjetividad de los sujetos como verdadera fuerza de cambio de los patrones culturales, adquiridos desde generaciones anteriores y sistematizados en un ambiente social patriarcal.

El hecho de concebir el trabajo experimental basado en los grupos de discusión y con el enfoque de la investigación-acción-participación (IAP) como sostén dinámico-funcional, permitieron a la autora legar una propuesta que puede ser replicada con cierta facilidad con otros grupos de mujeres, pues logra coherencia en todo su accionar investigativo, donde lo humano y por tanto lo ético de todo el trayecto recorrido, distingue los cambios que se van observando en las mujeres profesionales participantes en la experiencia.

La DraC. Reyes Bravo es consecuente con los postulados que sirven de base a la investigación y logra, desde un enfoque cualitativo de la investigación, ir hilvanando los procesos, problemas, contradicciones y avances en el grupo de discusión, por medio de los testimonios organizados según se revelan en el proceso dirigido.

Pero no puede perderse de vista algo esencial: la interacción entre las mujeres profesionales está impregnada de solidaridad, entendimiento, fluidez y naturalidad, pues comparten de alguna manera las mismas situaciones y desafíos de la vida cotidiana; condiciones que fueron facilitadas por la profesionalidad de la investigadora Reyes Bravo, como expresión de los años de preocupaciones y entrega hacia el tema género, en pos de una igualdad soñada y que muestra aliento de materialización en experiencias de esta naturaleza.

Los indicadores de análisis fueron la capacidad de reflexividad y conciencia de sí mismas, la autoestima adecuada, la capacidad para elaborar duelos y para tomar decisiones y resolver contradicciones. Fue una propuesta seria que demostró el camino para promover transformaciones en las que la mujer, profesional o no, pueda elevar su autoestima, sus proyectos de vida, su sentido de la vida, y en el que los hombres no sean considerados opuestos ni rivales, sino que se integren como el par con el cual hacer posible la felicidad.

Al leer el texto se puede observar una excelente dinámica constructiva. Por eso se puede leer, por ejemplo, expresiones como: “La felicidad de las mujeres se completa con la felicidad del otro, siempre se piensa en la felicidad del otro para ser feliz”.¹⁰ O en la que dice: “las mujeres nos sentimos bien con lo que damos a los demás”.¹¹ Estas son solo una muestra de cómo

¹⁰ Testimonio tomado del libro de referencia. pág. 105.

¹¹ *Ibidem*.

piensan las mujeres en general, de lo que no escapan, —digamos con énfasis “por supuesto”— las que tienen un desempeño profesional.

Esos planteamientos reflejan una parte de la vida de las mujeres en relación con la *autoestima adecuada*, uno de los indicadores escogidos por la investigadora para proyectar y evaluar el cambio en las mujeres seleccionadas, que lo toma en cuenta para asentar este pensamiento transformador y que puedan ellas también pensar más en sí mismas, pues la felicidad personal pasa por alcanzar sus propios sueños. Por eso, luego del trabajo psicológico llevado a cabo en varias sesiones de reflexión, se pudo escuchar planteamientos como: “a veces nos subestimamos y con estas reflexiones aprendes a valorarte”.¹²

Un planteamiento generalizador de los aprendizajes y transformaciones experimentadas por las mujeres profesionales participantes en la investigación, es el siguiente: “[...] nos queremos más como compañeras, identificamos mejor los problemas y nuestras dificultades como mujeres, ya sabemos incluso qué debemos hacer para resolverlos [...]”.¹³ Puede notarse en una frase tan corta la conjunción de todos los indicadores de análisis utilizados por la investigadora en pos de la autonomía de las mujeres profesionales con las que trabajó. Y, con ello, la confianza en un cambio progresivo y seguro en el desempeño de estas, no solo en su profesión, sino también en la familia y la sociedad.

Por sus valores indiscutibles esta investigación recibió el Premio Universitario a la Mejor Publicación Impresa por la editorial española que lo publicó, y también el Premio Provincial de la Academia de Ciencias en Santiago de Cuba.¹⁴ De ahí que el texto constituya un material de consulta pues, según su propia autora, permite a los estudiantes e investigadores comprender y visualizar propuestas teórico-metodológicas integradoras sobre bases dialécticas, así como mostrar un ejemplo del estudio de caso como estrategia metodológica para el análisis e interpretación de datos, sobre la base de la singularidad de la investigación cualitativa.

Por supuesto, se muestra una visión teórico-práctica de la autonomía, desde la psicología con enfoque de género, aplicada a otros grupos de población con problemáticas específicas, pero en alguna medida similares. Por eso, y siguiendo la idea de la vinculación de los estudiantes en formación, la autora reconoce que fueron tutorados nueve trabajos de diploma en la carrera de psicología entre los años 2002 y 2011 con temas referidos a mujeres académicas, directivas, amas de casa, jóvenes, *gays*, víctimas de violencia, prostitutas, etcétera.

Como es de esperar, varias son las asignaturas de la carrera de Psicología beneficiadas con los aportes del libro de referencia, entre las que se pueden

¹² *Ibidem*.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ Delegación del CITMA.

mencionar Metodología de la Investigación Cualitativa, Orientación Psicológica, Psicología Social de los Grupos, Psicología Comunitaria y Género y Subjetividad.¹⁵

Un espaldarazo le brindó el Consejo Científico de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Oriente, el cual expresa que el trabajo que se analiza ha sido utilizado con un grupo de mujeres profesionales del Instituto de la Mujer de Culiacán, Sinaloa, México, como resultado de un intercambio académico en los marcos de un convenio de trabajo con la Universidad Autónoma de Sinaloa y la participación en la Red Internacional de estudios sobre Familia y Desarrollo humano.¹⁶ Ello da cuenta del valor, la repercusión e impacto de esta investigación.

Finalmente, el estudio ha sido ampliamente citado en diferentes sitios de internet,¹⁷ en los que se evidencia el interés por este trabajo y su valor como referencia para el tratamiento del tema del género en diferentes contextos académicos y sociales.

¹⁵ Esta asignatura tiene el carácter de Curso Optativo en el cuarto año de la carrera.

¹⁶ Consejo Científico de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Oriente, 21 de Septiembre del 2012. Firmado por la DraC. María E. Espronceda y DrC. Adonis Verdecia Ortiz.

¹⁷ Por ejemplo, ver: <http://www.uo.edu.cu/ojs/index.php/stgo/article/viewFile/1077/747>, <http://www.une.es/Ent/Products/ProductDetail.aspx?ID=148141>, <http://www.redalyc.com/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=18350101>

Tumbas para cimarronas, tataranieta de esclava hace ciencia con los recuerdos de su abuela

Durante muchos años en la historia de la humanidad las relaciones humanas estuvieron dadas por la creencia de que una raza —o grupo humano— era tan superior a las otras, que las desfavorecidas llegaron a ser consideradas como no humanas. Así sucedió sobre todo con las personas provenientes de África, adonde llegaron los europeos a fin de desprenderlas de su medio y convertirlas en fuerza de trabajo en sus nuevas posesiones coloniales en América.

La esclavitud, como forma de relación en las sociedades sobre la base de la dominación y el ultraje, desgraciadamente cubrió una larga y sangrienta etapa en la historia de la humanidad. Y aunque desde finales del siglo XIX se logró su abolición en el mundo, aún quedan vestigios de sus manifestaciones que llenan de preocupación a las fuerzas democráticas y humanistas del mundo de hoy. Por otro lado, las mujeres han quedado silenciadas de muchos procesos históricos, lo cual está dado porque también han sufrido una discriminación que ha generado mucho daño en el mundo.

Ese es el entorno social en que se basa la publicación del libro *Tumbas para cimarronas*,¹ obra científica que recupera parte de esa historia a veces olvidada y que, al ser retomada, permite confirmar el sentimiento de aversión a un régimen inhumano y absurdo, que fue caracterizado por José Martí como “una deshonra al hombre”.²

La Dra. María Cristina Hierrezuelo Planas, profesora de la Universidad de Oriente, cumplió un viejo sueño que tiene su origen en las anécdotas que le hacía su abuela. Ella creció escuchando sus vivencias sobre su vida personal y la de sus antepasados, asociadas con la esclavitud. Y es que su tatarabuela fue esclava.

La autora reconoce que el libro tiene un carácter eminentemente personal. Hurgando en los papeles del Archivo Histórico Provincial

¹ Publicado por Ediciones Santiago, Colección Ravelo, Santiago de Cuba, 2013.

² José Martí: “Juntos, y el secretario”, en *Patria*, edición II, Nueva York, 21 de mayo de 1892.

tuvo la posibilidad de encontrar los referidos a la dotación a la cual su abuela perteneció, y localizar también los documentos de algunos miembros de su familia.

Lógicamente, el hecho de que su abuela creciera en el seno de una familia donde estaba presente la huella de la esclavitud, hizo que muchas de sus anécdotas estuvieran referidas a la vida de las esclavas. En ese entorno hubo algo que siempre le llamó la atención: “cuando se habla de esclavitud y especialmente del cimarronaje, las figuras fundamentales que se expresan son las de los hombres”.³



De ahí que, cuando se formó como profesional,⁴ sistematizó esa imagen y pudo demostrarla con la creación humana referida a este tema. Precisa como ejemplos de esta afirmación al libro *Biografía de un cimarrón*, de Miguel Barnet; en el campo de la plástica recuerda la obra de Víctor Patricio Landaluze, *El cimarrón*; y más recientemente, la escultura de Alberto Lescaj, *Monumento al cimarrón*,⁵ que también dignifica la figura de los esclavos rebeldes que huyeron a los intrincados campos cubanos.

Todas estas creaciones relacionadas con el tema del cimarronaje han sedimentado la imagen del hombre cimarrón. En consecuencia, han propiciado que la figura de la mujer cimarrona haya quedado obviada y que en “algunas oportunidades, se pueda pensar que las esclavas aceptaron con resignación el yugo al cual fueron sometidas”.⁶

De ahí que su obra tenga en sí misma la *curiosidad científica*. Parte de las vivencias de su autora basadas en las anécdotas de su abuela y en los recuerdos compartidos en su seno familiar, junto con su for-

³ Entrevista realizada por el autor a la Dra. María Cristina Hierrezuelo, Santiago de Cuba, 23 de mayo de 2015.

⁴ Es graduada de Historia en la Universidad de Oriente.

⁵ Situada cerca de El Cobre, zona de palenques y donde se erigió el santuario dedicado a la Virgen de la Caridad de El Cobre, Patrona de Cuba.

⁶ Entrevista radial realizada por el autor a la Dra. María Cristina Hierrezuelo. *La ciencia entre nosotros*, CMKC, Radio Revolución, Santiago de Cuba, 28 de febrero de 2014.

mación profesional, despertaron en ella una motivación investigativa. La vida de las mujeres esclavas y el cimarronaje se asentaron en su sistema cognitivo y en su formación social.

La investigadora reconoció que este pensamiento androcentrista no se corresponde con el mensaje que siempre le transmitió su abuela. Por eso siempre se preguntaba: “¿dónde están las mujeres cimarronas?”. La respuesta profesional a la interrogante que marcó su vida logró encontrarla en las anécdotas de su abuela y, sobre todo, en los documentos del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.

Por eso el libro es un resultado profesional, pero es fundamentalmente el resultado de una motivación fundamental. De ahí que significara una satisfacción extraordinaria para su autora, pues lo asume como la contraparte de las obras que siempre hablaban del hombre cimarrón, partiendo de que siempre estuvo convencida de que había existido la cimarrona y solo faltaba demostrarlo. ¡Y lo logró! Su obra *Tumbas para cimarronas* lo muestra.

En su libro, la Dra. Hierrezuelo Planas introduce un nuevo concepto que facilita una mejor comprensión del cimarronaje, le brinda una nueva arista: *cimarronaje doméstico*. Su autora parte de que, cuando se habla de cimarrón, enseguida se conforma la imagen del distanciamiento físico entre el esclavo y su propietario. Sin embargo, aclara la referida investigadora que:

[...] cuando nosotros hablamos de cimarronaje doméstico estamos hablando de esclavas que si bien no se evadieron y mantuvieron una distancia física con los amos, sí manifestaron una actitud de rebeldía que se evidencia en un conjunto de tachas que aparecen en la documentación, como es el caso de llamarlas resondonas, insolentes, atrevidas, altivas... y lógicamente eso me hizo pensar en que estas mujeres si bien no se evadían, llevaban dentro de sí lo que desde mi punto de vista constituye la principal manifestación del cimarronaje, que es la dignificación humana o el amor por la libertad.⁷

Es esta una posición interesante que dignifica a las esclavas, pues expresa el reconocimiento y respeto por sus formas de insubordinación ante los esclavistas. Por eso, más adelante confirma que “esas mujeres se sentían espiritualmente libres y si bien no se evaden, desde mi punto de vista eran cimarronas”.⁸

Un detalle interesante del libro es la manera como nombra las partes que la componen, o sea, los tradicionales capítulos. Ella los presenta con

⁷ Entrevista radial realizada por el autor a la Dra. María Cristina Hierrezuelo. *La ciencia entre nosotros*, CMKC, Radio Revolución, Santiago de Cuba, 28 de febrero de 2014.

⁸ *Ibidem*.



el nombre de Tumbas,⁹ como una nueva forma de rendir culto a los cimarrones y en particular a las mujeres que se rebelaron contra esa ignominia.

Las tumbas van avanzando hacia el tratamiento del cimarronaje desde su aproximación conceptual y como fenómeno social —Tumba uno— y el cimarronaje urbano —Tumba dos—, hasta que la Tumba cinco la dedica al cimarronaje doméstico, su principal aporte teórico. En este acápite, la autora sostiene y fundamenta las manifestaciones de esta variante de cimarronaje, con manifestaciones conductuales que expresaban su rebeldía, entre las que menciona la violación del horario establecido, ausencias a las tareas de la casa, miradas ofensivas e

irreverentes, insubordinación o negación a tener sexo.

De la documentación analizada, la Dra. Hierrezuelo extrae frases que van demostrando el referido comportamiento, como, por ejemplo, cuando se describe a una esclava: “Margarita, carabalí, de treinta y tres y Juana Antonia, de avanzada edad, las de muy *atrevida* y *respondona*; y Cecilia, mulata criolla de unos diez y siete años; las de simple cimarrona e *insubordinada*”.¹⁰

Las otras “tumbas” se dedican a un caso de apalancamiento —Tumba tres— y al cimarronaje pasivo —Tumba cuatro—. Es interesante que la autora haya reflejado en los anexos imágenes sobre la marca de carimba aplicada en el siglo xviii a los africanos traídos a Santiago de Cuba, así como una fotocopia de una licencia para buscar amo, extraída del Archivo Histórico Provincial, que ilustra esas relaciones sociales entre esclavistas y esclavas.

La Dra. María Cristina reconoce también que su trabajo aporta la validación documental de otro término que fue utilizado por el profesor Dechamps Chapeaux:¹¹ *cimarronaje urbano*, que fuera utilizado por su autor

⁹ Es un tipo de baile o de fiesta de la cultura bantú, muy arraigado en la población esclava.

¹⁰ *Tumba para cimarronas*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, p. 53. (Las cursivas son del autor).

¹¹ Pedro Dechamps Chapeaux, investigador cubano sobre temas de la esclavitud.

“para identificar a las mujeres y a los hombres que se evadían, pero no se iban al palenque en el campo, sino que se quedaban en el área urbana”.¹²

Ella refiere que encontró documentos que confirman que el profesor Chapeaux tenía razón, con la identificación y comprensión del comportamiento de esclavos que decidían quedarse en las ciudades. Pero, muy importante, se comprende que este cimarronaje tiene el mismo significado que el de los que se van hacia el campo y forman los palenques, pero su identificación permite establecer una diferencia entre el cimarrón que se iba al campo y el cimarrón que se quedaba en la ciudad.

Es, pues, un libro muy interesante que pone de relieve la comprensión de un comportamiento de las esclavas, que en el entorno de la vida domiciliar fueron capaces de expresar su inconformidad con el trato esclavista a que estaban sometidas.

El estado sociopolítico imperante en las sociedades esclavistas brindaba a los amos el derecho a violar, marginar, maltratar y vejar a las mujeres esclavas. Pero muchas de ellas no se mostraron sumisas o resignadas, sino que se rebelaron, aunque de distintas maneras, pero siempre expresando su anhelo de libertad y del derecho al respeto a su dignidad humana.

Su autora se siente feliz por la obra publicada, pues ha recibido criterios muy favorables y, con ella, ha dado a conocer esa parte de la historia aún desconocida. Cree que su abuela compartiría su felicidad, pues vería cómo sus anécdotas sirvieron para que se hiciera justicia con las esclavas devenidas cimarronas domésticas. La Dra. María Cristina ha sido consecuente con la historia y con su herencia.

¹² María Cristina Hierrezuelo. Entrevista realizada por el autor el 23 de mayo de 2015.





**Otros hechos en la historia
de la ciencia y la tecnología
en Santiago de Cuba**



François Antomarchí, último médico que atendió a Napoleón Bonaparte

El último médico que atendió al emperador Napoleón Bonaparte, François Antomarchí, falleció en Santiago de Cuba el 3 de agosto de 1838. Sus restos fueron depositados en el antiguo cementerio de Santa Ana, en el panteón de los marqueses de las Delicias de Tempú.

La noticia de que había llegado el Dr. Antomarchí a Santiago de Cuba, siendo visitante tan ilustre, fue un hecho promovido de la mano de la fama militar y política del conquistador corso. Debe haber causado natural revuelo en las autoridades locales y, por supuesto, en el pueblo, ávido siempre de revelaciones que aumenten la dinámica de su vida apacible.

Él fue uno de los más relevantes testigos de los últimos días de la agonía del emperador. Conocer de la atención médica brindada generaba curiosidad e interés, pues se sabía de las turbias circunstancias que rodeaban la muerte de Napoleón. Saber de sus últimos pensamientos también fue de mucho interés en el mundo, por lo que tenerlo en la vida cotidiana de la ciudad de Santiago de Cuba fue un privilegio que movilizaba a los más incautos e imberbes.

Como su fama era conocida, y por venir a Cuba con recomendaciones, fue recibido por el rico hacendado de La Habana Joaquín de Arrieta. Más tarde, en Santiago de Cuba, lo acogió Juan de Moya, gobernador de la región oriental.

Sin embargo, esas historias esperadas apenas pudieron conocerse. Por un lado, estaba la necesaria discreción que necesitaba él mismo por razones de seguridad y tranquilidad; y, por otro, su muerte en el muy breve tiempo de poco más de dos años, precedida de continuas enfermedades, las cuales no permitieron profundizar en temas que quedaron en las expectativas de muchos.

No obstante, sigue siendo una casualidad que forma parte de la historia santiaguera, tanto cultural como por su expresión en las ciencias, que alimenta el ego de los nativos y el orgullo por esta tierra rica e intensa.

Antomarchí había nacido el 6 de julio de 1789¹ en Morsiglia, Córcega. En junio de 1812 se doctoró en Cirugía con un tema referido a la catarata.

¹ Ruiz Miyares, O.: *Efemérides de Santiago de Cuba. 495 aniversario de la ciudad de Santiago de Cuba*. Versión en pdf.

Tuvo una gran trascendencia por haber sido el último médico que atendió al emperador Napoleón Bonaparte durante la etapa de su exilio en la isla de Santa Elena.

Acerca de la actuación médica del Dr. Antomarchí sobre el Emperador, Isis Wirth precisa que “fue él [...] quien le hizo la autopsia a Napoleón, con un instrumental que aún se conserva, y sobre una célebre mesa de billar, que yo misma pude acariciar cuando estuve en Santa Helena hace un par de años”.²

Más adelante, Antomarchí reconoce que él fue su confidente y su médico “cuando noté que los síntomas de los dolores de cabeza y del hígado se repetían, las palpitations del corazón, la constipación persistente [...] establecí mi diagnóstico”. Señala, además, que recetó a su famoso paciente “ventosas y remedios para que recuperara el apetito, le administré belladona, cuya acción energizante era bien conocida para dilatar los canales y los tejidos y, sobre todo, lavados, porque la purga era un método homeopático de drenaje y una forma de eliminar las toxinas [...]”.³

El poco tiempo que pudo atender al emperador francés fue una etapa profesional que le valió ser protagonista de las últimas manifestaciones humanas de una de las figuras más famosas e influyentes del mundo de su tiempo y que es un referente aún para los tiempos actuales. Él recordaba su vida junto al emperador como intensa, contradictoria e interesante.

Sin embargo, a la muerte de Napoleón Bonaparte el joven médico se vio envuelto en un ambiente nada gratificante. Fue acusado y calumniado pues se le consideraba culpable de su envenenamiento. Por tanto, consideró oportuno abandonar la vida convulsa de la Francia de los años treinta del siglo XIX.

Hizo un recorrido que lo llevó, a la partida, por el puerto del Havre, en la costa norte francesa; a Nueva Orleans y luego a La Habana. Desde allí salió rumbo a la oriental ciudad, luego de escalas de descanso y estudios científicos en Matanzas y Camagüey. En esas ciudades reveló su interés científico a través de investigaciones de campo y la descripción de la situación del agua en diversas localidades, así como solicitó trabajar en la atención a mujeres enfermas que lo necesitaran. Incluso, se conoce de su altruismo al mostrar interés por trabajar gratuitamente.

El Boletín del Archivo Nacional publicó varios documentos en los cuales puede constatar la intensa actividad del Dr. Antomarchí en esos temas, sobre todo considerando el poco tiempo de estancia en cada localidad. Por ejemplo, en el referido boletín se hace constar un documento con referencia al oficio dirigido por el médico francés, donde se dan a conocer las obser-

² Wirth, Isis: *François Antomarchi: De Santa Helena a Santiago de Cuba*. <http://www.penultimosdias.com/2007/12/01/francois-antomarchi-de-santa-helena-a-santiago-de-cuba/dic-01,2007>.

³ Fivre D Archier, S.: *Tras las huellas de Napoleón en Santiago de Cuba*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2005.

vaciones “que ha hecho sobre las aguas termales o baños que existen en Sn. Diego, Charco Azul, Sn. Miguel, la Sierra y Guanabacoa, con objeto de que lo examine V. y me manifieste si la propuesta impresión á favor de la Casa de Beneficencia podrá producirla alguna utilidad haciéndola pr cuenta del establecimiento”.⁴

Estas observaciones y apuntes realizados por el Dr. Antomarchí dieron lugar a la sistematización de los estudios de las aguas termales de esas localidades. En breve tiempo realizó un informe donde brindaba conclusiones del análisis químico y la aplicación médica de las aguas termales experimentadas. Es ilustrativo del valor de los estudios que hoy se utilicen las aguas termales de varias de esas localidades con fines terapéuticos.

Por otra parte, en el referido documento se revela su actuación médica, al expresar lo siguiente:

Su mérito facultativo, su destreza en las operaciones tanto quirúrgicas como oftalmológicas, son bien reconocidas: y con el rasgo de filantropía que da a este vecindario en su oferta de atender al alivio de la humanidad doliente y menesterosa, acredita sus buenos sentimientos y amable carácter, imponiéndonos un deber de gratitud descomunal [...]⁵

Aún se tejen diversas vertientes motivacionales para el viaje del Dr. Antomarchí a Santiago de Cuba. Se conoce del interés de un primo hermano suyo, Antonio Antomarchí y Chaigneau,⁶ quien desde 1836 le cursara más de una invitación, sobre todo, para que saliera del ambiente negativo y asfixiante que se vivía en Francia luego de la muerte de Napoleón Bonaparte.

En este entorno de análisis no se puede dejar de reconocer la posibilidad, de que Antomarchí fuera influido, como afirmara el historiador local Ernesto Buch,⁷ por la creciente influencia francesa en la vida socioeconómica y cultural de Santiago de Cuba, con el establecimiento de ricos cafetales y la promoción cultural en escuelas y teatros de la indómita ciudad.

Durante la breve estancia de Antomarchí en Santiago, atendió innumerables pacientes, especialmente pobres, y fundó lo que fue la primera clínica de operaciones oftalmológicas de Santiago de Cuba. Se conoce que realizó la primera operación de catarata en nuestro país.

El cronista Emilio Bacardí hace constar algunas de las actividades y gestiones médicas del Dr. Antomarchí, cuando señala que “pide a la Corporación camas y personas para el servicio de indigentes que deba operar”,⁸ y sobre su interés en estudiar la fiebre amarilla, que tanto azotaba la región por

⁴ *Boletín del Archivo Nacional*, La Habana, 1958, pp. 132-133. (*Se ha respetado la escritura original*).

⁵ *Boletín del Archivo Nacional*, La Habana, 1958, p. 114.

⁶ Antonio Juan Benjamín Antomarchi y Chaigneau.

⁷ Ernesto Buch López: *Del Santiago colonial*, Editorial Lex, Santiago de Cuba, 1944, p. 88.

⁸ Emilio Bacardí: *Crónicas de Santiago de Cuba*, t. II, p. 304.

esos años. El historiador Ernesto Buch precisa que “llegó a diseñar planos para el sanatorio que atendiera esa terrible epidemia”.⁹

Parece ser esta la actividad médica a la que dedicó mayor ocupación. Sus resultados pueden valorarse con la siguiente nota:

La víspera pasó visita a la vieja marquesa de las Delicias de Tempú y pudo observar que su operación de catarata había evolucionado muy bien [...] él se felicitaba por haber sacrificado la mayor parte de su tiempo para dedicarlo a las enfermedades de los ojos, sobre todo en un país tropical que le había ofrecido grandes posibilidades para investigar [...].¹⁰

El Dr. Antomarchí se convirtió, por tanto, en el iniciador de la atención médica especializada en los ojos de Santiago de Cuba. Sin embargo, la fiebre amarilla, enfermedad por la que había mostrado interés, provocó su fallecimiento el 5 de abril de 1838. Fue enterrado en el cementerio de Santa Ana.¹¹ Muchos años después, luego de importantes gestiones de la embajada francesa, se hizo un bello monumento que guarda sus restos mortales.

De su significación e impacto en Santiago de Cuba, escribió el escritor y poeta Oscar Ruiz Miyares: “No obstante la brevedad de su residencia en nuestra ciudad, fue suficiente para distinguirse por su empeño en abrirse paso social y profesionalmente”.¹²

⁹ Ernesto Buch López: *Historia de Santiago de Cuba*, Editorial Lex, La Habana, 1947, p. 155.

¹⁰ Fivre D Archier, S.: Ob. cit.

¹¹ Posteriormente, con la apertura del cementerio de Santa Ifigenia, sus restos fueron trasladados para este nuevo camposanto, donde reposan actualmente.

¹² Ruiz Miyares, O.: Ob. cit.

Radar DECCA-42 de la Gran Piedra: forja de la seguridad meteorológica

¡Cuánto tiempo ha pasado y cuánto se ha avanzado en los estudios meteorológicos cubanos, desde que el servicio Meteorológico en Cuba pasara a cuenta del Estado! Este momento inicial ocurrió el 8 de diciembre de 1860, cuando quedó establecida la atención meteorológica con el Observatorio Físico Matemático de La Habana. Oficialmente, se fundó el 25 de noviembre de 1861, con Andrés Poey como su primer director.

Cuba, la mayor de las Antillas, siempre ha sido escenario del paso de ciclones y huracanes que se forman en el Atlántico y en el Caribe sur.

Al triunfar la Revolución se brindó un impulso a la meteorología. Así pues, el 2 de septiembre de 1965 se crea el actual Instituto de Meteorología, mediante la fusión del departamento de Meteorología, que pertenecía a la Academia de Ciencias, y el Observatorio Nacional. A partir de ese momento la institución comienza su desarrollo y eleva su nivel científico.

Las estaciones meteorológicas más antiguas en la provincia oriental son las de Faro de Punta de Maisí, Punta Lucrecia, Cabo Cruz, el Morro de Santiago de Cuba, la Universidad de Oriente y la Gran Piedra. En el año 1965 se contaba con ocho estaciones, incluyendo las de los faros y el aeropuerto santiaguero.

Muchas de las estaciones no tenían las condiciones técnicas exigidas, ya que estaban instaladas en escuelas secundarias, por no contarse con locales propios. La oficina en Santiago de Cuba se encontraba en la casa de Salvador Deás,¹ luego se trasladó a la calle Heredia, después a la casa de Manduley 308 —sede actual de la Delegación del CITMA— y de ahí a la actual sede, sita en calle 4, esquina a 17, en el reparto residencial Vista Alegre.

El huracán Flora produjo una de las dos catástrofes naturales más grandes en la historia de Cuba. En las primeras horas de la tarde del 4 de octubre de 1963, su centro penetró por la costa sur de la provincia de Guantánamo. De forma inusual, describió una trayectoria en forma de lazo sobre las provincias orientales y Camagüey, que dio la idea de su salida definitiva, pero

¹ Entonces funcionario de la Academia de Ciencias en Santiago de Cuba.

retornó hacia el interior de la región oriental y se mantuvo azotando dicho territorio por cinco días.

Las lluvias fueron sostenidas y torrenciales, alcanzaron un valor máximo de más de 735 mm en veinticuatro horas, y acumulados en valores cercanos a los 1 600 mm durante todo el período que duró el azote del huracán.²

La extraordinaria combinación de las torrenciales lluvias, las marejadas y las sobreelevaciones del nivel del mar en la desembocadura de los ríos, ocasionó grandes inundaciones y deslizamientos de lodo, que produjeron la pérdida de casi 2 000 vidas y cuantiosos daños materiales, tanto en zonas rurales como urbanas.

El huracán Flora, con su fuerza y, sobre todo, por la abundancia de lluvias torrenciales, marcó un momento de inflexión en nuestro país y ocasionó muchos estragos en las familias cubanas.

Por este triste suceso, el Gobierno Revolucionario tomó la decisión de reforzar el sistema meteorológico nacional y, en consecuencia, promovió la instalación de radares en diferentes puntos del país con el objetivo de tener una mayor precaución e información meteorológica, cuando volviera suceder otra situación de esta índole. Unos de estos radares que se instalaron en la ciudad de Santiago de Cuba se encuentra en la localidad de la Gran Piedra.

En este entorno, el presidente de la Academia de Ciencias de Cuba, capitán Antonio Núñez Jiménez,³ recuerda que el líder de la Revolución dijo con palabras enfáticas: “no hay ninguna rama en este momento de más importante desarrollo para la Academia que el desarrollo de la meteorología y la climatología”.⁴

De ahí que, precisa Núñez Jiménez, Fidel orientara la construcción “de una poderosa red meteorológica que hiciese factible un conocimiento más profundo de nuestro clima. Nos dimos con entusiasmo a la tarea creadora de



² Centro Meteorológico Provincial. “Historia de la Meteorología en Santiago de Cuba”. Santiago de Cuba, 2009, inédito.

³ Destacado científico que se incorporó al Ejército Rebelde, donde alcanzó el grado de capitán. Al terminar la guerra, fue designado presidente de la Academia de Ciencias de Cuba.

⁴ A. Núñez Jiménez: “Inauguración del Instituto de Meteorología”, en *Academia de Ciencias de Cuba. Nacimiento y forja*, La Habana, 1972, p. 240.

fundar 50 nuevas estaciones meteorológicas en nuestro país y de unificar el servicio meteorológico nacional”.⁵

Comoquiera que Cuba no tenía el equipamiento necesario ni los recursos humanos formados, se recurrió a la mano solidaria de la entonces Unión Soviética, nación que facilitó los instrumentos necesarios para los propósitos antes mencionados.

Todo transcurrió de forma acelerada, pues se avistó la formación del ciclón Inés en el Atlántico. Con mucho esfuerzo y compromiso, se logró que el 6 de septiembre de 1966 se inaugurara la Red Nacional de Radares del Instituto de Meteorología, conformada por dos radares DECCA⁶ —uno ubicado en la Gran Piedra a una altura de 1 250 m sobre el nivel mar, y el otro en Casa Blanca—, y un tercero en el aeropuerto de Camagüey, ARS3, de nacionalidad soviética.

Según relatos del ingeniero Orlando Núñez, el radar de la Gran Piedra “fue el último en su montaje, hecho de esta manera para acumular experiencia, ya que dadas las características geográficas de la zona, resultaba el más difícil”.⁷

Por su parte, Carlos Figueras, ya jubilado, recuerda su participación en este importante acontecimiento. Fue convocado para esta misión “por el capitán Porrata,⁸ que era quien dirigía la Academia de Ciencias aquí (en Santiago de Cuba), y por el compañero Domingo Deás, que atendía la meteorología”.⁹ Figueras era entonces un joven recién salido del ejército y tenía conocimientos de electrónica y, sobre todo, de radares.

Así fue instado para esta nueva misión: “[...] me dicen: vamos a instalar un radar meteorológico en la Gran Piedra, y queremos tu disposición, para que con un técnico inglés monten el radar, y allá llegamos”.¹⁰ Fue una clara decisión que mucho aportó al país.

Salen todos para la Gran Piedra y qué encuentra Carlos: “cuando aquello todavía estaban repellando la casa del radar, no estaba terminado nada, incluso el jardincito de alante se hace un día antes de la inauguración. Ahí teníamos una planta de cincuenta y cinco kilos, que todavía no estaba montada, la planta no la habían subido todavía”.¹¹

Rememora que lo que había dentro de la casa eran los transmisores y los cables que llevó el técnico, y subieron una planta. Aclara Carlos Figueras que

⁵ *Ibidem*.

⁶ Tomando como referencia el trabajo *Alba del Caribe, historia de un radar meteorológico* y testimonios de Domingo Deás Díaz y Carlos Figueras.

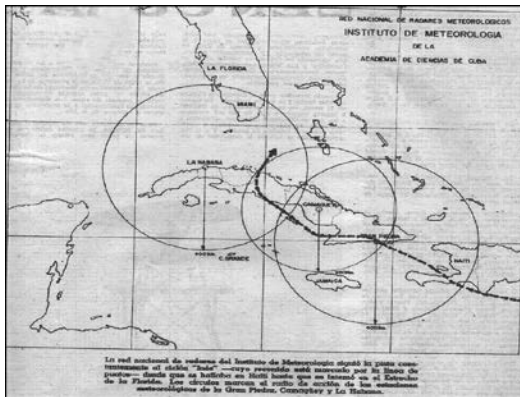
⁷ Orlando Núñez. Testimonio.

⁸ Fallecido.

⁹ Testimonios de Darwin Deás y Carlos Figueras. Entrevista realizada por DrC. Giovanni L. Villalón y MSc. Rosaida Savigne Sánchez, 12 de septiembre de 2011.

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ *Ibidem*.



el radar se montó en tierra, porque no hicieron cimiento para que estuviera bien firme y seguro.

El técnico inglés y yo empezamos a montar aquello con ayuda de los militares, pues era un duro trabajo, ya tú has visto la distancia que hay, de unos 600 metros desde la Piedra hasta la casa, los cables aquellos a través de los registros, ir halando los cables registro por registro,

hasta el control que había en la casa.¹² Por la descripción de Figueras puede observarse la complejidad de la faena que se debió realizar, sobre todo por las condiciones de trabajo en una zona despoblada y en la cima de una montaña.

Después que se tiraron todos los cables, se quedaron solos el inglés y Carlos Figueras. Con los planos subieron a la Gran Piedra y empezaron a montar los transmisores, los motores y los elementos que componían los equipos eléctricos de la estación. Una vez terminado el montaje en la casa del radar, todos los cables que estaban conectados arriba tenían que ser conectados en la parte de abajo.

Por supuesto, por la premura con que se trabajó y cierta carga de empirismo que primó en el montaje de los equipos, sin suficiente tiempo para conocer su engranaje y exigencias técnicas, era de esperar que hubiera cosas que no estuvieran bien montadas. Hubo un movimiento de rectificación de la parte de arriba, en la Gran Piedra, para volver a reconectar abajo. Figueras recuerda que el paso de los cables fue lo más difícil que tuvieron que hacer en la instalación, aunque reconoce que también el montaje de la antena arriba fue una tarea muy ardua, porque pesaba muchísimo.

Subir todos aquellos equipos a través de polines, siguiendo los principios de la construcción de las pirámides de Egipto, fue una misión sumamente dura y compleja. Las sentidas palabras de Figueras lo confirman: “los militares halando cables y nosotros ayudando. Y después subir dos y tres veces al día porque había cosas que estaban cruzadas como los cables, unos que iban aquí y otros que iban allá, y así sucesivamente. Nos pasamos casi dos o tres semanas en esta tarea, en el montaje total”.¹³

Este radar tenía un radio de alcance de 400 km y la instalación podía resistir vientos de hasta 200 km/h. El área de información se extendía desde la

¹² *Ibidem.*

¹³ *Ibidem.*

provincia de Camagüey hasta Haití y desde las Bahamas orientales hasta la zona del Caribe sur y cerca de Jamaica.

Los colegas del Centro Meteorológico Provincial en Santiago de Cuba, en un documento que preparan sobre la historia de la Meteorología santiaguera, lograron precisar los nombres de los que trabajaron en este importante montaje y puesta en



funcionamiento del radar DECAA-42. Así, se menciona al ingeniero británico Michael Butler, técnico electrónico; Carlos Figueras, técnico y Leandro Carnero Gonzáles, jefe del Departamento de Electrónica del Instituto de Meteorología.

También delimitaron la participación de los trabajadores que operaron con el radar DECAA-42 en esos difíciles momentos. Se contó con Carlos Figueras como técnico, y como operadores a Antonio Ayra Pérez, Darwin Deás, Rigoberto Cumba Tamayo (fallecido), Pedro Alba Ramos, José Cuadra Rodríguez (fallecido) y Heriberto Valdés.

Cuando se tuvieron las condiciones mínimas para el funcionamiento del radar, se hicieron las pruebas correspondientes. En los siguientes días subieron los compañeros Porrata, Domingo y otros compañeros de la Academia de Ciencias, y pudieron observar que todo estaba preparado. Ese día hicieron una prueba en vivo, comunicaron a La Habana que el radar estaba listo para dar información. Una vez terminado el montaje y su fase de prueba, se fue el técnico inglés y Figueras se quedó solo casi dos meses.

Claro, al principio los partes no se hacían oficialmente. Se hacían dos por la mañana y dos por la tarde. Figueras tenía que ocuparse de la planta, echarle combustible, agua, y garantizar que el ciclaje estuviera perfecto. Era una planta muy difícil porque a cada rato se desbocaba, se salía de revoluciones y podía explotar.

Ante estas condiciones de trabajo, se limitaron las observaciones. Se encendía la planta todos los días porque la humedad era excesiva, hasta un ciento por ciento, y había que evitar que el radar sufriera. Luego llegó otro compañero, Cumbá, ya fallecido. Figueras le enseñó el principio del radar, los ecos que aparecían fijos, cómo aparecía la Gran Piedra, Jamaica, Santo Domingo. Figueras le decía: “estos son ecos fijos que siempre van a aparecer en la pantalla, todo lo demás que tú veas son nubes que tienes que reportar, precisando azimut y distancia, y la elevación de la antena”.¹⁴

Con esos reportes realizados en la Gran Piedra, en La Habana hacían un pronóstico y se determinaba lo que había. Figueras no pasaba necesidades,

¹⁴ *Ibidem.*

como los compañeros del observatorio con los que no tenía comunicación, pues estaba como a un kilómetro de distancia.

Ya después sí se comunicaban, cuando llegó el compañero antes mencionado, quien recibió las enseñanzas de Figueras sobre cómo trabajaba el radar, como base para que luego en La Habana pasara un curso que lo preparó mucho mejor. En momentos más avanzados llegaron a ser cuatro trabajadores, lo que permitió empezar con la rotación de turnos en el trabajo por semanas, en la que uno atendía la planta y el otro hacía las observaciones o cualquier otro detalle que se necesitara. El INIT¹⁵ garantizaba la alimentación de los trabajadores del radar y ellos tenían el apoyo financiero de la Academia de Ciencias, al pagar con bonos.

Pero el entorno era difícil. Prácticamente no había nadie en la comunidad; lo más cercano era una unidad militar, con la que se establecían mínimas relaciones. La comunicación era con los compañeros del INIT y del Observatorio, pero estaban a gran distancia. Por ello, recuerdan esa etapa como de ermitaños, pues ni siquiera tenían un radio para mantenerse informados. En invierno la temperatura hacía sus estragos en la vida de los técnicos.

Un fin de año nos la pasamos solos allá arriba. Estaba Salvador, que aún trabajaba, y me llamó y me preguntó: ¿Cómo tú estás? Yo le dije: Bien, chico, con una botella de vodka, poco a poco pa' no curdarme, porque allí hacía un frío tremendo. A pesar de que había doble puerta, con una de cristal. Y un viento muy frío que chiflaba. Con el teléfono por lo menos nos cerciorábamos si el otro estaba vivo a no.¹⁶

Pero fue una etapa que ellos recuerdan con mucho cariño, aunque fue de mucho trabajo, pues había que subir los mil y tantos escalones para ver cómo estaban los equipos. Una anécdota que recuerda Figueras y que ilustra estos avatares, así como el compromiso de los jóvenes técnicos, imbuidos en la necesidad de realizar esa tarea en la meteorología, es la siguiente:

Una vez se rompieron los equipos por tanta humedad y vinieron compañeros de La Habana, pero dijeron que no servían. Pues, yo con mi inventiva cogí un gancho eléctrico para tensar los cables y donde iba el motor lo puse de aislante entre los dos motores y puse la antena a cero grados, y ya los partes no eran los mismas porque no podía elevar la antena, la podía elevar un grado un medio nada más, era peligroso y forzoso porque se podía quemar, porque trabajaba con un solo motor.¹⁷

Así trabajaron esos jóvenes para lograr la seguridad informativa de la población cubana. Altruismo y compromiso fueron la base motivacional para

¹⁵ Instituto Nacional de Inversiones Turísticas.

¹⁶ Testimonios de Carlos Figueras. Entrevista realizada por DrC. Giovanni L. Villalón y MSc. Rosaida Savigne Sánchez, 12 de septiembre de 2011.

¹⁷ *Ibidem*.

que desplegaran voluntad y esfuerzos máximos a favor de un resultado en bien de todos.

Hay que considerar que, gracias al trabajo de Figueras y los demás técnicos, unido a las orientaciones y estímulo de los directivos de la ciencia y el Gobierno, se logró probar el radar DECCA de forma definitiva en el seguimiento que se le hizo al ciclón Inés, que tocó tierra cubana el 29 de septiembre de ese año, 1966. Este fue el primer organismo atmosférico con peligro de amenaza a la región oriental seguido por el radar de la Gran Piedra, recién instalado en esa fecha. En su pantalla fue seguida la marcha del ciclón por



el primer ministro, Comandante en Jefe Fidel Castro; también por el presidente de la República, Osvaldo Dorticós Torrado, y por el capitán Dr. Antonio Núñez Jiménez, presidente de la Academia de Ciencias de Cuba.

Ese equipo meteorológico, en su momento, fue muy importante, pues aparte de su utilidad durante la temporada ciclónica suministraba infor-

mación valiosa para el estudio de nubes, lluvia y condiciones atmosféricas en general. Pero la ciencia continuó su paso en bien de la seguridad medioambiental, ante los embates de los huracanes y otros fenómenos naturales; y el radar DECCA, que marcó un momento y forma parte de vivencias muy queridas de los que lo instalaron y trabajaron con él, fue superado tecnológicamente con el devenir de los años y de los aportes de la ciencia y la tecnología en el mundo.

Un salto cualitativo fue experimentado en 1972, pues la Organización Mundial de Meteorología (OMM), brindó su cooperación en técnica, instrumentos y transporte bajo el programa que se llamó CUBA-7. Entonces, se comienzan a construir estaciones con las características reglamentadas internacionalmente y se instalan estaciones en la región oriental, incluyendo el radar, con el esfuerzo mancomunado de muchos compañeros, trabajadores de esta parte del país y de la sede nacional radicada en la capital cubana.

Asimismo, en 1973 se recibieron nuevos equipos meteorológicos en Cuba, como resultado de un acuerdo suscrito entre el gobierno cubano y el programa de Naciones Unidas para el desarrollo, con vistas a la ampliación y perfeccionamiento del servicio meteorológico nacional. Y así, sucesivamente, se moderniza el equipamiento meteorológico y, con ello, la superación constante de los especialistas y técnicos.

Clínica de Hipnosis Terapéutica, única de su tipo en el país

La hipnosis es una ciencia tan antigua como el hombre mismo, su ejecución se remonta a tiempos remotos. Ha sido utilizada en casi todos los países y momentos históricos, por todos los que creen dominar a los demás y a su mente, ya sean sacerdotes, brujos y religiosos, o también médicos, que siempre apostaron por su influencia en la curación de los enfermos.

Pasó mucho tiempo, pero finalmente la hechicería fue relegada. Sin embargo, aún hay personas que la valora e interpreta como satánica, diabólica o proveniente y promotora del mal. Quienes en la actualidad se atreven a hacer semejantes afirmaciones, están pecando de ignorantes.¹

Afortunadamente, en Santiago de Cuba la hipnosis tiene un uso esencialmente terapéutico, concepción que está basada en las ideas desarrolladas y bien fundamentadas del DrC. Alberto Cobián Mena,² investigador de la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba. De ahí que se fundara la Clínica de Hipnosis de Santiago de Cuba, la cual, a pesar de su aún corta edad profesional y de servicios, alcanza ya un alto reconocimiento tanto en la comunidad de profesionales como entre los pacientes, que ven en sus consultas una alternativa eficaz para atender sus problemas.

El DrC. Cobián Mena es de la opinión de que la Clínica de Hipnosis Terapéutica que dirige es de trascendencia para Santiago de Cuba, porque permite trabajar en el campo de la asistencia médica y la asistencia de salud, y porque es la única clínica de este tipo que existe en el país. A partir de su creación y sistemático funcionamiento han aparecido clínicas de la hipnosis en la Universidad de Panamá, en la Escuela San Juan Bautista de Puerto Rico, en Brasil y Yucatán, en México. Se proyectan también otras en República Dominicana y Colombia.

La Clínica de Hipnosis Terapéutica opera a través de un “grupo, que se dedica fundamentalmente a la labor investigativa y de asistencia médica, y

¹ *Hipnosis clínica: Evaluación, aplicaciones y consideraciones*. En <http://www.cop.es/colegiados/B-00722/variables.htm> [consulta: 22 julio 2014].

² El DrC. Alberto Cobián Mena durante muchos años fue el jefe del Departamento de Psicología Clínica de la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, ha sido multipremiado en diversos eventos y convocatorias y seleccionado como Personalidad de las Ciencias de Santiago de Cuba.

ha tenido también la oportunidad de crearse como grupo emisor de conocimiento”.³

El Dr. Cobián argumenta lo anterior con el hecho de que profesionales de España, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana y Brasil han venido a la clínica y a sus dependencias a formarse como hipnoterapeutas. Esto, señala, ha sido un éxito, porque aumenta el prestigio de la institución y del grupo de hipnosis de Santiago de Cuba. Refiere, además, que cuando se observa lo que se hace en la clínica y cómo se trata a los pacientes, hay satisfacción y esto valida el nivel alcanzado por la hipnosis terapéutica en Cuba, en particular de Santiago. Según ha afirmado, “cuando se hable de hipnosis terapéutica en Cuba, en relación con el resto del país Santiago de Cuba marcha a la cabeza en cuanto a este quehacer científico y asistencial”.⁴

La Clínica de Hipnosis de Santiago de Cuba presta servicios en diversas temáticas o problemáticas y brinda tratamientos hipnoterapéuticos en muchos padecimientos.⁵ Entre estos se encuentran los hábitos bucales deformantes, la enuresis y encopresis, fobias, trastornos del aprendizaje, hipertensión arterial, úlcera duodenal, alcoholismo, eyaculación precoz, frigidez, asma bronquial, tabaquismo, tratamiento de la ansiedad, hipnoanestesia, trastornos inmunológicos, disfunción sexual eréctil, así como otros trastornos sociopsicológicos y de carácter funcional.

³ DrC. A. Cobián Mena. Entrevista realizada en junio de 2009.

⁴ *Ibidem*.

⁵ <http://www.hipnosis.sld.cu/anuncios/anuncios.htm>

El vínculo revolucionario entre José Martí y Antonio Maceo en la lucha por la independencia nacional (1882-1895): una tesis en Ciencias Históricas muy productiva

Con el acto de defensa de una tesis no termina realmente el logro del resultado científico, sino con su publicación, y cuando, de alguna manera, se obtienen reconocimientos de carácter formal o en la dinámica de los intercambios científicos. Eso se fundamenta en la ética científica, pues se asume como una responsabilidad del investigador lograr calidad en su propuesta teórica, su aplicación práctica y fundamentación científica, así como su necesaria difusión y divulgación.

Este camino también fue largo y con matices tortuosos para el DrC. Israel Escalona Chádez, quien defendió su tesis titulada “El vínculo revolucionario entre José Martí y Antonio Maceo en la lucha por la independencia nacional (1882-1895)”. Esta fue presentada el 19 de enero del 2000 en el Tribunal Nacional de Historia, que sesiona en la Casa Fernando Ortiz, donde radica el Departamento de Historia, la Fundación Fernando Ortiz y la Casa de Altos Estudios Fernando Ortiz.

Pero, como normalmente ocurre, este proceso investigativo y de presentación de los resultados transcurre en medio de muchos sinsabores y calificativos que nunca se olvidan. Como ejemplo de ello, citamos una anécdota refrendada por el DrC. Israel Escalona en el concurso “Crónica de un resultado científico”, en el cual obtuvo el segundo lugar durante su primera edición.

Aprovechando la estancia en la ciudad de una estudiosa de “alto nivel científico” le solicité un aval. La especialista me explicó sus puntos de vista, y me entregó sus notas críticas en un papel muy blanco escrito con tinta roja. Aquello me pareció escrito con sangre. Traté de convencerla que había escrito con la aspiración de, sin dejar de ser científico ser ameno, a lo que me replicó contundentemente: Pero, hijo, ¿quién te dijo que las tesis tienen que ser amenas? Las tesis tienen que ser un ladrillo. No pude menos que mostrar mi disgusto.¹

Sin dudas, fue una tesis muy discutida y también muy bien valorada por sus lectores y evaluadores, muchos de ellos considerados entre las más importantes figuras de las Ciencias Históricas de Cuba. Una confirmación de

¹ Israel Escalona Chádez.: “Una aventura intelectual”. Concurso Crónica de un resultado científico. Segundo lugar en la primera edición. Proyecto Historia de la Ciencia en Santiago de Cuba, Santiago de Cuba, marzo del 2009.

esto fue al aval otorgado por el DrC. Enrique Sosa, presidente del Tribunal Nacional y una figura de la cultura muy querida en Cuba. Este precisa que la referida tesis refleja “un cuidadoso trabajo bibliográfico que, apoyado en una periodización acertada, le permite ofrecer un texto abarcador y esclarecedor en torno al tema seleccionado”.²

De la misma forma, la investigadora titular Fe Iglesias García señala:

En la obra se aprecia un balance desprejuiciado y objetivo de coincidencias y diferencias y se arriba a la conclusión de que, a pesar de algunos desencuentros, favorecidos por las difíciles circunstancias en que se desarrollaba la lucha, primaron los intereses de Cuba y del logro de su independencia.³

El memorable presidente del Centro de Estudios Martianos, Cintio Vitier, consideró que la tesis era “un importante aporte al conocimiento de las relaciones entre José Martí y Antonio Maceo y al esclarecimiento historiográfico del período estudiado”.⁴ Estas son opiniones que dejan claro el valor de la tesis y sus aportes para la comprensión de los aspectos estudiados, que durante muchos años fueron objeto de análisis e, incluso, de dudas y cuestionamientos.

Finalmente, la tesis, en sus elementos fundamentales se convirtió en libro, con el cual su autor obtuvo mención en el Concurso 26 de julio de la Editora Política. Por otra parte, una versión de esta fue convertida en nueva propuesta: “Cronología crítica de las relaciones entre Martí y Maceo”, e incluida en el libro *Donde son más altas las palmas*. Este vez recibió elogios en el prólogo, escrito por Armando Hart.

En otro momento, el libro *José Martí y Antonio Maceo, la pelea por la libertad*, publicado por la Editorial Oriente en el 2004, fue nominado al Premio Ramiro Guerra, por la filial de la Unión de Historiadores de Cuba en Santiago de Cuba, y, además, obtuvo los premios Provincial y Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba en el 2006; asimismo, en el año 2007 recibió el Premio Medardo Vitier de la crítica martiana.

Ello confirma que, amén de las oportunidades, las extrañezas de las casualidades y cualidades intrínsecas de los temas de investigación, la fe y la visión ética de los investigadores son las piezas claves que facilitan que las tesis no se queden en un archivo acumulando polvo. Por el contrario, son los autores quienes les imprimen una dinámica a favor de su conversión en conocimientos para todos y en bien de la cultura.

² Enrique Sosa: Aval sobre la tesis “El vínculo revolucionario entre José Martí y Antonio Maceo en la lucha por la independencia nacional (1882-1895)”. La Habana, 17 de enero de 2000.

³ Fe Iglesias García: Aval sobre la tesis de doctorado “El vínculo revolucionario entre José Martí y Antonio Maceo en la lucha por la independencia nacional (1882-1895)”. La Habana, 7 de diciembre de 1999.

⁴ Cintio Vitier: Sobre “El vínculo revolucionario entre José Martí y Antonio Maceo en la lucha por la independencia nacional (1882-1895)”. La Habana, enero de 2000.

Apertura de la Oficina de Anillamiento de aves Johann Christoph Gundlach: primeros anillamientos con imagen cubana

Capturar y anillar aves es una acción que pocos pueden hacer, porque para lograrlo sin dañar estos animales tan pequeños se requiere sensibilidad, conocimientos y amor por la naturaleza. Lejos de pensar que estas acciones perturban la tranquilidad y libertad de las aves, lo cierto es que su realización facilita información y la creación de condiciones favorables para sus vidas.

Con este espíritu de estudio y conservación, el 17 de julio del 2010, en conmemoración del 200 aniversario del natalicio de Johann Christoph Gundlach, naturalista alemán—quien hiciera durante el siglo xix grandes aportes a la zoología cubana, principalmente a la ornitología—, quedó oficialmente inaugurada la Estación de Anillamiento de Aves que lleva el nombre del sabio alemán (EAJCG).

La EAJCG radica en un local de la Reserva Ecológica de Siboney-Juticí, administrada por el Centro Oriental de Ecosistemas y Biodiversidad (BIOECO) de Santiago de Cuba, y se espera anillar aves de manera permanente durante todos los meses.

Los objetivos fundamentales de la EAJCG se dirigen al estudio de los patrones de muda de las aves cubanas, obtener estimados de su supervivencia, dispersión postnatal, proporción de sexos, esperanza de vida y determinar la importancia de los hábitats cubanos para la migración de aves passeriformes; así como también crear bases de datos que ayuden a investigadores de Cuba, el Caribe y Norteamérica a conservar uno de los recursos que compartimos: las aves. Esta iniciativa forma parte de los esfuerzos que desarrolla Cuba para implementar el Corredor Biológico en el Caribe, de conjunto con Haití y República Dominicana, y se espera que en un futuro pueda servir de base de entrenamiento para jóvenes ornitólogos y conservacionistas de esta área geográfica.

Los anillos utilizados en la EAJCG son los primeros utilizados en Cuba que llevan el nombre de nuestro país y de una institución cubana, el Centro Oriental de Ecosistemas y Biodiversidad (BIOECO), la cual es responsable de este esquema de anillamiento.

En sus inicios esta actividad contó con el apoyo del Centro Nacional de Áreas Protegidas de Cuba (CNAP), a través del proyecto financiado por la



British BirdWatching Fair: Sector Oriental de Cuba. Se ocupó de un área de vida silvestre única en el Caribe y propició el entrenamiento de un investigador de BIOECO en el Windsor Research Center, Jamaica, luego en Long Point Bird Observatory y en Bird Studies, ambos en Canadá. Se contó además con el apoyo de los investigadores Stuart McKenzie, Christopher Friis, DrC. John McCracken, Tino Sauer y la ONG NABU Grossfanher de Turingia, de Alemania.¹ Fue precisamente Tino Sauer quien hizo posible el entrenamiento de seis investigadores y técnicos cubanos en la estación de Anillamiento Greifswalder Oie, de Alemania, así como la colaboración en la impresión de los anillos y su transporte hacia Cuba.

Para el logro de los proyectos de la estación, se ha contado igualmente con la contribución del Laboratorio de Ornitología de la Universidad de Cornell y, especialmente, del Dr. Eduardo Iñigo-Elías. Este, mediante el proyecto Training and Monitoring for Biodiversity Conservation in Cuba and Hispaniola, financiado por la McArthur Foundation, ha favorecido la formación de especialistas y el aseguramiento de otros aspectos básicos para la apertura de la Estación de Anillamiento.

Los anillos que se utilizan en esta estación fueron fabricados en Suiza y llevan impreso un código numérico continuo, así como el nombre de Cuba y el de la institución base de la estación: BIOECO. Esta es, como decíamos, la primera vez que se colocan anillos con el identificativo nacional, de ahí su relevancia. Como cada ave tiene una talla de anillo diferente,

¹ BIOECO. Estación de anillamiento. Documentos oficiales, 2010.

se prepararon 14 calibres, en correspondencia con las características anatómicas de las aves.

Los anillos colocados son únicos e irrepetibles, por lo que cada vez que se capture un ave y tenga su identificación realizada aquí —en una acción similar a la de un carné de identidad humano—, podrá saberse que fue anillado en esta estación ornitológica santiaguera, entre otros datos relacionados con la historia de vida del ave.

Es interesante que se conozca que este proceso, que también se lleva a cabo en otras estaciones cubanas y de otros países, se sustenta en un código ético que es respetado por los anilladores, lo que hace que se complementen las informaciones y los reportes entre todos los que se dedican a esta importante, sensible e interesante tarea medioambiental. En todo ello no media ningún interés individual ni político.

Uno de los elementos más interesantes tiene lugar cuando los anilladores, al caracterizar cada ave, determinan el sexo y la edad promedio que debe tener en el momento de la captura. Para el caso de la edad, se analiza el plumaje, debido a que casi siempre “el más desgastado se corresponde con el de los juveniles, pues con el tiempo el plumaje se torna más lustroso y con un color más intenso y brillante, propio de los individuos adultos”.² Puede darse el caso de que no haya diferencias entre hembras y machos, entonces se toma en cuenta la temporada de la captura, que orienta la idea de la ovulación de la hembra, lo cual trae aparejadas algunas características distintas al macho, como un parche de incubación y una zona desprovista de plumas que entra en contacto directo con los huevos. Los machos, por su parte, en esta temporada de procreación desarrollan la protuberancia cloacal.

Un dato adicional que observan los especialistas en este aspecto del sexo es que los jóvenes presentan unas boqueras o comisuras, escaso plumaje después de salir del nido, así como la osificación del cráneo. Esta última cuestión es más compleja de determinar, pero con la práctica y una observación bien orientada se puede utilizar como parte de la caracterización de las aves.

Los resultados del primer anillamiento muestran que entre los días 17, 18 y 19 de julio de ese mismo año fundacional, se capturaron seis *Teretistris fornsi* y otro individuo de esta especie fue recapturado; tres individuos del *Todus multicolor* fueron capturados y otros 3 recibieron recaptura, así como el *Mimus polyglottos*, que se vio enredado en las redes en unas siete ocasiones. En total, la estación en su primera experiencia logró la captura de 52 aves de diferentes especies, ocho de las cuales fueron recapturadas. Fue, sin dudas, una experiencia interesante que confirmó la viabilidad de la metodología empleada y de los instrumentos utilizados.

Esta primera sesión de trabajo fue, además, un entrenamiento para los noveles investigadores y técnicos de la estación, quienes comenzaron a po-

² Criterio vertido por la Lic. Carmen Plasencia León en entrevista para este trabajo. 20 de agosto de 2014.

ner en práctica lo aprendido en la superación alcanzada en Alemania. Las habilidades y fundamentos éticos se pusieron al ruedo y de seguro, nunca más lo olvidarían.

La Lic. Carmen Plasencia León considera que este es un trabajo interesante, pero que requiere de mucha preparación especializada, paciencia y una alta sensibilidad hacia los animales en general.

Muy interesante es saber un grupo de cuestiones de procedimiento y de comportamientos éticos, que se dinamizan en la estación de anillamiento de referencia. Por ejemplo, los especialistas y los investigadores señalan que las capturas tienen un bajo índice de daño en las aves. Estas, cuando son capturadas, de forma inmediata son analizadas a fin de tomar sus datos y caracterizarlas. Posteriormente, son puestas en situación de vuelo libre, o sea, se sueltan, para que sus vidas vuelvan a la normalidad.

Aunque su objetivo sea noble y esté amparado por documentos legales, sin dudas reconocen que provocan ciertos daños a las aves, pues las extraen de su medio —aunque con mucho cuidado y por poco tiempo—, pero en general les generan estrés. Por ello, siguen una serie de procedimientos con el propósito de ocasionales un mínimo de afectaciones. Ellos tienen la satisfacción de estudiarlas y clasificarlas y, luego, el placer de soltarlas para que vuelen en libertad.

Entre los aspectos éticos del trabajo de anillamiento están los siguientes: se debe tratar a las aves con respeto, no acariciarlas, no hablar innecesariamente mientras se las manipule y minimizar el tiempo de estudio.

Los análisis han permitido precisar que, en la época de invierno, se tienen altas tasas de captura por el flujo migratorio que viene del norte y que, en gran medida, prosigue hacia Suramérica. Sin embargo, las capturas de especies endémicas en general representan el 30 % del total.

Como dato curioso se señala, por parte de los especialistas de la estación de anillamiento, que ubican el pico más alto de capturas en el mes de marzo, con más de 200. Entre las especies residentes más capturadas se encuentran el sinsonete, el zorzal y las tojosas. En el caso de las aves endémicas, se pueden señalar al sinsoncillo y la cartacuba, muy famosos por sus colores y el pechero.

Entre las aves migratorias se cuentan las bijiritas, especie de la cual se captura en mayor medida la bijirita azul de garganta negra, cuestión más recurrente en esta zona del Caribe que en los propios Estados Unidos, donde apenas se le puede ver, debido a su comportamiento disperso en zonas más amplias.³ En la estación también se captura la bijirita estriada, la bijirita trigrina y la candelita, entre las especies más conocidas.

Un acontecimiento muy importante que azotó a la provincia de Santiago de Cuba en el 1012, el ciclón Sandy, afectó toda la actividad humana de esta provincia. ¿Y qué relación tiene el ciclón Sandy con la Estación de Anillamiento? En busca de respuestas, indagamos con los especialistas de la estación, a los

3 Entrevista realizada a Carmen Plasencia León el 20 de agosto de 2014.

que se unió el DrC. Nicasio Viña Bayés. Todos coincidieron en que el ciclón Sandy confirmó la necesidad de la estación, pues con la captura y recaptura de las aves en la zona de Siboney-Juticí se obtuvieron datos que orientan el conocimiento del medio ambiente y definen el comportamiento de la alimentación de las aves.

Ilustraron su planteamiento con el comportamiento de las capturas de aves en la estación. En los días sucesivos al fenómeno meteorológico hubo un alza en las capturas de aves, lo cual se interpreta como un deterioro de



sus fuentes de alimentación, que las obligó a concentrarse en ciertos sitios para acceder a sus alimentos; disponían de menos espacios para alimentarse y se incrementó la competencia por la supervivencia, lo que provocó mayor cantidad de aves de conjunto en una misma zona.

Cuando hurgamos en el cumplimiento de los objetivos y perspectivas de la Estación de Anillamiento

Johan C. Gundlach, el DrC. Freddy Rodríguez Santana⁴ plantea que “el primer logro de la estación es haber probado con éxito una metodología de trabajo, que entre todos los involucrados en este trabajo la diseñaron, corrigieron los errores cometidos y perfeccionaron la propuesta metodológica”.⁵

El también investigador de BIOECO expresa que la creación de la estación significa la maduración del personal que labora en esta, con una experiencia sistemática de mucho valor para el futuro, partiendo de cero, aunque se contaba con un entrenamiento llevado a cabo en Alemania, Estados Unidos y Canadá. Pero “se trata de una estación propia con compromisos por cumplir, lo cual es una exigencia cualitativamente nueva”,⁶ como finalmente afirmó el investigador medioambientalista santiaguero ya citado.

Por supuesto, con estos resultados, los especialistas y técnicos no se quedan en la experiencia y los datos que aportan, pues están proyectando la promoción de cursos de formación de anilladores de forma profesional y de voluntarios (aficionados) no solo para el país, sino también para el Caribe.

⁴ Entrevista realizada al DrC. Freddy Rodríguez Santana el 20 de agosto de 2014.

⁵ *Ibidem.*

⁶ *Ibidem.*

Primera historia audiovisual de la cultura de Santiago de Cuba

La historia del país, de sus ciudades y pueblos, siempre se había presentado a través de diferentes medios y fuentes de conocimiento que pueden ser caracterizados como tradicionales. Por supuesto, los libros representan la fuente principal; también los museos, la prensa plana, los videos y folletos y hasta la oralidad, que en el día a día de las generaciones va delineando la historia que muchos han vivido y recrean vivencias e imágenes que cada persona conforma.

Sin embargo, el programa televisivo *La Historia y sus protagonistas*, que tiene aproximadamente seis años en el aire a través de Tele turquino, se ha convertido en la *primera historia audiovisual de la cultura de Santiago de Cuba, y pionera de su tipo en Cuba*.

El programa, a pesar de su brevedad de unos doce minutos, fue paulatinamente acogido por un público que descubrió sus valores. Muchos televidentes lo “conectan” con los espacios que sobre la cultura santiaguera fueran creados años atrás por Rolando González, como Guión 5 y Remembranzas.

El espacio, entre sus líneas de contenido, aborda cuatro *secciones temáticas* que se fueron conformando sobre la marcha, pues se partió de una idea que comprendía una veintena de programas, con un interés inicial meramente divulgativo. Pero los resultados han superado con creces las expectativas que dieron origen al proyecto. Estas secciones son las siguientes: Sección número 1: El ajíaco santiaguero; número 2: La ciudad; número 3: Historia de la cultura, y número 4: Personalidades.

En la línea del ajíaco santiaguero se abordaron temas como *El mundo aborigen, La huella de España, La huella africana, Franceses en Santiago de Cuba, Haitianos, Hebreos, Chinos*, etc. Como puede verse, en realidad tratar la presencia de culturas tan distantes y diferentes, como parte de lo santiaguero, es de un alto valor identitario, pues promueve el reconocimiento de nuestra esencia cultural y, desde ahí, la comprensión de lo diverso en una nación sincretizada.

Al abordar la sección número 2: *La Ciudad*, se avanza en el conocimiento de esas peculiaridades que la hacen bella e interesante. Las temáticas tratadas fueron, entre otras, *Centro histórico, Parque de Céspedes, Hotel Casa Granda, Hotel Venus, Club San Carlos, Casa de Diego Velázquez, El*

Ayuntamiento, La Escuela Normal, Historia de la Arquitectura, La Alameda, Reparto Vista Alegre...

La sección cuatro, *Personalidades*, fue de las más acogidas, pues enalteció la veneración de los grandes hombres de la patria. Se abordaron las facetas de personalidades del acontecer histórico y cultural santiaguero a lo largo de nuestro devenir. Por ejemplo, se dedicaron programas al conquistador *Diego Velázquez* y Cuéllar, al poeta revolucionario *José María Heredia*, a la bravura y el pensamiento del *General Antonio Maceo Grajales*, al maestro y luchador clandestino *Frank País García*, al investigador y conservador *Francisco Prat Puig*, al ensayista y literato *José Antonio Portuondo*, entre otros. También a *Emilio Bacardí*, primer alcalde de la ciudad, al científico *Fernando Boytel Jambú* y al arquitecto *Carlos Segrera*.

El programa no deja fuera de su órbita el tratamiento de la cultura artístico-literaria y sus manifestaciones en diversos momentos de la historia, así como la labor de instituciones en el rescate y preservación del patrimonio y la enseñanza de la historia.

La obra consta de más de 234 capítulos, en cada uno de los cuales se entrevistan especialistas, siempre los más calificados sobre el asunto tratado. Muchos se apoyan en sus libros sobre el tema, trabajos de diploma, maestrías o doctorados.

De esta forma, se ha entrevistado aproximadamente a 400 especialistas de Santiago de Cuba. Entre ellos se pueden mencionar a la DraC. Olga Portuondo Zúñiga, Historiadora de la Ciudad; DrC. Manuel Fernández Caracés, DraC. Adriana Ortiz Blanco, el MSc. Rafael Borges Betancourt, todos profesores de la Universidad de Oriente; también la DraC. Aida Morales Tejeda y la MSc Mariela Rodríguez, de la Oficina del Conservador, e historiadores jubilados pero activos como Alcibiades Poveda Díaz y Jorge Aldana.

Por supuesto, también se han utilizado en la graficación imágenes de documentos de archivo, fotografías y periódicos de los siglos XIX y XX. Con ello se enriquece la información que se brinda y se logra un mayor convencimiento sobre los enfoques de análisis que realizan los invitados.

Desde el punto de vista audiovisual, el programa consta con el guion y la conducción del historiador Rafael Duharte Jiménez y la dirección televisiva de Luis Antonio Rivero, *Riverito*. En su realización consta de una presentación en la que el MSc. Duharte Jiménez brinda los elementos iniciales que conducen al espectador hacia el abordaje del tema seleccionado, señalando algo que es muy esencial: el espacio “se concibe para conversar sobre la historia y la cultura de Santiago”.

Luego el programa transita por dos fragmentos donde los invitados brindan sus opiniones o explicaciones sobre el tema de ocasión, y alterna una voz en *off* o la participación directa del conductor. Se abordan aquellos elementos que profundizan y orientan la comprensión de los temas seleccio-



nados, dinámica que muchas veces logra que los espectadores se entusiasmen con el tema tratado y se dispongan a profundizar o intercambiar sobre este.

El espacio está pensado en términos del gran público que consume la televisión, pero tiene un corte documental y un rigor, tanto en la parte científica como en la gratificación, lo cual resulta de interés más allá de su efímera exhibición televisiva.

El MSc. Rafael Duharte considera que este programa “ha servido en los últimos dos años como una ventana para los profesionales santiagueros, para darse a conocer nacionalmente”,¹ cuestión muy importante en el proceso de la identidad regional y la satisfacción de saberse herederos de una historia que los consolida como sociedad. El historiador y conductor continúa sus palabras señalando que “aspiramos también a que esté contribuyendo a cambiar la percepción negativa que en los últimos tiempos se ha desarrollado en la capital sobre los santiagueros, a partir de la emigración local y de una imagen reiterada hasta el cansancio en la televisión, sobre algunas zonas de la cultura popular de la ciudad”.²

Con este pronunciamiento, insiste en un debate que a veces reverbera en relación con una imagen que en nada ayuda a la cordialidad y la solidaridad entre cubanos, pues, como apunta, muchas veces se muestra a los nativos de estas tierras orientales de forma ridícula y despectiva. Y por el contrario, *La Historia...* refleja el quehacer de sus hombres y mujeres a lo largo de tiempo, donde se puede apreciar su labor por una mejor imagen de la ciudad y en las luchas políticas.

En este sentido, el programa *La Historia...*, sin que sea su propósito esencial, marca una distancia con esas posiciones; manifiesta, a través de estudiosos de los diferentes temas, los procesos y acontecimientos que han dado vida

¹ Rafael Duharte Jiménez. Opinión enviada vía correo, el 7 de junio de 2014.

² Ibidem.

a esta región tan importante para el desarrollo cultural del país, así como su contribución a la identidad, independencia y nacionalidad cubana.

Algunas de las opiniones que sustentan la calidad y valor del programa *La Historia...* son las que señalan Juan Manuel Reyes Cardero³ y el DrC. Israel Escalona Chádez. El primero de ellos apunta hacia el mérito fundamental del programa:

[...] a diferencia de las historias que se promueven en la televisión nacional, donde un solo especialista habla de la historia, en esta emisión televisiva hay una indagación de muchos aspectos de la historia de Cuba, realizada por los más avezados historiadores en ese tema [...] en conjunción con las diferentes instituciones, como la Universidad de Oriente, la Oficina del Historiador, entre otros; también con jubilados que han estudiado procesos diversos.⁴

El mencionado historiador continúa aprobando la concepción del espacio cuando dice que “de hecho el programa no solo habla del hecho histórico, sino como dice el mismo conductor, es un espacio para divulgar la historia y cultura de Santiago de Cuba”.⁵ Por eso cree que es un buen programa, “no solo porque lo diga yo, lo sigue mucha gente”.⁶

Por su parte, el DrC. Escalona Chádez⁷ considera que el programa “se ha convertido en una novedosa aproximación a la historia y cultura de la localidad”. Señala que “este espacio posee muchos otros méritos. Uno de los fundamentales es la capacidad de, sin tener que acudir a didactismos pedantes y excesivos, motivar a la gran audiencia acerca de temas que merecen prioridad. De manera amena se podrá encontrar información elemental y puntos que pueden resultar curiosos, motivantes y hasta discrepantes”.⁸ Como puede observarse, el destacado DrC. Escalona Chávez es muy elogioso, lo cual es de mucho valor si tenemos en cuenta que él es un acucioso historiador, conocedor profundo de la historia y que conoce, además, la obra de Duharte.

Esta historia audiovisual está siendo utilizada en algunas áreas de la docencia y en espacios culturales. En este análisis es conveniente señalar que el programa televisivo forma parte ya del diseño de espacios culturales de la ciudad y de la dinámica académica de las Universidades y otros niveles educacionales.

Por ejemplo, la DraC. Damaris Torres Elers⁹ atesora una significativa experiencia en relación con el uso docente del programa *La Historia...* Esta

³ Investigador de la Oficina del Historiador de la Ciudad de Santiago de Cuba.

⁴ Juan Manuel Reyes Cardero. Entrevista realizada el 28 noviembre de 2014.

⁵ *Ibidem*.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Miembro de la Academia de Historia de Cuba, en la cual se desempeña como responsable de la actividad científica. Profesor de Historia y miembro del Centro de Estudios Cuba-Caribe.

⁸ “La historia y sus protagonistas: hacia una historia audiovisual de la cultura santiaguera”, en *Caserón*, no. 6, 2011, p. 48.

⁹ Presidenta de la filial santiaguera de la UNHIC y profesora de la Universidad de Oriente.

destacada historiadora, en su desempeño como docente de la Universidad de Oriente, tiene en su diseño metodológico de la asignatura Historia de Cuba la colección del programa televisivo que se analiza y, con ello, el uso y tratamiento de los programas por los diferentes contenidos que desarrolla. Con el despliegue de la utilización de *La Historia...* en su trabajo docente, la Dra. Torres Elers confirma su calidad y con sus palabras y acciones formativas hace valer, aún más, la contribución de este a la cultura histórica y general de Santiago de Cuba.

Se conoce además de la utilización de *La Historia y...* en las peñas culturales *Verso y Violín*, que conduce el violinista Omar Stable en la Casa Museo José María Heredia, así como en otra cita similar que se desarrolla en la Biblioteca Elvira Cape, entre otras.

Asimismo, es evidente el impacto del programa en las investigaciones de especialistas de diferentes materias. Recientemente, en el XIV Simposio de Comunicación Social, fue presentada una ponencia sobre la iconicidad y comunicación en este programa televisivo.¹⁰ En ella se realiza un análisis de la utilización de imágenes en el programa, desde la presencia del conductor del espacio televisivo hasta el uso de imágenes de archivo como periódicos, libros, filmes, informantes, cuadros, carteles, canciones, etcétera.

Los autores de la referida ponencia consideran que el programa “cumple la función semiótica para la cual fue creado: contenido y forma se interrelacionan de modo intertextual, se aprecia la remisión de un texto a otro, oído, observado, leído, contextualizado, resignificado y se tienen en cuenta las interrogantes metodológicas anteriores en la construcción de representaciones sociales, sistema de valores, esquemas cognitivos”.¹¹

Como se puede apreciar, *La Historia...* es un programa que comienza a tener un espacio por derecho propio, por la calidad de sus emisiones y su incidencia en la vida cultural, académica y científica de Santiago de Cuba y en otros lares.

Finalmente, es importante señalar que este programa ha sido ponderado en las universidades, también entre historiadores y en los encuentros realizados con los medios y sus mejores programas de cada año. Esta última afirmación se puede ilustrar con la obtención de premio en las modalidades de guion y dirección en el Concurso Félix B Cagnet de la UNEAC, con la presentación del tema La batalla naval de Santiago de Cuba, en el 2013.

El Canal Educativo 2 comenzó a proyectarlo en el 2011, por lo que reforzó la teleaudiencia local y ganó nuevos adeptos en el ámbito nacional, “aún no evaluada cuantitativamente; no obstante hemos constatado en Santiago de Cuba un crecimiento notable de los espectadores, tal vez debido al horario

¹⁰ Mirna Caballero Rodríguez y Humberto Ocaña Dayar: “Iconicidad y comunicación en el programa televisivo *La Historia* y sus protagonistas”, Simposio de Comunicación Social: retos y perspectivas, Centro de Lingüística Aplicada, Santiago de Cuba, 2015.

¹¹ *Ibidem*.

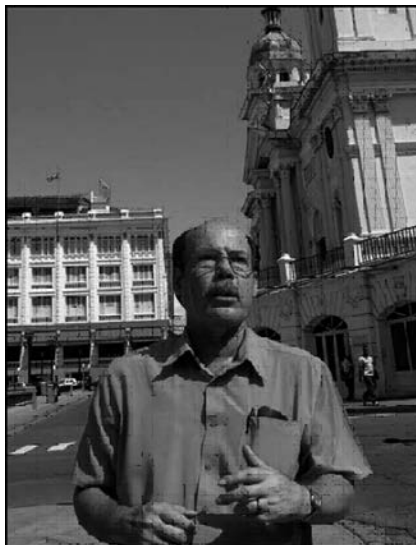
en que se trasmite o a la popularidad del Educativo 2”. Así ha apuntado el profesor Duharte, por supuesto, lleno de regocijo por merecer su programa tanta deferencia por el canal televisivo nacional. Es interesante consignar que la salida al aire en un medio nacional ha consolidado el prestigio del espacio, pues para no pocos esta es una prueba de su calidad. Aquí, obviamente, funciona la percepción provinciana de lo habanero-nacional.

El programa no las ha tenido todas consigo desde sus inicios. Las buenas obras siempre acopian detractores y, en este caso, estos lo llevaron a una situación de crisis con tendencia a su desaparición. La incompreensión se adueñó de la visión de algunos directivos de la televisión y, en consecuencia, la dirección de programación “lo ubicó en uno de los peores horarios, logrando que el mismo tuviera una teleaudiencia muy pobre”.¹²

Sin embargo, Duharte recuerda que “la inminente desaparición del programa provocó una inesperada e inusual reacción por parte de las direcciones de la UNEAC y la UNIHC”,¹³ que manifestaron su desacuerdo con las opiniones negativas y actuaron en su favor. De ahí que aún hoy —y ojalá que por siempre— exista.

Sin dudas, *La Historia y sus protagonistas* ha calado en la vida y el interés de los santiagueros y también de cubanos de otras regiones del país. Los temas que aborda y, sobre todo, su dinámica tanto audiovisual como en el abordaje de los contenidos, genera que los televidentes se sientan atraídos por esta nueva forma de presentar la historia, para que los aprendizajes sean cada vez más sólidos y comprometidos.

De ahí que las palabras del DrC. Escalona Chádez sean un magnífico colofón para compartir su propuesta cuando significa: “es preciso que defendamos el proyecto televisivo, que bien puede dotarnos de una historia audiovisual de la cultura santiaguera”.¹⁴



¹² Rafael Duharte Jiménez: “Algunas reflexiones sobre el programa *La Historia y sus protagonistas*”, Santiago de Cuba, 2014, inédito.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ Rafael Duharte Jiménez: “*La historia y sus protagonistas: hacia una historia audiovisual de la cultura santiaguera*”, en *Caserón*, no. 6, 2011, p. 48.

Primera Defensa de Doctor en Ciencias en Santiago de Cuba

En la Universidad de Oriente se hizo la presentación y defensa de la tesis de doctorado “*Reconstrucción de soluciones de sistemas de ecuaciones diferenciales parciales en el análisis complejo, hipercomplejo y de Clifford*”, por el DrCs. Juan Bory Reyes, profesor titular de la Universidad de Oriente, el 11 de diciembre 2009.¹ Fue la primera presentación de su tipo en la historia científica de Santiago de Cuba y, con su defensa, el DrCs. Bory Reyes se convirtió en el segundo matemático cubano que defendía su tesis de Doctor en Ciencias en el país.

Para que se tenga una idea del acto y de su repercusión para la comunidad científica territorial, la defensa doctoral fue incluida entre los resultados más importantes del 2009, registrada así en el informe resumen anual del delegado del CITMA, DrC. Pedro A. Beatón Soler. También fue incluida en el libro *Cronología del desarrollo de la ciencia y la tecnología en Santiago de Cuba (1518- 2009)*.

Es necesario aclarar que el doctorado es un proceso de formación científica adscrito al Sistema Nacional de Grados Científicos, que “tiene como objetivo el de formar y desarrollar, a partir de los graduados universitarios, los cuadros científicos al más alto nivel del desarrollo de cada rama de actividad, de acuerdo con las necesidades presentes y futuras de nuestro país”.²

Este sistema refiere dos grados científicos, los cuales se denominan Doctor en Ciencias en una determinada especialidad (DrC.) y Doctor en Ciencias (DrCs.). El primero se otorga

[...] a los graduados del nivel universitario que contribuyan significativamente al desarrollo de su especialidad y satisfagan a plenitud los requisitos y las evaluaciones correspondientes a los programas que se establezcan, dentro de un proceso que culminará con la defensa ante

- 1 Documentos oficiales de la defensa de doctorado: acta del tribunal y planilla de datos personales.
- 2 Normas y Resoluciones Vigentes para el Desarrollo de los Grados Científicos en la República de Cuba. Decreto Ley Número 133. Del sistema nacional de grados científicos. Ciudad de La Habana, 2005. Capítulo 1.

el tribunal competente de una tesis donde se ponga de manifiesto un determinado grado de madurez científica [...] ³

De ahí que se entreguen la certificación de aprobación para los que hagan aportes en áreas como Ciencias Médicas, Ciencias Pedagógicas, Ciencias Agropecuarias, Ciencias Técnicas, entre otras.

Por su parte, el Grado Científico de Doctor en Ciencias —obsérvese que no lleva una especialidad en la continuidad de su enunciación— se otorga:

[...] a los doctores en ciencias de determinada especialidad que hayan realizado un trabajo de alto nivel de especialización en el campo del conocimiento al que se dediquen, con la defensa ante un tribunal competente, de una tesis que contenga la solución y generalización de un problema de carácter científico que constituya un aporte a la rama del conocimiento de que se trate. ⁴

Ambos doctorados se diferencian en la amplitud y profundidad de los aportes. En tal sentido, el DrC. Enrique Marañón expresa su opinión en relación con las diferencias entre un tipo de defensa y otra, con la imagen siguiente: “[...] el doctorado de primer nivel es una doctorado de banda estrecha y el doctorado de segundo nivel es un doctorado que cubre un área de la ciencia más ancha” ⁵

Por el carácter específico de las investigaciones que desarrolló el DrCs. Juan Bory, para una mayor comprensión del núcleo de sus trabajos, el Boletín de Noticias Matemáticas precisa que “el análisis complejo es una de las áreas de mayor influencia en las matemáticas, en ramas como el álgebra, geometría, geometría algebraica, teorías de los números y de potenciales, ecuaciones diferenciales e integrales, sistemas dinámicos y análisis armónico” ⁶. Esta fuente también reconoce sus aplicaciones en la Física, en áreas referidas a las teorías de elasticidad y membranas, dinámica de fluidos y mecánica cuántica. De ahí el gran valor de las investigaciones del DrCs. Bory para muchas áreas del conocimiento.

El acto de defensa doctoral se realizó en el Salón B de la sede Mella de la Universidad de Oriente y contó con la participación de un nutrido grupo de especialistas y científicos de diferentes áreas de ciencias.

Es conveniente aclarar que anteriormente otros investigadores santiagueños ostentaban la condición de Doctor en Ciencias, pero a partir de actos de defensa realizados en los países exsocialistas. Así, se relacionan con este grado científico: la DraCs. Miriam Cardonne Molina, el Dr.Cs. Arturo In-

³ *Ibidem.*

⁴ *Ibidem.*

⁵ Entrevista realizada el 21 de diciembre de 2014.

⁶ Periódico digital de noticias acerca de Las Matemáticas, domingo, 22 de febrero de 2009. <http://noticiariomatematico.blogspot.mx/2009/02/matematico-cubano-logra-doctorado-con.html>



fante Rielo y el DrCs. Ramón Rodríguez Betancourt, todos de la Universidad de Oriente.

El tribunal que evaluó la tesis realizó una votación positiva unánime y estuvo integrado por el Dr.Cs. Hugo Pérez Rojas (ICIMAF, Cuba), Dr.Cs. Arturo Infante Rielo (Universidad de Oriente, Cuba), Dr.C. Lilliam Álvarez Díaz (CITMA, Cuba), Dr.C. Mariano Rodríguez Ricard (Universidad de La Habana, Cuba), Dr.Cs. Hemulth Malonek (Universidad de Aveiro, Portugal), Dr.Cs. Ramón Rodríguez Betancourt (Universidad de Oriente, Cuba), Dr.Cs. Richard Delanghe (Universidad de Ghent, Bélgica), Dr.Cs. Sommen (Universidad de Ghent, Bélgica) y el Dr.C. Baldomero Valiño Alonso (Uni-

versidad de La Habana). Todos ellos coincidieron en que la tesis contribuye a la cultura matemática nacional, a los programas de estudios de matemática en el pre y postgrado, y a la investigación científica en las ciencias exactas, con posibilidades de aplicación en la física teórica y otros dominios de las ciencias matemáticas.

Es conveniente señalar que este científico había alcanzado el Doctorado en Ciencias Matemáticas el 20 de diciembre del 1988, cuando defendió el trabajo “La integral del tipo Cauchy con peso y el Problema de Contorno de Riemann sobre curvas rectificables de Jordán abiertas”, y dispuso de la tutoría del Profesor DrC. Belarmino González Diéguez. La defensa doctoral se celebró en el Anfiteatro de Economía, de la Facultad de Economía de la Universidad de Oriente y, casualmente, también tuvo el carácter de primicia, pues fue la primera tesis defendida en Santiago de Cuba en el área de Matemáticas.

Desde esa fecha hasta la actualidad el DrCs. Juan Bory ha tejido una historia de resultados impresionante, por la cual ha sido reconocido con el Premio de la Academia de Ciencias en cinco ocasiones. Uno de ellos fue incluido entre los 55 resultados relevantes de las ciencias de Santiago de Cuba en los primeros 55 años de la Revolución Cubana.⁷

Bory tiene un amplio currículo internacional, pues ha recibido postgrados en Rusia, Italia, México y España, y ha sido profesor visitante en

⁷ La selección de este resultado forma parte del Proyecto 50 x 50, que tenía como finalidad seleccionar 50 resultados relevantes de la ciencia en Santiago de Cuba en cincuenta años de Revolución. Como tuvo éxito, ya se va haciendo práctica la continuidad del proceso de selección cada cinco años. En esta ocasión se amplió en cinco resultados relevantes más

universidades de México, Bélgica y Brasil, además de impartir conferencias en numerosas instituciones científicas del mundo.

Sobre su trabajo tan intenso, pero sobre todo tan productivo, la Dra. Lilliam Álvarez Díaz⁸ expresó:

La trayectoria científica del reconocido Doctor en Ciencias Matemáticas, académico y santiaguero Juan Bory Reyes, ha sido tan relevante que hoy podemos decir con orgullo que en el oriente del país contamos con el llamado Grupo cubano de Análisis Clifford. Este es un hecho que no todos los líderes científicos pueden decir o llegar a obtener, es equivalente a decir La Escuela Cubana de Ballet, fundada por Alicia Alonso, o La Escuela Cubana de Boxeo, fundada por Alcides Sagarra. No todo maestro o intelectual llega a obtener tales frutos.⁹

Lo expresado por la Dra. Lilliam Álvarez es un criterio de muchísimo valor, porque conoce bien a fondo el trabajo del DrCs. Juan Bory y es capaz de valorarlo en su justa medida, pues por razones de especialidad y funciones tiene mucho que ver con las investigaciones de este. Es, además, una especialista que ha abogado durante muchos años por la formación de los jóvenes en las ciencias básicas.

Por eso, en la continuidad de las valoraciones sobre el DrCs. Juan Bory, la DraC. Lilliam Álvarez señala: “Pocas son las palabras para adjetivar la personalidad de este prominente científico, matemático santiaguero. Su espíritu de lucha, disciplina, educación, humildad, compromiso, solidaridad, inteligencia y capacidad de concentración para vislumbrar los focos de atención y metas a seguir, serían cualidades a destacar en Juan Bory”.¹⁰

En este sentido, la DraC. Isabel Alonso, presidenta de la filial provincial de la Sociedad Cubana de Matemática, quien ha trabajado durante muchos años al lado del DrCs. Juan Bory, precisa en breves palabras lo que él representa para la institución en la cual ambos laboran desde muy jóvenes: “es un orgullo para la Universidad de Oriente haber formado un matemático tan competente, el que ha aportado resultados que la prestigian en el ámbito nacional e internacional”.¹¹

En este sentido, el DrC. Enrique Marañón Reyes, al pronunciarse sobre esta defensa doctoral, expresó: “[...] yo creo que el acto de defensa fue un

en el marco de las celebraciones provinciales por el Día de la Ciencia cubana celebrado en el 2014.

⁸ Lilliam Álvarez es DraC. en Ciencias Físico-Matemáticas; durante muchos años encabezó la Dirección de Ciencia y Técnica del Ministerio del CITMA, pertenece a la Academia de Ciencias del Tercer Mundo (TWAS) y actualmente es Secretaria de Comunicación de la Academia de Ciencias de Cuba.

⁹ Lilliam Álvarez Díaz: Opinión expresada para este trabajo vía correo, el 29 de agosto de 2014.

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ Evolución del pensamiento matemático de Juan Bory Reyes, Santiago de Cuba, 2013, inédito.



hecho trascendente para la universidad y creo que trascendente para la ciencia en Cuba”.¹²

Aun cuando lo respalda la altura de su pensamiento y sus creaciones, vive la cotidianidad de los científicos cubanos, con los avatares del devenir diario de nuestra realidad, compartiendo espacios científicos, académicos y sociales en su ciudad natal.

Por otra parte, de manera muy saludable, este acontecimiento científico tuvo la continuidad en una nueva defensa doctoral de segundo grado, aunque realizada en La Habana. El ahora DrCs. Homero Fuentes González defendió y accedió a este grado científico gracias a su tesis “*La Concepción Científica Holística Configuracional: una alternativa en la construcción del Conocimiento Científico, Su aplicación en la formación de los profesionales de la Educación Superior en la contemporaneidad*”. Esta segunda defensa doctoral, celebrada en la Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, de la capital cubana, brinda mayor confianza en que otros investigadores pueden alcanzar el grado de Doctor en Ciencias. Esto se afianza con la defensa realizada por la DraCs. Juana Teresa Meriño, de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García, así como con los avances experimentados por varios colegas que se han insertado en este camino a la excelencia.

Con ello se eleva el entusiasmo y la esperanza de que Santiago de Cuba vuelva a ser sede de un acontecimiento científico tan relevante, con una nueva defensa doctoral de segundo grado, para dar continuidad a la realizada por el DrCs. Juan Bory Reyes.

¹² Enrique Marañón Reyes, entrevista realizada en Santiago de Cuba el 21 de diciembre de 2014.

Análisis evolutivo de pacientes con alteraciones de conciencia: una fértil investigación en las Ciencias Médicas

El DrC. Ricardo Hodelín Tablada es un joven investigador que se abre paso de forma agigantada en la comunidad científica, por la amplitud y consistencia de sus investigaciones y publicaciones, así como por la calidad de su labor profesional como especialista en Neurocirugía en el Hospital Provincial Saturnino Lora.

Este especialista de la Medicina ostenta la categoría científica de investigador titular y la categoría docente de profesor auxiliar. También es miembro de la Unión de Historiadores y de la Sociedad Cultural José Martí, en las cuales desarrolla una labor científica relevante, generadora del libro *Enfermedades de José Martí*, distinguido con el Premio Nacional de la Salud en 2009.

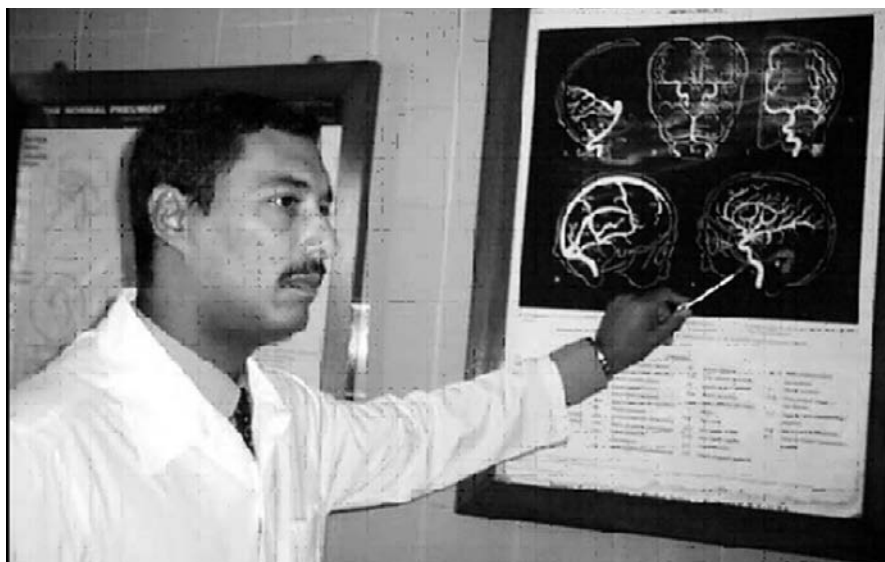
Como opción al grado científico de Doctor en Ciencias Médicas, el Dr. Hodelín Tablada presentó la tesis titulada “Análisis evolutivo de pacientes con alteraciones de conciencia”. Este es un tema de alta sensibilidad y que, por sus conclusiones bien sustentadas, cambia la percepción que se tenía sobre estos pacientes, tanto en los familiares como en los especialistas que los atienden.

La muerte del ser humano ha sido abordada de múltiples maneras a través de los siglos. En Cuba, las primeras investigaciones sobre la muerte encefálica (ME) fueron realizadas en la década del setenta del siglo pasado por el profesor Jesús Pérez González, en el Instituto de Neurología y Neurocirugía, de La Habana.

El autor de la referida investigación participó en el Simposio sobre el diagnóstico de la Muerte Encefálica, celebrado en Ciudad de La Habana. Él recuerda que “de ese evento, a propuesta del destacado científico cubano, profesor Rafael Estrada González, padre de las Neurociencias en Cuba, surgió la necesidad de crear una comisión para estudiar y normar todo lo relacionado con estos temas”.¹ En consecuencia, se creó la Comisión Nacional para la Determinación y Certificación de la Muerte en Cuba (CNCMC), en la cual trabaja con mucha intensidad el DrC. Hodelín Tablada.

En la actualidad el estado vegetativo persistente (EVP) ocupa un lugar relevante en el marco del paradigma actual de discusión sobre alteraciones

¹ Ricardo Hodelín Tablada, entrevista realizada el 22 de septiembre de 2014.



de la conciencia. Aunque aceptado por la mayoría de los autores, no ha dejado de ser controversial, y algunos han tratado de igualarlo con la muerte encefálica (ME).

La investigación realizada se orientó hacia el logro del objetivo general de caracterizar la Muerte Encefálica y el Estado Vegetativo Persistente, como alteraciones de conciencia que presentan diferencias esenciales. El autor, con el fin de sustentar los objetivos de su investigación, realizó un estudio de tipo longitudinal, prospectivo y observacional, para pacientes que ingresaron en el Hospital Provincial Clínico Quirúrgico Saturnino Lora entre los años 1994 y 2011 y que cumplieran los *Criterios Cubanos*² para el diagnóstico de la muerte encefálica o los Criterios de la *Multisociety Task Force on Persistent vegetative state para el EVP*.³

La muestra de pacientes con los cuales se trabajó quedó constituida por 357 unidades de análisis en muerte encefálica y 37 en estado vegetativo persistente.

El referido investigador logró resumir las siguientes conclusiones:⁴

- Se demuestra que es posible realizar el diagnóstico de muerte encefálica a través del examen clínico, sin necesidad de utilizar pruebas instrumentales de soporte diagnóstico, lo cual se comprobó en los hallazgos anatomopatológicos.
- Los pacientes en muerte encefálica evolucionan hacia la parada cardíaca en las próximas horas después del diagnóstico, mientras que los que

² Para ampliar, ver: http://bvs.sld.cu/revistas/san/vol17_8_13/san13178.htm

³ *Ibidem*

⁴ Ricardo Hodelín Tablada. Ficha de presentación de la investigación ante el Proyecto 50 x 50.

están en estado vegetativo persistente evolucionan meses después hacia la muerte o al estado de mínima conciencia.

- Se evidencian diferencias en los hallazgos anatomopatológicos. Para la muerte encefálica hubo un franco predominio del cerebro de respirador y del edema cerebral difuso, mientras que para el estado vegetativo persistente predominaron la necrosis del tálamo y la necrosis laminar de la corteza.
- Se comprueba que el daño axonal difuso puede evidenciarse en la tomografía computarizada de cráneo y es un signo imagenológico característico del estado vegetativo persistente, mientras que la hemorragia del tallo encefálico predomina en la muerte encefálica.
- Los pacientes en muerte encefálica se encuentran muertos y la pérdida de las funciones de todo el encéfalo se erige como el atributo esencial para identificar la muerte con fundamentaciones neurológicas.
- Los pacientes en estado vegetativo persistente se encuentran vivos, al no cumplir criterios de muerte desde el punto de vista neurológico ni cardiovascular, ellos entran en la categoría de enfermos crónicos no terminales.

La investigación de base sobre la Muerte Cerebral y el Estado Vegetativo Persistente generó la salida de una tesis doctoral en Ciencias Médicas —que fue precisamente la presentada exitosamente por el DrC. Ricardo Hodelín Tablada—, una tesis de maestría en Urgencias Médicas, así como 59 publicaciones. Entre estas se pueden citar dos libros —uno editado y otro en imprenta—, 14 resúmenes, 36 artículos y siete capítulos en libros, revistas de Cuba, México, España, Estados Unidos, Argentina, Italia, Portugal, Ecuador, México, Perú, Colombia, Chile, Guatemala, Zimbawe y Mozambique.

En cuanto a reconocimientos, la tesis doctoral presentada por el DrC. Hodelín Tablada obtuvo el Premio Nacional de la Salud y, posteriormente, el Premio Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba. Como colofón, fue aprobada dentro de los cinco resultados aprobados de actualización del Proyecto 50 x 50, como uno de los exponentes relevantes en los 55 años de la Revolución en Santiago de Cuba.

Bibliografía

- ARCE, L.: “El Seminario de San Basilio el Magno de Santiago de Cuba”, en *Revista Universidad de La Habana*, julio-agosto, 1966, pp. 165-192.
- ARGILAGOS, R.: “La Universidad de Oriente”, en *Boletín de Acción Ciudadana*, año 7, no. 85, 31 de octubre de 1947.
- ASÍN CALA, M.: “Concepción pedagógica de Juan Bautista Sagarra”, tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Santiago de Cuba, 2000.
- BACARDÍ, EMILIO: *Crónicas de Santiago de Cuba*, t. II. Tipografía Arroyo, Santiago de Cuba, 1925.
- BETANCOURT REVILLA, M.: “Juan María Ravelo Asencio: aproximación biográfica (I)”, en <http://cubanasoyyo.over-blog.es/article-juan-maria-ravelo-asencio-aproximacion-biografica-i-79348551.html>
- Boletín del Archivo Nacional*, La Habana, 1958.
- CALUFF, M. G., GUSTAVO SHELTON SERRANO y MAYTÉ SERGUERA NIÑO: *Conservación de los licófitos y los helechos (Licophytas-Monilophytas) en Las Antillas*, Editorial Amigos del Hogar. Santo Domingo, 2013.
- CARDONNE MOLINA, MIRIAM: “Discurso pronunciado en el acto de otorgamiento de Ier. Grado científico de Dra en Ciencias Económicas celebrado el 27 de noviembre de 1981, teatro de la Universidad de Oriente”, en *Boletín Oficial Universidad de Oriente*, año V, no. 12, diciembre de 1981.
- BOYTEL JAMBÚ, F.: *Carta de sismicidad histórica*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1978.
- _____ : *Geografía eólica de Oriente*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1972
- _____ : *Hombres y huracanes*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1970.
- BUCH López, E.: *Del Santiago colonial*, Editorial Lex, Santiago de Cuba, 1944.
- _____ : *Historia de Santiago de Cuba*, Editorial Lex, La Habana, 1947.
- CABALLERO RODRÍGUEZ, M. y H. OCAÑA DAYAR: “Iconicidad y comunicación en el programa televisivo La Historia y sus protagonistas”, en *Simposio*

- de Comunicación Social: retos y perspectivas, Centro de Lingüística Aplicada, Santiago de Cuba, 2015.
- CENTRO METEOROLÓGICO PROVINCIAL: “Historia de la Meteorología en Santiago de Cuba”, Santiago de Cuba, 2009, inédito.
- Centro de Lingüística Aplicada. XL Aniversario de su fundación: 1971-2011.* Ediciones Centro de Lingüística Aplicada. Santiago de Cuba, 2011.
- CERVERA, V., BELÉN HERNÁNDEZ y MARÍA DOLORES ADSUAR (eds.): *El ensayo como género literario*, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, Murcia, 2005 (consultado el 7 de julio de 2014), en http://recursos.salonesvirtuales.com/assets/bloques/Cervera_Vicente_el-ensayo-como-genero-literario.pdf
- CITMA: *Centro de Lingüística Aplicada. XXX Aniversario de su fundación*, Santiago de Cuba, 2001.
- COBIÁN MENA, A.: *Yo sí creo en la hipnosis*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1997.
- CORTINA, F.: “Discurso del director en el acto por el XX aniversario del Instituto de Geología. ACC”, en *Actas resúmenes, comunicaciones y notas del V Consejo Científico*, Instituto de Geología, no. 3, La Habana, 1974.
- DUCASCAL: “Gente de Pluma. Juan María Ravelo”, en *Actualidades*, año 1, no. 2, 27 de junio de 1920, pp. 8-9.
- DUEÑAS BECERRA, J.: *Enfermedades de José Martí*, en <http://mail:3000/WorldClient.dll/Cubaliteraria>.
- DUHARTE JIMÉNEZ, R.: “La historia y sus protagonistas: hacia una historia audiovisual de la cultura santiaguera”, en *Caserón*, no. 6, 2011.
- _____ : *Panel de presentación del libro Una derrota británica en Cuba*, de la Dra. Olga Portuondo, Castillo del Morro, Santiago de Cuba, 26 de noviembre de 2001.
- _____ : *Seis ensayos de interpretación histórica*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1983.
- _____ : “Algunas reflexiones sobre el programa La Historia y sus protagonistas”, Santiago de Cuba, 2014, inédito.
- ESCALONA CHÁDEZ, ISRAEL: “Una aventura intelectual”, en Giovanni L. Villalón García: *Crónica de un resultado científico. Anales de la cultura científica santiaguera*, Ediciones Cátedra, Santiago de Cuba, septiembre de 2014.
- ESPRONCEDA AMOR, M. E.: *El viaje histórico de la sociedad cubana por los senderos del parentesco*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2002.
- _____ : *Los grupos de parentesco. Tamaño, redes y características*, en *Santiago*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2002.
- FIVRE D ARCHIER, S.: *Tras las huellas de napoleón en Santiago de Cuba*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2005.

- GARCÍA RÍOS, J.: “Reinauguran gimnasio de boxeo Enrique Garmury López de la capital”, en *Juventud Rebelde*, 26 de julio de 2009, 21:47:20 GMT, versión digital.
- GONZÁLEZ CALUFF, M.: *La magia de mi jardín*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2012.
- GONZÁLEZ COURE, D.: “Un genio ¿olvidado?”, en <http://www.cubasolar.cu/biblioteca/Energia/Energia56/HTML/Articulo06.htm> (Consultado el 12 de septiembre de 2014).
- GRANJA ESCUELA DE ORIENTE “CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES”: *Memoria leída por el catedrático secretario de la Granja Escuela doctor Juan M. Ravelo en la solemne apertura del curso Académico de 1914-1915*, en Memoria del primer año escolar. Imprenta El Nuevo Mundo, Santiago de Cuba, 1914.
- HABER HABER, Y.: “La importancia de llamarse Francisco Prat Puig”, en *Sierra Maestra*, 31 de mayo de 1997.
- “Hipnosis clínica: Evaluación, aplicaciones y consideraciones”, en <http://www.cop.es/colegiados/B-00722/variables.htm> [consulta: 22 julio 2014].
- HODELÍN TABLADA, R.: *Enfermedades de José Martí*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2007.
- http://bvs.sld.cu/revistas/cir/vol35_2_96/cir01296.htm
- <http://revistaetralibre.blogspot.com/2011/09/el-ensayo-como-genero-literario-y.html>
- http://www.imbiomed.com.mx/1/1/articulos.php?method=showDetail&id_articulo=26444&id_seccion=1211&id_ejemplar=2737&id_revista=57
- ISE: “Discurso leído en la apertura del curso académico de 1906-907”, por el doctor Juan Ma. Ravelo Asensio, Establecimiento tipográfico de Juan E. Ravelo, Marina baja, No. 4, Santiago de Cuba, 1907.
- WIRTH, ISIS: “François Antomarchi: de Santa Helena a Santiago de Cuba”, en <http://www.penultimosdias.com/2007/12/01/francois-antomarchi-de-santa-helena-a-santiago-de-cuba/> dic 01, 2007.
- LÓPEZ DEL AMO, R.: “Las enfermedades de José Martí: un reto vencido”, en *Cubarte*, <http://mail:3000/WorldClient.dll/Las%20enfermedades%20de>
- MARTÍNEZ, V.: “Clase, color y matrimonio en Cuba en el siglo XIX”, separata de la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, no. 2, 1968.
- MÉNDEZ PÉREZ, L. M., E. J. ROCA ORIA y C. A. CABAL MIRABAL: “Roberto Soto del Rey, fundador de la Universidad de Oriente y de su Departamento de Física”, en *Revista Cubana de Física*, vol. 29, no. 1, 2012.
- MES: “Capítulo 3”, en Normas y Resoluciones Vigentes para el Desarrollo de los Grados Científicos en la República de Cuba. Decreto Ley Número 133. Del sistema nacional de grados científicos. Ciudad de La Habana, 2005.
- MIRANDA LÓPEZ, J.: “Vida y obra de Antonio María Calvache Dorado y su continuidad por sus discípulos”, en *VII Taller Nacional sobre Patrimonio Medio Ambiental, Geólogo-Minero-Metalúrgico*, 2013.

- MIYARES BERMÚDEZ, E. y otros: *Diccionario Básico Escolar*, Ediciones Centro de Lingüística Aplicada, 2 tomos. Santiago de Cuba, 2008.
- MIYARES BERMÚDEZ, E. y V. RUIZ HERNÁNDEZ: *Léxico activo-funcional del escolar cubano*, Ediciones Centro de Lingüística Aplicada, Santiago de Cuba, 2006.
- MIYARES BERMÚDEZ, E., V. RUIZ HERNÁNDEZ y otros: *Diccionario Básico Escolar*, Ediciones Centro de Lingüística Aplicada, Santiago de Cuba, 2003.
- _____: *Diccionario escolar ilustrado de Cuba*, Editorial Oriente Santiago de Cuba, y Editorial Libertarias, Madrid, 1998.
- MORCATE LABRADA, F., MARTA E. LORA ÁLVAREZ y JUAN PASCUAL MENÉNDEZ: *¿Quién es? Homenaje al Dr. Francisco Prat Puig*. Editado por el Centro Provincial del Libro y la Literatura, Santiago de Cuba, 1992.
- NAVARRETE, M. E.: “Apuntes sobre la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago de Cuba”, en *Catálogo*, año 1, no. 1 enero-febrero, 1972, pp. 2-5.
- NÚÑEZ JIMÉNEZ, A.: “Inauguración del Instituto de Meteorología”, en *Academia de Ciencias de Cuba. Nacimiento y Forja*, Departamento de Ediciones de la Academia de Ciencias de Cuba, La Habana, 1972, pp. 240.
- ORAMAS CAMERO, A.: “Una derrota británica en Cuba”, en *Cubarte*, <http://www.cubarte.cult.cu/periodico/print/articulo/10180.html>
- ORPÍ GALÍ, C. y MA. LUZ RODRÍGUEZ COSME: “Girasoles de la fe para la Virgen de la Caridad del Cobre: una metáfora de identidad”, en <http://www.eumed.net/rev/cccss/20/ogrc.html> (consultado 14 de agosto de 2014)
- DUHARTE, RAFAEL: “Palabras pronunciadas en la inauguración de la Cátedra Fernando Boytel el 13 de noviembre de 2002”, en: Adriana Ortiz y Reyes Cardero; J. M.: *Ciencia y cultura en la obra de Fernando Boytel*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2006.
- Periódico Digital de Noticias acerca de Las Matemáticas*, domingo 22 de febrero de 2009. <http://noticiariomatematico.blogspot.mx/2009/02/matematico-cubano-logra-doctorado-con.html>
- Portal de la ciencia cubana: <http://www.ecured.cu/index.php/Portal:Ciencia>
- PORTUONDO Zúñiga, O.: *Primera derrota británica en Cuba*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba 2000.
- _____: *Santiago de Cuba desde su fundación hasta la guerra de los Diez Años*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1996.
- _____: *La Virgen de la Caridad del Cobre, símbolo de cubanía*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2003.
- PORTUONDO Zúñiga, O. y P. ROVIRA: *El Seminario San Basilio Magno*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1999.
- RAVELO ASENSIO, J.: “Utilidad de las clasificaciones para el estudio de la Botánica”, tesis para optar por el grado científico de Doctor en Farmacia,

- Real Universidad de La Habana, leída el 18 de noviembre de 1986, Tipografía Juan M. Ravelo, Santiago de Cuba, 1897.
- _____: *Breve reseña histórica de la farmacia. Génesis y constitución. Colegio Farmacéutico de Santiago de Cuba*, Imprenta Arroyo, Santiago de Cuba, 1955.
- REYES CALDERÍN, T.: “Aquí comenzó la enseñanza superior en Cuba”, en *Perfil Santiago*, no. 1, año VIII, enero-marzo de 1995, pp 8-9.
- RIQUENES GARCÍA, Y.: “En el hondón de la tierra cubana: Conversación con Olga Portuondo Zúñiga”, en <http://www.cultstgo.cult.cu/index.php?> (Consultado el 14 de agosto de 2014)
- RODRÍGUEZ LOECHES, J.: “In Memoriam. Enrique José Hechavarría Vaillant”, en http://bvs.sld.cu/revistas/cir/vol35_2_96/cir01296.htm
- RUIZ MIYARES, O.: “Efemérides de Santiago de Cuba. 495 aniversario de la ciudad de Santiago de Cuba”, versión en pdf.
- SOCIEDAD CUBANA DE GEOLOGÍA: *Documento oficial que establece el Premio Antonio Calvache Dorado*, La Habana, 1992.
- SOTO DEL REY, R.: *Introducción a la Biofísica: texto generador del desarrollo*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1976.
- SOTO GONZÁLEZ, L.: *Apuntes sobre la minería cubana*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1981.
- “Suplemento El Cubano libre”, en *Sierra Maestra*, 14 de junio de 1997.
- TAMAYO RODRÍGUEZ, C.: “Francisco Prat Puig. Entrevista”, en *Revista El Mambí*, 1976. (Tomado de su publicación en *SiC*, no. 9).
- Universidad de Oriente: *Escuela de Verano. Memoria Primera sesión*, Tipografía San Román, Departamento de Relaciones Culturales, Santiago de Cuba, agosto de 1948.
- VILLALÓN GARCÍA, G. L.: *Proyecto 50 por el 50: un movimiento por el desarrollo científico de Santiago de Cuba. Concepción teórico-metodológica*, CITMA, Santiago de Cuba, 2008.
- VILLALÓN GARCÍA, G. y C. R. FLEITAS SALAZAR: *Cronología de la historia de la ciencia y la tecnología en Santiago de Cuba*, Ediciones Cátedra, Santiago de Cuba, 2009.
- VILLALÓN GARCÍA, G. y otros: “Estudio de Personalidades de las Ciencias en Santiago de Cuba. Fundamentos, resultados y proyecciones”, en *IV Taller Internacional Nuestro Caribe en el nuevo milenio*, 19 al 21 de abril 2011, Centro de Estudios Cuba-Caribe, Universidad de Oriente, Ediciones UO.



Índice

- Prólogo/ 5
- Agradecimientos/ 13
- Introducción/ 15
- Figuras de las ciencias. Hitos de su actuación científica
- Antonio Calvache Dorado: fundador de la minería cubana/ 21
 - Juan María Ravelo Asencio: ciencia y extensión cultural por el bien de la sociedad/ 27
 - Enrique Hechavarría Vaillant, Padre de la cirugía pediátrica cubana/ 32
 - Primer científico santiaguero que ejerce como alcalde y gobernador: DrC. Luis Estruch Rancaño/ 35
 - Fernando Boytel Jambú: impresionante pensamiento multicultural/ 45
 - Miguel Ángel Matute Peña, fundador y promotor de la cultura científica/ 56
 - Francisco Prat Puig, cultura y compromiso con Santiago de Cuba/ 63
 - Manuel García Caluff, de la afición por los helechos a reconocido científico naturalista/ 69
 - Rafael Duharte Jiménez: el ensayo para mostrar la historia local/ 77
 - Juan Ventura Rams, entre voladuras y rocas ornamentales/ 82
- Primeros Doctores en Ciencias de Cuba en sus especialidades
- Primer Doctor en Ciencias Forestales: Joel Reyes Domínguez/ 93
 - Primer Doctor en Ciencias Geográficas de Cuba: Dr. Nicasio Viñas Bayés/ 97
 - Primera Doctora en Ciencias Económicas de Cuba: Miriam Cardonne Molina/ 100
 - Primer Doctor en Ciencias en Higiene y Epidemiología de Cuba: Luis Estruch Rancaño/ 104
 - Primer Doctor en Ciencias de la Comunicación Social graduado en Cuba: Dr. Heriberto Cardoso Milanés/ 107
 - Primer Doctor en Ciencias Pedagógicas dedicado al boxeo en Cuba: Enrique Garmury López/ 109
- Literatura científica santiaguera
- Una derrota británica en Cuba: un texto que redimensiona un suceso de nuestra historia/ 117*

“Yo sí creo en la hipnosis”, de la polémica a la teoría y la práctica coherente/ 121

Enfermedades de José Martí, seriedad y rigor en el abordaje al Maestro/ 124

Enfermedades emergentes y reemergentes: en la mochila de los médicos/ 127

Introducción a la Biofísica: texto generador del desarrollo/ 129

La Virgen de la Caridad del Cobre: explicación científica del símbolo de cubanía/ 131

El viaje histórico de la sociedad cubana por los senderos del parentesco: libro surgido desde la dinámica de las migraciones en el Oriente cubano/ 135

Tres sobre la lingüística aplicada: una investigación básica y dos diccionarios/ 141

La escultura conmemorativa en Santiago de Cuba: 1900-1958, libro que logra síntesis artística y patriótica/ 149

Cronología de la historia de la ciencia y la tecnología en Santiago de Cuba: sistematización de la cultura científica santiaguera/ 155

Entre el deber ser y el deseo: mujeres profesionales en busca de su autonomía, un texto necesario para los estudios de género/ 159

Tumbas para cimarronas, tataranieta de esclava hace ciencia con los recuerdos de su abuela/ 165

Otros hechos en la historia de la ciencia y la tecnología en Santiago de Cuba

François Antomarchí, último médico que atendió a Napoleón Bonaparte/ 173

Radar DECCA-42 de la Gran Piedra: forja de la seguridad meteorológica/ 177

Clínica de Hipnosis Terapéutica, única de su tipo en el país/ 184

El vínculo revolucionario entre José Martí y Antonio Maceo en la lucha por la independencia nacional (1882-1895): una tesis en Ciencias Históricas muy productiva/ 186

Apertura de la Oficina de Anillamiento de aves Johann Christoph Gundlach: primeros anillamientos con imagen cubana/ 188

Primera historia audiovisual de la cultura de Santiago de Cuba/ 193

Primera Defensa de Doctor en Ciencias en Santiago de Cuba/ 199

Análisis evolutivo de pacientes con alteraciones de conciencia: una fértil investigación en las Ciencias Médicas/ 204

Bibliografía/ 207



